



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

**Factores que limitan el protagonismo comunitario o de cómo no se manda obedeciendo.**

**Recuperación de la experiencia a partir de la metodología de Investigación-Acción-**

**Participativa (IAP) en la comunidad rural de San Jerónimo, Hidalgo.**

**TESIS**

**Que para obtener el grado de:**

**Licenciada en Trabajo Social**

**Presenta:**

**Fabiola Bautista Moedano**

**Directora de Tesis:**

**Lic. María del Carmen Mendoza Rangel**



**México, D.F. 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**

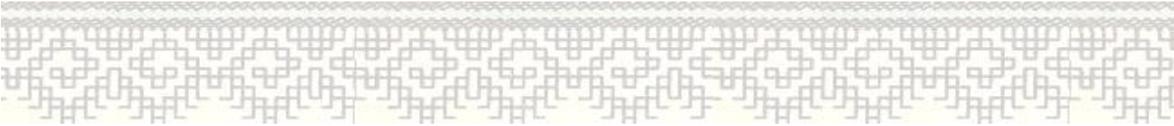


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

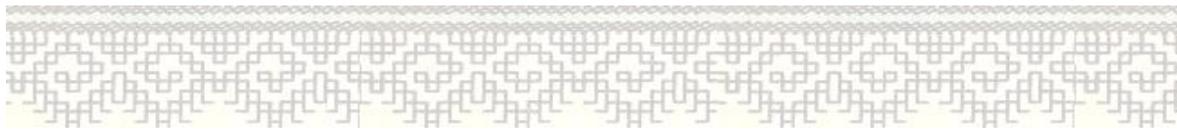
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## Índice

	Página
Prólogo.....	8
Introducción.....	10
<b>Capítulo 1</b>	
<i>La Investigación-Acción Participativa (IAP)</i>	
1.1. La Investigación-Acción Participativa (IAP) y su pertinencia.....	14
1.1.1. La Investigación-Acción Participativa (IAP) en el contexto de América Latina.....	19
1.1.2. Planteamiento de los precursores de la IAP en América Latina.....	22
1.1.3. La Educación Popular como elemento fundamental en la IAP.....	30
<b>Capítulo 2</b>	
<i>Participación y organización comunitaria. Sin ellas nada, con ellas todo.</i>	
2.1. La participación. Un acercamiento a su conceptualización.....	34
2.2.1. La participación en la metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP).....	38
2.2. La participación, base fundamental en la construcción de ciudadanía.....	41
2.3. La participación, única vía para alcanzar la organización comunitaria.....	48



2.4. Cultura popular como instrumento para fortalecer la identidad comunitaria.....	51
2.5. Protagonismo comunitario y los problemas sociales.....	54
2.6. Prácticas institucionalizadas que desincentivan la participación y organización comunitaria...61	

### **Capítulo 3**

#### *La historia de un pueblo que ya casi no es*

3.1. La comunidad desde lo rural.....	69
3.2. Aspectos generales de la comunidad.....	84
3.3. La comunidad de San Jerónimo Hidalgo a través del tiempo.....	87
3.4. Los habitantes de San Jerónimo ante el fenómeno de la migración.....	90
3.5. Usos y costumbres en la comunidad.....	100
3.5.1. La cosmovisión desde los tatarabuelos.....	101
3.5.2. Pensar y mirar el pueblo desde la juventud.....	102
3.6. Causas y efectos de la fractura política y social en el pueblo.....	104
3.7. Pérdida de la identidad comunitaria.....	107





## **Capítulo 4**

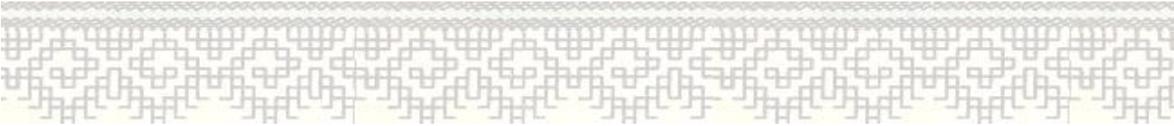
### *Factores que dificultan la organización y la participación comunitaria en San Jerónimo*

4.1. Estructuras políticas, económicas, sociales y culturales que dificultan la organización comunitaria en San Jerónimo.....	112
4.1.1. Aspectos políticos. La pantomima demagógica de ayudar.....	119
4.1.2. Aspectos económicos. La pobreza como ventaja para los políticos.....	122
4.1.3. Aspectos sociales. De la apatía a la incredulidad.....	126
4.1.4. Aspectos culturales. Machismo e idiosincrasia mexicana.....	128
4.2. Las políticas asistencialistas y el clientelismo en San Jerónimo.....	134
4.2.1. El miedo a perder el poder.....	137

## **Capítulo 5**

### *Tejiendo acción y reflexión, construyendo conciencia*

5.1. Intervención social desde el Trabajo Social. La relevancia de anteponer “lo social” en nuestra práctica.....	141
5.2. Recuperación de la experiencia comunitaria a partir de la IAP.....	146
5.2.1. Acercamiento con la comunidad y autoridades.....	152
5.2.2. Realizando el diagnóstico participativo.....	155



5.2.3. Interpretación de resultados de la aplicación del instrumento y realización de talleres.....158

5.3. Concientización comunitaria a través de la educación popular.....174

5.4. Hallazgos de la intervención comunitaria. ¿Por qué en San Jerónimo no se manda obedeciendo?.....180

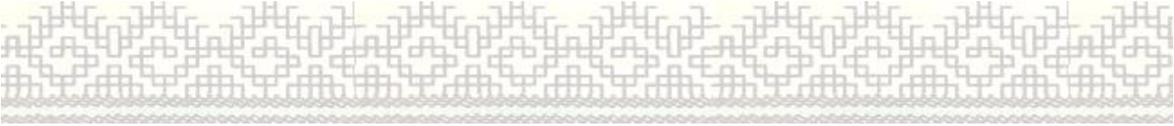
5.5. Obstáculos encontrados para llevar a cabo la intervención comunitaria.....182

*Conclusiones*.....188

*ANEXOS*.....200

*Bibliografía*.....225





## **Agradecimientos**

Es difícil agradecer a todas las personas que de alguna manera me apoyaron para la realización del presente proyecto.

Así que sin ánimos de omitir a ninguna persona en primera instancia quiero reconocer la enorme contribución que tuve por parte de la profesora Mari Carmen Mendoza, mujer con una enorme capacidad de transmitir alegría, sumamente sabia, que en todo momento me orientó en esta aventura y me tuvo paciencia. A pesar de las trampas que la vida le puso en su camino ella siguió tan entera como siempre.

A mis hijas Frida y Quetzalli, les dedicó este trabajo pues por derecho les pertenece, las horas que a ustedes les resté están en estas hojas, intenté no ser una madre ausente, muchas veces no lo conseguí, pero aquí está el resultado, espero que algún día puedan leerlo y en algo pueda guiar su camino.

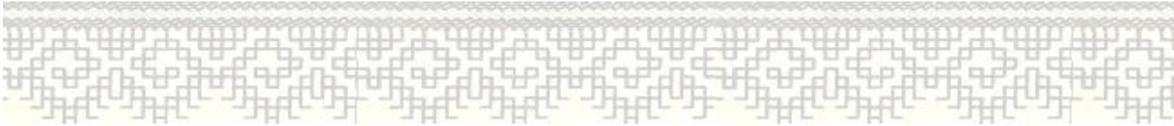
A mi hermana Rosy y mi hermano Miguel, que siempre fueron un ejemplo a seguir, cada uno con los caminos que eligieron me impulsaron a ir siempre hacia adelante, su cariño y lo que vivimos contribuyeron en gran medida a ser la mujer que hoy soy, este logro también es suyo.

A mi mamá Socorro y mi papá Álvaro, sin ustedes todo hubiera sido doblemente difícil. No tengo palabras para agradecer todo lo que hicieron y siguen haciendo por mí, ustedes con su ejemplo de honestidad y compromiso me ayudaron a valorar muchas cosas y saber que nunca estuve sola.

A mi suegro Arturo y mi suegra Rosario, su apoyo fue invaluable para mí, siempre dándome la mano, cuando tuve que dejar a mi pequeña Frida ustedes estuvieron ahí para apoyarme al igual que toda mi familia.

A mis amigas y amigos de la ENTS, a quienes puedo contar con los dedos de una mano pero con ustedes me basta y me sobra, gracias por todas sus enseñanzas y por todo lo vivido.

A ti Arturo, mi compañero de vida, por desvelarte conmigo, por tu paciencia y solidaridad, de ti nunca tuve un no por respuesta, en fin gracias, **tú sabes porque.**



***No sé cuánto te amo,  
pero te amo lo suficiente.***





## ***A manera de prólogo***

Se dice que en México existe un cáncer que nos está carcomiendo por dentro: la corrupción. Esa enfermedad crónico degenerativa que cada día nos corroe y nos reduce a simples espectadores de lo que sucede en nuestro país; sin darnos cuenta va mermando nuestro entorno, ya no nos sentimos seguros, ya no nos sentimos parte de nada ni de nadie, no se puede confiar en la gente, más vale “tranzar” que no avanzar, la idea es salir “chingón” por encima de los demás, no importan los valores, los vecinos, mucho menos aquello que algunos teóricos sentimentalistas llaman “comunalidad”. Aquí, en la urbanidad (ni allá en la ruralidad), eso ya no existe, ¿Por qué? porque a eso nos han orillado los malos políticos (se dice), aquellos que nos han puesto uno en contra del otro, es como un juego macabro que nos pone a pelear por un trozo de carne, sí, por supuesto tan solo nos durará un día, quizá con suerte una semana, no importa, aquí lo importante es sobrevivir.

Pero, ¿qué nos ha llevado realmente a buscar la sobrevivencia por encima del goce de nuestros derechos? No han sido los malos políticos, ni sus intermediarios, mucho menos las voraces empresas. Hemos sido nosotros mismos y diversas causas multifactoriales que nos ha encaminado a una prevaeciente indiferencia a ser parte activa de las soluciones a nuestros muy diversos problemas. Nosotros nos hemos encargado de hacer que ese cáncer acabe con nosotros lenta y dolorosamente, ¿Por qué?, pues porque hemos sido indiferentes al dolor ajeno, y al propio también. Hemos permitido que las malas prácticas se expandan una a una, las hemos alimentado y no hemos dejado que las buenas personas, aquellas que quieren hacer algo para que las cosas sucedan de una mejor manera en realidad pueden hacerlo. Cuando alguien así se presenta nos limitamos a creer que es un iluso, un pobre loco que intenta cambiar el mundo él solo.

Nuestra falta de participación nos ha llevado a eso, no hemos sido capaces de asumir nuestra responsabilidad en este mundo, este que nos tocó vivir (como diría la buena Cristina Pacheco). Nos ha sido más sencillo optar por echarle la culpa a “aquellos”, a esos malos políticos que tienen el poder porque nosotros se lo dimos, aquellos que pueden tomar las decisiones y que no ven las

necesidades del pueblo, que nos dan pan y circo y así nos tienen callados, por supuesto no contentos.

Es momento de hacer un alto y pensar el gran poder y responsabilidad que tenemos como ciudadanos, como clase trabajadora y oprimida. Ser capaces de ver el alcance de nuestra fuerza; lo mucho que se puede lograr cuando nos decidimos a romper con las estructuras que nos someten y reproducen nuestra situación de sumisión.

Lo que se presenta a continuación es tan solo una diminuta parte de lo que pasa en nuestro país, aquel que se enfrenta a esta impunidad crónica de México, aquel al que le duele la indiferencia de su gente, la falta de protagonismo de la comunidad.

En las próximas líneas se intenta dar un esbozo de una experiencia en territorio. Es una experiencia que va más allá de lo que los libros pueden enseñarnos. Se trata de vivir la comunidad, ser la comunidad y decir lo que ella nos enseñó, lo que le lastima y lo que anhela.

Por supuesto una intervención comunitaria es un largo proceso, no pretendemos decir que esto ha terminado, tan solo fuimos capaces de empezar algo que seguramente perdurará, algo que muy en el futuro lograremos descifrar. Se trata de acompañar un sueño, uno que nos ha sido permitido compartir.



*Salida a la carretera de Fray Francisco,  
para acceder al pueblo más cercano a San Jerónimo.*



## Introducción

*Mejor será no regresar al pueblo,  
al edén subvertido que se calla  
en la mutilación de la metralla.*

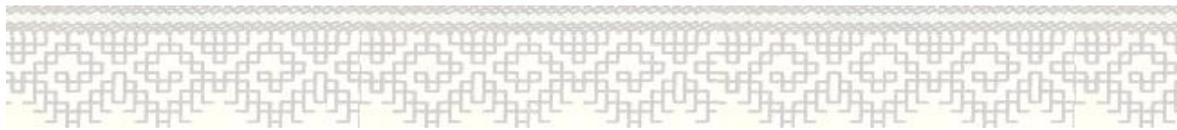
*(El retorno maléfico. Ramón López Velarde)*

El objeto del presente trabajo es llevar a cabo la recuperación de la experiencia obtenida a través del proceso de intervención comunitaria mediante la aplicación de la metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP) realizado en el poblado de San Jerónimo, comunidad rural ubicada en el Estado de Hidalgo, así como analizar los elementos que limitan el protagonismo comunitario en el medio rural. Para este fin se realizó la sistematización del proceso, misma que comprenderá la intervención comunitaria realizada durante el periodo de mayo del 2013 a mayo del 2015.

La intervención tuvo como eje de desarrollo una localidad rural en la que desde hace algunos años se ha deteriorado notablemente su identidad comunitaria, situación que se ve reflejada, entre otros elementos, en la modificación de sus usos y costumbres, la participación comunal y elección de autoridades locales; deterioro comunitario que se refleja en diversos factores los cuales serán objeto del análisis de la presente investigación.

El interés de llevar a cabo dicha investigación radica en que la comunidad de San Jerónimo ha entrado en una notable disminución en la participación ciudadana, producto de factores políticos, económicos, sociales y culturales que han fragmentado la cohesión social y distorsionando de manera negativa la identidad comunitaria de sus habitantes.

La investigación se compone de cinco capítulos. En el primer capítulo se aborda el marco teórico respecto a la metodología de investigación-acción, misma que es utilizada como referente metodológico para el presente trabajo. En este sentido se incluyen los antecedentes de dicha



metodología participativa, así como su planteamiento a partir del pensamiento de dos de sus principales referentes teóricos, específicamente Paulo Freire y Orlando Fals Borda.

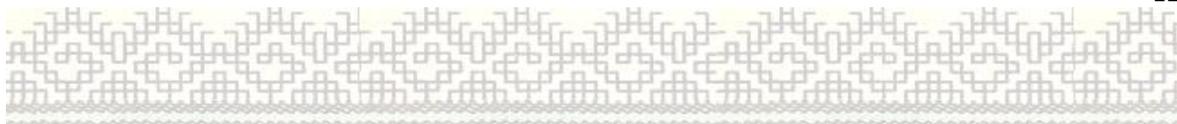
En el segundo capítulo se aborda la ciudadanía como categoría de análisis para comprender la participación comunitaria, de igual forma se hace referencia a conceptos clave como son la cultura y el protagonismo comunitario a fin de poder vislumbrar la organización comunitaria y las prácticas institucionalizadas que han contribuido a desincentivar la participación en la comunidad.

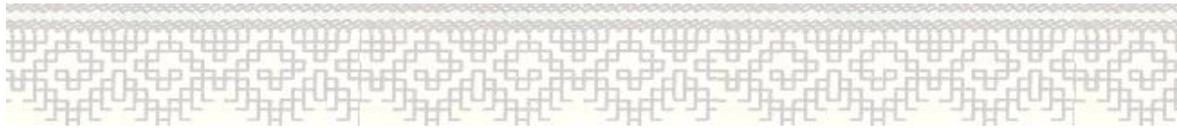
Por su parte, en el tercer capítulo se brinda un panorama general respecto a las características específicas del territorio donde se ubica la comunidad de San Jerónimo haciendo un recorrido a través de la historia oral del pueblo, desde su fundación hasta el presente. De igual forma se aborda el fenómeno de la migración en la comunidad y sus repercusiones; los usos y costumbres de sus habitantes, elementos de su identidad comunitaria ancestral y actual; además se aborda el contexto socio-político vigente.

Para realizar la reconstrucción de la historia del pueblo se diseñó y aplicó un instrumento de evaluación, se llevó a cabo un diagnóstico participativo con la comunidad a través de una serie de talleres y se realizaron diversas entrevistas individuales y colectivas a las y los habitantes de la comunidad.

De igual forma se abordan los cambios que la comunidad ha sufrido en su estructura participativa y se esbozan de manera general los factores que han propiciado dicha fractura social y de qué manera ha impactado en su identidad comunitaria.

Por otra parte, en el tercer capítulo se lleva a cabo un acercamiento del marco teórico y conceptual respecto a la organización y participación comunitaria, sin dejar de lado el abordaje de las prácticas institucionalizadas que a lo largo del tiempo han mermado la consolidación de dichos procesos, y en particular las utilizadas por autoridades y líderes en la comunidad en la cual se realiza la intervención. En este sentido, se hace un breve análisis respecto al protagonismo de la comunidad y como se ha modificado éste a lo largo de la historia del pueblo. Posteriormente se





abordan las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales que obstaculizan la organización comunitaria e inhiben la participación consciente de los actores sociales.

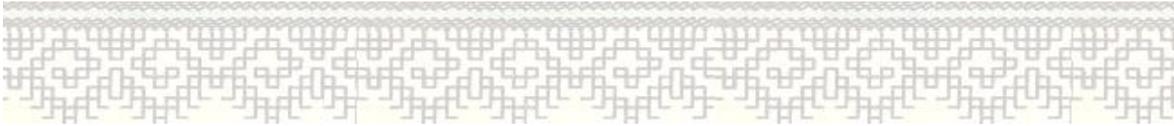
El quinto capítulo versa sobre la experiencia comunitaria realizada desde la metodología participativa de investigación-acción y describe paso a paso el proceso de acercamiento vivido con la comunidad y sus autoridades.

Durante dicha intervención se llevó a cabo un diagnóstico, el cual contó en todo momento con la participación activa de la comunidad y que de igual manera se describe puntualmente en este apartado. Parte sustantiva del cuarto capítulo tiene que ver con la documentación realizada respecto al proceso de intervención comunitaria que se llevó a cabo a partir de la metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP), misma que fue recopilada a través de diversos instrumentos tales como el diario de campo, entrevistas, aplicación de un instrumento de evaluación, memoria fotográfica, productos de los talleres impartidos, asistencia a asambleas comunitarias, participación en celebraciones, entre otros insumos.

De igual forma se desarrollan los obstáculos encontrados durante el proceso de intervención, así como los hallazgos a destacar respecto al mismo. Finalmente se incluyen las aportaciones, consideraciones y propuestas desde la visión de Trabajo Social respecto a la realización de una intervención comunitaria en zonas rurales.

Por último, se desarrollan las conclusiones de la investigadora a partir de un análisis realizado con los resultados obtenidos de la presente intervención y se incluyen como anexos los productos obtenidos mediante los talleres y actividades realizadas.





## **Capítulo 1**

### *La Investigación-Acción Participativa (IAP) y la participación comunitaria*

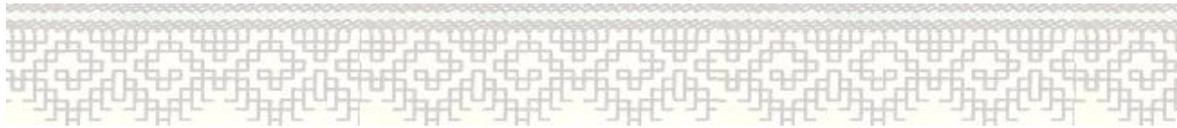
*Yo fui la más callada.*

*La voz casi sin eco.*

*La conciencia tendida en sílaba de angustia,  
desparramada y tierna, por todos los silencios.*

*(Yo fui la más callada. Julia de Burgos)*





### 1.1. La Investigación-Acción Participativa (IAP) y su pertinencia

Más allá del aporte teórico a los marcos conceptuales sobre participación, el enfoque metodológico tradicional de las ciencias sociales ha carecido de elementos participativos, lo que ha debilitado sus procesos de retroalimentación y prueba, además de limitar su aporte a la comprensión de problemas sociales. Existen, sin embargo, diversos métodos de investigación participativa desarrollados en las últimas décadas, cuyo conocimiento puede aportar a la solución de algunas de las limitaciones señaladas (Durston, 2002: 7).

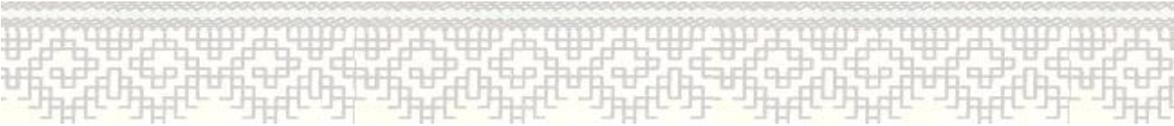
Uno de los métodos que ha contribuido al aporte de soluciones concretas se refiere a la metodología Investigación-Acción Participativa (IAP), método ampliamente utilizado en la actualidad y que tiene sus orígenes en el método de investigación-acción (I.A.) (Goyette y Lessard-Hébert, 1987:19).

En el contexto internacional encontramos como referentes de la Investigación Acción a John Dewey, quién inspirado en el movimiento de la Escuela Nueva<sup>1</sup> que emergió después de la primera Guerra mundial fue precursor, junto con otros autores, de la primera generación de I.A. Por otro lado, también podemos ubicar como referente a Kurt Lewin quién mediante sus trabajos de intervención psicosocial, se situaría en una segunda generación de I.A., sin embargo, a pesar de ello se ha reconocido a Lewin como el padre de l'action-research (investigación-acción) (Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 19), término utilizado por vez primera por el propio Lewin durante la segunda Guerra Mundial.

---

<sup>1</sup>La Escuela Nueva nos remite a un movimiento desarrollado a partir de los últimos años del siglo XIX, en relación con determinadas ideas sobre la educación y sus prácticas que en Europa y en distintos países del mundo emergieron a contrapelo de la educación tradicional. En oposición a una pedagogía basada en el formalismo y la memorización, en el didactismo y la competencia, en el autoritarismo y la disciplina, la nueva educación reivindica la significación, el valor y la dignidad de la persona, se centra en los intereses espontáneos y aspira a fortalecer su actividad, libertad y autonomía. Narváez, Eleazar. Una mirada a la escuela nueva, Educere [en línea] 2006, 10 (Octubre-Diciembre) : [Fecha de consulta: 4 de diciembre de 2014] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603508>> ISSN 1316-4910





Según Robert Frank (citado en Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 18) el nombre de investigación-acción fue usado para denominar los trabajos realizados por Kurt Lewin a petición de los poderes públicos americanos, así la finalidad de la I.A. en sus inicios fue transformar los comportamientos y hábitos alimenticios debido a la escasez de algunos alimentos como resultado de la segunda Guerra Mundial. Esto con la finalidad de asegurar una mejor adaptación o integración de los individuos a su entorno, y una mayor cohesión, eficacia o aceptación a las instituciones en la persecución de sus objetivos cuyo fin era tener el control sobre las personas y minimizar lo mayormente posible situaciones de conflicto al interior de la población.

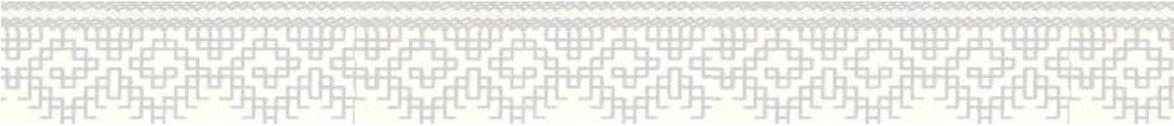
Mediante estas intervenciones Kurt Lewin se dio cuenta que el investigador era susceptible de ser un sujeto transformador, despertando en él una legítima preocupación por la cuestión social y la importancia de la investigación científica en este campo. Es así que Kurt llegó a afirmar “que los problemas de las minorías son en realidad problemas de las mayorías, que el problema de los negros es el problema de los blancos, que el problema de los judíos atañe a los no judíos, y así sucesivamente” (Lewin, 1946: 23).

Henri Desroche (1996), partiendo de ciertas premisas de Roger Bastide<sup>2</sup>, propone una distinción de I.A., en tres categorías:

Una *investigación explicativa*, lo que se traduce en la investigación-sobre, es una investigación sobre la acción, pero sin acción. Como lo afirmaba Touraine (1978) al respecto "la única pregunta que el actor no tiene derecho a hacerle al analista es: ¿qué haría usted en mi lugar? Pues, si estuviese en su lugar, el analista sería actor, no ya analista" (Touraine, 1978: 17).

---

<sup>2</sup> El antropólogo franco- brasileño Roger Bastide explicó las relaciones variables y variadas que se dan entre la investigación y la acción, es decir, entre las personas que investigan, y el actor o los actores que forman parte de dicha investigación. en ese sentido Bastide ubicó una "antropología practicante", conformada por una sociología implicativa, una sociología explicativa y una sociología aplicable (explicación, aplicación, implicación).



También define la existencia de la *investigación aplicada*, o sea, la investigación-para, donde el actor o actores también deciden, pero el investigador es quién propone. En este tipo de investigación el éxito es atribuido solo a la acción, siendo asignado el fracaso a la investigación.

Por último Desroche define a la *investigación implicativa* o *investigación-por*, en la cual la o las personas que investigan se involucran en la acción de las y los actores, o bien, que sean los propios actores quienes se involucren en la investigación de las personas investigadoras.

Estos tres tipos de investigación al combinarse estarían generando un acercamiento más a fondo de lo que es actualmente la IAP.

Otros autores, como Gauthier y Baribeau, insistían en el objetivo educativo de la I.A. como una metodología que ponía acento prioritario en el proceso de aprendizaje del conjunto de personas que estaban implicadas en ella, en tanto implica el aprendizaje de una práctica nueva tanto para el práctico como para el investigador (Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 46). Si bien es cierto que la IAP tiene una carga importante en el ámbito educativo, es importante visibilizar que dicho elemento es tan sólo parte de otros muchos elementos que conforman la IAP y que también dicha metodología puede aplicarse fuera de las aulas.

Para Auclair (como se citó en Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 46) el término investigación-acción se empleaba para designar una metodología susceptible de permitir a los individuos que se informen sobre el medio en el cual viven, y sobre ellos mismos, de analizar la información y descubrir soluciones a sus problemas cotidianos.

Según Shelton y Larocque (citado en Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 43) la investigación-acción “es una actividad de comprensión y de explicación de la praxis del medio implicado. Intenta ayudar al medio implicado a identificar sus propios problemas, a realizar un análisis crítico de ellos y a investigar las soluciones correspondientes. Por su parte, el “cliente” (medio encuestado) no está pasivo; se implica en las diversas etapas del proceso de la investigación: diagnóstico, acción y evaluación”<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup>De la definición anterior cabe destacar la visión de muchos teóricos respecto a la forma en que se mira a la comunidad o a sus integrantes, entendiéndolos como “el cliente”. Sin embargo para los fines de esta



La investigación-acción por su clara intención de hacer avanzar el conocimiento científico en el seno mismo del proceso de la acción humana de la praxis, opta, en su proceso de investigación, por una función de control de lo "real práctico", y no de lo real experimental (Goyette y Lessard-Hébert, 1987: 51). Ante este escenario se considera no solo pertinente, sino necesaria, la aplicación de esta metodología para el desarrollo de la intervención comunitaria desde la mirada de trabajo social.

#### Pertinencia de utilizar la IAP como metodología

La pertinencia de utilizar la IAP en esta investigación está centrada en la posibilidad que tiene esta, de ser generadora de conciencia socio-política entre las y los participantes en el proceso, incluyendo tanto a las personas que investigan como a los miembros del grupo o comunidad (Balcázar, 2003) con el que se interviene. Además la IAP facilita un contexto concreto para involucrar a las personas en el proceso de investigación de una manera no tradicional, como agentes de cambio y no como meros objetos de estudio.

Por otro lado, la IAP es una metodología que ayuda a sistematizar las experiencias y devolverlas a la misma gente de manera más organizada. "Esta restitución sistemática y sistematizada de saberes y experiencias de la gente, aporta nuevos conocimientos a los sectores populares y suscita nuevas perspectivas para lograr una lectura más crítica de su realidad" (Ander-Egg, 1990: 34). Regresar la información a la comunidad también significa socializar el saber, transferir los conocimientos y compartirlos, hacerles partícipes del proceso y que no se lleguen a sentir "utilizados".

Las vivencias que expresan la sabiduría popular, no sólo aportan conocimiento de la realidad cotidiana, sino que también ayudan al investigador a comprender los problemas estudiados de

---

investigación se busca posicionar a la comunidad como el "sujeto activo", con el que se interviene y que al mismo tiempo interviene.



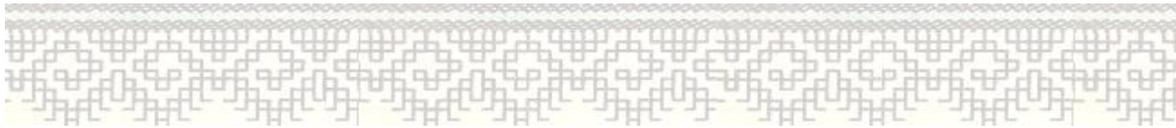


una manera más integral. “Se supera el error de creer que se puede saber sin comprender” (Ander-Egg, 1990: 34).

Sin embargo, para que la IAP pueda ser llevada a cabo de manera efectiva es necesario impulsar la participación dinámica de la comunidad, para lo cual también es preciso inducir un proceso de confrontación crítica y constructiva de la comunidad con los resultados de la investigación. a su vez la propia persona que investiga debe estar abierta a las críticas y no sentirse un ser intocable.

Durston (2002) denomina a este proceso “retroalimentación”, dándole especial importancia pues según este autor mediante este proceso se da la oportunidad a los miembros de la comunidad para que expongan libremente sus ideas a fin de que lleven a cabo un análisis acerca de su situación. Mediante el diálogo bien orientado entre ellos mismos, y entre ellos y los investigadores, profesionales y técnicos, la comunidad puede formular sus problemas y sus puntos de vista (Durston, 2002). El papel de los agentes externos es fundamental en este proceso de retroalimentación, en tanto ayuda a la comunidad a formular sus demandas y posibles soluciones, de acuerdo a sus propios medios y a los probables recursos estatales que podrían obtenerse para la realización de proyectos concretos (Durston, 2002: 11).

La IAP es una metodología que sirve para diagnosticar, intervenir y evaluar los procesos psicosociales de una comunidad, y que en todo momento busca salvaguardar el protagonismo de las y los participantes, a partir de un apoyo externo concretado en la persona que investiga. Esta metodología es la combinación de una evaluación tanto desde agentes de intervención como desde las y los destinatarios, realizada al interior de un proceso que, además, combina la intervención con la evaluación (Krause, 2002: .48). Por ello se considera que la metodología de investigación-acción participativa es adecuada para los fines de la presente investigación y que se encuadra con el perfil teórico-práctico de la licenciatura en Trabajo Social, fortaleciendo así la profesionalización de la investigadora.



### 1.1.1. La Investigación-Acción Participativa (IAP) en el contexto de América Latina

La Investigación-Acción-Participativa (IAP) es una modalidad de intervención psicosocial que empezó a surgir en Latinoamérica en los años cincuenta, para luego expandirse por el mundo en los sesenta y setenta (Krause, 2002: 41). Recordemos que aquella IAP histórica tenía un fuerte componente político: se trataba de “emancipar” a grupos sociales marginados u oprimidos, a fin de que pudieran luchar por sus intereses y así revertir su posición inferior en la sociedad.

En los años 80 y 90 la IAP fue perdiendo relevancia en el mundo, excepto en América Latina donde, a raíz de diversos sucesos y movimientos sociales se ha abonado a su fortalecimiento y transformación. Sin embargo, hay otros autores que aseguran que la IAP en América Latina emergió a principios de los años sesenta en el marco de la denominada modernización social y se insertó en el proceso de la planificación social y educativa (Contreras, 2002: 10).

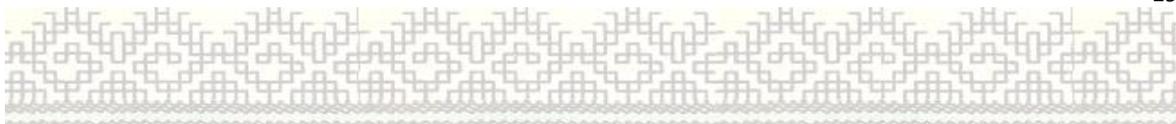
Es hacia fines de década de los 80's cuando adquiere fuerza específica al ser vinculada desde las ciencias sociales, como expresión de la inserción y el compromiso de los intelectuales, con los movimientos populares y los procesos de transformación política generados desde la clase obrera.

Contreras (2002) considera que la IAP se revitalizó en los ochenta en un contexto donde predominaban regímenes dictatoriales o se iniciaban procesos de democratización, y en donde se consolidaban estilos de desarrollo concentradores y excluyentes; y finalmente, en nuestros días vuelve a ser instalada como mecanismo que, a través de la participación, reproduce gobernabilidad y facilita procesos de desarrollo e integración y participación social.

Durante los años 60 y 70 América Latina vivió procesos de cambio que promovieron la movilización social<sup>4</sup>, comenzando así a surgir analistas sociales comprometidos a explicar esta

---

<sup>4</sup>La década de los 60 estuvo en gran medida marcada por el influjo de la revolución cubana, la que había creado enormes expectativas y gran simpatía en importantes sectores sociales. Las luchas políticas adquirieron una fuerte agudeza. Esta década fue testigo del ascenso de los movimientos populares, los que asumieron formas diferentes. Entre ellas, hubo intentos de insurgencia armada en varios países, como





nueva realidad social, que poco a poco fueron cambiando los viejos supuestos y orientaciones teórico-metodológicas de las ciencias sociales. Entre estos profesionales surgió el análisis crítico y la investigación-acción, metodología comprometida con cambios revolucionarios, iniciando incluso ellos mismos movilizaciones sociales (Falabella, 2002: 19), modificando así su papel de meros investigadores para convertirse en sujetos activos, no como observadores y descriptores de la realidad sino como detonadores para el cambio.

Históricamente, la investigación-acción estuvo asociada a las movilizaciones de grupos minoritarios (desde Dewey y Lewin), incluso considerando que esa tendencia haya sido desvirtuada en algunos momentos (Oliveira, 2010: 3).

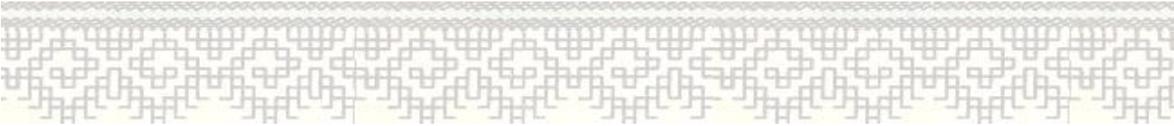
Los movimientos sociales realizaron valiosas contribuciones a la investigación-acción. Esos movimientos tienen como meta principal *concientizar*<sup>5</sup> al pueblo de la situación en la que viven para que pueda, a partir de ahí, transformarla tanto individual como colectivamente. La investigación-acción, bajo esta perspectiva, está íntimamente conectada a un compromiso político e ideológico (Oliveira, 2010: 3). En Brasil, la investigación-acción estuvo presente en las investigaciones, con miras a la concientización, de aquellos que se basaban en la obra de Paulo Freire. El potencial de la investigación-acción participativa apunta a la producción de conocimiento, articulando de manera crítica los aportes de la ciencia y del saber popular, con el fin de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad, esto es en otras palabras, liberación de la opresión. A través de sus técnicas, la IAP desencadena intercambios constructivos entre

---

Argentina, Colombia, Guatemala, Perú, Uruguay y Venezuela. El objetivo central de dichos movimientos era construir sociedades socialistas. Sin embargo, al final de la década, la mayoría de esos movimientos insurreccionales habían sido derrotados. En la década de los 60 y principios de los 70, la mayoría de los países latinoamericanos registraron altas tasas de crecimiento. Ello ocurrió al costo de un endeudamiento externo gigantesco, lo que iba a suceder en forma muy severa en las décadas posteriores. El crecimiento de las economías nacionales se reflejó en un mayor ingreso per cápita; pero éste fue muy dispar entre países y, en un mismo país, entre los distintos grupos sociales. En lo social y lo cultural, una acción importante de los años 60-70 en América Latina fue la alfabetización. Había dos tipos de alfabetización. En los regímenes reformistas, la alfabetización tenía como objetivo incorporar a la población en el sistema capitalista; el obrero tenía que poder leer la cartilla para hacer funcionar correctamente la máquina. En los regímenes revolucionarios, se iba realizando lo que se llamó la “alfabetización concientizadora” (Bansart, 2014).

<sup>5</sup>Para Freire, *concientización* significa llegar a un estado de entendimiento profundo del mundo que permite adoptar acciones autónomas de liberación de la opresión.





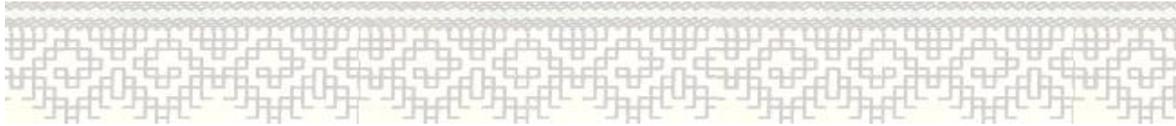
investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente todas las etapas del proceso investigativo y de intervención social.

A partir de un diálogo que concede un rol activo a la comunidad, que a diferencia de la investigación tradicional, estimula la participación de las y los integrantes de la comunidad en el diagnóstico y resolución de sus necesidades, poniendo fin a la imposición de lógicas externas que se apropian de la evaluación local y cultural (Durston, 2002: 7).

Podemos afirmar que los trabajos desarrollados a partir del planteamiento de la investigación acción se han orientado a través de dos planos, uno que tiene que ver con la acción en el territorio y otro en el campo de las ciencias sociales teniendo como sujeto de estudio al ser humano y sus relaciones.



*Presa de San Jerónimo.*

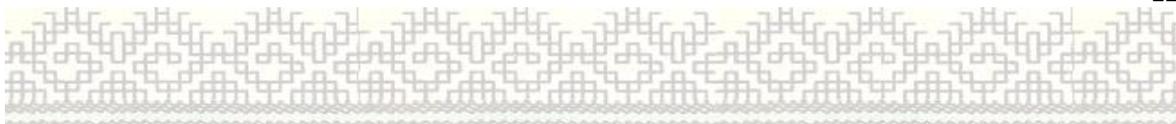


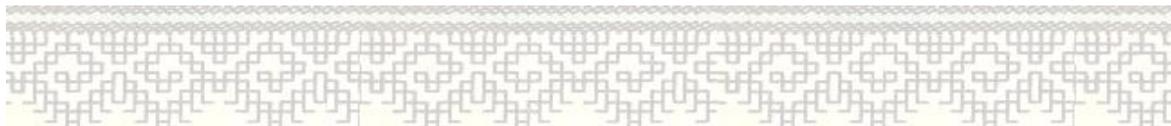
### 1.1.2. Planteamiento de los precursores de la IAP en América Latina

Para Selener (citado en Balcazar, 2003: 60) la Investigación Acción Participativa (IAP) es “un proceso por el cual miembros de un grupo o comunidad oprimida, coleccionan y analizan información, y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales”. Cabe mencionar que la IAP tiene como una de sus premisas fundamentales la generación de conciencia en las personas a fin de ellas mismas sean quienes generen o impulsen cambios que modifiquen o impacten de manera positiva en su realidad, liberándoles de la situación de sometimiento u opresión en la cual se encuentren.

Por su parte Prilleltensky y Nelson (citado en Balcazar, 2003: 60) caracterizan la opresión como un “estado de dominación en el cual el oprimido sufre las consecuencias de privación, exclusión, discriminación, explotación, control de su cultura y en algunos casos violencia. Según estos autores la opresión produce un estado de relaciones asimétricas de poder, caracterizadas por la dominación, la subordinación y la resistencia”. Es importante comprender a fondo dicho término, pues la opresión es el elemento fundamental por el cual se decide iniciar un proceso de IAP en busca de transformar la realidad de las personas que están siendo oprimidas, y de esa forma puedan transitar a un estado de concientización y liberación.

La IAP es una metodología crítica que cuestiona de manera directa la función social que tiene la investigación científica tradicional y visibiliza el valor real de las personas o comunidades en el proceso de investigación, dando especial relevancia a la participación de la propia comunidad, vista y entendida como *sujeto* que actúa para su transformación. En este sentido, la IAP destaca la validez que se da a la capacidad de la persona que investiga para orientar una transformación social acorde con los avances y necesidades identificados por la propia comunidad donde se lleva a cabo la acción (Murcia, 1992: 12).





Tenemos así que “la investigación es el descubrimiento de conocimiento, mientras que la acción es la modificación intencional de una relación dada. La acción implica siempre consecuencias que modifican una realidad específica, independiente de si la acción haya tenido éxito con relación a su intención de modificarla en una determinada dirección. La investigación-acción es la producción de conocimiento para guiar la práctica que conlleva la modificación de una realidad dada como parte del mismo proceso investigativo” (Murcia, 1992: 15). De esto se desprende que dentro de la investigación-acción, el conocimiento se produce simultáneamente con la modificación de la realidad, permitiendo así, que el sujeto (la comunidad) aprenda de su acción a través de su participación.

En este sentido, según Murcia (1992) la investigación no puede ser justificada sólo como la base de un ejercicio intelectual, ya que la comunidad debe obtener ganancia no sólo de los resultados de la investigación sino también del proceso mismo, independientemente del resultado obtenido de ella.

La IAP brinda especial confianza al conocimiento que pueden aportar las personas y en su capacidad y en sus habilidades para participar en el proceso de investigación, sin embargo una de las dificultades con la que puede enfrentarse la persona que investiga radica en que muchas veces la historia de explotación y alienación se encuentra tan arraigada en la comunidad que funciona como una barrera que les impide tomar la iniciativa para transformar su realidad. En este sentido, el objetivo principal del que investiga o interviene será desarrollar una conciencia crítica en el sujeto, en este caso, en las personas que integran la comunidad sin intentar forzar el proceso y comprendiendo que la liberación debe generarse poco a poco a fin de que esta logre ser asimilada de manera consciente en las personas

La última meta del proceso de la IAP es la transformación de la realidad social de las y los participantes a través del incremento de poder (Balcazar, 2003: 67), entendiendo al poder como la capacidad real para incidir en la toma de decisiones que les afectan.



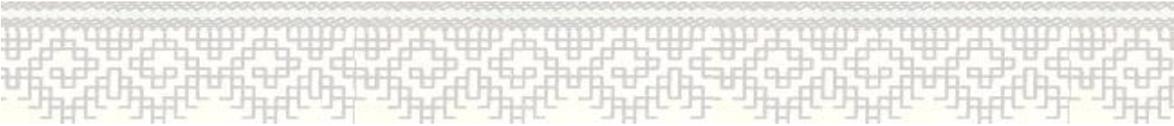


Hacia 1969, apareció el concepto de “inserción” que hizo avanzar el nivel de comprensión teórica del científico social dentro del nuevo compromiso político que se vislumbraba (Bonilla, 1972: 22), dando así un paso más adelante en la transformación de lo que significaba hacer investigación científica tradicional. La inserción implica que el científico se involucre como agente del proceso que estudia, porque ha tomado una decisión en favor de determinadas alternativas, aprendiendo así no solo de la observación que hace sino del trabajo mínimo que realiza con las personas con quienes trabaja y sobre todo con quiénes también debe identificarse.

Ser investigadora o investigador militante implica que dicha persona es a la vez sujeto de investigación, su ideología, sus conocimientos y su práctica están sometidas al juicio y aprobación de la experiencia popular, rechazando en todo momento la explotación de las personas cuando estas son vistas como meros “objetos de investigación”. Es importante recalcar que la persona investigadora no puede presentarse ante la comunidad como el ser que todo lo sabe y el poseedor de conocimientos únicos y verdaderos, ya que en caso de que esto llegue a suceder se estaría rompiendo con una de las premisas fundamentales de la IAP y por ende el proceso muy probablemente estaría destinado al fracaso. De igual forma la o el investigador deben estar abiertos a la crítica y a recibir aportaciones de la gente respecto al proceso de investigación, cosa nada sencilla para las personas acostumbradas a realizar investigación tradicional.

La necesidad que se impone la o el investigador-militante de devolver a comunidad el conocimiento adquirido, descansa además en la afirmación de que las clases populares, aunque se encuentren en situación de analfabetismo, son poseedoras de conocimiento y no por ello se le debe considerar ignorantes, sino que por el contrario son dueñas de una rica y vasta experiencia de lucha, y por ende conocen muy diversas formas de aprender, de sobrevivir y de defenderse (Bonilla, 1972: 46).

Actualmente podríamos entender a la IAP como un “proceso metodológico que rompiendo los moldes de la investigación tradicional, conjuga las actividades del conocimiento de la realidad mediante mecanismos de participación de la comunidad, para el mejoramiento de sus condiciones de vida” (Contreras, 2002: 10). Existen autores (Contreras, 2002) que consideran que en su



conjunto la IAP se configura como una herramienta de motivación y promoción humana, que permitiría garantizar la participación activa y democrática de la población, en el planeamiento y la ejecución de sus programas y proyectos de desarrollo entendiendo a este último no como el desarrollo que se han encargado de promover los Gobiernos nacionalistas, sino como un desarrollo acorde a los verdaderos intereses de las comunidades y sus integrantes según sus necesidades reales y en pleno respeto a su cultura y sus territorios.

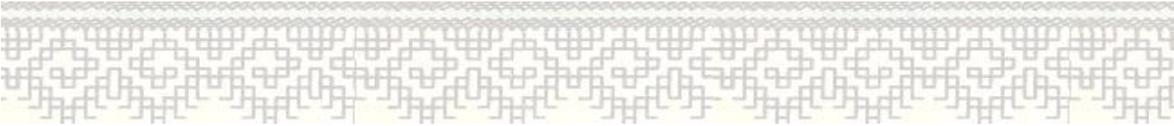
### El pensamiento de Paulo Freire como aporte a la IAP

Las teorías de Paulo Freire cruzaron las fronteras de las disciplinas, de las ciencias, más allá de América Latina. Su pensamiento es considerado un modelo de inter y transdisciplinariedad (Gadotti, 2001: 39). Las primeras experiencias de Freire con la educación de personas adultas datan de la década de 1950, en el nordeste brasileño, aplicando el método que lleva su nombre, pasando por Chile en la década de 1960 y auxiliando la reconstrucción de nuevos sistemas educativos en diversos países de África, en la década de los años 70 (Gadotti, 2001: 40).

La metodología desarrollada por Freire fue muy utilizada en Brasil en campañas de alfabetización *concienciadora* y, por eso, fue acusado de destruir el orden establecido. Estuvo preso tras el golpe militar de 1964, y después fue convencido para abandonar el país, refugiándose en Chile (Gadotti, 2001: 42) donde continuó su labor pedagógica.

Freire (1994: 6) consideraba que era necesario no olvidar que existe una relación dinámica entre pensamiento, lenguaje y realidad de la cual, si se desarrolla de manera correcta, resulta en una creciente capacidad creadora, de tal modo que entre más integralmente vivimos esa relación, entonces más somos susceptibles de transformarnos en sujetos críticos del proceso de conocer, enseñar, aprender, leer, escribir y estudiar el mundo que nos rodea de manera autónoma.

De igual forma Freire (1994: 8) afirmaba que “es preciso atreverse para decir científicamente, y no *blablablamente*, que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero. Con los sentimientos, con las emociones, con los deseos, con los miedos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica. Jamás sólo con esta última”. Su teoría de la



codificación y la decodificación de las palabras y temas generadores, caminó paso a paso con el desarrollo de la llamada investigación participativa (Gadotti, 2001: 45). Este autor sistematiza de manera esquemática el Método Paulo Freire en tres momentos entrelazados:

- a) *La investigación temática*, ésta es la etapa en la cual se obtienen palabras y temas generadores relacionados con la vida cotidiana del grupo. Las palabras generadoras son seleccionadas en función de su riqueza silábica, del valor fonético y principalmente en función del significado cotidiano que tienen para el grupo.
- b) *La tematización*, aquí se busca codificar y decodificar los temas y palabras generadoras, buscando su significado social, tomando conciencia del mundo vivido mediante las experiencias individuales y colectivas y en base a ello se generan nuevos temas generadores.
- c) *La problematización*, en esta etapa se evidencia la necesidad de una acción concreta, cultural, política, social, apuntando a la superación de situaciones límite, esto es, de obstáculos con los cuales se enfrenta el proceso de humanización. A través de esta etapa se pretende que la realidad de opresión en la que las personas se ven reflejadas sea concebida como un proceso susceptible de superación y de cambio.

Paulo Freire fue uno de los creadores del constructivismo, cuya base de dicho pensamiento es que se aprende cuando se quiere aprender y solo lo que es significativo para la persona, sin embargo Freire impulso un constructivismo más crítico que lo que tradicionalmente constituía esta teoría del conocimiento.

El *constructivismo freireano* va más allá de la investigación y de la sistematización: la tercera etapa de su método, la problematización, supone la acción transformadora (Gadotti, 2001: 30). A partir del pensamiento de Freire podemos decir que el conocimiento no es liberador *per se*, la conciencia crítica sí.

Este tipo de “nuevo constructivismo” dejo ver que independientemente de que alguien haya realizado estudios en instituciones educativas, todas las personas son poseedoras de conocimientos, y es a partir de la problematización de la realidad que el sujeto es capaz de dar un



nuevo significado a lo que aprende y aplicarlo de manera eficiente a su vida cotidiana. De esta forma las personas dejan de ser “receptoras” de información para convertirse en “transformadoras” de su realidad. Paulo Freire (citado en Gadotti, 2001: 28) atacaba la ética del mercado sustentada por el neoliberalismo, porque según él ésta se basaba en la lógica de control, y en cambio Freire fomentaba una ética integral del ser humano.

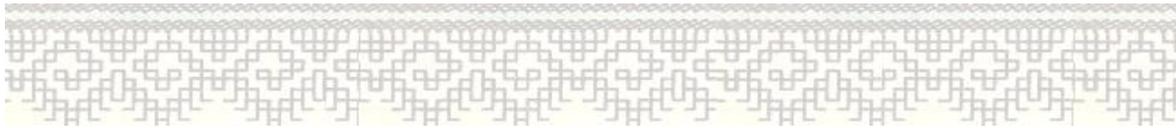
Para Freire la cultura popular era un elemento primordial en la educación, vista como algo que permite transformar las condiciones de opresión, como un catalizador para la concientización. Freire (1994) pensaba a la educación como un acto político en la medida en que permitía que las personas participaran y se involucraran de manera consciente en las decisiones que los gobiernos tomaban, ya sea para su beneficio o afectación. También consideraba que la *concienciación* generaba participación ciudadana para la vigilancia de las acciones del Estado a fin de no permanecer como sujetos pasivos ante su realidad social.

Cabe mencionar que la cultura incluye elementos como la lengua, creencias religiosas, expresiones artísticas, música, roles de género, etc., y que en su conjunto proveen de identidad a cierto grupo de población.

Madrazo (2013) considera que las expresiones de lo popular se han identificado principalmente con las tradiciones y costumbres de los pueblos rurales y de las comunidades indígenas, como por ejemplo la cotidianidad en el campo. Por supuesto entendemos que la cultura no es estática sino que tiene que ver con un proceso de cambio en la medida que también se concibe como un proceso social.

Paulo Freire (1994) decía que conocemos para “entender el mundo, para averiguar, y para interpretar y transformar el mundo. Convirtiendo así al conocimiento en una herramienta para buscar la libertad”.

En palabras de Gadotti (2001: 50) “la liberación es el fin de la educación, para permitir que los hombres y las mujeres sean reconocidos como sujetos en la construcción de su historia, no como objetos”.



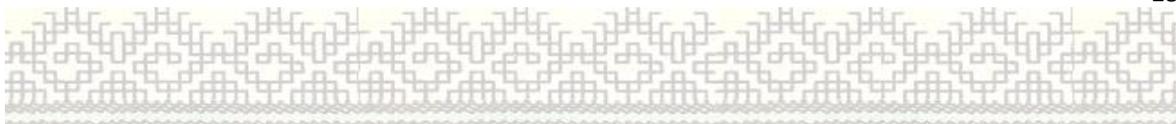
## El pensamiento de Orlando Fals Borda, una contribución metodológica a la IAP

En Colombia un grupo de trabajo encabezado por el sociólogo Orlando Fals Borda inicio en la década de los 60's un proceso de crítica a los métodos tradicionales empleados en la investigación social, planteando que estos respondían principalmente a los intereses de las clases dominantes (Rojas, 1989: 66) más no a los intereses y necesidades de las comunidades en las que se intervenía e inició la búsqueda de unidad entre la reflexión y la práctica sociopolítica, proponiendo el método de investigación militante (investigación-acción), fundamentado teórica e históricamente (Rojas, 1989: 67).

Este método buscaba que las ciencias sociales fueran capaces de analizar la problemática de América Latina mediante la generación de un conocimiento crítico que promoviera la concientización de las personas a fin de que ellas mismas impulsaran los cambios necesarios para modificar su realidad histórica y se constituyera en una guía en la lucha contra la explotación de las clases trabajadoras por parte de las clases dominantes.

Orlando Fals Borda, junto con Víctor Bonilla y Gonzalo Castillo propusieron crear un centro de investigación y acción social que dio lugar a la formulación de la investigación-acción participativa (IAP) como hoy se le conoce. El método estaba basado en la inserción de la persona investigadora en la comunidad, para llevar a cabo un análisis de las condiciones históricas y sociales, el nivel de conciencia de las y los miembros de la comunidad, la presencia de grupos u organizaciones políticas. Lo que, junto con Bonilla y Castillo denominaron como la *investigación militante*, se caracterizaba por su énfasis en la solución de problemas y el compromiso con la comunidad o grupo en el proceso de investigación.

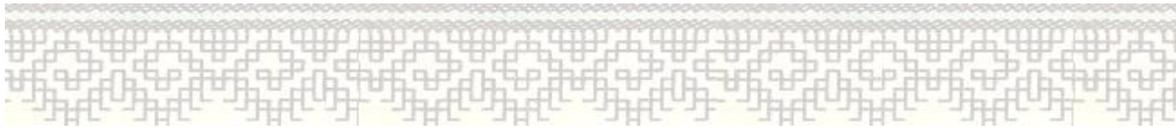
Al respecto, Orlando Fals Borda (1986: 56) afirma que en términos teóricos, el rompimiento del esquema tradicionalista del sujeto (yo) -objeto (el otro) es necesario para que se logre generar una relación sujeto a sujeto, y solo cuando se alcanza tal equilibrio de trabajo entonces podemos decir que la verdadera participación está teniendo lugar, lo que se verá reflejado en mayores y mejores resultados en la acción social y política. Por ello el propio Fals Borda (1986) plantea que la IAP no





es exclusivamente un procedimiento investigativo, ni una técnica de educación de personas adultas ni una acción política, por lo menos no de manera excluyente, ya que el verdadero espíritu de esta metodología representa a la vez la aplicación de todos estos aspectos, como fases no necesariamente consecutivas, sino que pueden combinarse en una metodología dentro de un proceso vivencial, en el que la suma del conocimiento académico y el conocimiento popular abren paso a un conocimiento científico integral de índole revolucionaria siendo dicho conocimiento un catalizador que puede lograr el rechazo de la relación asimétrica sujeto-objeto para lo cual, propone (Fals Borda, 1986: 138) cinco técnicas para el desarrollo de la IAP, las cuales se enuncian a continuación:

1. *Investigación colectiva.* Se refiere a la utilización de la información recogida y sistematizada por el grupo, como fuente objetiva de conocimiento de los hechos que conforman la realidad histórica de la comunidad. Con lo cual se valida el conocimiento conjuntamente entre la o el investigador y la comunidad.
2. *Recuperación crítica de la historia.* Consiste en descubrir, mediante la memoria colectiva, elementos de su historia que fueron eficaces para defender los intereses de las clases explotadas, recuperándolos para los objetivos de lucha y concientización del proceso actual.
3. *Valoración y empleo de la cultura popular.* En este punto se toman como referente los valores de las personas que tienen un arraigo claro a la comunidad, lo cual permite incorporar al estudio y a la acción elementos culturales ignorados con frecuencia en la práctica política.
4. *Producción y difusión del nuevo conocimiento.* Regresar a la comunidad el conocimiento recabado permite sistematizar conocimientos y datos de manera sistemática y ordenada, con lo cual se reafirma que las comunidades siguen siendo sus propietarias y que la persona que investiga sólo es parte del proceso, más no el único o principal poseedor del conocimiento.



5. *Devolución sistemática del conocimiento*. Esta condición cumple, el objetivo fijado por Gramsci de transformar el sentido común en “buen sentido” o conocimiento crítico, que sería la suma del conocimiento popular y el teórico.

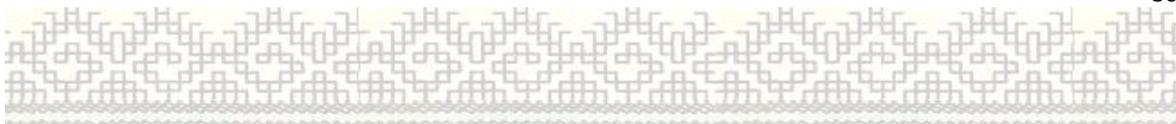
Fals Borda daba especial relevancia a la participación, la cual entendía como “el rompimiento voluntario y vivencial de la relación asimétrica de sumisión y dependencia, implícita en el binomio sujeto-objeto” (1986: 130).

### 1.1.3. La Educación Popular como elemento fundamental en la IAP

La educación popular propone diversas formas de acción a partir de un pensamiento crítico y creativo que promueve a las personas como actores de los procesos sociales. Para Pereira (citado en Sánchez, 2008: 62) la educación se concibe no como un simple proceso de transmisión/adquisición de conocimientos, sino como una educación crítica, cuestionadora y transformadora de la realidad.

La educación popular no es un fenómeno reciente. Podemos encontrar algunos de sus orígenes en el amplio proceso de organización obrera que se dio con la aparición y desarrollo del proletariado industrial. En palabras de Oscar Jara (1985: 43): los orígenes del movimiento obrero latinoamericano, tanto en su expresión sindical, como a través del surgimiento de partidos con una orientación de clase proletaria, están llenos de experiencias educativas ligadas directamente a las exigencias de organización clasista de la clase obrera”.

Los planteamientos de Paulo Freire respecto a que la educación debía ser liberadora y generadora de “concientización” en las personas (entendida como proceso de cambio de conciencia orientado hacia la transformación social), aunque fueron formulados inicialmente desde una visión más humanista que política, marcaron un giro a nivel teórico y metodológico, sobre todo en el ámbito de las experiencias anteriores de educación en personas adultas.



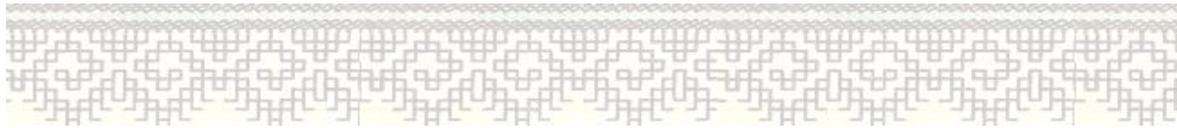


Oscar Jara (1985) afirma que “el pensamiento de Freire llegó a significar una alternativa a las corrientes extraescolares que, luego de la II Guerra mundial, fueron impulsadas para crear programas educativos conforme a los intereses de la expansión del capitalismo dependiente: los programas de extensión agrícola, de desarrollo de la comunidad, educación funcional, etc.”. Éstas prácticas serían consideradas por muchos como “tradicionales”, “bancarias” y reproductoras de una situación de opresión y alienación, justo lo contrario a lo planteado por la educación “popular” que buscaba ser “dialógica” y “concientizadora”, tendiente a la liberación de la opresión (Jara, 1985: 44).

El planteamiento de la educación popular va haciendo más claro que la conciencia espontánea de las masas populares no se puede transformar en conciencia “crítica” sólo porque se dé un proceso educativo problematizador de su realidad. Se descubre que “el factor educativo fundamental no es el proceso pedagógico en sí, sino las acciones de lucha en las que el pueblo interviene vitalmente en la historia” (Jara, 1985: 46).

Para Oscar Jara (1985) la educación popular es una “práctica social que se inscribe en el interior de un proceso más amplio que el meramente educativo, y que busca que los sectores populares se constituyan en un sujeto político consciente y organizado” (p.19). La educación popular es “una praxis social: una actividad educativa, de investigación, de participación y de acción social” (Jara, 1985: 19), en la medida en que su fin último es ser una alternativa para promover la acción organizada de las clases populares y debe traducirse en un proceso permanente de teorización y problematización de la realidad, que inevitablemente debe involucrar a las clases populares en la práctica, o más bien dicho en la acción transformadora. Por ello afirma que la recuperación de la memoria colectiva es un paso inicial y determinante en la organización de la experiencia política de un pueblo, en el plano individual, el rescate de la propia experiencia y la reflexión sobre la misma, expresa nuestra visión sobre el marco interpretativo con el que podemos acceder a la comprensión de nuestra realidad social.

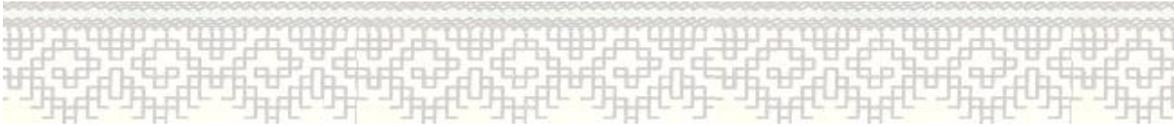
Freire (1994) afirmaba que “la educación es una práctica política” (p. 112). Si bien toda actividad educativa es política, la educación popular aparece como eminentemente política, ya que no



busca conocer o contemplar la realidad social desde fuera, sino que pretende descifrar desde el interior del movimiento histórico su sentido, interviniendo activa y conscientemente en su transformación, haciendo de la actividad espontánea de las masas una actividad revolucionaria, es decir, una actividad teórico-práctica (Jara, 1985: 51).

Jara (1985: 57) supone que la concepción metodológica dialéctica de la educación popular, pone su atención en las situaciones concretas que surgen de la práctica, que busca analizarlas, confrontarlas con otras experiencias, conceptualizarlas, emitir juicios críticos, etc., y de esa forma orientar eficazmente las acciones de las clases populares sobre su misma práctica para poderse así enfrentar a nuevas y distintas situaciones que la propia práctica va exigiendo conocer y transformar. La educación popular es una herramienta que permite a las clases populares asumir organizadamente, con lucidez y pasión el rol de sujetos activos en la construcción de su propia historia (Jara, 1985, : 51). Es así que consideramos a la educación popular como un pilar en la práctica de cualquier investigador que pretende iniciar un proceso de investigación participativa.





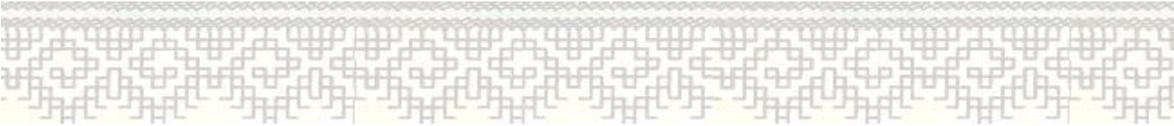
## **Capítulo 2**

*Participación y organización comunitaria. Sin ellas nada, con ellas todo.*

*“Si no hay justicia para el pueblo  
que no haya paz para el gobierno”.*

*(Emiliano Zapata. El caudillo del Sur.)*





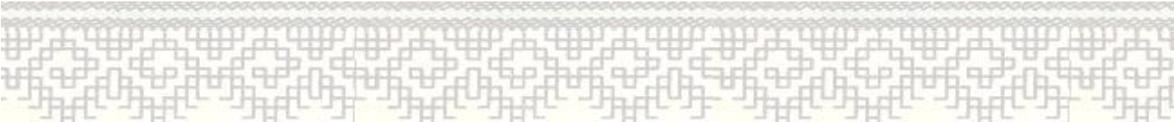
## 2.1. La participación. Un acercamiento a su conceptualización.

El amplio universo de formas que dan origen a la participación puede comprender el ámbito político, ético, social y económico. Desde el punto de vista ético y político se enfatiza la participación como el paso de las personas a un rol de sujetos y no de simples objetos de prácticas externas (Alejandro, 2004: 208). Se asocia también a los espacios de poder, a las nociones de protagonismo y autonomía, así como a los derechos de las personas a incidir en aquellos asuntos íntimamente vinculados a sus vidas (Alejandro, 2004: 208).

Según Lucía Álvarez (citado en Patlán, 2011: 151), la participación social puede definirse como el “conjunto de expresiones, movilizaciones y fuerzas colectivas que se organizan de manera más autónoma y actúan en el marco local, en defensa de determinados intereses grupales o comunitarios”.

El proceso de la participación es dinámico, complejo y articulado por lo que requiere una conciencia colectiva para interrelacionar con la particularidad de los sujetos”. Sin embargo, para los fines de la presente investigación consideramos que el concepto “individuo” debe ser remplazado por el concepto de “persona”, entendiendo al primero como “algo que no es susceptible de separarse”, en cambio, la “persona” se concibe como “alguien que personifica un papel, que cumple con un determinado rol social”. Es así que la persona es aquel ser humano que además de ser un trozo de carne que integra un solo individuo, también posee una carga social, un espacio determinado donde se desenvuelve, se desarrolla y convive con su entorno.

Ahora bien, nos encontramos con que participar significa ser “parte” de algo, y que a su vez para “ser parte de” se debe tener una actitud de compromiso y responsabilidad individual encaminada hacia el logro de objetivos colectivos de una comunidad, para lo cual entendemos a la comunidad como un espacio concreto de realización de los valores individuales y colectivos. Por lo que es muy importante que se lleve a cabo la conjunción de estos, nunca solo de los primeros.



Para Martha Alejandro (2004) la participación colectiva en una comunidad no es algo que se activa cuando hace falta. Es más bien una opción, una actitud cuyos elementos se conquistan de manera constante.

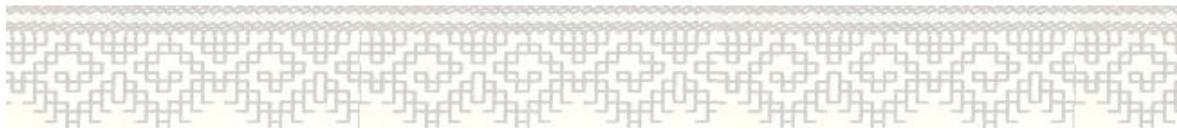
El origen básico de la participación se centra primordialmente en la búsqueda que las personas realizan para tomar parte en las decisiones que les afectan, con el objeto de transformar su entorno y por ende, su realidad<sup>6</sup>.

Para Patlán (2011) la participación social es un proceso de cooperación en el cual los individuos se involucran en asuntos públicos de manera organizada y estructurada, manteniendo un sentido de pertenencia hacia un grupo con el cual comparten fines colectivos, plantean demandas y establecen una serie de acciones que les permitirán interrelacionarse en el ámbito público, con el firme propósito de obtener respuesta a esas demandas y así lograr satisfactores sociales que se traduzcan en mejorar su condición de vida.

Lo relevante de la definición anterior tiene que ver con la importancia que se otorga al sentido de pertenencia, cuestión muy elemental si tomamos en cuenta que dicho elemento puede ser determinante para que la participación consciente se vea cristalizada, pues consideramos que si ello no se cumple y las personas no se identifican plenamente con las exigencias colectivas que motiven su participación, entonces este proceso de inicio estará destinado al fracaso pues no se puede pedir a una apersona que sea fiel a algo en lo que no cree.

---

<sup>6</sup> En México, la participación ciudadana está garantizada en el artículo 35 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que a la letra dice: “Artículo 35. Son derechos del ciudadano: i. Votar en las elecciones populares; ii. Poder ser votado para todos los cargos de elección popular, teniendo las calidades que establezca la ley. el derecho de solicitar el registro de candidatos ante la autoridad electoral corresponde a los partidos políticos así como a los ciudadanos que soliciten su registro de manera independiente y cumplan con los requisitos, condiciones y términos que determine la legislación;(reformada mediante decreto publicado en el diario oficial de la federación el 9 de agosto de 2012). iii. Asociarse individual y libremente para tomar parte en forma pacífica en los asuntos políticos del país; (reformada mediante decreto publicado en el diario oficial de la federación el 22 de agosto de 1996).” Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/38.htm?s=> (consultada el 09 de abril del 2015).



La participación social puede entenderse como un proceso basado en el involucramiento consciente de cada persona en un plano individual, que se reflejará en un plano colectivo para proponer iniciativas que satisfagan sus necesidades, definan intereses, valores comunes, y que sean capaces de asumir compromisos y responsabilidades en los procesos de organización, gestión y acciones encaminadas a la satisfacción de demandas comunes (Patlán, 2011: 152).

Sin embargo hay que diferenciar que no todo a lo que se llama participación lo es en sentido estricto; ya que existen formas muy variadas de simulación de la participación, sobre todo las que son promovidas desde el Gobierno y los partidos políticos. Dichas formas de participación simulada han sido posibles a través de la reproducción sistemática de prácticas clientelares de las cuales profundizaremos más adelante.

Existen diferentes grados de participación, que se diferencian conforme al nivel de control e incidencia que tienen las personas sobre las decisiones (Alarcón, 2011: 174). Pudiendo tratarse de captación política, atenuación de conflictos sociales o utilización de la gente para fines electorales o proselitistas.

Es de especial relevancia comprender que la participación es un proceso de acción social que surge por una iniciativa generada en un contexto y una experiencia determinados (Bautista, 2011: 196), se basa en una acción social expresada a través de la realización de diversas acciones encaminadas al logro de objetivos comunes por medio de demandas generadas a partir de una identidad colectiva.

Según Touraine (citado en Patlán, 2011: 78) la ciudadanía surge por las presiones provenientes de grupos subordinados o excluidos tanto del poder político como de los beneficios del desarrollo y que han luchado por sus derechos ciudadanos, de igual forma considera que surge por la decisión de las élites que por vía autoritaria otorgan derechos formales a dichos grupos.

Patlán (2011: 79) asegura que las élites otorgan derechos ciudadanos, especialmente los derechos sociales, a grupos específicos para legitimar su hegemonía sobre ellos. Esta "asignación"

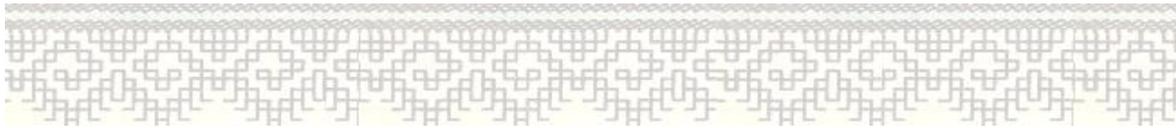


discriminada de Derechos puede llegar a ser meramente un mecanismo políticamente redituable que está lejos de cumplir con la universalidad de los derechos que integran a la ciudadanía y en general a los seres humanos y que de ninguna manera fomentan la legítima participación.

El Banco Interamericano de Desarrollo (citado en Canudas, 2009: 134) define a la participación como el “instrumento de empoderamiento y movilización de la gente como actores y supervisores de su propio desarrollo. Es un fin y un medio de desarrollo, que puede contribuir a crear y mantener democracias estables y buenos gobiernos, así como al crecimiento económico, promoviendo la inserción social y mejorando la sostenibilidad de los proyectos”.



*Asamblea de ejidatarias y ejidatarios, San Jerónimo, El Arenal,  
Fotografía tomada el 1 de marzo de 2015.*



## 2.1. La participación en la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP)

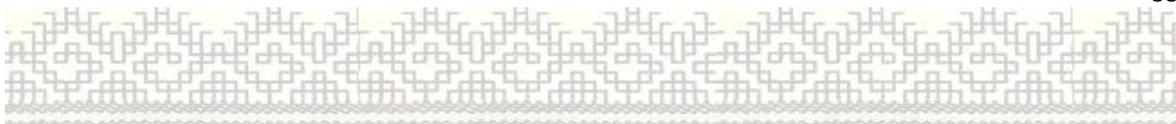
Ahora bien, ¿en qué radica la importancia que representa la participación en los procesos de investigación-acción?

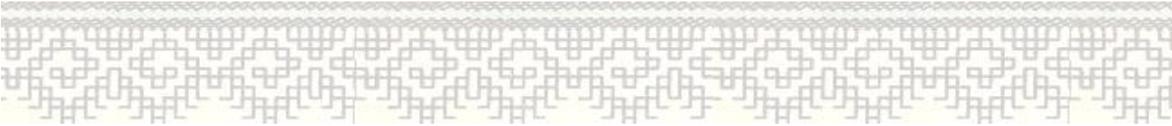
Esta respuesta es susceptible de resolverse sí se considera que el grado de participación de las personas que integran una comunidad o grupo, determina el nivel de IAP. Según Balcazar (2003:65) dicho nivel se puede ubicar a partir de tres componentes:

1. El grado de control que las personas tienen sobre el proceso de investigación-acción.
2. El grado de colaboración en la toma de decisiones que existe entre quién o quienes investigan y las personas que integran a la comunidad.
3. El nivel de compromiso de las y los participantes de la comunidad e investigadores externos con el proceso de investigación y sus resultados concretos en la realidad social.



*Faena comunitaria en el camino que va hacia el pueblo de Fray Francisco. Fotografía tomada el 20 de diciembre de 2015.*





De igual forma Balcazar (2003) refiere que a partir de los tres factores arriba mencionados, se puede clasificar la Investigación-Acción Participativa en tres niveles:

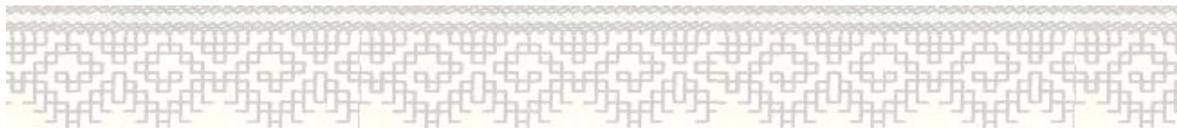
Tabla 1  
Nivel de Investigación-Acción Participativa como función del papel de los participantes.

<i>Nivel de IAP</i>	<i>Grado de control</i>	<i>Grado de colaboración</i>	<i>Grado de compromiso</i>
<i>No IAP</i>	Sujetos de investigación sin control sobre el proceso.	Mínimo	Ninguno
<i>Bajo</i>	Capacidad de dar retro-alimentación	Función de consejeros	Mínimo
<i>Medio</i>	Responsabilidad en la supervisión del proceso y asistencia a las reuniones de equipo	Consejeros, consultores	Varios compromisos y sentido de pertenencia en el proceso
<i>Alto</i>	Participantes igualitarios o líderes	Investigadores activos o líderes de la investigación	Compromiso total y sentido de propiedad del proceso de investigación

Fuente: Balcazar (2003).

Para que una investigación-acción sea participativa, supone que la gente está en condiciones (en cuanto a capacitación) para una efectiva participación. Para tal fin es necesario resolver dos cuestiones básicas: crear los espacios propicios para que la participación exista y por otro lado se





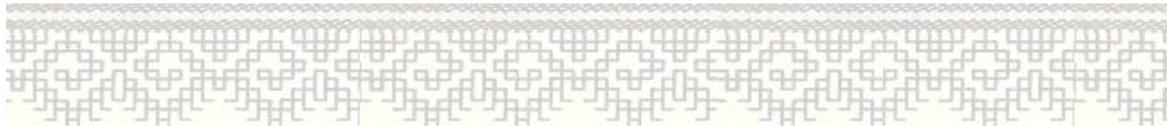
debe proveer a la gente de las herramientas necesarias para saber cómo participar (Ander-Egg, 1990: 38). Si bien es cierto que las personas ya poseen conocimiento popular de manera previa, no se debe caer en la trampa de obviar cosas, se debe ir paso a paso de la mano con las personas que son parte de la comunidad en la que se interviene generando en todo momento información relevante para la investigación y a la vez devolver la información obtenida para que se dé la retroalimentación.

Martha Alejandro (2004: 210) considera que la participación debe pensarse desde el encuentro de experiencias, saberes, lenguajes, códigos, representaciones y perspectivas diversas. Se trata de ver a la diversidad no como una dificultad a vencer, sino como posibilidad para enriquecer los procesos y relaciones sociales mediante la mezcla de toda esa multiplicidad. Sin embargo en muchas ocasiones la persona que investiga no está lo suficientemente preparada para afrontar dicha multiplicidad y acude a la comunidad con su propia carga de prejuicios, estereotipos, ideología y muchas otras cosas que no le permitirán “ver” esta diversidad como una riqueza, transformándolo más bien en una amenaza para su investigación.

De ahí la necesidad de desestructurar formas de pensar, sentir y actuar que inhiben la participación y el protagonismo de la comunidad y que se reproducen en la vida cotidiana tanto en el nivel consciente como, sobre todo, en el inconsciente, y que frenan o devalúan las posibilidades de llevar a cabo procesos de intervención exitosos. Dichas actitudes tienen que ver con experiencias anteriores que reproducen relaciones humanas verticales, no participativas y que en muchas ocasiones se asocian con el temor de que se rete a la autoridad y se pierda el “control de la situación” (Alejandro, 2004: 211).

La participación consciente e informada, es la que logra hacer que las y los integrantes de la comunidad se transformen en sujetos de pensamiento y acción, por tanto poseedores de saber y de poder, en pocas palabras, la verdadera participación genera empoderamiento que a su vez genera capacidad de hacer propuestas e incidir en las situaciones que les representan algún conflicto.





En este sentido, Canudas (2009) entiende el empoderamiento como “un proceso de concientización de la población que le permita lograr la comprensión de los problemas y causas de las situaciones económicas, sociales y políticas desventajosas que los aquejan, así como la capacidad para movilizar los recursos, entendidos en sentido amplio, que son necesarios para satisfacer sus necesidades”. Por tanto, el empoderamiento implica el desarrollo de habilidades analíticas y reflexivas en la búsqueda de solución a los problemas.

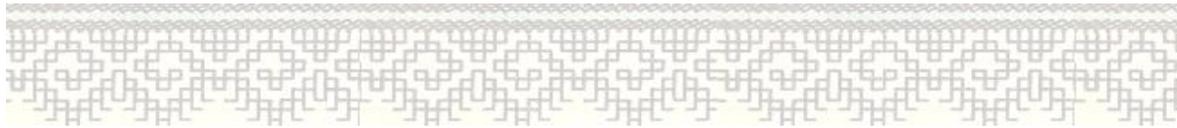
El empoderamiento visto como proceso político y aterrizado en el ámbito territorial, tiene tres nodos fundamentales, el de la participación y el proceso organizativo que deviene con ella, el de toma de decisiones conscientes e informadas y la capacidad de gestión, de tal manera que se participa para ser capaz de decidir, se decide para actuar y se actúa en la medida que se ejerce la capacidad de gestión para producir transformaciones que impacten de manera positiva en las condiciones de vida de las personas (Bedoya y González, 2008).

## 2.2. La participación, base fundamental en la construcción de ciudadanía

La ciudadanía puede entenderse como un estatus jurídico y político que, conforme a ciertos criterios, permite a quienes los cumplan, la adquisición de determinados derechos y compromisos, así como la facultad de intervenir en la vida política de una comunidad (Espinosa, 2011: 113).

Para Nateras González (2002: 19) la instauración de la ciudadanía es consecuencia de un proceso de transición social y económica que supone la necesidad de establecer igualdad formal a todas las personas ante las limitaciones que impone la sociedad moderna. Es así que la modernidad trajo consigo el afianzamiento del concepto de ciudadanía, que según Marshall (citado en Nateras, 2002: 20) fue consolidado a partir de la adquisición de tres tipos de derechos: los civiles, políticos y sociales.





Para Marshall (2007: 22) el elemento civil “se compone de los derechos necesarios para la libertad individual” y por elemento político se refiere “al derecho a participar en el ejercicio del poder político como cuerpo investido de autoridad política, o como elector de sus miembros”. Por último, se refiere al elemento social como aquel espectro que “abarca desde el derecho a la seguridad y a un mínimo bienestar económico, al de compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de manera digna conforme a los estándares predominantes en la sociedad”. Este mismo autor define a la ciudadanía como el estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad, siendo sus beneficiarios iguales en cuestión de los derechos y obligaciones que ésta trae consigo. En cambio desde la concepción liberal<sup>7</sup>, derechos y ciudadanía están estrechamente vinculados, pues la ciudadanía se convierte en el fundamento jurídico que sirve de soporte para el disfrute del conjunto de derechos de las personas (Nateras, 2002: 27).

Si se retoma la concepción clásica representada por Marshall (2007), tenemos que “la ciudadanía se basa en un conjunto de ideales, creencias y valores en donde la construcción de identidad desempeña un papel fundamental” (p.49).

Para Giovanna Proacci (como se citó en Nateras, 2002: 61) “la ciudadanía es un proceso, más que un derecho”, concibiéndola como una estrategia para generar procesos de cambio social que afectan las relaciones políticas. Por lo tanto, según esta autora, la esencia de la ciudadanía es siempre política. Así, según Proacci (citado en Nateras, 2002: 61), “la ciudadanía y los derechos que está conlleva no se limitan a expresar vínculos de pertenencia”, sino que son susceptibles de modificarse según las condiciones cambiantes de la historia.

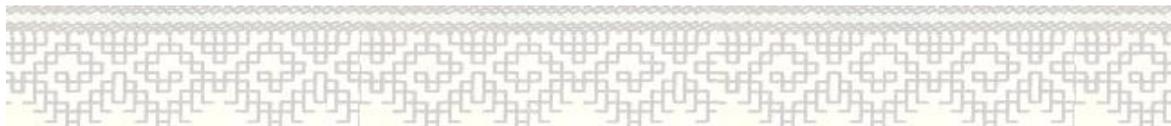
Es claro entonces, que el concepto de ciudadanía<sup>8</sup> se relaciona necesariamente con la construcción de la democracia, debido a que ésta última, está basada en el supuesto de una igualdad entre

---

<sup>7</sup> El discurso liberal de la ciudadanía rompe con la noción de la persona vista como súbdita para dar paso al ciudadano que aspira a la autonomía.

<sup>8</sup> Considerando a la ciudadanía como una forma de ser, como base de la praxis que comprende también a un sistema de Gobierno basado en la participación de los ciudadanos en los asuntos de interés colectivo y una forma de convivencia que se expresa en las prácticas individuales y colectivas de las personas, tanto en la





todas las personas que se definen como ciudadanas y ciudadanos. Marshall (2007) pensaba a la ciudadanía como una identidad compartida a través de la cual se lograba integrar a los grupos excluidos de la sociedad a fin de lograr la unidad nacional. Sin embargo el tipo de ciudadano al que Marshall se refería era el de personas viviendo en una sociedad homogénea, en la cual se comparte el mismo sentido de pertenencia y una herencia común.

En este sentido Kymlicka y Norman (como se citó en Nateras, 2002: 45) afirman que “la ciudadanía desde el punto de vista de Marshall, es sólo un concepto de carácter discriminatorio, pensado desde un modelo y una sociedad histórica particular, que busca imponer la identidad de un hombre blanco, de clase media a las múltiples identidades reales”. Estos autores afirman que el proceso de construcción de la ciudadanía fue desde un principio, y que según ellos aún sigue siendo, un proceso excluyente.

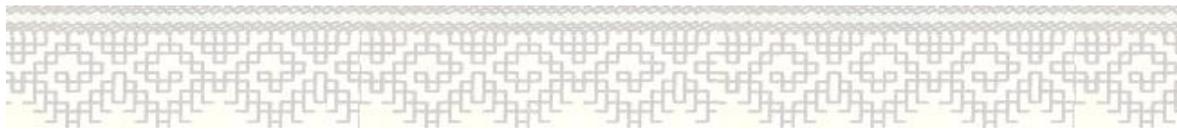
Sin embargo “la ciudadanía no se agota en su definición legal, descansa además en la noción de reconocimiento, lo que significa que el acceso o la exclusión de los derechos ciudadanos y su ejercicio no sólo dependen del cumplimiento de los requisitos que los legitiman, sino también de la aprobación de quienes sustentan el poder para hacerlo” (Tarrés, 2011: 64). La ciudadanía no llega por casualidad: es una construcción que, jamás termina, exige luchar por ella. Exige compromiso, claridad política, coherencia y decisión. Implica el uso de la libertad (Freire, 1994: 133).

Sin embargo, cabe hacer una diferenciación entre lo que significa la ciudadanía política y la ciudadanía social. Respecto a la ciudadanía social, Procacci (como se citó en Nateras, 2002: 61) afirma que no tiene la misma naturaleza que la ciudadanía política, por consiguiente, no está relacionada con el Estado. Para este autor, la ciudadanía social ha sido considerada como el resultado de la presión ejercida a través de diversos actores y movimientos sociales que han buscado reivindicar ciertas luchas para hacer exigibles sus derechos. En tanto que la ciudadanía

---

vida pública como privada. Nateras González M., Construcción de ciudadanía y participación de los jóvenes de la Universidad Autónoma del Estado de México, Miguel Ángel Porrúa, UAEM, México, D.F., 2002. P. 39.





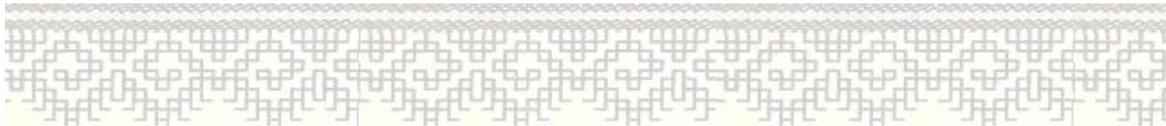
política se refiere al conjunto de prácticas y conocimientos que impulsa el gobierno. Gobiernos para “construir” ciudadanas y ciudadanos que se verán traducidos en votos y a su modo.

Para David Held, (citado en Nateras, 2002: 63) se debe examinar a la ciudadanía a partir de un enfoque multidimensional, en donde se considere que la ciudadanía es el producto de luchas que han buscado que la participación se haga efectiva en la comunidad a fin de que sus miembros sean incluidos en ella y en las decisiones que les afectan. Es así que, “la ciudadanía que como noción abstracta se basa en la igualdad y la libertad individual enmascara, en consecuencia, las relaciones de subordinación y dominación existentes en un régimen político” (Tarrés citado en Cejas, 2011: 64).

Ahora bien, ya intentamos definir lo que es en esencia “la ciudadanía”; sin embargo ahora nos enfrentamos a otro dilema, quizá el más complejo: ¿cómo se construye ciudadanía? Y además, ¿cómo lograr que dicha ciudadanía participe de manera efectiva en la vida política que les afecta?. Si la participación la entendemos como "el proceso voluntario asumido conscientemente por un grupo de personas y que adquiere un desarrollo sistemático en el tiempo y el espacio con el fin de alcanzar objetivos de interés colectivo y cuya estrategia debe tener como instrumento fundamental a la organización" (FAO, 1988 citado en Durston, 2002: 13), entonces nos estaríamos refiriendo a una acción voluntaria en el sentido de que lo que da origen a la participación no está impuesta por algún agente externo y a que la decisión de participar es meramente una decisión individual en beneficio propio o colectivo.

Ello supone que “es necesario contar con un nivel mínimo de conciencia - en cuanto a voluntad y disposición a la acción colectiva- que permita estimular una reflexión dinámica en torno a los principios que sustentan las acciones que se pretenden llevar a cabo” (Durston, 2002: 13). Sin embargo, consideramos que una ciudadanía debidamente informada será capaz de tomar decisiones libres y conscientes que se vean reflejadas en el ejercicio de una ciudadanía verdaderamente democrática, pues no sólo se trata de participar por participar, hace falta que dicho ejercicio tenga una finalidad, no únicamente en el plano individual sino que vaya acorde a los intereses de una colectividad.





Como ya se mencionó anteriormente, la ciudadanía es una construcción conceptual que establece vínculos de pertenencia con una comunidad política (Tarrés, 2011: 63) y social. En este sentido, únicamente la conciencia crítica de nuestra responsabilidad social y política en cuanto sabernos miembros de una comunidad, “no para sustituir las tareas del Estado dejándolo dormir en paz, sino aprendiendo a movilizarnos y a organizarnos” (Freire, 1994: 19) para calificar y vigilar mejor el cumplimiento o incumplimiento por parte del Estado en lo referente a sus atribuciones y responsabilidades.

Tal como lo afirmaba Freire (1994), la ciudadanía también debe asumir su responsabilidad frente al Estado, una responsabilidad que va más allá de verlo como benefactor y proveedor de necesidades con el cual se adquieren compromisos a partir del otorgamiento de servicios o programas sociales, más bien se trata de asumir una responsabilidad social en el sentido de tomar su papel de “contraloría ciudadana” quienes en su legítimo derecho deben vigilar y exigir que los Gobiernos, y en este caso, las autoridades municipales y comunitarias cumplan con las atribuciones que les han sido encomendadas.

La ciudadanía se ve cristalizada a través de los derechos ejercidos, a partir de los cuales se define la forma en que los actores participan en los procesos políticos con base en las herramientas de exigibilidad con las que cuentan para el logro de los objetivos colectivos. Dichas herramientas pueden consistir en expresiones de participación ciudadana más legitimadas institucionalmente tales como el voto o bien otras no tan reconocidas como lo son las asambleas comunitarias, la desobediencia civil, acciones colectivas como el boicot o el plantón. En este sentido son los derechos los que constituyen y delimitan las formas y niveles de participación a fin de influir en el ejercicio del poder (Tarrés, 2011), o bien sobre aquellas personas que tienen la capacidad de tomar decisiones.

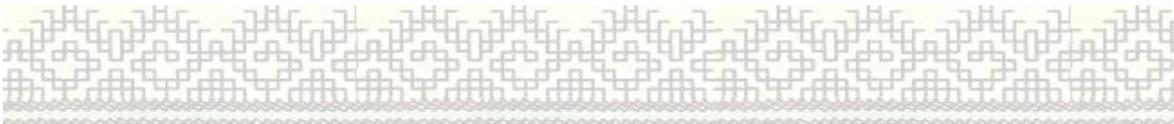


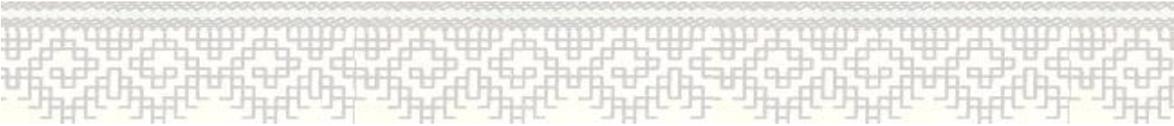


*Fotografía tomada el 23 de noviembre en el Centro de Salud de la Comunidad durante una charla de “hábitos saludables” organizada por la investigadora en coordinación con habitantes de San Jerónimo.*

La ciudadanía, entendida como identidad individual o colectiva a partir de la pertenencia a una comunidad, supone igualdad e inclusión de los miembros de la comunidad política (Nateras, 2002: 54). Sin embargo, sabemos que históricamente han existido grupos de población que han sido sistemáticamente excluidos tales como las mujeres, personas jóvenes, niñas y niños, y muy frecuentemente las comunidades rurales no se libran de dicha exclusión social, que si bien es cierto no se presenta de manera implícita tiene diversas manifestaciones, como es el caso del control o manipulación política traducido en el otorgamiento de apoyos o programas sociales a cambio de lealtad política a ciertos grupos o partidos, independientemente de las convicciones personales o el beneficio colectivo.

Es así que podemos decir que cuando se construye ciudadanía consciente e informada, por ejemplo a través de una metodología participativa como lo es la IAP, es posible lograr una participación efectiva, activa e incluyente en la comunidad para el beneficio de la colectividad que la integra. Y que además la construcción de ciudadanía real y efectiva se verá reflejada si y solo sí





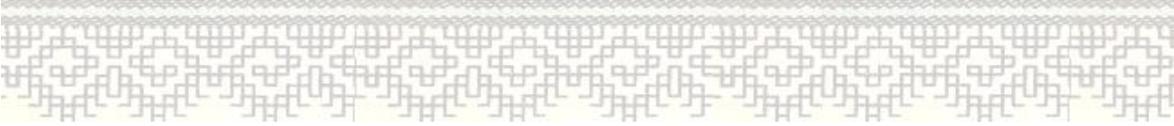
esta se lleva a cabo de manera consciente, no manipulada a través de presiones ejercidas sobre las personas o que en sacrificio de los intereses colectivos decidan apoyar iniciativas o acciones que vayan, incluso, en contra de lo que creen.

Pero, en realidad ¿cómo se puede garantizar que la participación sea efectiva y en beneficio de los intereses colectivos?

Para Rappaport (citado en Durston, 2002: 46), el empoderamiento es "el mecanismo (o proceso) a través del cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren dominio sobre sus vidas". Entonces a partir de la afirmación anterior podemos decir que para que exista una ciudadanía efectiva primero se debe lograr que las personas posean la capacidad de ubicarse como sujetos plenos de derechos, no como beneficiarios sino con la capacidad de ejercer presión sobre las personas que tienen el poder de tomar decisiones, con la convicción de que su derecho legítimo es el de exigir no el de pedir favores, eso es empoderamiento que no es otra cosa que "incremento de poder", en otras palabras ello sugiere que las personas pueden tener control sobre la vida de la comunidad, así como influencia sobre las personas responsables de la toma de decisiones que les afectan de manera directa.

Russel (citado en Balcazar, 1998: 126) sugiere que "el poder o influencia que ejercemos los unos sobre los otros se puede lograr de varias formas: al imponer poder físico, al manipular refuerzos o castigos para inducir cambio en la conducta y al influir o manipular la opinión pública o individual". Hay que tomar en cuenta que existen factores personales que pueden limitar el grado de incremento de poder de una persona o grupo, así como considerar la historia previa de dominación y opresión de los mismos, su nivel de entendimiento crítico (Balcazar, 1998, 129) o su capacidad o nivel real de participación. Para contrarrestar estas limitaciones se ha buscado el desarrollo de la "conciencia crítica" propuesta por Freire (1994), a través del uso de metodologías incluyentes como lo es el uso de la IAP.

La metodología de investigación acción participativa (IAP) "cuando es aplicada adecuadamente, tiene como una de sus consecuencias un aumento en el grado de control sobre aspectos



relevantes de la comunidad, entre otras palabras, incremento de poder” (Balcazar, 1998: 130). Pero cabría preguntarnos, ¿para qué incrementar el poder?, ¿cuál es la importancia de ello? Según nuestra postura, la razón radica en que el ejercicio de poder se encuentra directamente relacionado con la capacidad real para la toma de decisiones o bien, de influir para la elección de las mismas, por ende consideramos que el ser capaz de incidir en las decisiones que afectan a las personas de manera directa se traduce en la capacidad de decidir y en caso necesario, sobre todo de actuar contra decisiones que sean consideradas arbitrarias, lo que convierte a las personas en sujetos autónomos con derechos y responsabilidades.

La ciudadanía empoderada necesariamente debe ser participativa, y participar implica darse a la tarea de buscar, y muchas veces lograr, que los gobiernos *compartan el poder*. A su vez, la participación de las personas puede lograr la mejora del ejercicio del poder de los gobiernos, buscando que este sea más transparente, eficiente y efectivo.

Por último cabe hacer mención que en este apartado no nos estamos refiriendo a la producción del poder autoritario, o del “poder por el poder”, sino de la generación del “poder popular”, el cual según Orlando Fals Borda se define como “la capacidad de los grupos de base de actuar políticamente y de articular y sistematizar conocimientos, de tal manera que puedan asumir un papel protagónico en el avance de la sociedad y la defensa de sus propios intereses de clase y de grupo” (1986: 126).

### 2.3. La participación, única vía para alcanzar la organización comunitaria

La intencionalidad de la organización comunitaria está orientada a fomentar la iniciativa de las personas que habitan determinado espacio geográfico respecto a la solución de sus problemas y de alguna forma encaminar su acción hacia objetivos que promuevan el *desarrollo* de la misma.

Al respecto, entendemos que la idea de *desarrollo* tiene que ser determinada por la propia comunidad para evitar prácticas impositivas que suelen darse con frecuencia en contextos donde se omite su opinión y se prioriza el desarrollo aún por encima de los intereses colectivos o los



daños sociales, económicos y culturales que ello implique. Como caso específico se puede nombrar la construcción de carreteras o instalación de cementeras que dañan gravemente el medio ambiente y la salud de sus habitantes cercanos.

Este tipo de acciones son un claro ejemplo de lo que puede suceder cuando no existe organización y participación comunitaria, la ausencia de ambas cuestiones da como resultado situaciones de desventaja hacia la comunidad beneficiando a las personas que ostentan el poder y que hacen uso del mismo solo para su beneficio propio; incluso cuando existe cierto nivel de participación puede no ser suficiente ya que, para que la participación se dé de manera eficaz es necesario superar las relaciones de poder que someten los intereses de la comunidad por encima de unos cuantos. Justo las relaciones de poder son un tema que debe ser abordado para comprender mejor la esencia de la organización comunitaria pues dichas relaciones irremediablemente salen a flote teniendo un impacto negativo o positivo según sean abordadas.

Al respecto Michel Foucault (citado en Laclau, 1981: 176) hace referencia a que en la formación de las identidades sociales y políticas intervienen complejos dispositivos de poder cuyas características básicas son las siguientes:

- Son conjuntos heterogéneos, que comprenden discursos, instituciones, leyes, medidas administrativas, filantrópicas, morales, etc.
- Entre estos elementos existe un cambio de posición o modificación de las funciones.
- El dispositivo es una especie de formación que, en algún momento dado, tiene como función principal responder a una urgencia (problema o necesidad social).

Tenemos así que cuando una persona o autoridad hace uso indiscriminado de su condición de poder sobre otras personas lo que ocurre es el deterioro del tejido comunitario, donde lo prioritario son los intereses individuales que a través de su reiterada práctica genera división de la colectividad y la búsqueda por la sobrevivencia. Y este deterioro comunitario tiene sus orígenes en la globalización y el sistema capitalista, cuya visión occidental como modelo de desarrollo ha provocado el desgate del tejido y lazos comunitarios que de una visión de comunalidad ha pasado a dar prioridad al individualismo, aún por encima de prácticas ancestrales comunitarias.



Cuando las acciones al interior de una comunidad se definen a partir de decisiones individuales y no colectivas, lo que sucede es la perturbación del significado de la identidad comunitaria, dañando así el sentido de pertenencia. Estas cuestiones repercuten directamente en sus formas de organización, ya que juegan un papel importante para ordenar y dar significado a los intercambios, incentivos o amenazas que se originan al interior de la comunidad.

Precisamente para evitar estos quebrantos en la comunidad es indispensable la existencia de la participación y la organización comunitaria, pues recordemos que ésta no es una práctica natural, es preciso construirla generando así las condiciones para que las personas se involucren en un proyecto conjunto con el cual se identifiquen y del que se sientan parte y al mismo tiempo que fortalezcan su capacidad de toma de decisiones y puedan asumir la responsabilidad que su acción conlleva.

Es preciso comentar que el accionar colectivo no se da en el vacío, depende de motivaciones y también de medios para actuar (González y Maldonado, 2014: 123). Lo anterior hace referencia a la importancia que tiene no sólo el deseo que las personas tengan por participar u organizarse, a pesar de que dichos factores son trascendentales, también es relevante que se tenga la capacidad de lograr que dicha participación se concrete y sobre todo, se mantenga.

Es así que la organización comunitaria requiere de ciertos elementos para poderse producir, como el que la participación real y efectiva se cristalice, y se desarrolle la identidad y el sentido de pertenencia de sus integrantes; de igual forma debemos tomar en cuenta que existen estructuras formales e informales que generan en las personas responsabilidad y la oportunidad de fijarse objetivos comunes, y que a su vez les generan compromisos con su comunidad y les orilla a establecer estrategias para la resolución de sus problemas y necesidades a través de la toma de decisiones.

Cuando una persona se siente importante para su comunidad, se sabe parte de ella, antepone los intereses colectivos aún por encima de los propios, se preocupa, pero sobre todo se ocupa de lo que en ella acontece y busca generar posibles soluciones con apoyo de las personas con las cuales convive; en este caso estamos haciendo referencia a la existencia de la comunalidad, misma que





logra darle sentido a la comunidad, existiendo así el terreno necesario para que la participación y la organización comunitaria se conquiste.

Sabemos que existen diversos conceptos de comunidad entre los cuales se otorga relevancia al territorio y “los individuos” que en ella habitan, sin embargo desde una visión más integral no puede entenderse a la comunidad solo como un agregado de casas y personas que viven en ellas; sino que además debe tomarse en cuenta que esas personas cuentan con una historia que les da identidad y la relación que mantienen con la naturaleza.

Según Floriberto Díaz (2001) considera que la comunalidad expresa principios y verdades universales sobre todo en las concepciones distintas a la sociedad occidental y que comprende lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integralidad. Según este autor cuando no se tiene presente el sentido comunal e integral de cada parte que pretendamos comprender y explicar, nuestro conocimiento estará siempre limitado.

A partir de lo anterior, este autor considera que los elementos que definen la comunalidad son los siguientes:

- ✓ La Tierra, como Madre y como territorio.
- ✓ El consenso en asamblea para la toma de decisiones.
- ✓ El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad.
- ✓ El trabajo colectivo, como un acto de recreación.
- ✓ Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal.

A partir de lo anterior entendemos que la comunidad se refiere a lo tangible mientras que la comunalidad define su esencia.

#### 2.4. Cultura popular como instrumento para fortalecer la identidad comunitaria

El término “popular” no es más que una mera referencia al carácter definitivamente de tipo clasista, que ubica el proceso educativo como un proceso ligado a las necesidades, exigencias e





intereses de las clases populares (Jara, 1985: 48), dicho de otra forma, hace referencia a las clases que se encuentran subordinadas al servicio de otras bajo condiciones de opresión o en el peor de los casos de enajenación.

Por lo general, “todo aquello que se transmite oralmente constituye lo que llamamos cultura popular, cuya enseñanza está a cargo de la familia, el vecindario, la comunidad y los grupos clasistas” (Martínez, 1979: 7). Es así que según Martínez (1979: 11) se entiende que “lo popular es la aplicación práctica y positiva de la tradición del vivir diario de cada pueblo, por pequeño que éste sea” dicho en otras palabras, es la reproducción de lo cotidiano. Desde nuestro punto de vista lo popular se encuentra instalado en la cultura de cada pueblo, de cada comunidad.

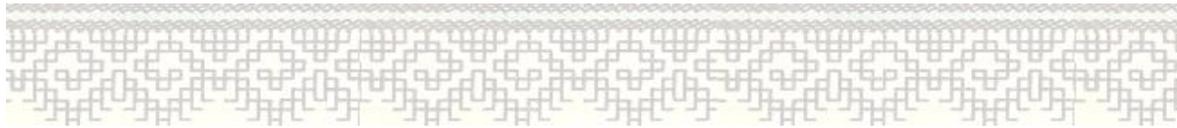
Citando a Roberto Follari (1984: 85) podemos afirmar que la cultura “es el conjunto de pautas materiales y de significación que caracterizan a un grupo social determinado. Es decir, su forma de vivir, de organizarse, de pensar y de ser”. Podemos entender a la cultura como un entrecruzamiento de influencias en el cual la clase social es fundamental, pero aparece combinada con otros elementos, como la ubicación geográfica de la comunidad, así como su historia (Follari, 1984: 88). Por lo tanto, se puede dar por hecho que a lo largo del tiempo ha existido, y existirá, en todos los pueblos<sup>9</sup>, una filosofía de su vivir cotidiano, una sabiduría que les ha sido dada a través de sus vivencias y que continuará siendo reproducida a través de su historia oral y la memoria colectiva.

Sin embargo según Martínez (1979), la cultura popular tiene la gran desventaja de “ser principalmente una cultura que se transmite por la vía oral y que aunque se practica a diario, no deja huella de su acontecer inmediato, a pesar de que está tan cerca de nosotros” (p.11). Esta aseveración tiene sentido cuando volteamos a ver a las juventudes, aquellas que son las encargadas de transmitir lo que sus ancestros les han heredado, suponiendo que así haya sido, y que en muchas de las ocasiones no tienen interés en mantener vivo, quizá sea porque no se sintieron identificadas con lo que se les enseñó, quizá porque no se sintieron “parte de” o bien

---

<sup>9</sup> Entendiendo al pueblo como una colectividad no cómo un espacio geográfico determinado.





porque simplemente crecieron con el influjo de otro tipo de intereses, con otras vivencias, muy probablemente bajo la influencia de la migración o el neoliberalismo moderno.

Este conjunto de sabiduría popular “se usa y transmite en forma oral y práctica a través de las enseñanzas que imparten la familia y la comunidad, enriqueciéndola o deteriorándola según su propia dinámica cultural, sus interpelaciones directas o indirectas con sus vecinos inmediatos y con el mundo exterior” (Martínez, 1979: 20). Lo “popular” funciona como un fenómeno dinámico y trascendental, que sirve para garantizar la supervivencia de las comunidades y que va construyendo su historia, sin importar que las personas que la integran sean “analfabetas” o letradas (Martínez, 1979: 19). Entonces tenemos que lo “popular” es toda aquella acumulación de experiencias culturales y sociales que se transmiten sucesivamente de generación en generación, y que garantizan la supervivencia de las comunidades a través del tiempo.

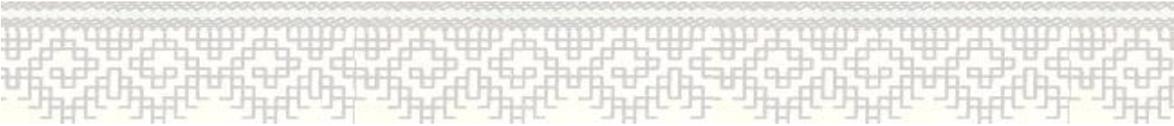
La cultura popular se constituye por acciones, eventos, objetos y prácticas, que en conjunto contribuyen a la construcción simbólica de los espacios, lugares o textos que tienen un sentido, sobre todo para determinados grupos o comunidades (Rojas, 2010).

Es así que la cultura popular se convierte en un espacio complejo y también contradictorio donde las manifestaciones de lo cultural adoptan múltiples formas de apropiación para las personas que la reproducen, siendo distinto su nivel de apropiación a las expresiones materiales y simbólicas que la componen.

La cultura popular poco tiene que ver con la noción de “ciencia” *metodologizante* que manejan las sociologías de origen estadounidense, más bien es desafiante de este modo de pensamiento (Follari, 1984: 81), que se abordaba en los textos sociológicos de base “cientificista” sin tomar en cuenta los modos de vida cotidianos de las clases populares, contrario a lo que plantea la IAP, donde la cultura popular es un elemento fundamental en su actuar.

Pero, ¿qué relación existe entre lo que se define como “popular” y la identidad comunitaria? Para responder a esta pregunta en un principio queremos decir que la *identidad* es una relación de





comparación e identificación entre personas o grupos por medio de la cual cada persona se reconoce, se adscribe y se integra, o se desconoce y se separa de otros, o bien es aceptado o rechazado por la otra parte (Rendón, 2003: 65).

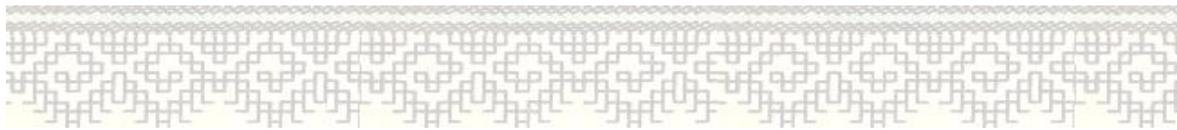
Cabral (citado en Rendón, 2003) advierte que la definición de identidad individual o colectiva es, simultáneamente, afirmación y negación de un determinado número de características que definen personas o colectividades en función de coordenadas históricas en un determinado momento de su evolución. Sin embargo para los fines de la presente investigación dejaremos de lado el concepto de “evolución” retomando más bien el término de “memoria colectiva”.

Entonces podríamos afirmar que los miembros de una comunidad pueden o no compartir una visión del mundo, una religión o una cierta orientación hacia su territorio, ya que estos elementos no son los que definen su pertenencia a la misma. Se incorporan a la entidad también como personas individuales que comparten intereses, actividades y perspectivas, lo cual conforma un sentido de identidad compartido que deriva en su pertenencia a la comunidad (Gómez, 2005: 124) la cual se va construyendo día a día a través de su cultura popular.

## 2.5. Protagonismo comunitario y los problemas sociales

El protagonismo es un término al cual, históricamente, se le han atribuido acepciones diversas; de acuerdo a la concepción política, social y en definitiva ideológica del grupo social que lo utilice. Ello hace que este concepto se encuentre dotado de múltiples sentidos, lo que a la vez dificulta su delimitación pero que de igual forma aporta matiz y profundidad al concepto (Alfageme, et. Al., 2003).

Radda Barnen (1999, p: 58) define al protagonismo como “aquella participación que juega el papel principal, que le da el toque especial y dinamismo a la situación. En este sentido se habla de protagonismo a nivel de las acciones (el mejor papel es el de protagonista) y del protagonismo en las decisiones (el que lleva el mando)”.



Sin embargo uno de los autores que más ha teorizado y trabajado sobre el tema es Alejandro Cussiánovich (citado en Alfageme, 2003). Dicho autor explica que el protagonismo se refiere al personaje central del escenario social y político en el sentido del protagonismo popular en el contexto de la década de los años 60 en América Latina, resaltando la capacidad de influencia efectiva en la toma de decisiones, así como el ejercicio concreto de la capacidad de participar en el entramado de relaciones sociales de la comunidad en la cual están insertos los sujetos.

El protagonismo comunitario es uno de los pilares para el cambio social toda vez que presupone un proceso organizado, colectivo e incluyente que permite el intercambio de ideas, esperanzas y necesidades. A través del protagonismo comunitario se pueden desarrollar habilidades como la autogestión y el reconocimiento de capacidades individuales y colectivas.

Éste proceso busca fortalecer la autonomía y ciudadanía de los grupos que se encuentran en desventaja social, de tal forma que puedan ser capaces de participar como sujetos activos en la transformación de su realidad.

Un actor logra consolidarse como protagonista social una vez que participa activamente como dinamizador de acciones relacionadas con el bien común para la transformación de su realidad, pero aún más importante cuando desarrolla la capacidad de actuar para transformarla. Lo esencial de la praxis radica en que los sujetos deben tener el máximo de participación posible en el sistema de toma de decisiones, siendo una de las tareas primordiales facilitar la conciencia de los miembros de la comunidad de los recursos de poder que poseen y construir espacios para hacer viable su protagonismo (Sánchez, 2000).

Con la propuesta del protagonismo comunitario se abre la posibilidad de ingresar a un nuevo ordenamiento cultural, pero sobre todo de rearticulación de las estructuras políticas, sociales, económicas y de las relaciones sociales de poder.

El protagonismo comunitario es un canal a través del cual emanan las herramientas para potencializar las capacidades de la comunidad y con ello generar cambios sustanciales en la





colectividad mediante la utilización de los recursos que dispone generando espacios de toma de decisiones.

Uno de los mecanismos del protagonismo comunitario tiene que ver con la participación de los miembros de la comunidad con el fin de reforzar el vínculo social así como su sentido de pertenencia. Es por medio de la participación que el protagonismo comunitario puede verse cristalizado, toda vez que este proceso permite fortalecer las capacidades individuales para llegar al planteamiento del trabajo colectivo. Los procesos participativos son indispensables en función de que suponen un involucramiento directo de las comunidades (y los sujetos) en su proceso de transformación de su realidad a partir de la construcción de una identidad comunitaria marcada por el sentido de comunalidad y no desde lo individual.

La importancia de la participación comunitaria se devela como el resultado de un proceso continuo, donde los sujetos transitan por diversos niveles de autonomía hasta llegar a la toma de decisiones en espacios de poder, lo que en otras palabras se traduce en protagonismo comunitario. La participación implica potenciar los recursos existentes en la propia comunidad, además de fomentar el involucramiento de los sujetos en aquellos procesos y actividades que precisen planificación e intervención, y que se vean reflejados en los espacios de poder que les han sido negados, pasando de ser excluyentes a espacios más ciudadanos y abiertos al cambio.

Se considera que la participación es un componente fundamental de una democracia inclusiva, donde los grupos y los individuos se relacionan en condiciones de igualdad. Por otro lado, la participación también es un derecho facilitador, una estrategia que contribuye a asegurar el cumplimiento de todos los demás derechos que se pueden cristalizar mediante el protagonismo de la comunidad.

Como efectos positivos de la participación en el nivel individual destacan los sentimientos de bienestar, de potencia y de utilidad, claramente distintos de la apatía e indiferencia de ser meramente espectador pasivo y marginado. Asimismo, desde un punto de vista social, las asociaciones y grupos constituyen unas “estructuras sociales intermedias” que dotan a sus



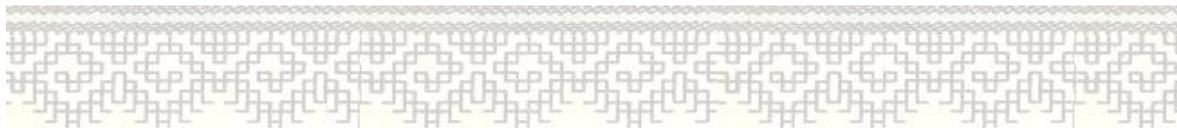
miembros de un sentimiento de poder y de capacitación que revierte en la determinación personal y en la participación democrática en la vida de la comunidad (Sánchez, 1991).

Es decir, la participación cumple una función central en el fortalecimiento del vínculo social (Montero, 2006). Se considera que una comunidad fortalecida es aquella que cuenta con las herramientas necesarias para generar protagonismo comunitario.

En términos de Montero (2010), el fortalecimiento es un proceso mediante el cual los miembros de una comunidad se pueden organizar para promover y lograr un cambio respecto de alguna circunstancia que les inquieta. El fortalecimiento comunitario genera cambios en las dinámicas de poder para permitir la participación de los sujetos en la comunidad en favor del desarrollo autónomo y sostenible (Montero, 2006). Al respecto Vázquez (2004) afirma que el fortalecimiento de una comunidad demanda diversas etapas: la toma de conciencia de las dinámicas del poder, el desarrollo de habilidades para lograr un control razonable sobre la vida y por último el ejercicio del control sin dañar a los demás y el apoyo para el empoderamiento de otras personas.

El protagonismo social debe ser impulsado con el propósito de alimentar la capacidad de diálogo, participación, negociación y de toma de decisiones que afectan de manera directa sus condiciones de vida. es así que el protagonismo comunitario surge a través de la identificación de estrategias y posibilidades para la movilización comunitaria desde sus propios recursos.

Sin embargo, no debe olvidarse que la participación y la organización en la comunidad se encuentran condicionadas por diversos factores, mismos que pueden influir de manera positiva o negativa según el contexto social; por ejemplo la pobreza o situaciones de exclusión son elementos determinantes, pues es lógico que una persona que se encuentre en situación de desventaja social, primero se preocupará por atender sus necesidades básicas relegando a segundo plano la participación en su comunidad, o bien dejará que ésta sea definida a partir de pautas políticas que no necesariamente comparta o que en realidad le beneficien de fondo. Por otra parte es necesario considerar la pertinencia de que el protagonismo comunitario este dado por sujetos conscientes de su comunidad, de lo contrario dicho protagonismo puede llevar a la



creación de intermediadores que busquen desarrollar clientelismo en la comunidad o desvirtuar las luchas sociales.

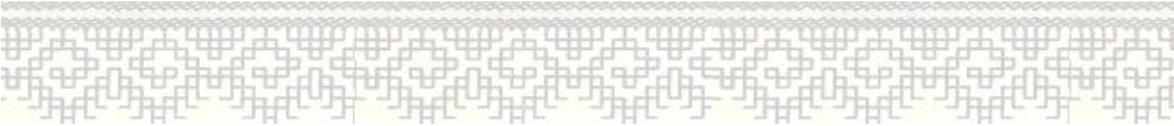
Lo anterior sin duda representa un problema social que bien se podría atender a partir de fortalecer el protagonismo comunitario que permitiera a la comunidad asumir el papel que le corresponde, sin embargo para ello es necesario el desarrollo de algunas estrategias acordes con la realidad social que lo posibiliten, sin olvidar que se deben tomar en cuenta la cultura y los saberes populares, para de esta forma potencializar el liderazgo comunitario desde la visión de las personas que habitan determinado espacio y no se contravengan con los intereses colectivos imponiendo visiones externas que puedan generar rupturas sociales.

En virtud de lo anterior es preciso destacar que la persona que investiga o interviene en una comunidad debe ser capaz de trascender los modelos tradicionales y de esta forma adquirir un papel activo, más no protagónico, para brindar las herramientas que permitan el empoderamiento de las personas, pero sin definir sus acciones promoviendo así, el protagonismo de la comunidad.

Siguiendo con la misma línea tenemos que el protagonismo comunitario brinda la posibilidad de controlar las fuerzas políticas, sociales, económicas, o al menos les permite a las personas, intervenir de manera efectiva para la toma de decisiones que afectan sus vidas, tanto en el ámbito individual como colectivo. En pocas palabras el protagonismo comunitario genera empoderamiento en la comunidad, es un poder que posee la capacidad de producir cambios y alternativas de solución a las problemáticas sociales. Es así que el problema social que les afecte, tiene especial relevancia y es el detonante para que la participación y la organización se generen.

En este sentido nos parece relevante definir algunos enfoques que intentan dar una explicación respecto a lo que origina “el problema social”. En virtud de lo anterior retomamos lo que plantea el “enfoque de la desorganización social” cuando se afirma que ciertos procesos y fuerzas sociales producen tensiones en la sociedad que se manifiestan en el colapso de valores y organizaciones tradicionales o en desajustes en la estructura social, lo que conduce al desarrollo de la violencia y pobreza (López-Aranguren, 2005: 33). Desde esta perspectiva los problemas sociales tales como la pobreza y exclusión social son resultado de procesos de desorganización social, es decir de cambios culturales desiguales.



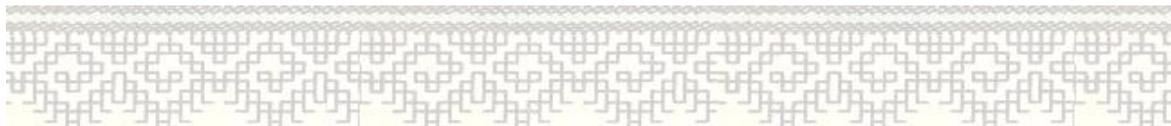


Cabe hacer notar que este enfoque no cuestiona el orden político, económico o social existente en determinado espacio, por el contrario sostiene que el origen de los problemas sociales está dado principalmente a partir de dos cuestiones: los cambios sociales que originan desorden y estructuras sociales que no funcionan. De manera que este análisis que se hace en torno a la desorganización social, plantea que para lograr la resolución de los problemas sociales las personas o comunidades deben integrarse a la sociedad en la que viven y adaptarse a las reglas y normas sociales existentes, lo que podría entenderse de algún modo como “obediencia social”.

Por otra parte, también se encuentra el “enfoque crítico” cuyo representante clásico es el filósofo alemán Karl Marx. Dicho enfoque asume que las estructuras sociales y su funcionamiento son susceptibles de crítica, por tanto que se pueden transformar y mejorar. El enfoque crítico plantea un método a partir del cual pueden ubicarse los problemas sociales, en ese sentido López-Aranguren (2005: 38) hace mención de lo siguiente:

1. La gente con poder es apta de poseer el control sobre otras personas debido a que tiene la capacidad de controlar los recursos importantes de una sociedad (por ejemplo: recursos naturales como el agua o el petróleo).
2. Las personas que ostentan el poder de igual forma pueden intervenir directamente en los medios de comunicación de masas, así como del sistema educativo, sobre todo en el ámbito público para generar opinión.
3. Algunos sistemas, como las clases sociales, el origen étnico, la religión, etc., son elementos que suelen contribuir a la existencia de sistemas de estratificación, dominación y subordinación sociales.
4. El conflicto entre las personas que explotan y aquellas que son dominadas origina movimientos que buscan la redistribución equitativa del poder así como del uso de los recursos en beneficio de quienes se encuentran en condición de desventaja social.

Un aspecto relevante de lo planteado por el enfoque crítico que requiere especial atención tiene que ver con la distinción que se hace entre los llamados “micro problemas” y los “macro problemas”. Al respecto se afirma que la clase dominante busca que los macro problemas no sean



parte del debate público, siendo así las personas que detentan el poder quienes establecen qué problemas son importantes de atender, aunque dicha atención no necesariamente llega a ser de fondo, sino más bien se desarrolla de forma paliativa.

Cuando nos referimos a macro problemas estamos hablando de problemas originados en la estructura social; tal es el caso de la concentración del poder político, la pobreza, la marginación social, etc. Por otra parte tenemos que los micro problemas son el resultado de acciones concretas a nivel individual o de grupos específicos, por ejemplo la delincuencia, la drogadicción, etc.

En resumen, el enfoque crítico sostiene que las segmentaciones existentes en la sociedad generan conflictos, y afirma que en la realidad las instituciones de Gobierno no se encuentran al servicio de las personas más necesitadas, situaciones fomentadas a partir del sistema capitalista imperante.

Por último nos encontramos con el enfoque del “construccionismo crítico” el cual sostiene que los problemas sociales que reciben mucha atención y que son encaminados a la atención del dominio popular se encuentran influidos o provocados por los intereses de los grupos dominantes (López-Aranguren, 2005), mismos que mantienen el poder a través de ciertas estructuras que promueven relaciones de subordinación. Al respecto este autor, afirma desde el construccionismo crítico, que “la visión de los problemas que existen en la sociedad está distorsionada por las relaciones de poder implicadas en la construcción social de los problemas sociales”. Jugando aquí un papel determinante los medios masivos de comunicación como fuente principal de información. Además, refiere que en una sociedad de clases, la desigualdad se encuentra institucionalizada, siendo inherente a la estructura de las instituciones de Gobierno, motivo por el cual suele no ser cuestionada por nadie, admitiéndola como normal e incluso siendo la propia ciudadanía la que la legitima.

Ante ello se sostiene que el protagonismo está determinado por cierto nivel de conciencia social que posibilita el impulso de procesos de cambio a partir de las necesidades reales de las personas, a fin de que éstas logren tomar el papel protagónico que les corresponde y sean ellas quienes propongan. De esta forma se estaría modificando el modelo tradicional en el cual las comunidades se encuentran a la espera de aceptar lo que las instituciones, o las personas que mantienen el poder estén dispuestas a ofrecerles pues ante el temor de que los problemas sociales originen un





desorden social se hace necesario atenuarlo. Dicho en otras palabras, el protagonismo comunitario no surge ante la presencia de problemas, sino ante el tipo de decisiones y acciones que emprendan las personas para la resolución de sus necesidades.

Para concluir con este apartado se puede afirmar que el protagonismo comunitario genera concientización en las personas, lo que se puede ver reflejado en participación y autonomía política para buscar la justa distribución de la riqueza y la solución estructural de problemáticas sociales.

## 2.6. Prácticas institucionalizadas que desincentivan la participación y organización comunitaria

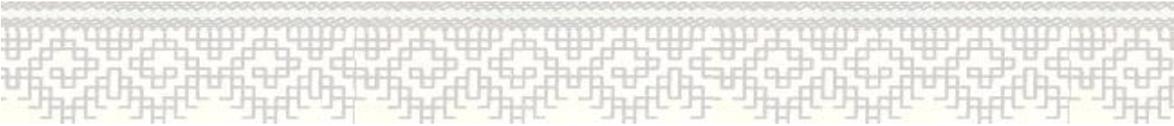
La herida que nos dejaron los setenta y un años de priismo en México<sup>10</sup> aún sigue sin cicatrizar, y seguirá abriéndose aún más ahora que está de vuelta en la silla presidencial después de haber estado distante durante dos sexenios en los cuales gobernó el Partido Acción Nacional (PAN), hasta que perdió los comicios en el 2012. Algunas personas afirman que el PRI ha regresado, sin embargo existen otras opiniones que afirman, nunca se fue. Acusado durante su largo gobierno de clientelista y corrupto, el PRI impuso en México un régimen paternalista, presidencialista, vertical y autoritario, que llegó a instaurar incluso la tradición del “dedazo”: la selección que hacía el presidente de su sucesor (El nacional, 2012). Y son este tipo de prácticas las que han logrado imponer y mantener las relaciones sociales asimétricas y de control basadas en el clientelismo, el asistencialismo y el corporativismo que existen en la sociedad. Por ello es sumamente importante adentrarnos un poco más en la esencia de estas prácticas.

- Clientelismo

Como ya mencionamos la situación de pobreza y la carencia de satisfactores básicos como por ejemplo servicios públicos son el medio perfecto para la reproducción del clientelismo social y político como mecanismo de dominación. Estas prácticas dan origen a relaciones informales de

---

<sup>10</sup> Recordemos que México vivió bajo un mismo partido durante 71 años: desde 1929, cuando se fundó el Partido Nacional Revolucionario (antecedente histórico del PRI), hasta el año 2000, cuando el Partido Revolucionario Institucional perdió por primera vez una elección presidencial ante el Partido Acción Nacional (PAN).



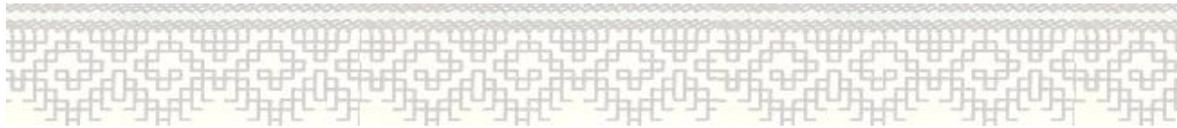
intercambio recíproco y mutuamente benéfico de favores entre dos partes, muchas de las veces basadas en una supuesta amistad, control de recursos donde siempre debe existir un patrón y un cliente. Tal como lo afirma Trotta (2003) el clientelismo mutila la realización de derechos pues es incompatible con el reconocimiento de la otra persona como igual con derecho de ejercer de manera plena y consciente su ciudadanía. De esta forma, el no reconocimiento de derechos transforma la ayuda social en favor.

El otorgamiento discriminado de apoyos gubernamentales genera la falsa idea de que las necesidades están siendo subsanadas, sin embargo dichas acciones lo que verdaderamente hacen es negar el cumplimiento de ciertos derechos y mantener a la población en situación de desventaja social o pobreza. La privación estructural de diferentes grupos constituye una condición social de suma importancia para el clientelismo político, pues no se podría hacer clientelismo con sectores que cuentan con toda clase de servicios públicos (Bricolaje, 2009: 6)

Las relaciones clientelares son “un instrumento de la elite política para fundamentar la necesidad de apoyo y lealtad que las personas deben dar para garantizar la continuidad en los cargos de las y los funcionarios y de ese modo poder garantizar la continuidad del otorgamiento de ciertos beneficios o apoyos, siendo en muchas ocasiones, la coerción el método utilizado para lograr la permanencia de sus actuales funcionarios” (Trotta: 176).

Como explica Yazbek (citado en Torres, 2007: 28), el funcionario esperará lealtad y lo dirá en términos más o menos explícitos, más o menos encubiertos. Si el demandante en lugar de concurrir humildemente a solicitar “un favor” lo reclamase en su carácter de ciudadano, el poder discrecional del funcionario le permitiría ignorarlo sin tener consecuencia alguna. En esta lógica el que pide debe hacerlo desde el lugar de la subordinación. Las personas que ejercen la política asistencial toman ventaja de la urgencia de los problemas que afrontan los sectores populares negándoles la posibilidad de plantarse como ciudadanos frente a los funcionarios públicos.

Este contexto de *des ciudadanía* sin duda favorece la formación de relaciones clientelares. En algunas comunidades y para muchas personas las redes clientelares son la única posibilidad que tienen para acceder a bienes y servicios básicos. Es también la forma de aproximarse, al menos un poco, a quienes toman las decisiones (Torres, 2007: 29). Las personas que fungen como clientes en



el fondo saben que sus problemas no están siendo solucionados de fondo, que se encuentran en un círculo vicioso en el cual siempre tienen que volver hacía el abrigo de quienes les otorgan los apoyos y que para obtenerlos es necesario perder su ciudadanía, lo saben, pero es preferible eso a no tener nada.

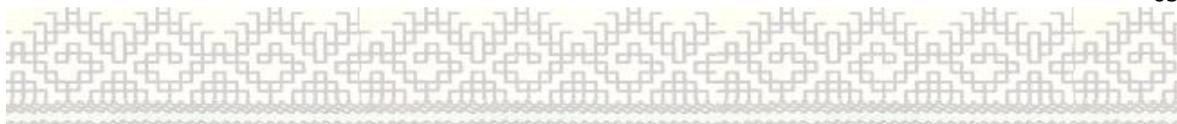
En este sentido puede decirse que el ingreso a las filas del clientelismo está dado principalmente por dos razones:

1. privaciones, problemas sociales o necesidades básicas insatisfechas.
2. la existencia de una clase política que hace de las prácticas clientelares el único vínculo a partir del cual las personas pobres pueden relacionarse con ellos.

En ocasiones se llega a asegurar que el clientelismo es inevitable y a la vez funcional, sin embargo por nuestra parte consideramos que el clientelismo crea la idea de ser parte de una comunidad imaginaria en la cual se puede tener posibilidades de acceso al poder, sin embargo dicha idea es falsa pues en las relaciones clientelares siempre son las minorías las que pueden tomar las decisiones. Sin embargo no debe dejarse en duda que la práctica asistencial bien orientada, puede contribuir a impulsar la organización y la lucha por la reivindicación.

En este sentido es importante mencionar que para poder concretar las prácticas asistenciales se necesita de tres actores, el patrón, el cliente y el mediador. El mediador es aquel que da la cara por el patrón, el que tienen que lidiar con los pobres y transmitirles el mensaje de alivio que el patrón les dirige a través de los “apoyos” sociales.

Como afirma Peralta “para ampliar el conocimiento sobre las particularidades que asume la dominación en las relaciones clientelares un aspecto esencial es abordar la posición del mediador y la relación entre clientes y mediadores, ya que es justamente allí donde tiene lugar la relación personalizada que, a la vez que posibilita el intercambio entre desiguales, oculta su carácter de dominación” (2006: 39). De esta forma la relación de dominación se mantiene en tanto se fundamente sobre la verticalidad y sobre todo en el no reconocimiento explícito de la relación de dominación.





El clientelismo genera una “comunidad imaginaria” en la cual las personas tienen la falsa idea de que efectivamente están participando en las decisiones que les atañen o bien que los programas o apoyos que les son otorgados no son parte de un derecho, sino de un favor o privilegio otorgado por su mediador. Como plantea Ayse Günes-Ayata (en Peralta, 2006: 42) “el factor más importante en la recurrencia del clientelismo es la generación de expectativas y esperanzas”. El control social que se genera por medio de las políticas clientelares convierten a la persona en usuaria, sin embargo los propios sujetos involucrados contribuyen a recrear y fortalecer el clientelismo.

- Asistencialismo

La esencia del asistencialismo, según Alayón (2008) es brindar algún “alivio” hacia las clases dominadas con la finalidad de frenar algún conflicto y así seguir garantizando la preservación de los privilegios de las clases dominantes. Para tener acceso a estos servicios diversos grupos y sectores sociales entablan relaciones con intermediarios que les ofrecen subsanar sus demandas, por medio de la subordinación política y la eliminación de la participación ciudadana.

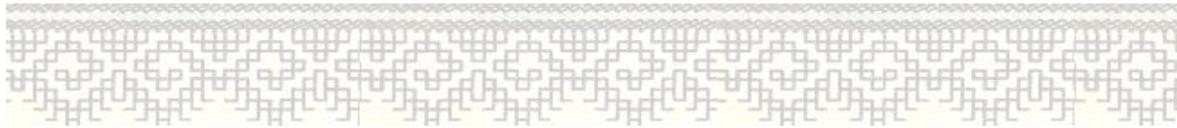
El asistencialismo es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases dominantes para paliar mínimamente la miseria que generan y para perpetuar el sistema de explotación (Alayón, 2008: 46). Las prácticas asistenciales tienen como objetivo no resolver los problemas de manera estructural, pues la existencia de los problemas sociales son los que dan legitimidad a dichas prácticas. Por otra parte, es una práctica que nos mantiene relegados de los espacios de poder, pues por miedo a caer en lo asistencial muchas veces nos alejamos de los intereses de las clases populares.

Alayón (2008) asegura que el rechazo mecánico que se ha realizado hacia el asistencialismo ha llevado al alejamiento de las necesidades concretas de las clases dominadas, dando lugar así a la aparición de tendencias que pretenden contribuir a la organización y lucha de dichas clases, sin embargo lo único que han logrado es hacer “vociñlería<sup>11</sup>” “pseudo agitativa” que no parte de las reivindicaciones concretas, como tal es el caso del “asistencialismo ideológico”.

---

<sup>11</sup> Alayón hace referencia a la “acción vociñlera” a la “orientación paternalista que cree en la eficacia de repartir a los desposeídos concientización, absolutamente vacía de contenido concreto”. Alayón Norberto,





A diferencia del clientelismo, el cual se caracteriza por su norma de reciprocidad, en el asistencialismo se pretende enseñar a “ser un buen oprimido”. El modelo asistencial buscan tutelar personas, hacerles creer que son incapaces de valerse por sí mismas, mantener como pobres y de esa forma ser merecedor de “ayudas sociales”, un mero “beneficiario” de los distintos programas del Gobierno, siendo las políticas sociales una de las maneras en que el Estado ordena, clasifica, gestiona, administra y regula las diferentes maneras de vivir no solo de las clases dominadas, sino también de las que dominan.

Freire (1994) afirmaba que se debe trabajar sobre los obstáculos ideológicos y preparar el camino para percibir lúcidamente que entre una persona y el candidato por el cual se pretende votar hay mucho más que una relación afectiva o de gratitud originada por apoyos sociales, decía: “Si estoy agradecido a una persona reaccionaria, puedo y debo manifestar mi gratitud hacia ella” (1994: 21). Es así que la gratitud no debe confundirse con el sacrificio de derechos.

- Corporativismo

En el corporativismo se cree que es la administración o determinada organización quien tiene la capacidad de resolver las demandas de los solicitantes de bienes y/o servicios, pero quién verdaderamente resuelve son los dirigentes de las asociaciones (Bricolaje, 2009: 7). En ésta práctica el actor fundamental es el “líder”, que a diferencia del mediador de las prácticas asistencialistas, tienen como fin último obtener algún beneficio para su organización y sus simpatizantes, no está al servicio de un determinado patrón, el mismo es su patrón.

La figura de líder es quién funge como representante o controlador político, siendo el control político ejercido a través de la filiación política, ante las autoridades, para que estas puedan consentir las peticiones de sus demandantes. Ejemplos de corporativismo en México, lo tenemos claro con los liderazgos que ejercieron Elba Esther Gordillo en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y Fidel Velázquez Sánchez en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), por mencionar algunos.

---

Asistencia y asistencialismo, ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?, Lumen-Hvmanitas, Buenos Aires, 2008. P. 55.





Como bien sabemos, a lo largo de su amplia trayectoria, el PRI ha instrumentado este tipo de prácticas de intermediación con las clases populares y de esa manera ha podido obtener el apoyo electoral para cuando se requiera, sobre todo en época de elecciones políticas. Al respecto se puede afirmar que el clientelismo y el corporativismo fueron dos de los mecanismos que hicieron posible que el priismo permaneciera en el poder a lo largo de setenta y un años, pues fue a través del intercambio de favores, lealtades, reconocimiento, aceptación y apoyo a cambio del acceso y permanencia a bienes y servicios como lograron “legitimarse” ante las clases dominadas.

El corporativismo busca abusar de su bandera de solidaridad en la cual sus integrantes pueden sentirse protegidos, siempre y cuando estén dispuestos a pagar por la protección y los beneficios que la organización les ofrece. El líder es capaz de ver en las necesidades de la gente algo más que una carencia, ve desesperación y saca provecho de ella; las carencias de otras personas son su mejor arma para posicionarse ante la elite política que le brindará privilegios a cambio de factores políticos, no solo votos, también se requiere grupos de “golpeadores”, “acarreados” para los actos políticos o incluso la obtención de algún candidato “popular”.

- Otras formas de control social. El caso de la religión, sus fieles y los no tanto.

Para Emile Durkheim (citado en Salcedo, 2008: 238) “si bien los elementos esenciales de la religión están en el campo de la conciencia, su manifestación objetiva es un acto ritual que reúne a las personas” siendo éste un hecho fundamental. En este sentido es necesario reconocer que por poca importancia que tengan las ceremonias religiosas, ponen en acción a la colectividad, pues las personas se reúnen para celebrarla.

En las comunidades, sobre todo en las rurales, el respeto religioso que conmina a amar las reglas de la iglesia es un factor primordial para ser parte de la comunidad católica, aunque en menor medida también de otras religiones, para reproducir la conciencia colectiva. Durkheim consideraba que el campo de lo moral como parte fundamental de la fe y el culto de la religión, se traducen en normas e instituciones legitimadoras de los órdenes sociales. “De hecho, las religiones son también una forma particular de ideologías que refuerzan y legitiman dominios y órdenes





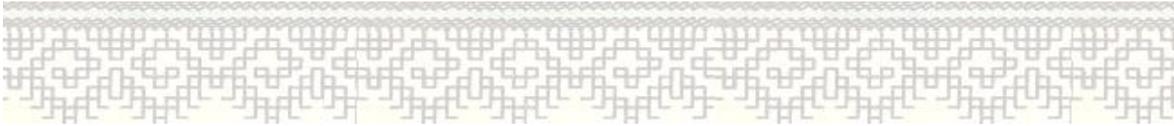
sociales” (Salcedo, 2008: 239). Sin duda las religiones llegan a ser ideales colectivos, una esperanza de llegar a ser lo que se desea y sentirse protegidos.

En este sentido podría decirse que la permanencia de lo religioso es útil en función de que contribuye a la sobrevivencia social cumpliendo principalmente con tres funciones: emocional, ético y como reguladora de conflictos. Incluso en el sentido no siempre positivo. La religión también es una fuerza moral y social creadora de normas e instituciones legitimadoras de órdenes y dominios sociales mediante la tradición y el carisma, de igual forma lo religioso está vinculado con relaciones de poder y conflicto (Salcedo, 2008: 240).

Por su parte, Gutmann (2000: 38) considera que hablar de tradiciones y herencia no debe interpretarse como si el mundo hubiera permanecido inmutable hasta la época contemporánea, más bien asegura que las tradiciones y costumbres del pasado van planteando preguntas y representaciones a las que cada generación se enfrenta de manera distinta.

Recordemos que la iglesia también es un medio de control, y como tal debe mantenerse vigilante de sus fieles, identificando así cualquier acto de desobediencia que sin duda será castigado. Ya hemos abordado previamente el fenómeno de la individualización, fenómeno que también ha trastocado el ámbito de la religión y la fe, debilitando el tejido social colectivo donde predomina una actitud más individualista y laica que comunitaria y ritual.

Ser católico ya no es necesariamente uno de los atributos de la identidad de la “gente de campo”, porque tampoco se tiene claro si los parámetros de pertenencia a este espacio social siguen siendo los “del hacer”, los de las relaciones de transformación de la naturaleza, los de los vínculos económicos y culturales en los que la religión desempeñaba una función cabal (Hernández, 2005: 294). Es por ello que en la actualidad es complicado encontrarse con comunidades en las cuales se lleven a cabo las festividades religiosas tal y como las realizaban las y los abuelos, ello ha dado pie a la creencia de que se han perdido valores, sobre todo estigmatizando a la juventud, calificándola de indolente e indiferente a “su iglesia”.



### **Capítulo 3**

*La historia de un pueblo que ya casi no es*

*Este es el corrido de Pablo el que sufre,  
por eso con cruces escribe su nombre.*

*Sus padres murieron peleando en la raya,  
entre la metralla de los federales.*

*Querían que sus hijos tuvieran parcela,  
un cacho de tierra pa' hacer sus jacales.  
Los años pasaron y Pablo del monte,  
hoy no tiene donde vivir, ni sembrar.*

*Son aún del amo, la yunta y la siembra,  
el agua, la tierra y también el jacal.*

*Dile a Pancho Villa que Pablo del monte,  
aún sigue descalzo, aún tiene un patrón.*

*Dile a Pancho Villa que vuelva y termine,  
¡que vuelva y termine su Revolución!*

*(Corrido de "Pablo del Monte". Humberto Galindo)*





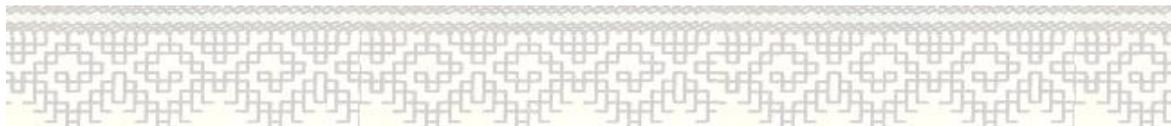
### 3.1. La comunidad desde lo rural

Existen diversos autores desde los cuales se puede conceptualizar a la *comunidad*, sin embargo consideramos pertinente iniciar nuestra revisión a partir de los planteamientos generados por uno de los principales pioneros de este tema: nos referimos al autor alemán Ferdinand Tönnies, quién a través de su obra llamada “Comunidad y asociación” se introdujo en la esencia de lo que representa la *comunidad*. En dicha obra el autor asociaba a la *gemeinschaft* o *comunidad* con un tipo de organización social inspirada en el modelo de los lazos familiares, fundamentada en posiciones sociales heredadas y en relaciones personales de intimidad y confianza, vínculos corporativos, relaciones de intercambio, y en algo a lo que el denominaba un sistema “divino” de sanciones, entre otros elementos.

Según Tönnies, la *gemeinschaft* es esa sociedad imaginada dada como algo natural que se caracteriza por el papel central que en ella desempeña el parentesco y la vecindad; sus miembros se conocen y confían los unos en los otros; comparten la vida cotidiana y el trabajo y desarrollan su actividad en un espacio determinado. La existencia de la *gemeinschaft* se asocia íntimamente con un territorio con delimitaciones claras, cuyos habitantes “naturales” ordenan sus experiencias a partir de valores “divinamente” inspirados o legitimados por la tradición y la historia (Lisboa, 2005: 40). En este sentido, para Tönnies, la *gemeinschaft* o comunidad “es la vida orgánica y real”, en tanto que la *gesellschaft*, o asociación, responde a “una estructura imaginaria y mecánica” (Lisboa, 2005: 41).

Este autor consideraba que podría existir lo que el denominaba “la situación perfecta” en la cual se combinaran tanto la *gemeinschaft* y la *gesellschaft*, interactuando así el comunismo que según él, emana de toda comunidad humana y solidaria, con el socialismo como resultado de una colectividad institucionalmente civilizada y establecida (Tönnies, 1979: 14).

Existen otras posturas en torno a lo que significa ser la “comunidad”, por ejemplo para Norberto Bobbio existe la comunidad política la cual consiste en un grupo social con un espacio territorialmente definido que congrega a los individuos que en ella habitan y que se encuentran ligados por la división de trabajo político, siendo dicho trabajo definido a partir de la distinción que



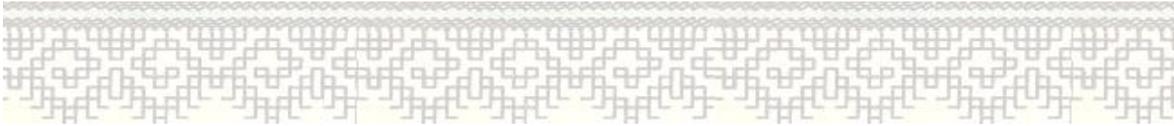
se realiza entre gobernantes y gobernados. Sin embargo para Héctor Gómez (2005) las personas que integran una comunidad política pueden o no compartir una visión común del mundo, la religión o un cierto nivel de valoración hacia la tierra, ya que estos elementos no son los que definen su pertenencia a la comunidad, en particular en la política. Se incorporan a la entidad como individuos y gobernados y no necesariamente comparten una identidad comunitaria unánime.

Por otro lado, desde la perspectiva de lo que se define como comunidad natural (e indígena), encontramos que los miembros de la comunidad comparten intereses, actividades y perspectivas, lo cual conforma un sentido de identidad colectiva entre sus habitantes que deriva en su pertenencia a la comunidad (Gómez, 2005: 124). Por su parte, Elena Socarrás (citada en Causse, 2009: 13) define a la comunidad como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, siendo un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos y códigos”.

Mendoza Rangel (2001) define a la comunidad vista como un ente local como “una unidad social que se encuentra en un área geográfica delimitada y cuyos miembros mantienen relaciones primarias entre sí y poseen rasgos culturales propios y que están regidos bajo ciertas normas que les permiten regular los procesos de comportamiento y producción”. Esta autora también plantea que, aunado a los elementos antes descritos, en una comunidad también se comparten necesidades, intereses y por supuesto, problemas comunes de los cuales emanan formas de solución colectivas que dan sentido de identidad y pertenencia a sus miembros.

De los conceptos antes mencionados podemos ubicar que un elemento presente en casi todos ellos es el sentido de pertenencia e identidad colectiva, elementos dados por la acumulación de otros factores como las costumbres, normas y la historia común.





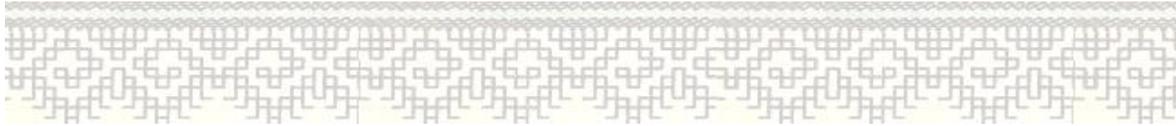
*La presa de San Jerónimo. Fotografía tomada el 26 de Noviembre del 2011.*

Según Jaime Martínez (2014) la comunidad es el espacio, pero a diferencia de la ciudad que se encuentra integrada por individuos, en el campo se encuentra integrada por personas y su relación con la naturaleza. Baste mencionar que un individuo es un ente o persona que se considera independiente de los demás que se encuentran a su alrededor, no así una persona que posee conciencia de sí misma y una identidad propia que se conforma de sus experiencias o vivencias a partir de las relaciones que tiene con otras personas y su entorno.

Después de llevar a cabo la revisión de lo que plantean diversos autores y autoras respecto al concepto de comunidad, podemos decir que la comunidad es “aquel espacio en donde viven y transitan personas que comparten una visión común del mundo que les rodea, con identidad colectiva e intereses y problemas comunes a partir de los cuales se mantienen en unidad y que se encuentran regidas bajo ciertas normas de conducta que permiten mantener la convivencia en el espacio que comparten”.

Ahora bien, después de haber conceptualizado a la comunidad, es necesario ubicar si existen diferencias sustanciales entre lo que se entiende por comunidad rural, indígena y urbana, y de este modo hacer un balance de los elementos que las distancian.





Debido a que tradicionalmente se ha relacionado lo rural con lo indígena se considera relevante hacer una revisión de los conceptos sobre comunidad indígena a fin de valorar la pertinencia de esta correlación.

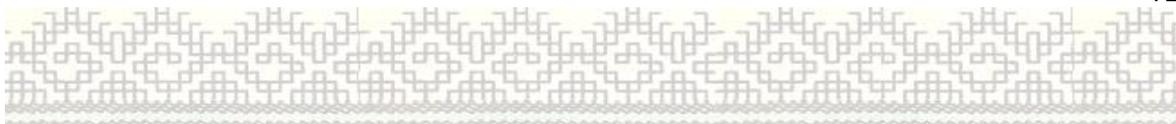
Para Floriberto Díaz (1995) la comunidad indígena tiene los siguientes elementos:

- Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
- Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.
- Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual se identifica el idioma común.
- Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.
- Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.

A partir de los elementos anteriormente descritos consideramos que la clasificación entre lo urbano, indígena y rural debería realizarse de manera primordial acorde a la identidad de cada comunidad, si se auto adscriben como indígenas o no, rurales o ciudadanos, pues es a partir del auto reconocimiento que se debe partir para hacer categorizaciones, es decir tomar en cuenta a las personas que habitan en los espacios, contrario a lo que se ha venido practicando de definir las cosas a través de la visión “científica”, muchas veces alejada de la realidad.

Es importante hacer una reflexión respecto al elemento del idioma, pues en la actualidad existe un debate en torno al tema, debido a que a partir de la corriente indigenista se ha intentado definir a la comunidad indígena solo a partir de este elemento, es así que, según dicha corriente, una persona que ha dejado de practicar su lengua materna entonces deja de ser considerada como indígena a pesar de que dicha persona se siga considerando como tal, sin que se tome en cuenta además su cosmovisión y sus relaciones con y en su territorio.

Es decir, no se entiende una comunidad indígena o rural, solamente como un conjunto de casas con personas que hablan alguna lengua, sino de “personas con historia pasada, presente y futura,





que no sólo se pueden definir concretamente de manera física, sino también espiritualmente en relación con la naturaleza toda” (Díaz, 1995).

Gómez Peralta (2005) refiere que esta definición destaca las diferencias fundamentales entre la comunidad indígena, y sus múltiples variantes, y el concepto occidental de comunidad política, el cual se enfoca a definir a la comunidad como un asentamiento de individuos gobernados por el mismo sistema político.

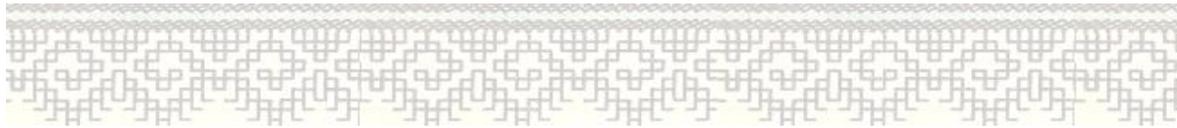
Por su parte el antropólogo zapoteco Jaime Martínez Luna fundador del concepto de *comunalidad*<sup>12</sup> en Oaxaca, comenta que la comunidad siempre ha existido como modelo de sobrevivencia natural que a través del tiempo ha sido definido con diversos nombres ya que en la Ciudad puede hablarse de comunidad universitaria, de comunidad empresarial, etc.; sin embargo, según este autor, en el campo todo se refiere al territorio. Es así que para Martínez Luna la comunidad representa “la integración consensuada de la diversidad social y económica, que pretende alejarse de las nociones de clase social o estrato social” (Martínez Luna, diario comunal: 217).

A partir de estos conceptos podemos decir que se puede hacer una relación entre los elementos que definen a la comunidad indígena y la rural, pues en ambas tiene lugar la comunalidad y una historia común que se ha ido fusionando y transformándose como respuesta a los procesos sociales que cada comunidad ha vivido y resistido, como tal es el caso de la comunidad sujeto de estudio de la presente investigación.

Tradicionalmente lo rural se ha planteado como lo aislado, atrasado y olvidado, en pocas palabras, como lo contrario a lo urbano, visto esto último como el ideal del progreso y el futuro. Justo el “progreso” ha sido la gran excusa para buscar terminar con la comunidad rural, con sus

---

<sup>12</sup> Para este autor “la comunalidad” es la ideología que actualmente guía a los pueblos indios de México, de igual forma considera que la comunalidad está dada a partir de la historia del despojo, historia heredada por la conquista y la explotación voraz de la tierra. Luego entonces, la comunalidad es también el fruto de la resistencia de los pueblos y comunidades indígenas frente a la historia colonial. En pocas palabras la comunalidad es lo opuesto a individualidad, significa “compartencia” no competencia.



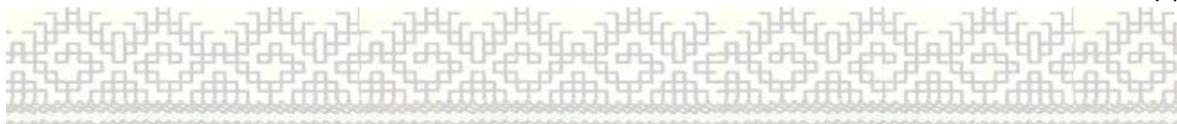
tradiciones, su sistema de cargos, sus festividades y todo lo que ella conlleva pues según las ideas nacionalistas es necesario unificar al estado mexicano en una sola Nación que camine de manera “igualitaria” hacia el progreso.

Por ejemplo, autores como Edelmira Pérez (2004) quien afirma que las condiciones en el acceso a los mercados y a los bienes y servicios públicos en general son bastante difíciles para una gran parte de las y los habitantes rurales y que por tanto sus posibilidades de desarrollo siguen en desventaja con las de los habitantes urbanos. Sin embargo en este sentido consideraríamos pertinente tomar en cuenta cual es el concepto de desarrollo para una comunidad urbana a diferencia de lo que significa para la comunidad rural.

Es así que los límites entre lo que define lo rural y lo urbano son cada vez más difusos y diversos, ello como resultado de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que se han gestado a lo largo de los años en el país y el mundo. Antes, escuchar hablar de lo rural nos remitía (según nuestros estigmas) al campo, la milpa, las vacas, caminos de terracería y a campesinos con su ropa de manta. Ahora todos esos elementos muchas de las veces no son suficientes para definir a lo rural, pues el acelerado desarrollo económico ha trastocado la vida rural de una manera inimaginable, algunas veces para bien, otras no tanto.

La dicotomía de lo urbano y lo rural.

En los comienzos del siglo XXI el mundo rural latinoamericano se caracteriza por tener grandes concentraciones urbanas y baja densidad rural, baja calidad de la infraestructura y escasa conectividad, concentración de la riqueza e incremento de la pobreza, desigualdad en la tenencia y acceso a la tierra, gran peso de la agricultura en la economía general de la región, enfoque sectorial de las políticas y programas de desarrollo rural, y sobreexplotación y mal uso de los recursos naturales (Pérez, 2004: 181).





En los últimos años, los ámbitos rural y urbano han experimentado importantes transformaciones como consecuencia del proceso de globalización, entre las que destacan: la reestructuración económica global, la liberación comercial, la creciente urbanización y el cambio de uso de suelo, así como la nueva relación campo-ciudad (Salas, 2011: 30). Existen procesos que particularmente han propiciado cambios al interior de la comunidad rural cómo es el caso de la mayor participación de la mujer en la vida comunitaria y económica, nuevos patrones de consumo propiciados por la mezcla de culturas principalmente favorecida por los procesos migratorios, así como el cambio en los roles de género a partir de los cuales las mujeres pueden ser parte del sistema de cargos en las comunidades.

Un punto de vista tradicional para definir a lo rural tiene que ver con la cuestión de la ocupación, que yacería como el rasgo que fundamentalmente que se ha retomado, y al cuál, hasta hace algunos años, estaría vinculados todos los otros elementos distintivos de lo rural.

Según Solari (1971) la sociedad rural es, esencialmente, la sociedad en la cual las personas están principalmente ocupadas en la actividad agrícola, como la explotación de la tierra y el cultivo de las plantas y cría de los animales. Sin embargo también, con mucha frecuencia, se ha utilizado y se utiliza, el volumen de las comunidades como criterio para distinguir entre la sociedad urbana y la sociedad rural realizada a partir de los censos (Solari, 1971: 18).

Torterola (2012) afirma que el tamaño y el número de los grupos sociales determina en gran medida el contenido de los mismos: “cuanto más pequeños resultan aquellos, más sólida es su cohesión, celosa su cerrazón, homogéneas las relaciones que se establecen en su seno y menores las posibilidades de los individuos de desarrollar sus capacidades, etc. Y viceversa: los grandes grupos humanos garantizan una serie de desarrollo, libertad, a cambio de ofrecer lazos y límites sociales y espaciales menos estrechos, más abstractos y porosos” (Torterola, 2012: 113).

En cuanto a la afirmación de Torterola de que las posibilidades de las personas de desarrollar capacidades son menores en espacios rurales estaríamos de acuerdo solo si se acota que dichas posibilidades están determinadas en gran mayoría por las condiciones del medio en el que estén viviendo, es así que la posibilidad de acceder de manera efectiva a educación de calidad, trabajo





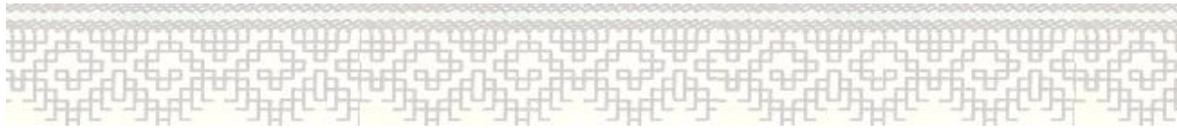
digno, etc., son elementos que propician o disminuyen de manera significativa el desarrollo personal y comunitario, cuestión no definida solo a partir de la voluntad de cada persona.

En este sentido, se puede afirmar que la comunidad rural además de cumplir con los componentes que definen a la *comunidad en sí*, cuenta con un elemento que le es otorgado por su número reducido de habitantes y que es el *reconocimiento*, el ubicar al otro y saberlo parte de su comunidad, siendo más cercanas las relaciones que sus integrantes pueden entablar, situación que genera mayor cohesión al interior de su territorio y que se ve reflejado en la permanencia de sus hábitos y costumbres.

Cabe hacer notar que la religión es un aspecto que permite que la cohesión en las comunidades rurales sea mayor que la de las comunidades urbanas, pues como afirmaba Durkheim (como se citó en Geicsnek, 2012: 95), los ritos religiosos son “reglas de conducta que prescriben como deben comportarse las personas en relación con las cosas sagradas”, en el entendido de que lo “sagrado” tiene una connotación diferente para cada persona. En este sentido, por muy mínimas que sean las celebraciones religiosas, logran poner en acción la colectividad, siendo su efecto inmediato pues logra aproximar a las personas y hacerlas más cercanas.

Sin embargo este “fervor religioso” en muchas ocasiones puede ser causa de exclusión para algunos miembros de la comunidad que ejerciendo su legítimo derecho a la elección de su credo decidan mantenerse al margen de las festividades religiosas que la mayoría de la comunidad ejerce, mayoría que normalmente pertenece a la religión católica.

En muchas ocasiones cuesta trabajo convivir con lo diferente, lo que nos es ajeno, es así que cuando alguien en alguna comunidad, que ha sido estrictamente católica, se enfrenta a la “rebeldía” de alguna persona o familia que abiertamente expresa su deseo de pertenecer a otro tipo de religión, o bien a ninguna, las fricciones comienzan a ser aparentes pues ello significa que las cooperaciones para las festividades religiosas se verán reducidas. Es suficiente con que alguna persona se decida a negarse a cooperar para una causa considerada primordial para que otras personas, aun siendo católicas, expresen sus inconformidades ante otras cuestiones tales como la opacidad del manejo de recursos, los costos excesivos de algunos artículos religiosos, o bien, que



otros más, argumenten que en la comunidad existen carencias más apremiantes que llevar a cabo una fiesta patronal, entre otras.

### Nuevas ruralidades

La diferenciación entre comunidad rural y urbana plantea situaciones complejas debido a que existen diversos y variados puntos de vista a partir de los cuales se puede definir a estos espacios. La población rural ya no es sólo la población campesina, como solía aparecer en toda la literatura sobre el tema (Pérez, 2004), el imaginario que existía sobre el campesino arando la tierra con su vestimenta de manta y huaraches sencillos ahora se ha modificado, en gran parte gracias a la interacción que hay entre las ciudades y las comunidades rurales, pero también debido al sistema neoliberal que ha expulsado a las personas de sus tierras en busca de trabajo, porque allí en el campo ya no hay más futuro que la miseria, básicamente debido a que no hay apoyos gubernamentales que alcancen para sembrar la tierra, además de que los niveles de exportación de productos nacionales no se comparan con lo que se importa diariamente a México.

Todos estos cambios han dado como resultado que se rediseñe el imaginario social que se tiene respecto a la comunidad rural y a sus integrantes<sup>13</sup>, y justo es que para lograr dicha tarea han ido surgiendo nuevos conceptos que han buscado adaptarse mejor a estos cambios, es así como ha nacido el concepto de nuevas ruralidades, entendida esta, según Bertrand (como se citó en Delgado, 1999:82) como “la ocupación de áreas rurales tradicionales por actividades modernas, industriales o urbanas, que hacen que la actividad agropecuaria sea sólo una, y no la más importante, de la vida rural”. Por su parte Long (citado en Delgado, 1999: 83) define la nueva ruralidad como la “naturaleza diferenciada de las estructuras agrarias y de las redes interfásicas”.

---

<sup>13</sup> Roger Bartra dice, en su excelente libro “La jaula de la melancolía” afirma que “la cultura mexicana de la primer mitad del siglo XX ha creado un formidable mito: los mexicanos llevan dentro, como un homúnculo, al indio, al bárbaro, al salvaje, al niño”, asimismo añade que “la tragedia del campesino indio es ser obligado a ser proletario”. Roger Bartra, “La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano”, Grijalbo, México D.F., 1987, p. 110.





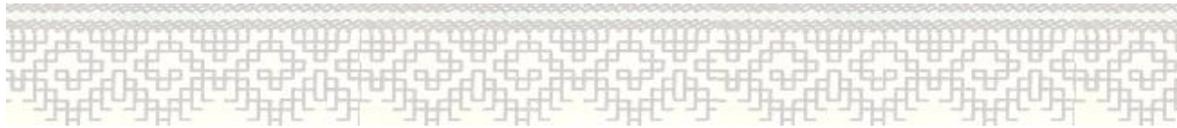
La nueva ruralidad es, una visión interdisciplinaria del mundo rural, que toma en cuenta los aportes de la sociología rural y de la economía agraria, pero que va más allá de la mirada de estas dos disciplinas, que establecieron por separado la actividad productiva y el comportamiento social de las y los pobladores rurales. Pero además, porque incorporan elementos de la antropología, la historia, la geografía, la biología y las llamadas ciencias ambientales, entre otras (Pérez, 2004: 190). De lo anterior nos parece sumamente importante resaltar esta visión interdisciplinaria, pues consideramos que no es suficiente que se entienda a lo rural solo por el tipo de sus actividades económicas y productivas, sino que el componente de las relaciones sociales es también trascendental.

Por otro lado dicho concepto se asocia con procesos de democratización local de mayor valoración de los recursos propios, tanto de los humanos como de los recursos naturales. De igual forma otro de los aportes de la nueva ruralidad tiene que ver con la búsqueda de la revalorización de lo rural, rompiendo el mito de que lo rural solo representa lo atrasado y lo no deseable en una visión *ideal* de progreso y desarrollo (Pérez, 2004: 192).

Actualmente, gran parte del medio rural en el mundo se encuentra en una grave situación de pobreza, hambre, deterioro ambiental, emigración, desaparición de culturas y marginación, debido a los modelos neoliberales de desarrollo utilizados, que se basan en la industrialización de la agricultura y la mercantilización de las economías del campo (Morales, 2004: 19), sin tomar en cuenta los beneficios que puede tener para la economía familiar y comunitaria. Por esta razón cuando se pretende hablar sobre la comunidad rural, se deben tomar en cuenta todos los factores internos que la componen, así como los agentes externos que inciden en ella, que la modifican y que contribuyen a su entendimiento.

A partir de todo lo anterior podemos afirmar que la comunidad sujeto de estudio de la presente investigación es una comunidad que se auto identifica como rural, a pesar de que el cultivo y explotación de la tierra ha disminuido de manera considerable y que su lengua indígena se ha





perdido casi por completo, aún mantiene viva, aunque no intacta, la memoria histórica de un pueblo que alguna vez fue y que quiere volver a “ser”<sup>14</sup>.

Es así que nos encontramos ante el reto de romper con la recurrente división de lo que significa lo rural y lo urbano y re conceptualizar a lo rural a partir de una visión interdisciplinaria que dé cuenta de la evolución que se está llevando a cabo al interior de las comunidades y de las personas que las habitan.

#### Elementos de la estructura comunitaria

Ya en el apartado anterior se ha definido a la comunidad, entendida ésta como un “espacio territorial determinado el cual se encuentra habitado por personas que comparten su vida cotidiana a través de la reproducción social de ciertos códigos que les proporcionan identidad colectiva y sentido de pertenencia, forjando así una historia propia que les mantiene vivos a través del tiempo”<sup>15</sup>.

Dicha unidad social mantiene una estructura organizativa que le otorga dinámica propia y cierta autonomía para definir su propio desarrollo (Mendoza, 2001: 42). Para Mendoza Rangel (2001), la comunidad local como entidad se integra por cuatro dimensiones fundamentales:

- a) Vida social. Comprendida a partir de todos aquellos aspectos que se refieren a la población sus estructuras familiares y organizativas, su nivel de vida, ocupación y sus ingresos, sus problemas y necesidades, así como los medios para la resolución de derechos básicos como son el acceso a la educación, vivienda digna, salud, alimentación y la recreación al interior de la comunidad.

---

<sup>14</sup> Cuando afirmamos que “quiere volver a ser” nos referimos a esa añoranza de las y los habitantes de que su comunidad vuelva a estar unida, que los lazos sociales se refuercen, que las autoridades vuelvan a servir y no ser servidos, a que su pueblo sea un lugar agradable donde vivir y no se pierdan sus costumbres y su comunalidad.

<sup>15</sup> Concepto propio.



- b) Vida política. Comprende la manera en que la comunidad ejerce el poder y la autoridad, el ejercicio de gobierno, así como el actuar de las instituciones. De igual forma se compone por las normas, y reglamentos que regulan la impartición y la administración política.
- c) Vida cultural. Tiene que ver con el ámbito superestructural de las ideas y las prácticas comunitarias; en ella se ven realizados los procesos más ancestrales y míticos del pensamiento comunitario, que tienen que ver con las estructuras que se han venido conformando a través de su historia común.
- d) Vida económica. Se refiere a los modos en que se realizan los procesos de producción, circulación y consumo de los bienes y servicios comunitarios, del grado de desarrollo de su fuerza productiva, así como el tipo de propiedad de los bienes y de los medios de producción.



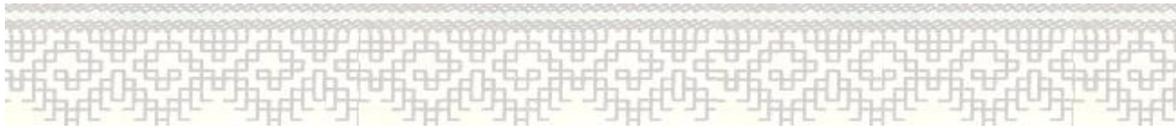
*Trabajos realizados en la comunidad para localizar agua.*

*Fotografía tomada el 20 de febrero de 2016.*

Cuadro 2.

Dimensiones de la vida comunitaria		
<b>Vida productiva</b>	Fuerzas productivas	Fuerza de trabajo Bienes y capital Materia prima Instrumentos de trabajo
	Relaciones de producción	De ayuda mutua De colaboración De interdependencia De explotación
	Propiedad de los medios	Comunal Particular Privada Social
<b>Vida social</b>	Población	Composición/ distribución Ocupación Estructura familiar Ingresos y nivel de vida
	Necesidades	Vivienda, educación, salud, alimentación, recreación
<b>Vida política</b>	Autoridad	Estado, instituciones, Gobierno, leyes, administración de justicia
	Poder	Partidos políticos Organización de masas Sindicatos
<b>Vida cultural</b>	Sistema de ideas	Filosofía Religión Ética y moral
	Usos y costumbres	Tradiciones Ritos Fiestas

Fuente: Mendoza, 2001: 44



## Sistemas de comunicación

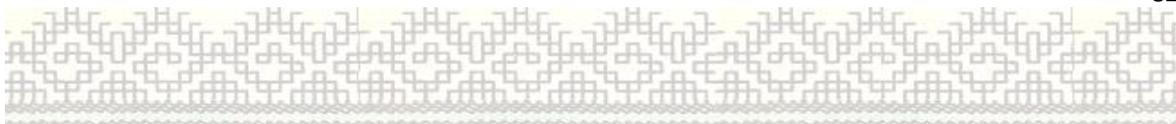
Por su parte, Roberto Follari (1984) ubica otros elementos que consideramos relevantes para la comprensión de la estructura comunitaria. Uno de dichos elementos tiene que ver con las formas de *comunicación*, pudiendo ser está formal o informal. Entendiendo a la primera como aquella que está socialmente establecida, pero sobre todo, institucionalizada. En este caso para la comunidad sujeto de estudio los medios de transmitir la comunicación formal es por medio de avisos generales por parte de las autoridades que se colocan en lugares comunes como el Centro de salud o el albergue, o bien a través de visitas domiciliarias por parte de las y los delegados, el periódico, que aunque no se distribuye en la comunidad quienes tienen acceso a él llevan las noticias a sus familias, así como la televisión y la radio.

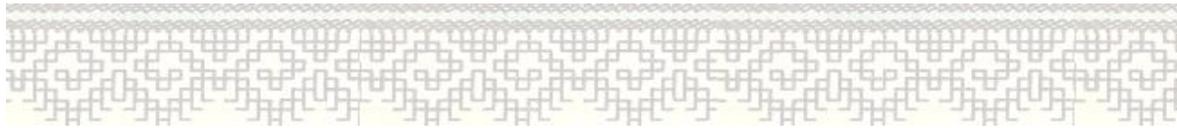
En segundo lugar nos encontramos con la comunicación informal, definida esta por Follari (1984) como “el proceso de transmisión de mensajes que se produce entre los miembros de una comunidad como resultado de una convivencia cotidiana”. En este sentido dicho autor ubica como un elemento primordial de la comunicación informal al *rumor*.

Es así que el rumor surge ante la necesidad de información que nace de manera natural en la comunidad, reproduciéndose no necesariamente porque sea verídico, sino porque satisface la necesidad de saber y responder a ciertas preguntas. Los rumores conciernen a fenómenos importantes para determinado grupo social y responden a la orientación de sus necesidades e intereses (Follari, 1984: 118). La razón para que un rumor sea propagado al interior de la comunidad es porque responde a la necesidad de información en torno a un tema de relevancia en la comunidad y sobre todo que sea actual, ya que cuando aparece un suceso nuevo dicho rumor pierde importancia y se difumina.

## Control social

A través de las diferentes formas en que se expresa el control social al interior de una comunidad es como las personas que ejercen el poder logran regular la conducta individual contribuyendo a mantener la organización social.





Toda regulación social implica una sanción, la cual puede ser de dos tipos: positiva o negativa. Es así que las sanciones políticas pueden abarcar incluso “recompensas”, sin embargo las sanciones negativas pueden ir desde una multa hasta la pérdida de privilegios en la comunidad. Dichas sanciones se imponen de acuerdo al tipo de control social que se esté ejerciendo, pues como en el caso del elemento de comunicación, el control social se da de manera formal e informal. Por ejemplo, una sanción social informal ejerce un tipo de “coerción” sobre las personas, que las obliga y presiona a cumplir con las normas que la mayoría ha establecido, de lo contrario es señalada socialmente y probablemente relegada, incluso pudiéndosele retirar ciertos beneficios en la comunidad aunque no esté estipulado por escrito.

El control social formal es aquel que desarrolla el Estado para hacer que los miembros de una sociedad obedezcan las reglas que ésta ha impuesto. Las regulaciones de este tipo se encuentran establecidas por ejemplo en la Ley orgánica del municipio al cual pertenece la comunidad<sup>16</sup>.

La importancia de identificar este tipo de regulaciones sociales en una comunidad radica en que permite mejorar la relación entre la persona investigadora y la comunidad, ya que de esta manera, la forma de intervención no generará contradicción o choques con las costumbres y normas propias del control social de la comunidad.

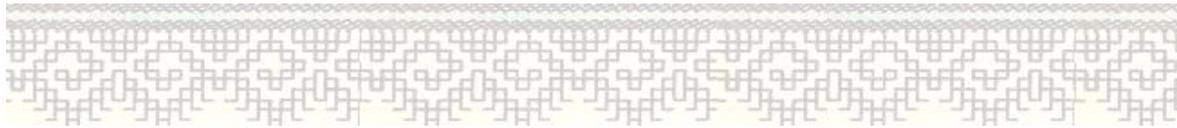
### Roles y liderazgos

El rol social se refiere al patrón de comportamiento relacionado estrechamente con la posición que cada persona ocupa al interior de la comunidad y la función que en ella realiza. De esta forma el rol es asignado por la propia comunidad en función de lo que se espera de cada persona y lo que es capaz de dar.

---

<sup>16</sup> Una forma de sanción en la comunidad de San Jerónimo se refleja mediante la votación de delegados, ya que muy pocas son las personas que se auto proponen, por lo regular dicho cargo es asignado en base al reconocimiento que la propia población hace visible al proponer nombres y apoyar dicha propuesta, o bien al rechazarla.





El liderazgo se entiende como el proceso a través del cual se realiza la conducción de un grupo (Follari, 1984: 123). Como en el caso de la comunicación y el control social, el liderazgo también se da en el terreno formal e informal.

El liderazgo formal es aquel que resulta del otorgamiento de un cargo político o social al interior de la comunidad y que está respaldado por las autoridades, y que comúnmente se otorga a personas que son partidarias de la política implementada por el Gobierno en turno. Por su parte, “el liderazgo informal se construye a partir de un proceso psicosocial que se desarrolla en un grupo, mediante el cual un miembro de él, lo conduce, lo persuade y lo guía frente a una situación social determinada” (Follari, 1984: 123).

Es importante ubicar que la mayoría de las ocasiones el liderazgo que tiene más influencia al interior de una comunidad es el informal, que incluso en algunas ocasiones puede llegar a recaer también en una persona que ostente un liderazgo formal. Por ende, se suele dar mayor peso y respeto a los líderes informales, ya que estos han sido legitimados y respaldados por las y los integrantes de la comunidad, al menos por la mayoría.

### 3.2. Aspectos generales de la comunidad de San Jerónimo en el Estado de Hidalgo

#### Ubicación geográfica

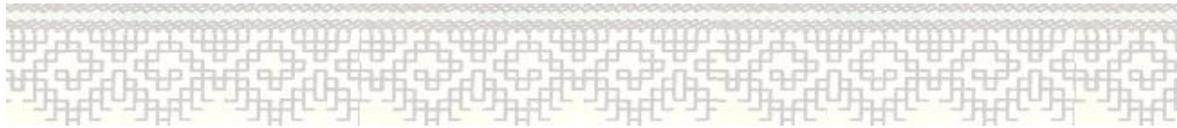
Hidalgo colinda al norte con Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz de Ignacio de la Llave; al este con Veracruz de Ignacio de la Llave y Puebla; al sur con Puebla, Tlaxcala y México; al oeste con México y Querétaro (INEGI 2013). San Jerónimo es una de las 27 comunidades rurales que integran el municipio de El Arenal que se encuentra ubicado en el Estado de Hidalgo, específicamente en la región del Valle del Mezquital<sup>17</sup>. Según el INEGI (2010), hasta antes de 1980

---

<sup>17</sup> El valle del mezquital conforma una macrorregión, compuesta por 27 municipios, que se caracteriza por un clima semidesértico, muy caliente durante el día y con bajas temperaturas por la noche. Hay escasa precipitación y la vegetación es principalmente xerófila.

La temperatura promedio es de 18°C; durante enero, el mes más frío, se registra una temperatura promedio de 13°C, y de 21°C en los meses más calurosos, de junio a agosto. La precipitación anual promedio es de 409 milímetros. Se clasifica la región en tres subregiones, con características de suelo diferentes, lo que hace que su población se relacione con el entorno de distinta manera.





se encontraba definido como Pueblo sin embargo a partir del 24 de Junio de 1986 se modificó su categoría a Comunidad.

San Jerónimo colinda al norte con el municipio de Actopan, al sur con el municipio de San Agustín Tlaxiaca, al oeste con el municipio de Actopan y al este con el municipio del Mineral del Chico (Enciclopedia de los municipios de México). El Arenal, municipio del cual San Jerónimo es parte, cuenta con una superficie de 125.90 km<sup>2</sup>., que representa el 0.60% de la superficie total del estado (INAFED, 2010). El nombre de “El Arenal” es debido a que en este lugar abunda la arena, aunque no se conoce su nombre náhuatl en otomí la población la designó como “Mohmu” que significa montón de arena.

#### Fundación de la comunidad

Según los propios pobladores, es a partir de 1717 cuando se tiene dato documentado de la fundación de la comunidad así como de la asignación del nombre de San Jerónimo, que en un inicio fue conocido como “San Gerónimo”<sup>18</sup>, siendo los Franciscanos los fundadores de la misma y quienes construyeron la Iglesia del pueblo en 1917, la cual constituye uno de los principales símbolos que dan identidad a la comunidad.<sup>19</sup>

#### Descripción geográfica

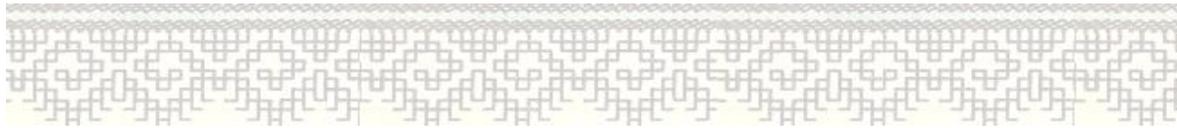
San Jerónimo es un territorio que se encuentra rodeado de cerros y mesetas pertenecientes a la sierra baja en la cual se pueden encontrar matorrales, maguey, nopal, cactus, maíz, garambullo, biznaga, mezquite y árboles frutales; la fauna que predomina en este territorio es el conejo, armadillo, lagartija, ratón de campo, tlacuache, tuza, víbora, zopilote y ardilla. Los lugareños

---

<sup>18</sup> información recabada del archivo histórico del INEGI respecto a localidades geoestadísticas. [http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta\\_localidades.aspx](http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx)

<sup>19</sup> Información obtenida mediante el taller participativo para recopilar la memoria histórica del pueblo. Sistematización de información propia.





refieren que años atrás aún se podían ver águilas y venados, e incluso pumas, sin embargo debido a la caza indiscriminada se han agotado.

### Población

Según el censo del INEGI hasta el 2010 la comunidad de San Jerónimo contaba con 641 habitantes, de los cuales 304 eran hombres y 337 mujeres, siendo la relación hombre-mujer de 90.21 hombres por cada 100 mujeres. Cabe mencionar que según los registros del archivo histórico de localidades geoestadísticas del INEGI, el tamaño de la población de San Jerónimo se ha mantenido relativamente constante pues en el año de 1900 había un total de 703 habitantes, siendo el año de 1940 cuando alcanzó su máximo histórico con un total de 978 habitantes, de los cuales 469 fueron hombres y 509 mujeres. Según datos de dicho Instituto<sup>20</sup>, durante el año de 1910 la comunidad fue dada de baja en los registros del archivo histórico de comunidades geo estadísticas de dicho instituto, debido al conflicto social que en ese entonces se vivía en México.

### Turismo

Uno de los atractivos naturales de San Jerónimo son sin duda Los Frailes, que son grandes peñascos o formaciones rocosas distribuidas en lo alto de los cerros a los que desde hace mucho tiempo se les dio este nombre al apreciar en ellos la semejanza a unos frailes cubiertos por sus hábitos.

Para la comunidad de San Jerónimo Los frailes, o el órgano como también le llaman algunas personas, son un elemento imprescindible de su identidad como pueblo ya que en torno a estas enigmáticas piedras existen diversas leyendas<sup>21</sup> que se han transmitido a lo largo de varias generaciones y que se refieren a los orígenes de la fundación de la comunidad, desgraciadamente

---

<sup>20</sup> [http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta\\_localidades.aspx](http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx)

<sup>21</sup> Una de las leyendas principales cuenta que unos Frailes Franciscanos iban en una misión cuando se encontraron en el monte con unas monjas con las cuales “cayeron en tentación”, y al ser descubiertos por Dios, éste los convirtió en piedra como un castigo a sus pecados. Además de las piedras de los Frailes, más abajo se encuentran otras formaciones rocosas a las cuales la comunidad ubica como “Las monjas”, en obvia alusión a dicha leyenda.





en la actualidad muchas personas jóvenes ya no conocen muy bien estas historias ni se preocupan porque se mantengan vivas en la memoria colectiva del pueblo.

Al ser San Jerónimo un territorio rodeado por cerros y grandes rocas, entre las que se encuentra la denominada piedra del “Conejo”, la cual vista desde perfil muy bien dibuja a un pequeño conejito con sus patas hacia abajo; de igual forma se encuentra la piedra o peña de “la Cruz”, en la cual se dibuja una enorme cruz formada en su centro. Lo magnífico de estas piedras es que sus formas son completamente naturales y ninguna mano humana las ha modificado.

Estos tres monumentos rocosos, además de la presa, son los principales atractivos turísticos de San Jerónimo, ya que debido a que las rocas son enormes muchas personas acuden a ellas para practicar rapel o montañismo. Por su parte, en la presa se lleva a cabo la pesca deportiva pues cuenta con un criadero de trucha, además de contar con paseos en lancha y la oportunidad de degustar una trucha recién preparada en una casa cercana. Cabe mencionar que dicha presa es de propiedad comunal y en la actualidad la administra una sociedad de producción rural cuyos integrantes son personas que habitan la comunidad y que de manera anual aportan determinada cantidad de las ganancias que dicho espacio genera, para beneficio del pueblo<sup>22</sup>.

### 3.3. La comunidad de San Jerónimo Hidalgo a través del tiempo.

#### Vida social y cultural en San Jerónimo

Como ya se mencionó, las y los habitantes de San Jerónimo cuentan que la comunidad fue fundada en el año 1717, por los Frailes Franciscanos quienes, según la leyenda, “cayendo en tentación” con unas monjas se convirtieron en piedra, siendo dichas piedras un elemento imprescindible en la identidad del Pueblo.

Entre sus principales festividades figuran el carnaval que se realiza en el mes de febrero, las celebraciones de Semana Santa ya que esta es una fecha en la que se reciben muchos visitantes

---

<sup>22</sup> Las y los lugareños cuentan que en el año de 2000 fue cuando adquirieron el terreno para el proyecto comunitario de la Presa teniendo que pagar cada familia quinientos pesos para el pago del terreno y la mitad del presupuesto asignado para dicha obra, siendo la otra mitad aportada por el Gobierno municipal.





que acuden a la Presa, el 30 de Septiembre es una fecha importante ya que es la festividad del Santo Patrono del Pueblo “San Jerónimo”, por su parte el día de los fieles difuntos en Noviembre los dos panteones con los que cuenta el Pueblo se ven colmados de flores de cempasúchil y por último en diciembre se celebran posadas mediante la organización de mayordomías.

Entre los acontecimientos importantes en la comunidad figuran la construcción del Centro de Salud en 1979, la escuela Primaria que fue construida en 1930 ya que hasta antes de ello solo se contaba con un salón del alfabetización en el cual solo se llegaba hasta tercero de primaria, siendo el sistema escolar multigrado. El preescolar fue construido en 1970 y la Telesecundaria en 1981.

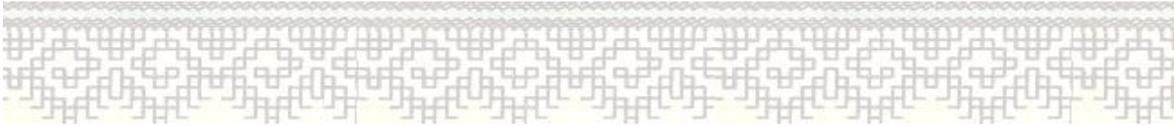
En San Jerónimo el grado de preescolar cuenta con 12 niñas y niños inscritos, la primaria atiende alrededor de 43 estudiantes abarcando de primero a sexto grados, y la telesecundaria cuenta con un total de 24 estudiantes. Cabe mencionar que en el preescolar solo se cuenta con una maestra quién funge como docente y directora, en la primaria se cuenta con el Director y tres maestras, ya que a cada una le corresponde atender a dos grados en un mismo salón.

Por otra parte, en lo que se le conoce como “la 4” (manzana 4) existe un Centro de Educación Comunitaria Rural perteneciente al Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). En dicho centro se imparte preescolar y primaria y se atiende alrededor de 13 alumnos.

Cabe mencionar que la presencia del CONAFE en la comunidad ha traído algunas inconformidades en sus habitantes, pues al estar la manzana 4 más alejada de los caminos y del centro del pueblo se les dificulta acceder a ciertos servicios, razón por la cual se colocó una sede de dicha institución, sin embargo ello ha repercutido directamente en el número de alumnos que perciben las demás instituciones educativas en San Jerónimo, lo cual ha provocado que en la primaria se haya disminuido de manera significativa la plantilla docente pues anteriormente se manejaba una profesora por grado, en la actualidad son dos grados por docente debido a la poca cantidad de alumnos, mientras que en el preescolar también se ha visto disminuida la cantidad de alumnos.

Alguna vez en esta región se habló la lengua Otomí, sin embargo a causa de la migración y la discriminación se fue dejando de practicar poco a poco, hasta el grado de que ya ninguna persona habla esta lengua al interior de la comunidad, o al menos ya nadie se atreve o se enorgullece en decirlo abiertamente.





*“Escuela del pueblo”, primaria de San Jerónimo.*

#### Vida productiva de la comunidad de San Jerónimo

La comunidad se divide en cuatro manzanas, siendo la manzana 3 donde se ubica el Centro<sup>23</sup> y donde encontramos el centro de salud, la plaza, el albergue, la iglesia, las escuelas, la presa, un número significativo del total de comercios, así como el auditorio donde se llevan a cabo las asambleas de ejidatarios y todo tipo de eventos comunitarios. La presa del pueblo es una fuente de ingresos para un grupo de habitantes que se encuentran constituidos en Sociedad de Producción rural pues cuentan con un criadero de truchas, servicio de pesca y lanchas para las personas turistas.

Por otro lado, los comercios que generan la vida productiva en San Jerónimo consisten básicamente en tiendas de abarrotes, tortillerías, una papelería, pequeños puestos de comida como son carnitas a la leña y quesadillas, y un hotel.

De igual forma existen personas que obtienen algunos recursos de la venta de pulque, aunque su consumo ha sido desplazado por la cerveza.

---

<sup>23</sup> O también denominado por los propios habitantes como “el pueblito”.





Entre los servicios con los que se cuenta en San Jerónimo figura la energía eléctrica que fue llevada en 1978, aunque existen algunas conexiones con raquíticas tuberías y sistemas de captación de agua de lluvia en algunas casas por lo regular el agua se debe acarrear en burro del único Pozo existente, de igual forma se cuenta con tres caminos que comunican al pueblo con las demás comunidades. El primero de ellos es la carretera San Jerónimo-Puerto La Palma construida en 1938, luego está la carretera “San Jerónimo-San José” que se construyó en 1975, ambas actualmente aún de terracería, y por último la carretera San Jerónimo-Fray Francisco construida en 1984 y que está pavimentada desde 2001<sup>24</sup>.

La existencia de éstas carreteras ha permitido que la comunicación al exterior sea más rápida, facilita la entrada de servicios como productos alimenticios que surten a las tiendas de abarrotes y el servicio de gas a los hogares.

La mayoría de las personas que producen algún bien o servicio en la comunidad lo ofrecen directamente ahí, en casos especiales salen a vender sus productos, como tal es el caso de la familia que cuenta con un invernadero en el cual producen rosas, ellos se van a Actopan a ofrecer sus flores.

#### 3.4. Los habitantes de San Jerónimo ante el fenómeno de la migración

Según el INEGI (2010), San Jerónimo cuenta con 641 habitantes, sin embargo la realidad es que muchos de ellos solo van de visita los fines de semana o días festivos, esto debido a que las principales fuentes de trabajo y educación se encuentran fuera de ahí, principalmente en “México”<sup>25</sup>, Actopan o Pachuca. A pesar de que el último censo de población realizado en la comunidad nos da la cifra de 641 habitantes, en realidad la población que habita en San Jerónimo de manera permanente es mucho menor.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> Así le denominan en la comunidad al Distrito Federal o al Estado de México, es muy común escuchar que digan, “se fue pa’ México a trabajar”, refiriéndose a que se marcharon a alguna de estas dos entidades.

<sup>26</sup> Esto se debe a que cuando el personal del INEGI realiza los censos la persona que contesta da el número total que habita en su vivienda aunque en realidad el número real sea menor ya que como las personas que





Pocas personas emigran para los Estados Unidos, y los que llegan a irse difícilmente vuelven a San Jerónimo ya que al irse muy jóvenes es allá donde se casan o tienen hijos, siendo así más complicado estar saliendo constantemente de donde estén radicando. De igual forma, sí llegan a regresar a la comunidad ya no retornan a los Estados Unidos pero en cambio sí se van a trabajar a Actopan o a Pachuca, que son los lugares más cercanos donde existen fuentes de trabajo.

#### Aspectos generales de la migración en Hidalgo

Frente a la exclusión, las comunidades marginadas han encontrado sus propias estrategias como alternativas a la falta de oportunidades en el contexto de los proyectos del Estado-nación. La migración ha sido el resultado de la exclusión en los modelos de desarrollo capitalistas, pero también un instrumento comunitario para el desarrollo (Gil Martínez, 2006: 29), pero que de igual forma ha ocasionado muchas veces la desterritorialización de sus habitantes.

#### Hidalgo como Estado expulsor

La migración de Hidalgo puede ser analizada por las distintas causas que originaron a las personas a cambiar de residencia; el conocimiento de dichas causas constituye un elemento útil para la orientación social de las políticas gubernamentales. La búsqueda de trabajo es la principal causa por la cual se ha emigrado recientemente de Hidalgo, pues una de cada cuatro personas salió por esta razón, lo que en buena medida refleja el interés por tener mejores oportunidades de empleo y la indolencia de las autoridades ante la falta de las mismas. En segundo plano se ubican los motivos de tipo familiar con 17.0% del total.

En el extremo opuesto, la violencia e inseguridad son una causa que poco induce a residir fuera del estado de Hidalgo (INEGI, La migración en Hidalgo: 28).

---

migran por lo regular van de visita los fines de semana o días festivos no lo ubican como “ausente”, situación que puede inflar las cifras de habitantes de la comunidad.





## Hidalgo como Estado receptor de migrantes

En el año de 1970 el Distrito Federal era la entidad que reportaba el mayor número de habitantes por km<sup>2</sup>, seguido por los estados de México, Morelos y Tlaxcala, mientras que Hidalgo se ubicaba en el 7° lugar, con una densidad de 57 habitantes por km<sup>2</sup>. Para el año 2000 los estados sufren un reacomodo en sus posiciones, así se mantienen en los primeros lugares el Distrito Federal, el estado de México, Morelos y Tlaxcala, en tanto que Hidalgo se reubica del 7° al 9° sitio, con una densidad de 107 habitantes por km<sup>2</sup> (INEGI).

En el año 2000 en México había 19 entidades receptoras, es decir, que ganaron población, siendo las que destacaron con los mayores porcentajes Quintana Roo y Baja California, con 11.6 y 8.2, respectivamente. Dentro de estas entidades receptoras se ubica Hidalgo, que ocupa la posición número 16 con 0.4%, e indica que el Estado está cambiando su esquema migratorio, el cual tradicionalmente se había caracterizado por ser de tipo expulsor (INEGI, La migración en Hidalgo: 7).

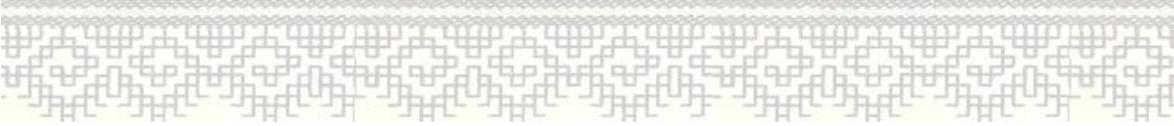
El total de personas que llegaron a Hidalgo procedentes de otras entidades federativas, tuvieron como destinos principales los municipios de Pachuca de Soto, Tizayuca, Tulancingo de Bravo, Tepeji del Río de Ocampo y Tula de Allende. El estado de Hidalgo no se caracteriza por ser un estado altamente receptor, pues los inmigrantes sólo representan 12.4% de su población total, quienes en términos absolutos ascienden a 276 143.

Entre enero de 1995 y febrero del año 2000, una de cada tres personas que han llegado al estado de Hidalgo, provenientes de otras entidades, tienen como destino localidades rurales, es decir, aquellas que se encuentran en un rango de 1 a 2 499 habitantes, situación que contrasta con el esquema migratorio reciente en el ámbito nacional, en donde la tendencia se dirige a las localidades mayores a 500 000 habitantes. Lo anterior podría estar indicando que el fenómeno inmigratorio hidalguense tiene que ver con la migración de retorno.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> La migración de retorno es un concepto rico en matices y apreciaciones que se suele emplear para designar el regreso de un migrante a su lugar de origen, que a veces es el sitio donde nació y otras, el sitio desde donde emigró.





Es importante mencionar que Hidalgo, al igual que Oaxaca y Chiapas, son las tres entidades del país que tienen mayor porcentaje de población residente en localidades rurales.

#### Causas de la migración en la comunidad

A lo largo de la historia de la humanidad las personas han emigrado en busca de oportunidades más favorables que les procuren una vida mejor. Aunque existen numerosos factores que propician la migración, la mayoría de las personas emigrantes quieren mejorar sus condiciones de vida de ellos y sus familias, vivir en un entorno más agradable o reunirse con familiares o amigos en el extranjero.

San Jerónimo es una comunidad primordialmente de emigración interna, ya que según datos del INEGI las entidades colindantes o cercanas a Hidalgo son el principal destino de los emigrantes hidalguenses: para el estado de México, que es el que ha recibido la mayor cantidad, se han ido 44.3%, al Distrito Federal lo hicieron 27.2 por ciento; a Veracruz, Puebla y Querétaro, emigró una menor proporción. Nayarit, Campeche, Colima y Durango son entidades que cuentan con un volumen reducido de población proveniente del estado de Hidalgo (INEGI, La migración en Hidalgo: 53).

Específicamente en San Jerónimo las personas que salen lo hacen por dos principales causas, la primera para trabajar y la segunda para continuar estudiando. La primer causa tiene que ver con qué en la comunidad ya no se puede vivir del campo, pues hay muy pocos apoyos hacia este sector, por otra parte se ha perdido el interés en sembrar la milpa y mantener el ejido. Al ser una comunidad muy pequeña los negocios que en ella prosperan son pocos, razón por la cual ser comerciante no es una opción para todos.

Por otro lado también está la opción de cría de ganado, sin embargo solo para consumo familiar ya que no existe ningún habitante que cuente con un número significativo de cabezas de ganado que le permita comercializarlas para vivir de ello.



Otra de las fuentes de trabajo que existen en la comunidad son los invernaderos, principalmente de flores de ornato, sin embargo en la comunidad solo existen dos personas que tienen su propio invernadero, ya que al requerir una inversión considerable de dinero solo se puede lograr a través de apoyos gubernamentales mediante proyectos productivos, situación que muchas veces se restringe a personas que son cercanas al gobierno municipal. También está la comercialización de trucha, misma que se cría en la presa de la comunidad, esto mediante una Sociedad Cooperativa de Producción Rural (S.C.P.R. de R.L.) conformada por 11 personas que se hacen cargo de dicho espacio, siendo los responsables de darle mantenimiento y dar una aportación anual para beneficio de la comunidad, de acuerdo a las ganancias que se haya obtenido de ella.

Por otra parte, las y los jóvenes saben que a lo más que pueden aspirar a estudiar en la comunidad es la telesecundaria, después de ahí tendrán que marcharse si quieren continuar sus estudios. Sin embargo esto no es una opción para todas y todos, pues salir de la comunidad implica gastos que muchas familias no pueden cubrir, muchas veces ni aunque el joven que se va comience a trabajar alcanza para continuar con los estudios.

Existe la posibilidad de estarse desplazando diariamente fuera de la comunidad para asistir a la preparatoria o a la universidad, sin embargo el desgaste de energías y el dinero invertido son situaciones que las personas jóvenes toman en cuenta al momento de optar mejor por marcharse y rentar un pequeño cuarto, muchas veces compartido, y de esta forma solo ir a visitar a la familia los fines de semana.

#### Repercusiones de la migración en la comunidad

La migración positiva<sup>28</sup> más alta la registran los estados de México, Baja California, Nuevo León y Quintana Roo. Mientras que la migración negativa<sup>29</sup> más elevada es para el Distrito Federal, Veracruz, Oaxaca y Michoacán. El estado de Hidalgo, desde este enfoque, reporta un saldo neto

---

<sup>28</sup> Cuando la cantidad de inmigrantes excede a la de emigrantes se habla de que existe una migración positiva, catalogando así a la entidad como receptora.

<sup>29</sup> Caso contrario, cuando las personas que salen de la entidad superan a las que llegan, las entidades son expulsoras, y por lo tanto, la migración es negativa.





migratorio negativo<sup>30</sup> de 303 794 personas, lo que significa que históricamente ha expulsado más personas de las que ha recibido (INEGI, La migración en Hidalgo: 43).

Las principales repercusiones negativas que existen en la comunidad a causa de la migración son las siguientes: familias desintegradas, pérdida del sentido de pertenencia, abandono de la tierra, detrimento de la cohesión comunitaria y de las tradiciones del pueblo.

La desintegración familiar se da principalmente porque el hombre sale a trabajar y deja a su esposa e hijos aproximadamente por una o dos semanas, hasta que en algunos casos se van espaciando más las visitas, en muchos casos debido a que se inicia otra familia en el lugar donde se está laborando.

El detrimento de la cohesión comunitaria deviene de diversos factores, entre los que destacan el alejamiento que se da de la familia y la comunidad por el hecho de vivir la mayor parte del tiempo fuera de ella, enfrentándose así ante la encrucijada de volver al pueblo donde las oportunidades de crecimiento son pocas o quedarse allá en el otro espacio, el espacio que no es el suyo pero que es el que les brinda esas oportunidades de desarrollo para vivir la vida que el sistema capitalista les ha hecho creer que se debe vivir.

Los ideales de urbanización e industrialización como referentes del desarrollo moderno han provocado la exclusión y el rechazo de todo aquello que pertenece al mundo rural. Además, se ha impuesto la falsa idea de la supremacía del ciudadano urbano y, en general, del modo de vida citadino sobre el de las comunidades del campo (Morales, 2004: 77).

Una cuestión que ha repercutido mucho en el sentir de la comunidad es el hecho de que muchas personas han dejado de participar activamente en los “encargos”<sup>31</sup> del pueblo por el hecho de ya no vivir de manera permanente en San Jerónimo, lo cual ha mermado el deseo de participar de los

---

<sup>30</sup> El saldo neto migratorio, según entidad de nacimiento, es el resultado de la diferencia entre los inmigrantes y emigrantes. Este enfoque permite clasificar a las entidades en receptoras o expulsoras de población.

<sup>31</sup> San Jerónimo es una comunidad donde aún se acostumbra asignar cargos temporales a sus habitantes a fin de llevar a cabo la organización de sus fiestas, obras y faenas.



demás habitantes pues argumentan que “siempre son los mismos” los que participan y que cada vez se hace más difícil cumplir su cometido pues la gente ya no coopera para la realización de fiestas, ni realiza sus faenas<sup>32</sup>.

### Movilidad laboral

La movilidad laboral es la que realiza la población que por motivos de trabajo, diario o semanalmente se desplaza y rebasa los límites de una división geográfica. En el estado de Hidalgo, de acuerdo con el censo del 2000, el monto de la población que trabaja es de 750 379 personas, de las cuales 81.6% trabajan dentro de los límites de su municipio de residencia y 14.6% en diferente municipio, entidad o país.

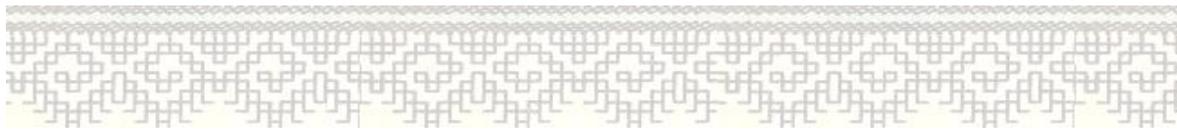
Del total de personas del estado de Hidalgo que realizan alguno de estos movimientos, 72.5% lo hacen en diferente municipio pero en la misma entidad, 25.4% en otra entidad, y sólo 2.1% se desplazan a trabajar a otro país (INEGI). Ejemplo de lo anterior es la comunidad de San Jerónimo en donde lo cotidiano es salir a trabajar por lo regular a Actopan, Pachuca o el Distrito Federal. De la población que trabaja en diferente municipio pero en Hidalgo, las regiones con mayor porcentaje son la Sierra Baja con 75.7, la Huasteca con 68.3 y el Valle del Mezquital con 62.8 por ciento.

Cerca de la mitad (48.6%) de los migrantes internacionales salieron de los municipios que integran el Valle del Mezquital, región a la que la comunidad sujeto de estudio pertenece; el segundo lugar, con 14.3% le corresponde a la Sierra Gorda. Por el contrario, las regiones que registran la menor proporción son la Huasteca y la Sierra Tepehua, que aportan a la migración internacional de Hidalgo, tan sólo 0.6 y 2.6%, respectivamente (INEGI).

Un dato relevante de la población que abandona la entidad para irse a radicar al extranjero, es su edad. En el estado predomina el grupo de jóvenes de 15 a 24 años, pues más de la mitad de los

---

<sup>32</sup> En la comunidad la cuota de aportaciones anuales es de quinientos pesos por familia y la realización de cinco faenas.



migrantes, tanto hombres como mujeres, están dentro de este rango de edad; aunque cabe mencionar que el porcentaje de las mujeres es más alto, de igual forma dicho fenómeno se refleja en el rango de los 0 a los 14 años. Por el contrario de los 25 años en adelante se registran más hombres migrantes (INEGI).

Al interior de las regiones se observa que en la Sierra Alta, el Valle del Mezquital, la Sierra Baja y el Valle de Tulancingo, los hombres de 15 a 24 representan más de 59% del total de sus hombres migrantes. Por otra parte, en algunas regiones el predominio de mujeres de 15 a 24 años es mayor al 60%, como el caso del Valle del Mezquital, la Sierra Baja, la Sierra Gorda, el Valle de Tulancingo y la Huasteca, en esta última las mujeres representan 89.7 por ciento.

Es así que San Jerónimo poco a poco se ha tornado desierto, repercutiendo en él la migración inevitable que ha traído consecuencias económicas, políticas y culturales. Aunque también debe decirse que la población ya no tiene tantas carencias económicas, lo cual se ve reflejado en sus hábitos de consumo, sus posesiones materiales y sobre todo las modificaciones de las casas que antes eran de adobe y ahora ya son de concreto.

#### Los que se quedan

En la comunidad de San Jerónimo es común ver a mujeres jóvenes de la mano de sus pequeños, mujeres y hombres de edad avanzada a las afueras de sus casas, cosechando sus parcelas para consumo propio o *raspando* sus magueyes, a niñas y niños bajar la vereda para llegar a la escuela; pero lo que no es común, es ver a hombres jóvenes y adultos trabajar o caminar por el pueblo, al menos no de lunes a viernes, ya que la gran mayoría se van fuera del pueblo a trabajar, y en menor medida a estudiar.

Las mujeres que se quedan tienen como opción ayudar en las labores de la casa, iniciar su propia familia, o bien trabajar de manera esporádica en alguno de los pocos comercios que existen en la





comunidad<sup>33</sup>, aunque esto no es muy común pues la mayoría de los comercios son atendidos por la propia familia.

Las razones para quedarse son principalmente tres. La primera tiene que ver, en el caso de las personas jóvenes, que por no tener capacidad económica no pueden continuar con sus estudios pues muchas veces a lo más que se aspira es a concluir la telesecundaria porque es lo único que hay en San Jerónimo y para seguir hay que irse a estudiar fuera, sin embargo para muchas familias esto es impensable pues los gastos de pasajes, hospedaje y comida que representa el tener un hijo estudiando fuera de la comunidad son estratosféricos.<sup>34</sup>

La segunda razón de quedarse en San Jerónimo se debe a la familia, principalmente en el caso de las mujeres, pues cuando la situación económica es difícil el hombre es él que se va, siendo la mujer la que se queda a cargo de los hijos y la casa. Debido a que es común encontrar en un solo terreno viviendo a varias familias, en muchos casos la mujer también se queda a cargo de los padres e incluso de los suegros mientras el marido sale a trabajar.

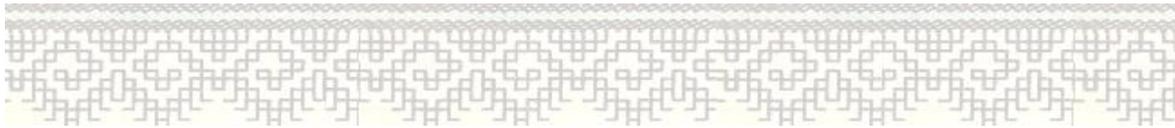
Algunas mujeres han comentado que a ellas les gustaría irse con sus maridos y llevarse a sus hijos fuera de San Jerónimo, pero ante la complicada situación económica lo mejor es aguantarse la tristeza de la lejanía y quedarse en casa, conscientes de que irse representaría gastos como pagar renta, cambiar a sus hijos de escuela, y otros costos como el hecho de dejar al resto de la familia.

Por último, la tercera razón para quedarse en la comunidad tiene que ver con un elemento más cultural, el apego a su tierra. Muchas personas aún tienen el ideal de que pueden y deben hacer algo para que su comunidad mantenga vivas sus tradiciones y la organización que algún día existió. Querer la tierra donde nacieron y la que les ha visto crecer es el motor que les mueve a quedarse allí, les duele la indiferencia de su gente y las malas prácticas de las autoridades, sin embargo se quedan porque creen que es posible mantener vivo a su pueblo y a su gente.

---

<sup>33</sup> En la comunidad existen tres tortilleras, todas realizando su labor a mano, cinco tiendas de cremería y abarrotes, una panadería y 2 personas que venden pulque.

<sup>34</sup> Durante el trabajo de campo realizado se tuvo la oportunidad de conversar con diversas familias, muchas de las cuales comentaban con tristeza que no les era posible mandar a sus hijas e hijos a continuar estudiando la preparatoria. Sin embargo con algo de esperanza decían “a lo mejor para el otro año”. Lo lamentable es que ese “a lo mejor” nunca se vuelve realidad.



## Los que se van

Como ya mencionamos, irse a trabajar y a estudiar son las dos principales causas por las cuales la gente sale de San Jerónimo. Los que se van son en su mayoría hombres y mujeres jóvenes que buscan encontrar una mejor vida, eso sí, fuera de su pueblo porque allí en San Jerónimo no hay otra cosa que llegar hasta la telesecundaria (en el mejor de los casos).

Respecto al tema de cultivar el campo ya no se habla mucho pues los apoyos del Gobierno son pocos, y al ser tierras de temporal las cosechas son muy variables. Además ante la ola de modernidad que se ha venido dando, lo que las personas jóvenes quieren es “hacerse de sus cosas”, tener celular, ropa y zapatos nuevos, tener dinero para ir a los bailes y conocer otros horizontes, horizontes que van más allá de la milpa.

La edad para irse es alrededor de los 15 años, edad promedio en que se concluye la telesecundaria, entonces sí, es hora de “agarrar rumbo” ya sea para Actopan, Pachuca o el Distrito Federal<sup>35</sup>. En ocasiones las y los jóvenes se van diariamente a trabajar o estudiar, aunque hay que estar conscientes de que trasladarse hasta Actopan o Pachuca implica gasto de tiempo y dinero pues hay que tomar un camión que sale del pueblo a las seis de la mañana para llegar a Actopan a las siete y de ahí tomar otro camión que los deje en su destino, y ya en la tarde el último camión que regresa a la comunidad es a las seis de la tarde<sup>36</sup>. Por otro lado, trasladarse diariamente implica un gasto de alrededor cuarenta pesos<sup>37</sup>. Es por eso que muchos jóvenes prefieren rentar un cuarto cerca de donde trabajan o estudian, y solamente ir a saludar a la familia los fines de semana y días festivos.

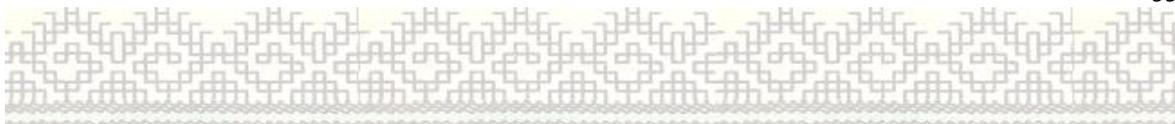
Los que se van a estudiar marchan con la esperanza de una vida mejor, sin embargo muchas veces al enfrentarse a situaciones difíciles deciden dejar la escuela y mejor dedicarse sólo a trabajar y poco a poco se van alejando del pueblo. Y es que alejarse del pueblo es fácil pues muchas veces no

---

<sup>35</sup> Estos son los lugares predilectos para ir a trabajar o estudiar, aunque no los únicos.

<sup>36</sup> Durante el transcurso de la investigación sucedió que uno de los dos únicos camiones que daban servicio hacia Pachuca fue sacado de circulación, su operador “Don Vicente” brindó el servicio por más de 30 años, sin embargo al ser muy antiguo su camión fue reemplazado por una combi que es operada por una persona que pertenece a la comunidad contigua “Santa Rosa”.

<sup>37</sup> Dato obtenido mediante entrevistas de campo.





hay otra cosa que les arraigue, principalmente a las personas jóvenes, a San Jerónimo pues el progreso para ellas está allá, fuera de esos montes y piedras.

### 3.5. Usos y costumbres en la comunidad

La Constitución de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo segundo reconoce y garantiza los llamados usos y costumbres de los pueblos tradicionales, al mismo tiempo que da a estos un estatus legal.<sup>38</sup> Se considera que el ser humano, sin la vida comunitaria, sin seguir el pasado heredado y sin reproducir las acciones del resto de los miembros de la comunidad, no se desarrolla; sólo dentro de ella se es todo, fuera de ella se es nada (Gómez, 2005: 123).

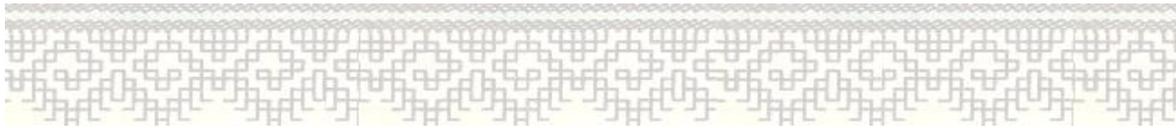
Es así que dar continuidad a las costumbres en San Jerónimo es un factor significativo a fin de mantener viva la colectividad, por supuesto no se trata de ser conservadores y negarse al cambio, pues en muchas ocasiones dichos cambios son benéficos para la comunidad, ejemplo de ello es la mayor inclusión de las mujeres en la vida social y política del Pueblo.

Actualmente a las mujeres se les ha retirado el estigma de que no son capaces de ejercer un cargo en el Pueblo y también, al igual que los hombres realizan actividades diversas en beneficio de su Comunidad.

---

<sup>38</sup> La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos refiere en su artículo 2 los términos del derecho a ejercer usos y costumbres en comunidades indígenas o equiparables, y a la letra dice: “La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas. Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentada en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres. El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional. El reconocimiento de los pueblos y comunidades indígenas se hará en las constituciones y leyes de las entidades federativas, las que deberán tomar en cuenta, además de los principios generales establecidos en los párrafos anteriores de este artículo, criterios etnolingüísticos y de asentamiento físico. (...) Sin perjuicio de los derechos aquí establecidos a favor de los indígenas, sus comunidades y pueblos, toda comunidad equiparable a aquéllos tendrá en lo conducente los mismos derechos tal y como lo establezca la ley”.





### 3.5.1. La cosmovisión desde los tatarabuelos

La cosmovisión comprende el conjunto de experiencias de un pueblo, los conocimientos, mitos, saberes y creencias, todo ello le da sustento y sentido a la vida comunitaria, tanto a nivel individual como colectivo.

No obstante, los avances en la construcción del conocimiento y el desarrollo de tecnologías adecuadas para la satisfacción de necesidades van haciendo cambiar las concepciones originales o antiguas y lo que tradicionalmente ha sido sagrado, va adquiriendo un carácter objetivo y se le ve y se le trata de manera más crítica (Rendón, 2003: 47).

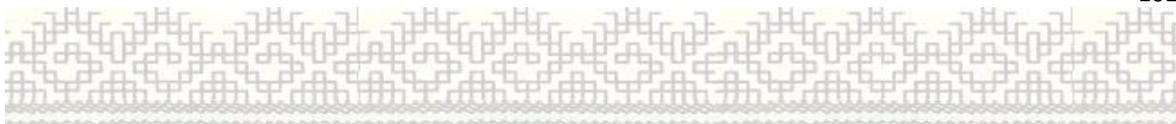
En San Jerónimo la mentalidad de la comunidad ha cambiado drásticamente, perdiendo valores como el amor y cuidado que los tatarabuelos daban a la tierra por ser la dadora de vida. San Jerónimo está rodeado de flores y fauna silvestre diversa, enormes árboles que dan colorido a la tierra con su follaje, además de contar con hermosas bellezas naturales de roca, sin embargo todo ello está perdiendo sentido ante la opulencia de la modernidad y el deseo de “tener”. Principalmente para una parte de la juventud de San Jerónimo valen más las cosas materiales que la tierra que les vio nacer, pues trágicamente no se les ha sabido transmitir el amor a su tierra y el respeto hacia lo que representa la comunidad.

De igual forma el sistema capitalista aunado al fenómeno de la migración ha provocado un fenómeno de desterritorialización<sup>39</sup>, sobre todo en las personas jóvenes, que tiene como marco un paradigma de mercado en el cual se promueve el consumismo y se reduce importancia a las enseñanzas de los ancestros.

Las formas de participación social en el entorno rural están muy marcadas por los límites socialmente establecidos, los roles y el estatus atribuidos socialmente. En el entorno rural como en el urbano estos roles han estado social y tradicionalmente muy diferenciados por el género,

---

<sup>39</sup> La desterritorialización, según Kearney, se refiere a los procesos en que la producción, el consumo, las comunidades, la política y las identidades, se desprenden de sus lugares originales.





aunque es cierto que el anonimato en las relaciones urbanas fue un elemento clave para que la mujer urbana, al sentir menor control social, iniciara el camino hacia la búsqueda de igualdad antes que la mujer rural (Monreal, 2010: 172).

Cualquier proceso de participación significa una remodelación de lo que sucedía antes de que se iniciara. Sólo desde una actitud abierta es posible promover y aprender de la participación. En el entorno rural lo importante es compartir el presente y el futuro sin olvidar el pasado donde se enraíza nuestra identidad cultural porque, quien olvida su historia pierde la identidad. La identidad cultural y el sentido de comunidad es un elemento central para las personas que han vivido toda su vida en el entorno rural. Conocer los elementos que configuran su comunalidad<sup>40</sup> resulta indispensable para plantear una intervención social comunitaria respetuosa con una práctica, una historia, una cultura y unas condiciones de vida socialmente construidas (Monreal, et. al., 2010: 173, 174).

Es así que de manera natural, más no ideal, la cosmovisión de las personas que habitan San Jerónimo mantiene muy pocos rasgos que eran parte de la cosmovisión de los tatarabuelos, pues se ha perdido mucho de ese valor que se asignaba a lo comunitario, a la parcela, a las fiestas comunitarias y el orgullo que representaba ejercer un cargo en la comunidad, ahora en la mayoría de las veces las personas ejercen los cargos más por compromiso y obligación que por convicción propia.

De igual manera, antes la imagen de la persona anciana era símbolo de sabiduría que merecía respeto, ahora ya las personas jóvenes, en su mayoría, no se preocupan por preguntar y saber todo aquello que sus abuelos y abuelas quisieran transmitirles.

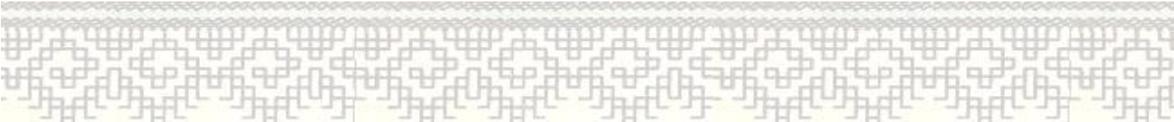
### 3.5.2. Pensar y mirar el pueblo desde la juventud

Aunque existen diversas posturas, la mentalidad más generalizada en las personas jóvenes que habitan en San Jerónimo es concluir la telesecundaria y entonces sí tomar su camino, ya sea para

---

<sup>40</sup> Para Floriberto Díaz, la comunalidad define la esencia de la comunidad. Los elementos que integran la comunalidad son los siguientes: La Tierra como madre y como territorio, el consenso en asamblea para la toma de decisiones, el servicio gratuito como ejercicio de autoridad, el trabajo colectivo como un acto de recreación y los ritos y ceremonias como expresión del don comunal.





salir a continuar con sus estudios o bien para comenzar a trabajar y tener sus cosas, principalmente un celular y ropa nueva<sup>41</sup>. Sin embargo, hay jóvenes que están convencidos de la importancia de dar continuidad a sus tradiciones pues comprenden que eso les da identidad y les hace fomentar el amor por su pueblo, es así que buscan participar y llevar a cabo acciones que promuevan esa comunalidad que se está perdiendo, aunque existen factores que les dificultan esta labor.

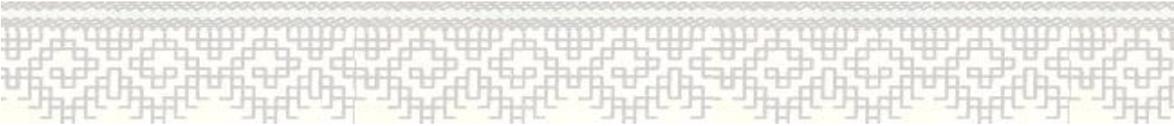
Dichos factores tienen que ver, en primer lugar, con el abandono en el que se han situado a las personas jóvenes, ese abandono que se ha traducido en un estigma que los describe como personas indiferentes hacia la vida comunitaria, sin interés por participar, faltos de experiencia y por ende incapaces de ejercer cargos. Razón por la cual, se ha delegado a las y los jóvenes, a ser espectadores de lo que se vive en la comunidad.

Erróneamente muchas personas jóvenes, en su mayoría hombres, se han dejado apaciguar (o se han quedado inmobilizados) y se han autoexiliado encontrando un refugio en los amigos y el alcohol. Por su parte las mujeres se quedan a la espera de lo que pasará, sin saber a ciencia cierta cuál será su destino, quizá sea el casarse jóvenes, quizá sea el tener hijos, salir por fin del pueblo o bien quedarse en casa, simplemente esperando.

Pero que puede esperar la juventud en San Jerónimo si ellas y ellos no son un tema recurrente en las asambleas comunitarias. En dichos espacios se habla del ejido, de las faenas, de las cooperaciones, las fiestas y las obras sociales, pero no se habla de la falta de una preparatoria en la comunidad, o de la baja calidad educativa de la primaria y telesecundaria. No se habla de la falta de acceso a métodos anticonceptivos y educación sexual a las y los jóvenes ni mucho menos de qué hacer con el creciente consumo de alcohol, cosa visible principalmente los domingos que es cuando se acostumbra reunirse con los amigos, quizá echarse una cascarita y luego emborracharse. Y aunque se tocara el tema de la adicción al alcohol, que otra opción se les podría dar a los jóvenes si en San Jerónimo no hay otra distracción más que alcohol, fútbol y televisión.

---

<sup>41</sup> Información transmitida a la investigadora por parte de personas jóvenes mediante entrevistas de campo.



Todo ello ha provocado que las y los jóvenes solo esperen irse del pueblo y regresar a él solo de vez en cuando “ahí cuando se pueda”, pues la vida que se les ha pintado fuera de su comunidad es mejor.

### 3.6. Causas y efectos de la fractura política y social en el pueblo

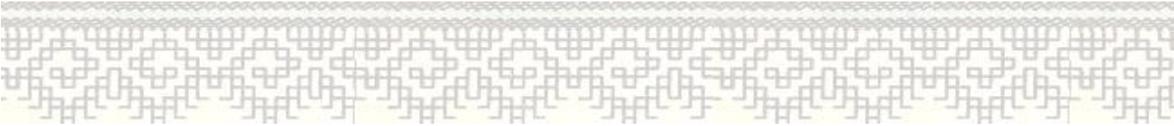
Históricamente la comunidad de San Jerónimo se ha regido por sus usos y costumbres, llevan a cabo fiestas comunitarias, la realización de faenas para la mejora del pueblo y la elección de sus autoridades por consenso en las asambleas que se llevan a cabo el tercer domingo de cada mes. Sin embargo diversos sucesos han ido mermando esa colectividad que caracterizaba a la comunidad, dichos sucesos han sido resultado de cambios tanto políticos como sociales.

Hace algunos años, quizá no más de diez, en San Jerónimo no había ni un solo voto por un partido distinto que no fuera por el Partido Revolucionario Institucional (PRI)<sup>42</sup>, sin embargo cuando alguien se atrevió a hacerlo, inmediatamente comenzaron las rupturas políticas y calumnias por parte de las y los seguidores del PRI hacia esa persona la cual fue fácil de identificar pues la ideología política era evidentemente distinta a la del partido tradicionalmente imperante. Sin embargo al no lograr que la gente se intimidara y continuara votando por el PAN, posteriormente comenzaron a salir más personas que abiertamente comenzaron a votar por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y debe decirse abiertamente porque en un pueblo tan pequeño todo se sabe, se quiera o no.

Algunas personas aún recuerdan la primera vez en que hubo un voto por el Partido Acción Nacional (PAN), cosa inaudita en un país donde un sólo partido había gobernado por 70 años, aún más inaudito que sucediera en una comunidad rural olvidada, como todas quizá, supeditada a los “apoyos” sociales que la presidencia municipal quisiera brindarles, eso sí, a todos no, solo a los que estuvieran de parte de la presidencia y de la regiduría del pueblo. Para ser contemplados en los programas sociales no era necesario ser una persona de bajos recursos que en verdad lo requiriera, ese solo era un requisito secundario (y lo sigue siendo) pues lo principal, y que aún

---

<sup>42</sup> Información recabada a través de entrevistas realizadas por la investigadora.



sigue vigente, es no criticar las acciones de la presidencia municipal y por supuesto haber votado por el PRI.

Esa ruptura política originada por los partidos políticos devino en situaciones de mayor conflicto hasta el punto de llegar a los golpes en asambleas ejidales, a causa de que las diferencias políticas fueron irreconciliables, dañando así incluso una parte fundamental de la comunidad que era la iglesia y sus festividades.

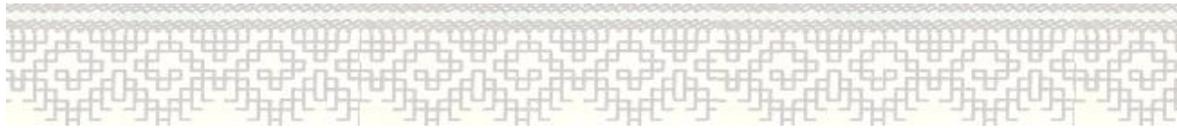
Es así que las costumbres del pueblo comenzaron a verse afectadas pues la gente dejó de realizar los pagos de sus cooperaciones para las fiestas, las cuales se asignan al interior de la asamblea, así mismo se dejó de participar en las faenas del pueblo y la vida comunitaria en general fue en decadencia. Incluso se rompió con la costumbre de llevar a cabo asambleas comunitarias el tercer domingo de cada mes, como se venía haciendo sin falta por décadas.

Hay que precisar que la asamblea comunitaria “es la instancia donde se define la voluntad comunal a través de la deliberación y la toma de decisiones, a las que generalmente se llega por consenso; esta es la costumbre de <mandar obedeciendo><sup>43</sup>. La asamblea se organiza para atender todos los asuntos que atañen a la vida comunal” (Rendón, 2003: 44).

Por lo general, todos los miembros de la comunidad tienen derecho y obligación de participar en ella, si bien no en todas las comunidades participan las mujeres, a través del diálogo con sus maridos, ellas transmiten su opinión a la asamblea (Rendón, 2003: 45). En el caso de San Jerónimo actualmente las mujeres tienen la misma posibilidad de participar en la asamblea, sin embargo ellas mismas se apartan de los hombres, dejándole a ellos la toma de decisiones. Dicha situación es muy notoria ya que de manera natural al momento de tomar su lugar las mujeres se sientan del lado izquierdo del auditorio (lugar donde se llevan a cabo las sesiones), ocupando el lado derecho

---

<sup>43</sup> Esta expresión constituye un oxímoron que según Carlos Aguirre, ha implementado el neozapatismo mexicano a fin de distanciarse del sistema capitalista imperante ausente de sentido para las y los zapatistas, para los cuales quien manda debe “mandar obedeciendo”, lo que significa que se separa la lógica de que cuando se “manda” existe alguien que “obedece”, situación que se da en la “mala política” o con el mal gobierno”. Con el “mandar obedeciendo” se deconstruye lo que ha significado el mandar, obedecer y su relación entre ambas pues ahora será el pueblo o sea la mayoría, manda sobre sí misma a través de un pequeño grupo de personas que se encargaran de hacer valer los mandatos colectivos. Es así que el “mandar” ya no debe ser autoritario o despótico, sino “obediente” de las decisiones colectivas. Mandar obedeciendo es servir y no ser servido.



los hombres, no importa que vaya un matrimonio, pues al llegar se dividen cada cual por su lado, y ante esta división se hace más visible ver que la participación se encuentra de lado derecho, los comentarios salen de ese lado. Dicha situación es más notoria en las asambleas ejidales que en las asambleas generales, pues de manera tradicional el ejido se asignaba al “jefe de familia”, heredando las mujeres la tierra solo cuando fallecía el marido o bien cuando los hijos hombres no deseaban ocuparse de ella. Es así que pocas son las mujeres que están a cargo de un ejido.

La situación de ruptura se fue agravando pues los grupos políticos al interior del pueblo fueron sumamente notorios, cayendo en el juego de un boicot recíproco ante lo que hiciera el otro. Es así que dicha fractura llegó a influir en la asignación de la autoridad comunitaria integrada por cuatro delegados, cada uno en representación de su propia manzana<sup>44</sup> y con un suplente, así como un comisariado, encargado de ver todos los asuntos relacionados al ejido.

Las y los delegados son las personas encargadas de organizar las fiestas comunitarias, cobrar las cooperaciones, dar informes de su gestión, gestionar obras para la comunidad, organizar las faenas, mantener contacto con la presidencia municipal para plantearle las problemáticas del pueblo y en general atender a la ciudadanía, y son asignados por mayoría de votos de la gente.

Años atrás las autoridades eran asignadas durante las asambleas comunitarias mismas que tenían lugar para tal fin a principios de enero con la finalidad de que dichas autoridades fueran renovadas cada año. Sin embargo esa tradición se rompió en el 2012 pues cuando era tiempo de renovar a sus delegados la Lic. Adelfa Zúñiga, presidenta municipal de El Arenal<sup>45</sup>, impuso su autoridad y dejó en el cargo a algunas personas que eran muy afines a ella, provocando así enojo e incertidumbre en la gente<sup>46</sup>.

Tal como lo apunta Rendón (2003) muchas veces son los mismos representantes de los partidos políticos quienes por el interés de formar una clientela electoral a nivel regional y estatal, o incluso nacional, no vacilan en tergiversar las normas tradicionales de designación de autoridades comunitarias para manipular la voluntad de la comunidad.

---

<sup>44</sup> Recordemos que la comunidad de San Jerónimo se divide en cuatro manzanas.

<sup>45</sup> Baste recordar que San Jerónimo es una de las 23 localidades que integran el municipio de El Arenal.

<sup>46</sup> Incluso existen testimonios de gente que asegura que durante esa ocasión la presidenta municipal se hizo acompañar de una patrulla con policías armados para intimidar a los pobladores.



Esta acumulación de situaciones ha dado origen a divergencias entre las y los pobladores de San Jerónimo, dando así como resultado una apatía crónica por participar pues ya no hay credibilidad ni confianza hacia las autoridades del pueblo, quienes anteriormente eran un símbolo de unidad en la comunidad.



*Obra realizada en el preescolar del pueblo a través de faenas.*

*Fotografía tomada el 7 de octubre de 2015.*

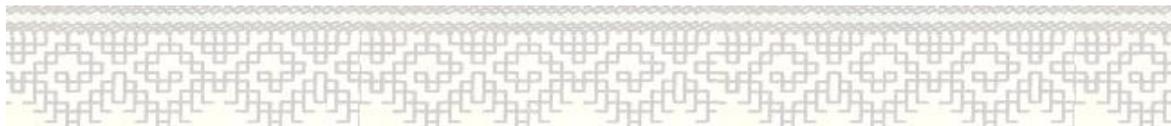
### 3.7. Pérdida de la identidad comunitaria en San Jerónimo

Lo que algún día fuimos

Como ya se mencionó con anterioridad, la identidad comunitaria implica un determinado número de elementos que en su conjunto definen a las personas que comparten un territorio dando como resultado que cada uno se reconozca y se integre, o bien que se desconozca.

El sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia tiene carácter histórico y está relacionado con la identidad cultural que se va formando en la medida en que se desarrolla la comunidad sobre la base de la interacción entre sus miembros, la cooperación y colaboración entre unos y otros, la afinidad entre sus intereses y la posibilidad de compartir historia y cultura comunes (Causse, 2009: 14).

Según Causse (2009) la existencia del sentimiento de pertenencia condiciona realmente la de la comunidad y es, como se desprende de la definición anterior, una condición importante para



generar y sostener el desarrollo de ésta, puesto que permite el logro de una convivencia armónica y duradera y está en la base de la organización de las personas y su interacción.

Sin embargo ante la fractura política presente en la comunidad, dicha convivencia armónica ha venido en decadencia, lo cual ha impactado de manera directa en la fiesta patronal y demás festividades, dando así como resultado un quebranto en la identidad comunitaria.

De igual forma, la misma gente de San Jerónimo refiere que la desconfianza hacia las autoridades del pueblo, originadas por el clientelismo que se fomenta desde la presidencia municipal, ha hecho que la población ya no dé sus cooperaciones pues creen que los delegados se roban el dinero y no rinden su informe<sup>47</sup> en la fecha que les corresponde, sino hasta que “se les da la gana”<sup>48</sup>.

En los procesos comunitarios aparece con fuerza la búsqueda o el reencuentro de las raíces, el pasado común, ya que es de esa forma como sus integrantes llegan a comprenderse, a concebir su identidad lo cual permite la diferenciación con otras comunidades reafirmando su colectividad.

Según Martínez (como se citó en Causse, 2009), la identidad comunitaria es una capacidad que se desarrolla por las y los habitantes de determinada comunidad para asumir, promover y defender los valores propios y colectivos, dando como origen un sentimiento de orgullo de pertenecer a su tierra.

Lo importante de mantener vivas las tradiciones de una comunidad radica en que la cultura también puede denominarse modo de vida, en tanto que sus manifestaciones están relacionadas con los diferentes aspectos de la vida en sociedad, entre los que se incluyen aspectos de carácter económico, político, productivo y ceremonial (Rendón, 2003: 28).

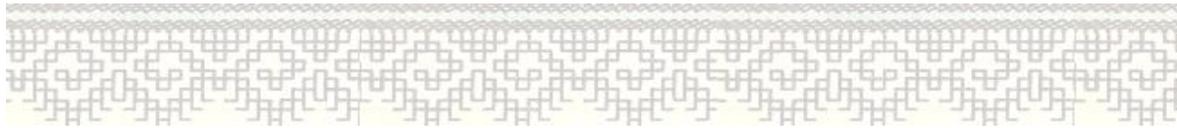
Amílcar Cabral decía que la cultura es la síntesis del proceso histórico de un pueblo. Tanto la historia como la cultura y el pueblo, o la sociedad, que corresponden a ambos, siempre están en constante movimiento, cambio y resolución de contradicciones.

---

<sup>47</sup> Dicho informe se llevaba a cabo por lo menos un mes después de la fiesta patronal en una asamblea, e incluye presentar las notas y recibos de las contrataciones y compras que se hayan hecho, nombres de las personas ganadoras de las rifas, cuánto dinero se gastó y cuando sobró, todo por escrito.

<sup>48</sup> Expresión utilizada por algunos habitantes durante una entrevista de campo.





A través del tiempo, cada pueblo enfrenta nuevos retos que le impone la realidad, expresada en la naturaleza y las condiciones socioeconómicas. En ese acontecer, que es sucesivo, las personas y los pueblos adquieren experiencias y construyen conocimientos, desarrollan valores, símbolos, técnicas, y se organizan en diferentes formas, con la intención de satisfacer sus necesidades con menos dificultades, aprovechar mejor la naturaleza, producir más satisfactores y mantenerse en la unidad. De esa manera, es como se crea y re-crea su cultura; es decir se reproduce (Rendón, 2003: 29).

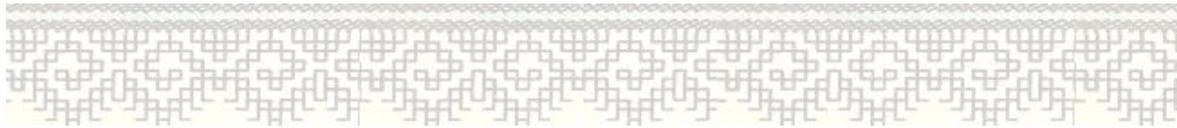
San Jerónimo era una comunidad que se caracterizaba por su participación y unión vecinal, justo así es como se ha avanzado con obras que les han beneficiado de manera colectiva y que de no ser por el trabajo colectivo nunca se hubieran realizado, pues ante el poco apoyo gubernamental que han recibido, incluyendo a los tres ámbitos de Gobierno, no les ha quedado más opción que apoyarse entre sí, ya sea con cooperaciones, participación en faenas o bien con donativos que salen de su bolsillo.

La reciprocidad es un elemento importante en la comunidad, siendo esta, a la vez, un derecho y una obligación social. En un principio se entiende como un derecho de todo miembro de la comunidad a ser amparado por los demás cuando tiene una carencia. Y ese mismo derecho supone la obligación de auxiliar a cualquier otro habitante expuesto a dicha situación.

Sin embargo, a pesar de lo importante que es para San Jerónimo, esta reciprocidad se está perdiendo pues ha surgido la idea de que la obligación de resolver las problemáticas ya no son más comunitarias sino personales, aplicando así aquel dicho de “que cada quién se rasque con sus propias uñas”. Tristemente también se ha delegado la responsabilidad tan solo a las autoridades del pueblo, ya sea que trabajen bien o mal, ellas son las responsables de todo y la comunidad no les exige cuentas de sus acciones.

Cabe mencionar, que la migración también ha sido un factor determinante en la pérdida de la identidad comunitaria, pues las personas que se han ido a otros lugares, ya sea de forma definitiva o temporal, al regresar a su pueblo sin duda transmiten esa frialdad y desapego que caracteriza a las Ciudades, allá donde el saludo no se da a todo él que te encuentres.



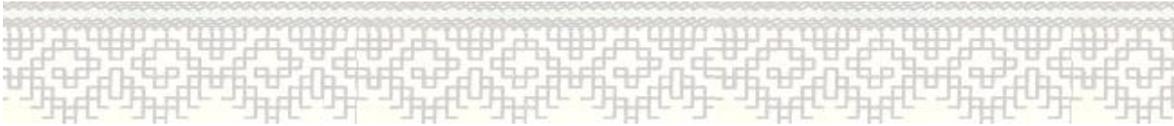


Actualmente la comunidad de San Jerónimo sigue siendo una comunidad rural por distintos aspectos que ya han sido desarrollados anteriormente, sin embargo no cabe duda que la identidad comunitaria que le caracterizaba hace varias décadas se ha transformado.

Sería una falacia afirmar que la identidad comunitaria de San Jerónimo ha desaparecido pues sin duda existe, no cómo los propios habitantes quisieran o cómo la recuerdan con añoranza, pero ahí está.

*Me quedo mirando mi pueblo,  
siento el frío viento que corre entre  
las grietas que forma mi cuerpo  
y me pregunto cuánto tiempo  
más le queda de vida*





## **Capítulo 4**

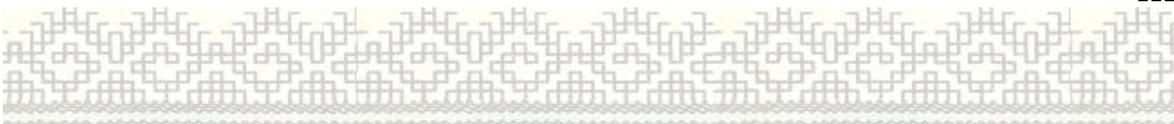
*Factores que dificultan la organización y la participación comunitaria en San Jerónimo*

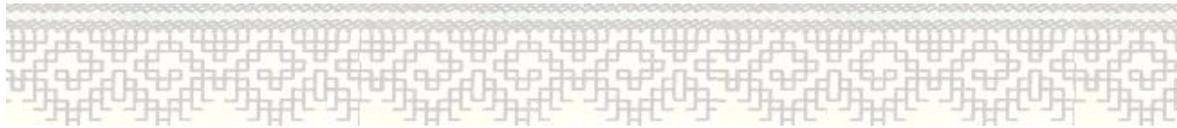
*No ver, no tocar, no registrar*

*puede ser el acto hostil,*

*el acto indiferente, el acto del rechazo.*

*(Nancy Scheper-Hughes, Muerte sin llanto)*





#### 4.1. Estructuras políticas, económicas, sociales y culturales que dificultan la organización comunitaria en San Jerónimo

Cabe hacer mención de aquellas situaciones que inspiran a la gente de San Jerónimo a participar, que mueven a su gente y le dan vida a través del protagonismo comunitario:

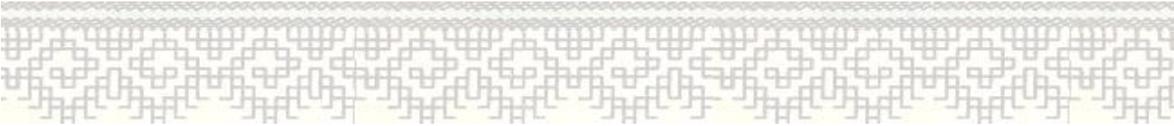
##### El agua potable

San Jerónimo es una comunidad rodeada de piedras y manantiales que les proveen de agua potable y cristalina, sin embargo tienen la desventaja de estar ubicados en una parte alta lo que dificulta que el agua llegue a todas las personas, sobre todo las que se ubican en las partes más altas. Por su ubicación geográfica les ha tocado carecer de agua y para acceder a ella tienen que acudir al único pozo existente en el pueblo y acarrearla en burro con tambos y cubetas. Para lavar la ropa es necesario bajar al río donde se ubican los lavaderos, tarea nada sencilla si se toma en cuenta que por lo menos una mujer debe lavar ropa de su esposo, hijas, hijos y la de ella lo que representa por lo menos dos botes llenos de ropa, además de cargar con los niños pequeños y sortear las bajadas y piedras del camino por al menos 15 o 20 minutos. Y ahí van las mujeres subiendo esas veredas, todo porque a su casa no llega el agua. En la actualidad existen otras más que son un poco más afortunadas y ya cuentan con toma de agua en su casa, para lo cual tuvieron que pagar el material requerido y la mano de obra pues hay que hacer la conexión del pozo a su casa, situación que no en todos los casos es posible pues en las partes altas el agua no tiene la suficiente fuerza para llegar.

De igual manera se carece de agua para suministrar los espacios públicos tales como el centro de salud, las escuelas, la iglesia y el auditorio cuyos baños siempre están sucios. Para la iglesia es más sencillo conseguir agua pues siempre hay un fiel que se preocupe por acarrear agua, no así los otros espacios que al parecer son tierra de todos y a la vez de nadie.

Según cuentan sus habitantes, no siempre hubo carencia, en tiempos pasados cuando San Jerónimo gozaba de abundancia tuvieron el buen gesto de “compartir” su agua con un pueblo



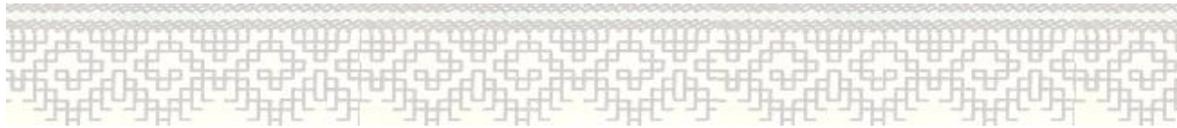


aledaño; aún ahora la siguen compartiendo. Dicha situación genera molestia en la comunidad pues el agua les es insuficiente, el problema es que no hay manera de retirarles el servicio.

Para atender el problema, en el mes de abril del 2015 hubo una propuesta de hacer estudios para analizar la viabilidad de construir otro pozo más profundo y en una parte mucho más alta a fin de que el agua saliera con más fuerza. El estudio fue realizado por la CONAGUA en coordinación con autoridades federales y municipales, el resultado fue desolador: no es viable construir otro pozo en San Jerónimo. Pero la comunidad no se resignó, pues pensaron que no era posible que no existiera agua en su comunidad la cual está rodeada de enormes rocas que dan vida al preciado líquido, “solo hay que encontrarle una salida” dijeron, y se plantearon seguir buscando otras opciones.

Sin embargo no todas las personas están dispuestas a participar en la misma medida pues a través de diversos argumentos, algunas personas buscan deslindarse de la enorme tarea de obtener más agua. Entre los argumentos se escucha aquel que dice “yo para que si ya me voy a morir”, o “yo ni utilizó el centro de salud”, “ya no tengo hijos en la escuela, que les consigan agua sus padres”, etc., las frases son distintas pero su origen es el mismo: la falta de comunalidad, el sentir que son una especie de islas y que no son responsables de lo que pueda pasarle a los demás, el no sentirse parte de una comunidad a la que cada sujeto le da vida e identidad, así como fomentar ese individualismo que rompe la armonía y la fragmenta.

Por otro lado muchas personas se niegan a contribuir con sus pagos de agua, lo que representa un costo de \$175.00 pesos por año para las familias que no cuentan con toma directa y de \$350.00 pesos anuales para las que sí la tienen. Muchas personas argumentan que es injusto pagar por un servicio que la naturaleza les brinda, sin embargo las autoridades les explican que a pesar de que el agua proviene de ríos y manantiales, el pozo debe recibir mantenimiento, debe haber fontaneros que se hagan cargo de vigilar que la tomas de agua no tengan fugas y mantener limpias las tuberías, por ese trabajo se les otorga un pago de \$1,000 pesos anuales. A pesar de saber que el agua es fundamental para la vida cotidiana es muy poco lo que se puede recaudar por este concepto.



Existen otras opciones para obtener agua, como por ejemplo la captación de agua de lluvia, sin embargo esas otras alternativas han sido poco promovidas al interior de la comunidad. Es así que la tarea se complica en la medida en que la participación disminuye.

### Elección de autoridades

En la comunidad existen dos tipos de autoridades: las que son elegidas por la vía del voto institucionalizado y que son representadas por partidos políticos y aquellas que son elegidas en asamblea comunitaria, con cargos honorarios y que están al servicio del pueblo solamente.

El primer caso no genera participación en la comunidad, por el contrario genera ruptura, rivalidades e individualismo. En tiempos de elecciones oficiales existe un ambiente hostil, por tal motivo dicho factor no es considerado como detonante del protagonismo comunitario. Sin embargo sí hablaremos de la elección de autoridades comunitarias, pues sin duda es un elemento fundamental, que incluso llegó a tener el mismo nivel que el ámbito religioso, de la vida comunitaria en San Jerónimo.

La manera tradicional en la elección de autoridades es por votación durante una asamblea en la cual todas las personas habitantes de la comunidad tienen voz y voto, todas y todos pueden ser votados, ya sea que se auto propongan (cosa muy rara) o bien que alguien más lo haga. Proponer a alguien implica hacer un reconocimiento público ante su compromiso con la comunidad o buen proceder, es un honor ocupar un cargo pues no todas las personas cuentan con el respaldo de sus vecinas y vecinos.

Como ya hemos dicho antes, la comunidad de San Jerónimo está dividida en cuatro manzanas, cada manzana debe elegir un delegado y un suplente, de los cuatro delegados propietarios uno será el representante principal, además de ello se elige un comisariado que será encargado de ver todo lo relacionado con los asuntos ejidales. La votación se hace por manzana y es a mano alzada. Ningún cargo es obligatorio, las personas deben aceptar plenamente ser autoridad por un año, pasado ese tiempo las autoridades deberán renovarse y dar pasó a nuevas personas.





En el año del 2012 sucedió algo inédito, nunca antes visto en la comunidad: las autoridades no se renovaron por designación de la presidenta municipal, ya que al ser dos de ellas cercanas a su gobierno, lo conveniente para ella era mantenerlas al frente de la comunidad, así podría tener mayor control y estar mejor informada.

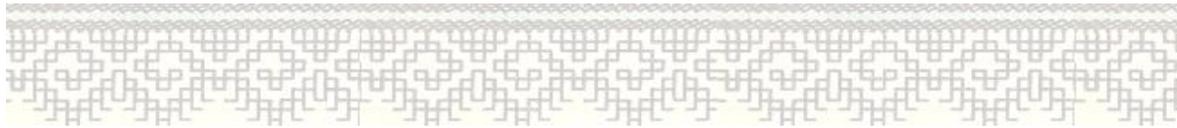
La renovación de autoridades se hace en el mes de enero, a más tardar en febrero los delegados y comisariado deben presentar su informe de labores y ceder el paso a las nuevas personas, ese año no fue así. La gente esperaba que la asamblea se llevara a cabo, mientras, gobernaba la incertidumbre pues la gente de campo más que creer en el papel, cree en la palabra, sabían que era momento en que esas autoridades dejaran el cargo; por ende una parte del pueblo ya no los reconocía y sentía que la comunidad estaba a la deriva, ¿quién firmaría sus documentos?, ¿quién realizaría las gestiones si no tenían delegados?, porque para muchas personas no existían autoridades, se negaban a reconocer a las personas que habían roto con los usos y costumbres de su pueblo. Por otro lado estaban las personas que estaban cómodas con la situación al gozar del reparto de apoyos sociales de manera discrecional.

El hartazgo llegó a la comunidad y decidieron organizar unos meses después una asamblea para realizar el cambio de autoridades, sin embargo en aquella ocasión la presidenta municipal llegó a dicha reunión en compañía de una patrulla con policías municipales los cuales estaban armados, claramente fue un acto de intimidación y reafirmación de su poder, a pesar de ello la comunidad no se dejó intimidar y enfrentaron a la autoridad. Tristemente no se pudo lograr nada, la causa: falta de organización comunitaria pues no todas las personas externaron su inconformidad ni apoyaron a las personas que sí lo hicieron.

Fue hasta el 2014 en que se logró realizar el cambio de delegados y comisariado. La asamblea se llevó a cabo con cierto ambiente de tensión, pero al final la comunidad logró imponerse y elegir a las personas que eligió, haciendo a un lado, las que la presidenta municipal intentaba colocar.

A pesar de que por fin, el proceso de elección comunitaria de autoridades logró concretarse, la situación vivida dejó en la comunidad cierta ruptura y sentimientos de desconcierto y molestia, lo cual ha impactado directamente en la percepción que se tiene para con el municipio. El cambio de





autoridades comunitarias es una nueva esperanza para la comunidad de San Jerónimo y ha contribuido a fomentar la participación comunitaria.

#### Las festividades religiosas

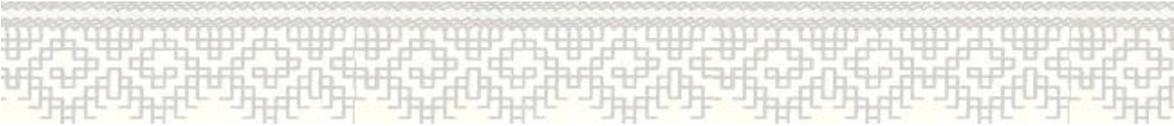
San Jerónimo sigue siendo una comunidad religiosa, sin duda los fieles a la iglesia han ido disminuyendo, pero las festividades religiosas siguen siendo uno de los principales eslabones que unen a la comunidad, que logran reunir a vecinas y vecinos para organizarse y convivir.

El día del Santo Patrono “San Jerónimo” se festeja el 30 de septiembre, para lo cual los festejos comienzan desde días antes con las mayordomías que le dan acogimiento al Santo. Quienes aceptan tener al Santo en su casa ofrecen café, atole y pan, quienes tienen mayor nivel adquisitivo pueden llegar a ofrecer también algún guisado a las personas que asisten a realizar el rosario para que al día siguiente pueda trasladarse a su santo patrono a otra familia. Finalmente el día de la fiesta, el Santo patrono es bajado en procesión con rumbo a la iglesia acompañado con cuetones y banda de viento. Al llegar a la iglesia se realiza una misa y después de esto, comienza el baile de manera oficial.

Aunado a ello desde las 12 de la noche del día anterior se comienzan a dar las mañanitas al Santo Patrono, las personas encargadas son muchas, cada quién tienen sus motivos o sus mandas. De igual forma ese día por la mañana se celebran las confirmaciones y primeras comuniones. Se suspenden las clases en las escuelas, es un día de fiesta y toda la comunidad participa. Se realizan diversas actividades como torneos de futbol, de basquetbol, tiro al guajolote, retas de rayuela, algunas ocasiones hay corridas de toros. Como en cualquier feria se instalan puestos de comida y se coloca un gran escenario al centro de la explanada, justo frente a la iglesia, en su interior es colocado el “castillo” y el “torito”, su quema se realiza a las 11 de la noche cuando la misa del Santo patrono ha concluido. Durante el baile se realizan rifas que tienen como objetivo recaudar dinero para composturas de la iglesia.

Llevar a cabo una fiesta de esta índole requiere una organización de meses previos, los delegados se apoyan de tesoreros y del comité de la iglesia para recaudar las cooperaciones de cada familia,





hacer las compras y realizar los contratos con las bandas que amenizarán el evento. La cooperación por jefe de familia es de \$500.00 pesos; hasta el año 2014 las mujeres no daban su aportación, la cuota era por “jefe de familia”, sin embargo se propuso que las mujeres también contribuyeran con algo significativo. Ante esto de dieron diversas reacciones, hubo quienes se molestaron y acusaron a los delegados de querer sacar más dinero, otras personas argumentaron no tener la capacidad económica para que las mujeres también aportaran, ya que la gran mayoría de ellas no trabaja ni reciben salario alguno. Por otro lado hubo algunas personas que se congratularon de la propuesta comentando que es una manera de tomar en cuenta a las mujeres. El acuerdo final fue que las mujeres también cooperarían para la fiesta, la cuota consensada fue de \$100.00 pesos o cooperar con lo que pudieran.

Sin embargo, a pesar de los acuerdos y de que es una fiesta importante, muchas personas no cooperan, argumentando que no tienen dinero o bien que los delegados mal gastan el dinero y no “dan cuentas claras”.

Además de esta fiesta se celebra el carnaval que se realiza en el mes de febrero, sin embargo dicha fiesta es más pequeña. También están las celebraciones como bodas, quince años, etc., a esas fiestas casi va el pueblo entero pues muchos son familiares y no invitarlos sería un desaire, de modo que cuando hay una fiesta al día siguiente seguramente las calles lucirán vacías. Sea el motivo que sea, las fiestas siguen siendo en San Jerónimo un motivo para la organización comunitaria, les representa un espacio en el cual pueden saludar a sus familiares, convivir con ello y sobre todo mantener vivas sus tradiciones.



*Iglesia de San Jerónimo.*



## El deporte

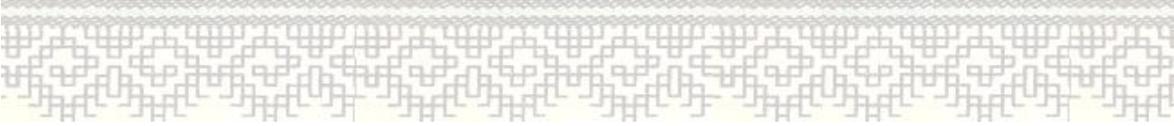
La comunidad no cuenta con muchos espacios recreativos, tan solo una cancha pequeña de basquetbol y futbol rápido así como una cancha de futbol soccer que se encuentra en condiciones precarias. Los partidos de futbol, ya sean femeniles o varoniles son una buena oportunidad donde las personas se reúnen para “echar porras”. Los partidos casi siempre son contra los pueblos aledaños como Santa Rosa, La Palma o Fray Francisco, quién es su principal rival.

San Jerónimo no se caracteriza por tener buenos equipos de futbol, ni siquiera cuenta con equipo femenino bien estructurado, en parte se debe a que no se le ha dado apoyo a este rubro, no existen incentivos para las y los deportistas y no es algo que sea tomado en serio. Más bien es una oportunidad de convivir. Algunas personas han tenido el interés de solicitar recursos para mejorar de los campos deportivos, instalar sanitarios, que el campo de soccer este empastado y cuente con redes para las porterías, lamentablemente tan solo se ha quedado en buenas intenciones.

La verdad es que el deporte también es el pretexto perfecto para consumir bebidas embriagantes, no es raro, más bien es habitual que al terminar el partido del equipo varonil permanezcan en el campo hasta muy tarde, por supuesto consumiendo cerveza.

Al interior de la comunidad se han percatado de la falta de espacios de recreación, sobre todo para personas jóvenes, niñas y niños pues no hay una oferta cultural ni recreativa más allá del futbol, la televisión y el platicar con amigos. Si bien es cierto que se ha ubicado como una problemática, poco se ha hecho para generar estos espacios que son muy necesarios en la comunidad.

Cabe resaltar que comunidad de San Jerónimo de manera histórica fue un espacio donde la comunalidad se podía sentir y vivir, las personas se organizaban para dar solución a sus problemáticas, pero también para celebrar fiestas y elegir a sus autoridades. En la actualidad también lo hacen, sin embargo la tarea es más complicada pues como ya hemos visto existen numerosos factores que influyen de manera negativa en la participación comunitaria.



Como hemos mencionado, existen diferentes vertientes que influyen en las decisiones que las personas de San Jerónimo adoptan para su sobrevivencia, dichas vertientes pueden ser de índole económico, político, social o cultural, pudiendo ser una de ellas la que primordialmente influya, o en el peor de los escenarios, la concurrencia de la mayoría de estos factores.

#### 4.1.1. Aspectos políticos. La pantomima demagógica de ayudar.

Las estructuras que están presentes en la comunidad en sus distintas facetas representan un obstáculo para que la organización y el protagonismo comunitario se vean cristalizados, como tal es el caso de los partidos políticos y las estructuras de Gobierno.

El sistema político es el sistema al que recurre determinada sociedad para organizar la distribución y el ejercicio del poder, la autoridad y la toma de decisiones (López-Aranguren, 2005: 61). Siendo la estructura de poder representada por la correlación de fuerzas que existe en un momento dado entre las distintas clases sociales (opresores y oprimidos) y que se manifiestan en los niveles y las formas de participación, tanto en los aparatos formales de poder político como en la capacidad de negociación en la toma de decisiones que afectan los intereses sociales y económicos de estas distintas clases.

Al respecto tenemos que el aparato formal de poder en San Jerónimo se encuentra representado por la presidencia municipal a través del partido al que pertenece, el PRI. Contrario a lo que podría pensarse, la regidora del pueblo no está vista como autoridad, si bien es cierto que ejecuta las órdenes que la presidencia municipal le instruye, ella no es una figura de poder al interior. La gente comenta que no es una persona “estudiada”, que no tiene carisma para tratar a la gente y sobre todo que no es habitante de la comunidad y por lo tanto no tendría por qué ostentar algún cargo en la comunidad.

En resumen, la estructura de poder refleja las relaciones entre las clases y esas relaciones, por su naturaleza, implican la dominación de unas clases sobre las otras (Bartra, 1999: 32). Dichas estructuras de poder son las que tienen la capacidad real de tomar decisiones que afectan la vida de las personas que se encuentran del lado de los oprimidos, como es el caso de la comunidad



sujeto de estudio, las personas no toman decisiones de manera autónoma ni aquello que más les beneficie, sino aquello que les resuelva sus necesidades de manera inmediata a través de ciertos programas sociales como becas escolares o despensas.

Justo la fortaleza del sistema político de San Jerónimo, y en general de México, radica en la posibilidad de brindar “apoyos” o servicios a la gente que se encuentra asolada por las carencias y problemas sociales. Desde el punto de vista económico y social, son dichos apoyos sociales los que constituyen la representación fehaciente de la apropiación, por parte de la clase política, de los recursos que en realidad le corresponden a la gente, para luego serles devueltos bajo la engañosa forma de programas o servicios sociales, que al ser otorgados se hacen ver como una donación del Gobierno y no como servicios pagados a través de impuestos de la propia ciudadanía, quitándole así el reconocimiento a lo que por Ley, y no por buena voluntad, les corresponde.

Al respecto Auyero (1996) refiere que “la distribución personalizada de favores y bienes sigue siendo indispensable para la obtención de apoyos, lealtades y en última instancia, votos” en favor de la clase política. En San Jerónimo la gente está cooptada por los grupos políticos, aun sabiendo que las promesas de campaña de manera sistemática son incumplidas se atreven a vender su voto, ya sea por una despensa, por unos juguetes, incluso por una cobija. A pesar de que las prácticas son las mismas de hace muchos años, la gente ahora ya está consciente de lo que sucede, tristemente a pesar de ello está dispuesta a continuar reproduciéndolas pues consideran que es mejor recibir aunque sea un poco de lo que les corresponde a no recibir nada.

Lo complicado es cuando además de la relación política la gente comienza a entablar ciertos vínculos con las personas que les controlan, por lo regular se sienten “cobijados” por quienes les ofrecen apoyos sociales, convirtiéndose así en sujetos tutelados. Esta situación ha dado como origen que San Jerónimo ya no sea más una comunidad autónoma, entendiéndolo a esta como una “sociedad con la capacidad para generar experiencias e imaginarios de un <nosotros> que permita ampliar sus posibilidades de acción a través de lo cultural” (Lechne, 2003: 63).

Justo porque la comunidad no tiene claro su “nosotros” es que se ha visto debilitada para actuar frente a las estrategias implementadas por la presidenta municipal para mantener el control sobre sus habitantes. La gente sabe que su “nosotros” se encuentra en crisis pero no saben cómo





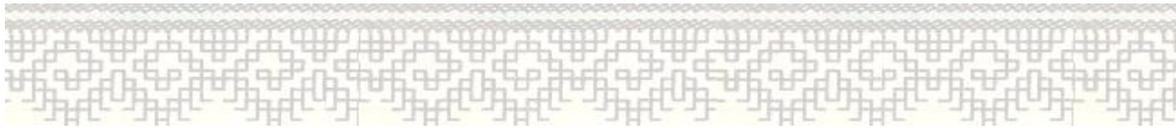
reencontrarse con él y saben también que una sociedad desdibujada, quebrantada en su interior, es un blanco fácil para las prácticas asistencialistas o clientelares que enaltecen a la clase política y mantienen en la opresión a las clases trabajadoras.

Para los malos políticos de San Jerónimo (aquellos que sacan provecho personal a costas del detrimento de derechos de las personas), es fácil hacer uso de relaciones clientelares para ganarse la simpatía de la gente, o al menos su lealtad. En este sentido es importante mencionar que en las relaciones clientelares existen altos niveles de compromiso y obligación, sin embargo estas cuestiones son exigidas no a las personas que hacen política, sino a las “beneficiarias” de sus acciones.

Sin duda las relaciones clientelares que se generan en la comunidad componen una esfera de sumisión, un conjunto de lazos de dominación donde el reconocimiento mutuo no existe, la igualdad es un concepto no reconocido debido a la existencia del intercambio desigual. La forma característica de hacer política en San Jerónimo ha dado como resultado un proceso de individualización en la comunidad. Así las personas dejan de ser sujetos sociales para convertirse en individuos apartándose de los vínculos y prácticas tradicionales que los vinculaban a otras personas y que los hacían parte de una comunidad. Esta individualización ha logrado encarnar en los habitantes de San Jerónimo aquel dicho popular de que “cada quien se rasque con sus propias uñas”, siendo así necesario hacer uso de cualquier medio que logre satisfacer las necesidades más básicas sin importar que ello signifique lealtades políticas a quienes lucran con el poder.

Sin embargo para que la “mala política” pueda ser ejercida se requiere que las personas en situación de pobreza continúen siéndolo o bien que se encuentren en situación de ignorancia que no les permita ser conscientes de la relación desigual de poder en la cual se encuentran. Mientras la gente de San Jerónimo permanezca pobre y confundida, la subsistencia de los mecanismos de subordinación estarán garantizados (Alayón, 2008: 131), pues sin duda la condición de pobreza se convierte en el medio ideal para la propagación de malas prácticas políticas y la concepción individualista en las comunidades.





#### 4.1.2. Aspectos económicos. La pobreza como ventaja para los políticos.

La pobreza en San Jerónimo es un tema que necesariamente debe revisarse a fin de comprender de mejor manera la forma en la que operan las personas que ejercen un dominio sobre otras. La pobreza puede entenderse como “el no acceso a un cierto mínimo de consumo, o como la falta de un ingreso superior a cierto mínimo” (Gómez, 2007: 7). Según Julio Boltvinik (1999) refiere que el ser pobre se relaciona a un estado de necesidad y carencia. Siendo dichas necesidades impuestas a partir de lo que alguien considera pertinente poseer en cantidades mínimas. Es así que a partir del enfoque económico de la pobreza se puede diferenciar entre quienes son pobres y quiénes no, a partir de saber lo que tienen y lo que son capaces de consumir.

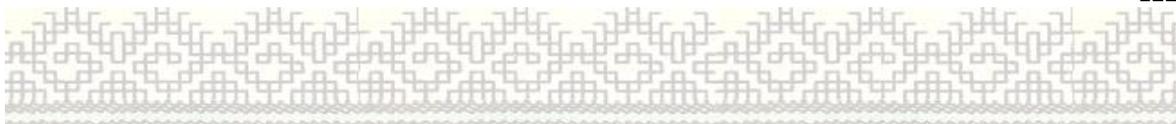
Según lo advierten datos del Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2014<sup>49</sup>, emitido por el CONEVAL en el 2015, el poder adquisitivo promedio de las personas mexicanas ha disminuido entre 1992 y el 2012. Por otro lado, dicho informe también precisa que la población que habita en zonas rurales frecuentemente presenta una mayor incidencia de pobreza (61.3 por ciento) en comparación con la población que habita en las áreas urbanas (40.6) (CONEVAL, 2015: 63).

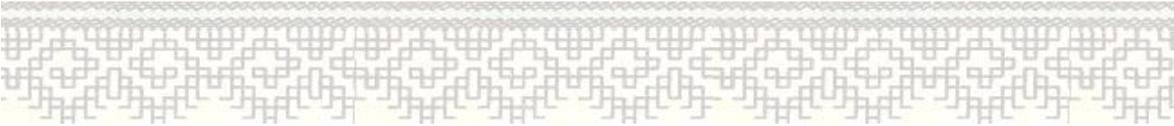
Sin duda la pobreza es un término de connotaciones sobre todo económicas, sin embargo también conlleva una caracterización social pues la pobreza también es un concepto que se construye social e históricamente, pudiendo ser, según Oscar Altimir (1979: 7) “un juicio de valor sobre cuáles son los niveles de bienestar mínimamente adecuados, cuáles son las necesidades básicas cuya satisfacción es indispensable y qué grado de privación resulta intolerable”.

A partir de lo anterior podemos afirmar que la pobreza es más que un ingreso bajo, tiene que ver con la falta de lo necesario para el bienestar material, siendo negadas a las personas las oportunidades básicas para el desarrollo humano (PNUD, 1997). Queda claro que la pobreza

---

<sup>49</sup> [http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS\\_2014/IEPDS\\_2014.pdf](http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS_2014/IEPDS_2014.pdf)





implica algún tipo de carencia o carencias que no permiten que las personas alcancen un nivel de vida aceptable. Siendo dichas carencias de tipo multidimensional.

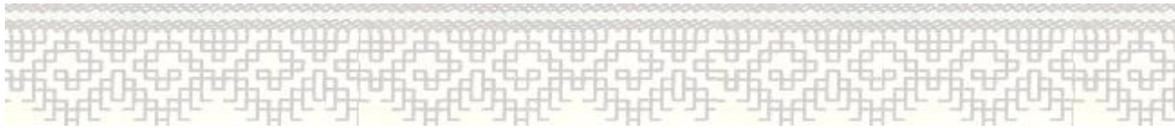
Específicamente en San Jerónimo existen muchas personas que por su nivel adquisitivo podrían no ser consideradas pobres, sin embargo como ya lo hemos planteado anteriormente, sería erróneo tan solo basarnos en el aspecto económico para hacer dicha caracterización. La pobreza también se ve reflejada en la falta de oportunidades de desarrollo, falta de acceso a una educación de calidad, a un trabajo digno o al acceso a la información en la comunidad.

Si tomamos en cuenta todos estos aspectos sin duda nos podremos encontrar con que los niveles de pobreza y marginación en San Jerónimo son altos. A pesar de estar conscientes de su situación, existen personas en San Jerónimo que están inmersas en una situación de conformidad en la cual vivir el día a día es suficiente, están seguras que ese es su destino y lo han adoptado como forma de vida. Por ello cuando un político les ofrece algo que les pueda amenizar su situación por una temporada no dudan en aceptarlo a cambio de lo que sea.

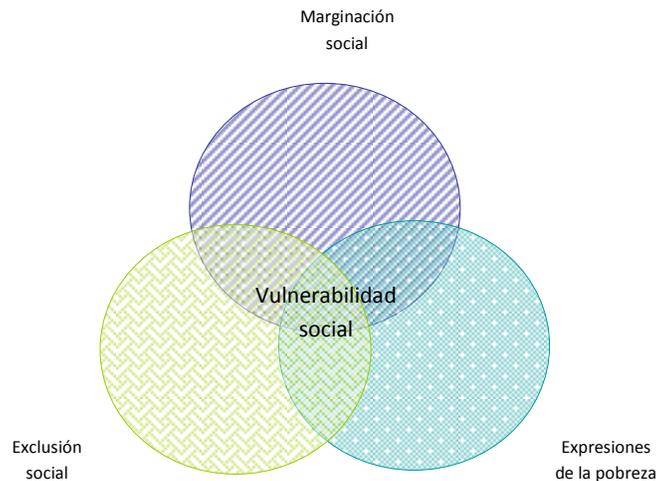
Al respecto, Oscar Lewis (citado en López-Aranguren, 2005: 152) mantiene que es mucho más fácil eliminar la pobreza que eliminar la *cultura de la pobreza*. Por tanto, las personas que se encuentran en situación de pobreza, pueden llegar a adoptarla como una forma de vida, normalizándola y hasta cierto punto, reproduciéndola.

La “interiorización de la pobreza” ha dado como resultado la idea de que las personas “son pobres porque quieren”, suele afirmarse que las personas pobres son flojas y que se mantienen en dicha condición porque así se les facilita todo, se piensa que al ser pobres seguramente serán abrigados por el Gobierno que les hará la vida más sencilla.

La marginación y la exclusión social, son fenómenos que junto a la pobreza exponen a las personas de San Jerónimo a situaciones de vulnerabilidad.



Esquema 1

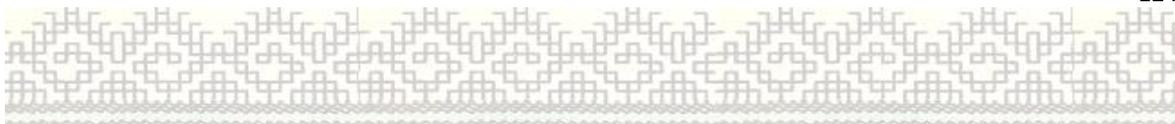


Fuente: elaboración propia.

En este sentido tenemos que la marginación es la “no participación activa ni pasiva en la sociedad”, es decir cuando una persona es marginada simplemente “no existe”, no es vista ante los ojos de la sociedad. Implica la carencia de recursos suficientes para una adecuada educación y alimentación, por lo cual los hijos de las personas marginadas se encuentran atrapados en condiciones de vida iguales o peores que las de sus padres y madres, que tristemente no pueden acceder a empleos distintos, siendo así confinados a los peores lugares (González Ortuño citada en Salcedo, 2008: 176). La marginación en San Jerónimo da como resultado la negación de mejores oportunidades, entre ellas la de poder hacer elecciones libres para el mejoramiento de su calidad de vida.

Al no contar con elementos materiales suficientes para satisfacer sus necesidades básicas y al sufrir agravios de manera constante por su situación económica y social, las personas de San Jerónimo están más preocupadas por comer que por organizarse o exigir soluciones a las autoridades, es decir no están interesadas en participar políticamente ni cuentan con las herramientas necesarias para hacerlo.

Lo anterior envuelve a las personas en situación de marginación en un círculo vicioso pues la escasa o nula participación de los grupos excluidos en San Jerónimo incrementa su situación de





desventaja social promoviendo así que se acerquen a intermediarios como la regidora del pueblo para que a cambio de lealtad política o votos les seas proporcionados ciertos “apoyos” o programas sociales.

Se considera que “la exclusión social supera al concepto de pobreza, en el sentido de que no se define en términos puramente económicos sino en un tipo más amplio de participación en la sociedad. Las causas de la exclusión social son multidimensionales y se enmarcan en un proceso de pérdida de integración o participación de la persona en la sociedad, en uno o varios ámbitos” (CEPAL, 2002: 47).

Es una realidad que las comunidades, hogares y personas pobres, como lo son los habitantes de San Jerónimo, tienen mayor probabilidad de registrar altos niveles de fecundidad y mortalidad, condiciones que, según la CEPAL, operan como “eslabones de la cadena de reproducción de la pobreza” (2002: 99). Otro elemento que puede contribuir a la reproducción de exclusión social tiene que ver con el aspecto sociodemográfico pues en el caso de las familias rurales, se utiliza la mano de obra familiar como agente que permita mantener los niveles de vida, que aunque de manera precaria, permiten satisfacer las necesidades más básicas de la familia. Es así que se antepone la sobrevivencia ante el derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes.

En base a lo anterior podemos afirmar que la marginación y exclusión social dan origen también a la desigualdad social.

La desigualdad se explica en función de las diferentes formas en que se organiza una comunidad para atender sus necesidades fundamentales (López-Aranguren, 2005: 59), siendo un fenómeno histórico y cultural. Dando como resultado que la gente de una comunidad que se encuentre en una situación de desigualdad social vivirá una mayor concentración de problemas. Es así que la desigualdad social se traduce en desventaja social que da origen a una pobreza crónica.

No es errado afirmar que la imposición social de que lo que es mínimamente aceptable para “vivir bien” o “vivir bonito” crea ciertos deseos y expectativas en las personas que no alcanzan ciertos niveles adquisitivos, generándose así la falsa idea de que existen necesidades, por lo anterior hay quienes afirman que el concepto de pobreza es sumamente relativo. Sin embargo, lo que si puede





afirmarse es que dicho concepto varía de acuerdo al momento histórico y los estilos de vida de determinada sociedad.

Una de las situaciones que puede dar pie a situaciones de pobreza en San Jerónimo tiene que ver con la negación del acceso a un trabajo digno y bien remunerado, algunas veces las personas no trabajan porque simplemente no están capacitadas para acceder a un empleo o bien éste no alcanza a cubrir sus necesidades básicas.

Todos los fenómenos descritos anteriormente dan como resultado que las personas que se encuentran en el rango de pobreza sean el blanco perfecto para que la clase política en San Jerónimo lleven a cabo acciones que los mantengan y hasta cierto punto les den legitimidad a través de las prácticas que reproducen y mantienen la vulnerabilidad y marginación social en la comunidad.

#### 4.1.3. Aspectos sociales. De la apatía a la incredulidad.

Según Amartya Sen (citado en Del Tronco, 2009: 213) “en situaciones de privación duradera, las víctimas no siguen quejándose y lamentándose todo el tiempo, y muy a menudo, hacen grandes esfuerzos para gozar de los pequeños placeres a su alcance y reducir sus deseos personales a proporciones modestas o realistas. En esta situación de adversidad que las víctimas no pueden modificar por sí solas, la razón prudencial aconseja que concentren sus deseos en aquellas cosas limitadas que quizá pueden alcanzar, en vez de aspirar infructuosamente a aquello que es inalcanzable”.

Esta afirmación, deja ver la situación de indefensión a la cual se enfrentan las personas que se encuentran en situación de pobreza, exclusión o marginación social, de igual forma hace referencia a las formas disponibles con las cuales se puede acceder a cubrir necesidades básicas, necesidades que al no ser cubiertas por las instituciones de gobierno deben ser subsanadas por las propias personas. Al respecto, cabe la necesidad de preguntarnos, ¿qué pasa cuando ni siquiera las personas que integran una comunidad, como es el caso de San Jerónimo, se preocupan por atender sus problemas, aún a pesar del olvido o la indiferencia de las autoridades?



Para contestar a la pregunta podríamos hacer mención de la apatía crónica presente en la sociedad mexicana, ese hartazgo ante las falsas promesas y el incumplimiento de los agentes de poder que han dado como resultado la indiferencia de la gente. La indolencia de las autoridades ha provocado fracturas sociales difíciles de remendar.

En San Jerónimo, la apatía ha dado como resultado que las personas que verdaderamente deberían tener el poder y vigilar a quienes lo poseen de manera eventual (por ejemplo los políticos), releguen esa tarea y se mantengan al margen de las decisiones que les afectan, convirtiéndose así en agentes pasivos de su propia realidad (o incluso de su subjetividad). Al respecto Bordieu (2005) refiere que el poder simbólico no puede ejercerse sin la contribución de los que lo soportan porque lo construyen como tal. Es decir que de manera consciente o inconscientemente la comunidad de San Jerónimo legitima las prácticas que reproducen el sistema de poder opresor.

En México las prácticas asistencialistas han tenido éxito en gran medida debido a que la condición social lo ha permitido, por ende las personas que detentan el poder cuentan con las condiciones necesarias para buscar acercar ciertos servicios y productos a las personas que se encuentran en situación de desventaja social a sabiendas de que buscarán por cualquier medio subsanar sus necesidades más básicas, sin importar muchas veces el medio. Tenemos así que los problemas sociales en San Jerónimo son vistos por los políticos, como oportunidades idóneas para simular su resolución y legitimarse así ante ciertas personas o bien, adjudicarse los logros alcanzados por la propia comunidad, que sin apoyo gubernamental hayan logrado.

*“Estábamos haciendo faena en el Centro de Salud, si tú ves ya levantamos bardas, pintamos las rejas, echamos piso y limpiamos, todo lo hicimos con recursos de las cooperaciones del pueblo, estábamos trabajando con un buen ambiente, haciendo bromas, pero llegó la presidenta municipal con su gente y se pusieron a meter mano, se empezó a sentir un ambiente incómodo. Todos nos molestamos porque ahora que ya hicimos todo llega ella y al final va a decir que ella hizo la obra, ya por eso se dejó de hacer faena en el Centro de Salud”. Delegado.*





Ante ello las estructuras estatales han percibido a las personas que se organizan y participan, como “amenazas”, recurriendo así a acciones de desprestigio de estas o bien han entrado en una competencia para “medir fuerzas”. Como respuesta las autoridades de San Jerónimo han aplicado algunas medidas paliativas que contribuyan a mantener el “orden social” y reproducir situaciones de desventaja social, perpetuando así el estado de apatía social, pues ello favorece que las personas que tienen el poder lo mantengan y lo transfieran a quienes puedan defender sus intereses sin correr el riesgo de protesta o inconformidad social alguna.

Ante el actuar indebido de las autoridades y años de promesas incumplidas las gente de San Jerónimo ha decidió no participar más, mantenerse relegada a lo que otros decidan. Tristemente esa apatía e incredulidad se ha apoderado de la comunidad, y poco a poco el protagonismo comunitario se ha ido apagando, aunque en algunas ocasiones surge una chispa que logra reavivarlo pero casi siempre es efímera.

#### 4.1.4. Aspectos culturales. Machismo e idiosincrasia mexicana.

Como ya se ha mencionado antes, existen diversas causas que han originado el deterioro paulatino de las manifestaciones culturales de San Jerónimo, entre las cuales principalmente se encuentra la falta de interés comunitario, la pobreza, migración y prácticas asistencialistas. Sin embargo también existen aspectos que pudieran parecer más enfocados al ámbito privado, pero que sin duda repercuten directamente en la composición (o descomposición) del entorno social; nos referimos al machismo y aquello que denominados idiosincrasia mexicana.

El machismo es la idea de que el hombre es superior a la mujer por naturaleza. Al respecto Bourdieu (2005: 86) refiere que la dominación masculina que convierte a la mujer en un objeto simbólico, las coloca en un estado permanente de inseguridad corporal y dependencia. Dicha construcción simbólica se funda a partir de la imagen que se tiene de cómo deben ser o como deben actuar las mujeres, por ejemplo esperar a que sean femeninas, simpáticas, sumisas, hogareñas, es decir “difuminadas”. Recurrentemente esta supuesta feminidad es una forma de complacer las expectativas masculinas, ya sean reales o impuestas, para mantener así alejadas a las mujeres de la vida política y comunitaria.





Cabe destacar que a pesar de que se considera que el machismo perpetúa la situación de subordinación femenina y los estereotipos que mantienen a las mujeres en situación de vulnerabilidad, con todo ello y aún en nuestros días, llega a ser considerado una parte constitutiva del patrimonio nacional (Gutmann, 2000: 57), algo inherente a la cultura de México y que es casi impensable que pueda ser erradicado.

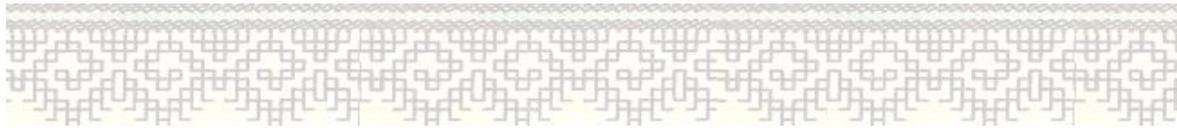
En San Jerónimo, así como en la mayoría de las comunidades culturalmente se cree que las mujeres y los hombres tienen responsabilidades o atribuciones propias según su género, o desde una visión más simplista según su sexo, lo cual contribuye a mantener la situación de sumisión y estigmatización tanto para hombres como para mujeres. Siendo dicha sumisión no solamente presente en el ámbito privado, sino también en el ámbito público como por ejemplo al momento que quieren ocupar cargos comunitarios.

Según estudios antropológicos (Gutmann, 2000: 252) es común identificar el hecho de ser hombre con emborracharse en público, por lo menos de vez en cuando, situación vista como inconcebible cuando la situación se presenta con una mujer. Al respecto cabe hacer mención que durante la visitas de campo que se realizaron a San Jerónimo fue muy común observar jóvenes bebiendo en la plaza del pueblo, sin embargo en ningún momento se observó a mujeres solas bebiendo ya que si lo hacían en público era solo en compañía de sus parejas y nunca llegaban al punto de ingerir alcohol tanto como sus parejas.

Sin embargo prácticas como ésta son tan solo un pequeño ejemplo de lo que ha sido negado para las mujeres en San Jerónimo, aquellas que deben mantenerse al margen, casi imperceptibles. Es importante mencionar que el machismo que existe en la comunidad ya no es tan abierto como en años pasados, pues aunque aún se dan casos de violencia física o sumisión femenina estas expresiones han disminuido, no así las prácticas sutiles con las cuales se mantiene en desventaja a las mujeres; prácticas que incluso han sido interiorizadas por ellas mismas para reproducirlas.

Ejemplo de lo anterior es el caso de que las mujeres se siguen haciendo cargo casi totalmente de las labores del hogar, del cuidado de hijas e hijos, no se les permite trabajar o cuando quieren hacerlo las manipulan con la idea de que van a descuidar a su casa e hijos o bien poco se les





propone cuando se han votaciones para elegir autoridades comunitarias, con este tipo de prácticas es fácil ubicar que el espacio público ha sido masculinizado y el espacio privado feminizado.

La historia de las mujeres en San Jerónimo es la historia de las mujeres en México. Hemos sido casi borradas de la historia, invisibilizadas, se ha negado nuestra participación en la construcción de la historia mexicana y mucho ha costado dicho reconocimiento; sin embargo en la actualidad queda claro que las mujeres también hemos sido participes en las luchas sociales, muchas veces como acompañantes del hombre ante la negativa a reconocer su participación plena en la vida política; como menciona Cabral (2002: 42), han sido los hombres, en compañía de las mujeres, quienes ganaban "el derecho a la tierra que a ellas se les negó".

Sin duda la lucha que las mujeres tienen que librar por sus demandas genera conflictos entre los roles formales y no formales. El hecho de que la mujer asuma roles de trabajo diferentes a los tradicionales, causa tanto entre los hombres como en las mujeres, un desasosiego que implica la pérdida de poder y control en la familia por parte del hombre, debido a que esta relación de poder tiene una base primordialmente económica, de modo que en la medida en que la mujer va haciéndose independiente económicamente, el esposo y toda la relación familiar sufre modificaciones.

Tal como lo afirma Del Tronco (2009: 184) "son las tradiciones culturales predominantes asignadas por el sistema patriarcal las que mantienen la asignación de ciertas tareas según el género, sistema que se caracteriza por concebir al hombre como proveedor, cuyo ámbito de inserción es la esfera pública de la producción material y la decisión política, y a la mujer como la única responsable de las tareas <privadas> del hogar".

Esta división sexual del trabajo coloca a las mujeres en una situación dependiente en términos económicos, y derivado de ello, también respecto de su participación en las decisiones familiares y sociales, siendo basado el privilegio universalmente conferido a los hombres, en las estructuras sociales y en la división sexual del trabajo a partir de la idea de la "fuerza superior" de ellos por sobre la de las mujeres.





Dicha representación simbólica del poder y la poca posibilidad del ejercicio real y concreto de la participación reproducen las asimetrías de género que se ven reflejadas en un nivel menor de participación de las mujeres, sobre todo en los espacios rurales.

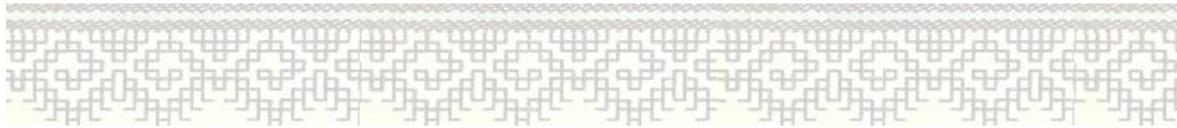
Como decía Octavio Paz “como casi todos los pueblos, los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asignan la ley, la sociedad o la moral” (1981: 12).

Es importante mencionar que en la comunidad de estudio es evidente este fenómeno mediante el nivel menor de participación de las mujeres en los cargos comunitarios, baste mencionar que en San Jerónimo nunca ha habido una mujer comisariada, que se haga cargo de los asuntos ejidales; y a pesar de que ocupan los cargos de delegadas, la proporción es muy inferior a la de los hombres, pues de los cuatro delegados y su respectivo suplente, solo hay una mujer que ocupa dicho cargo<sup>50</sup>. Lo anterior tiene que ver con el hecho de que una mujer que ocupe un cargo en la comunidad se ve en la necesidad de ausentarse constantemente de su casa, relacionarse con hombres y manejar dinero, situaciones que pueden significarle problemas con su familia o pareja pues “la imagen de la “mala mujer” casi siempre se presenta acompañada de la idea de actividad fuera de la casa. A la inversa de la “abnegada madre”, de la “novia que espera” y del ídolo hermético, que aparecen como seres estáticos, la “mala” va y viene” (Paz, 1981: 14). No así la madre y señora que se mantiene al cuidado de su casa, esposo y sus hijos.

Sin embargo también se debe reconocer que dichos factores no son los únicos que juegan un papel importante en la decisión de una mujer para aceptar un cargo en la comunidad, pues están cuestiones como el hecho de tener que hacerse cargo del hogar, cuidado de hijas e hijos, más aún si son pequeños; actividades que sin duda absorben gran parte de su tiempo y que poco les deja para sus intereses personales.

---

<sup>50</sup> Información actualizada al 14 de Septiembre del 2014.



Incluso hay mujeres que tienen el deseo de continuar sus estudios de nivel básico, pues muchas de ellas truncaron sus estudios antes de concluir la primaria siendo su mayor deseo continuar con la secundaria. Cuando las mujeres le informan a sus esposos su deseo de estudiar, o incluso cuando le solicitan su permiso, la respuesta es un no rotundo. Los esposos, o incluso toda la familia argumentan que no tienen caso que sigan estudiando: “pa’ que” si ya están grandes, no se espera que puedan aspirar a estudios de nivel superior y mucho menos que lleguen a ejercer una carrera. A pesar de ello hay mujeres (pocas) que han decidido continuar sus estudios aunque tenga que ser a escondidas.

Por desgracia las cuestiones familiares y sociales no son las únicas causantes de la relegación femenina, también existen construcciones culturales (o más bien mitos) que contribuyen a perpetuar dicha condición.

A la que en buenas o malas  
me brinda cariño  
sublime y eterno,  
a la que vela conmigo cuidando la cuna  
del pequeño enfermo  
para la bella señora que todas  
las tardes me espera amorosa.

Para la fiel compañera  
que quiso el destino que fuera  
mi esposa.

Para la madre abnegada  
que no cambiaría por mil  
mariposas.

(Canción popular)





En referencia a la idiosincrasia mexicana

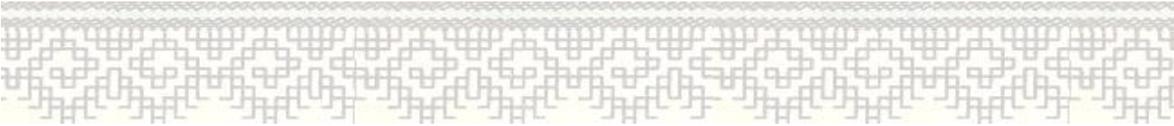
De acuerdo a la RAE (2015), la idiosincrasia se entiende como los “rasgos, temperamento, carácter, etc., distintivos y propios de un individuo o de una colectividad”, es decir aquello que nos caracteriza como parte de nuestra sociedad, en el caso específico, de lo que es ser mexicano.

Se dice que la cultura mexicana está inacabada y que al igual que cualquier otra cultura es resultado de experiencias propias y ajenas; fusión de elementos autóctonos y externos, resultado del mestizaje. Aún en la actualidad no nos ha sido posible definir si lo nuestro es lo español o lo indígena, al respecto Roger Bartra refiere en el análisis que realiza en la “Jaula de la melancolía” respecto a la identidad del mexicano que “existen dos Méxicos, uno es rural y bárbaro, indígena y atrasado; el otro es moderno y urbano, industrial y mestizo” (2005: 191). Es decir se sigue viendo como algo aparte a las comunidades rurales o indígenas, aquellas que existen pero que están bien allá lejos donde no puedan hacer fea a la ciudad y que puedan ser visitadas cuando se quiere hacer turismo. Siendo este el caso de San Jerónimo el cual es conocido por su presa, sus caminos que se prestan al ciclismo de montaña y la posibilidad de pescar truchas.

Parecería que la comunidad de San Jerónimo se ha reconocido a través de lo que Miguel León Portilla denominó la “visión de los vencidos”, han interiorizado que parte de su ser es la condición de vivir en la sumisión, creen que no se puede pensar en la subversión pues “la cultura nacional se identifica con el poder político, de tal manera que quien quiera romper las reglas del autoritarismo será inmediatamente acusado de querer modificar, o peor: traicionar, a la cultura nacional” (Bartra, 2005: 227), lo que se traduce en convertirse en un traidor a la patria, menospreciar el terruño.

Gran parte de nuestra identidad se ha construido a partir del movimiento social, político e ideológico denominado nacionalismo mexicano, el cual según algunos autores, se encuentra en crisis, pues además de legitimar el sistema de explotación que nos domina, ha buscado justificar las profundas desigualdades e injusticias por medio de la uniformización de la cultura política, aquella que no brinda respuesta real a las necesidades y problemas del pueblo mexicano y que muy al contrario tan solo mantiene el sistema de dominación.





Comunidades rurales como San Jerónimo ha sido testigas de cómo el sistema capitalista ha tratado de enraizar en nuestra cultura, que aún no acaba de reconocerse, el anhelo de olvidar lo campesino, lo rural y ser todas urbanas.

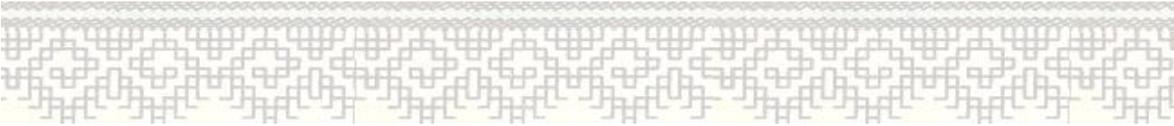
Se dice que mucha de nuestra historia como mexicanos se ha formado a través de la religión y uno de sus principales iconos para la cultura mexicana: la virgen madre María. Al respecto, Roger Bartra afirma que los mitos del alma mexicana nos llevan directamente a dos fuentes originarias y aparentemente contrapuestas: por un lado, la virgen-madre, protectora de los desamparados, nuestra guadalupana; por otro, la madre violada y fértil, la chingada, La Malinche” (2005: 192), o sea, ser hijos de la Chingada, aquella mala mujer Malitzin que traicionó a su “raza” y dio abrigo en su ser a los españoles, a los conquistadores ayudándoles a derrotar a su propio pueblo.

Es así que además de sentirnos vencidos nos creemos descendientes de una madre traidora, chingados y con la imperiosa necesidad de reivindicar a nuestras madres, esposas e hijas, limpiar su nombre tratando a toda costa de que sean lo opuesto a aquella Malinche, que sean abnegadas y sumisas, capaces de sacrificar sus deseos por encima de los de los demás.

En San Jerónimo, como en muchas partes de México, ser o estar “chingado” es sinónimo de fracaso, de haber perdido, es así que sentirnos hijos de la chingada es seguir manteniendo aquella situación de dominación y parte de nuestra mexicanidad. Es por ello que muchas personas de la comunidad afirman que lo mejor es adelantarse, ellas que no están dispuestas a ser chingadas, sino más bien buscan “chingar”, sacar provecho o ventaja de los sometidos y estar del lado de la presidenta municipal, pues en ella se ve una oportunidad de lograr sus objetivos.

#### 4.2. Las políticas asistencialistas y el clientelismo en San Jerónimo

La comunidad de San Jerónimo es considerada por su clase política como un objeto pasivo que requiere impulsos externos para “desarrollarse” de acuerdo con las expectativas del sistema capitalista que muchas de las veces le es ajeno. Lo anterior se ve reflejado en la política turística rural que ha estado enfocada a mantener en el ostracismo a la gente de San Jerónimo y dar cabida a personas ajenas a la comunidad que solo buscan el beneficio propio, adjudicarse los recursos

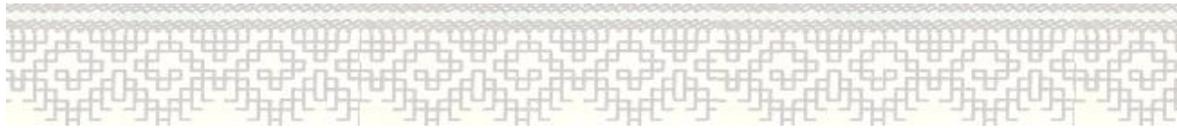


naturales y explotarlos, dando pie a prácticas asistencialistas y clientelares que respalden la política del actual Gobierno.

Sin duda el turismo es una de las principales fuentes de ingreso para sus habitantes, sin embargo no todas las personas tienen la posibilidad de echar a andar un negocio para ofertar productos o servicios a sus visitantes, ello deriva en que tienen que buscar otras opciones de donde poder obtener sus ingresos. La gente joven puede migrar en busca de empleo, pero ¿qué pasa con las personas mayores que ya no están en posibilidades de salir del pueblo a buscar el sustento? La respuesta hace algunos años estaba en el campo, la gente podía sembrar sus parcelas y explotar el ejido, ahora ya no. Desde que la agricultura se volvió un negocio, producir para los sectores pobres de la población, pasó a ser visto como algo no redituable. En lugar de ello lo atractivo es producir para exportar (Esparza, 2005: 521), hacer ver a México hacia el exterior y atraer turistas.

El olvido del campo mexicano ha dado como origen en San Jerónimo una cierta des ruralización, misma que se ve reflejada en el creciente despoblamiento de sus espacios y la consiguiente modificación de la vida y la cultura que les son propios. La política del Gobierno de Adelfa Zúñiga (PRI) ha hecho ver a la “urbanización” como algo deseable según la visión del “progreso”, el fin último al que todo habitante rural debería aspirar. Miles de hectáreas de uso agrícola aledañas a la comunidad han sido integradas al espacio urbano, y otras tantas que sobreviven son consideradas parte de la reserva territorial como espacio destinado al crecimiento de la urbe (Sánchez, 2013: 268), así lo campesino va desapareciendo poco a poco, ya que ante el olvido de los gobiernos se ve orillada a migrar hacia otros espacios.

Nos es ajeno observar que la política social dirigida a San Jerónimo suele concentrarse en áreas que poseen el mayor potencial de crecimiento económico de acuerdo con la orientación valorativa de las políticas gubernamentales, como es el caso del turismo. En contraparte la asistencia institucional y la inversión privada llegan a ser limitadas en zonas como San Jerónimo, donde existen bienes socialmente poco valorados y que además de todo cuenta con pocos habitantes, lo que se traduce en una situación que no es redituable para los inversionistas. Es así que el gobierno municipal es casi la única fuente de ingresos para la comunidad, razón por la cual todas las decisiones son tomadas desde su presidencia para así garantizar que reciba el reconocimiento que le otorgue mayor legitimidad y le garantice el agradecimiento por parte de la comunidad.



Para lograrlo es necesario estar al tanto de todo lo que pase al interior del pueblo; debido a que San Jerónimo tan solo es una comunidad de las 27 que conforman el municipio de El Arenal (del cual es parte), la Lic. Adelfa Zúñiga quien funge por segunda vez como presidenta municipal de la comunidad, no tiene la capacidad de vigilar tan de cerca lo que en ella sucede, sin embargo para ello cuenta con personas que le informan todo, quien va, quien dice, quien hace. Sobre todo dando especial atención a las personas que no son simpatizantes de ella.

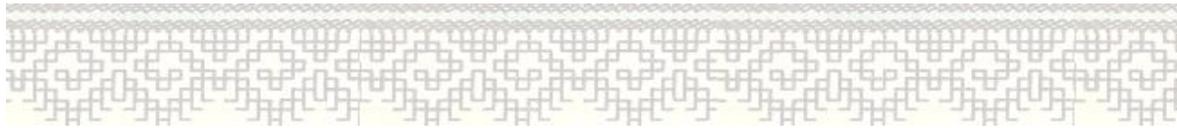
La forma en la cual la presidenta municipal mantiene controlada a la población es a través de la tradición priista, dar favores a cambio de lealtad política. Asigna apoyos y programas sociales de manera discrecional, saca partido de cualquier obra realizada en el pueblo, inclusive aquellas que son realizadas con recursos federales o comunitarios, vigila y acosa a los delegados cuando no están totalmente a su servicio, y si lo están entonces les proporciona un pago económico para que la mantengan al tanto de todo.

La política priista del gobierno de Adelfa Zúñiga ha sabido dividir a la comunidad y sacar partido de ello, busca hacer cualquier problema social en algo más grande para después salir victoriosa al resolverlo, se sabe inmiscuir para no quedar fuera de nada, incluso ella misma ha afirmado en público que en la comunidad nada pasa si ella no lo sabe, nadie mueve un dedo si ella no lo ha ordenado.

Lo anterior sin duda ha generado descontento en los habitantes de San Jerónimo que de forma raquítica han intentado organizarse para confrontar a la presidencia, la gran mayoría de las veces han salido vencidos, razón por la cual muchas personas han optado por conformarse y sacar algún provecho de lo que se pueda.

Otras personas se han adherido a organizaciones corporativistas como es el caso de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA). Dicha organización tiene amplia presencia en la comunidad de San Jerónimo que ha ganado simpatizantes a través de la asignación de proyectos productivos, apoyos económicos y material de construcción para mejoramiento de vivienda, ello a cambio de participar en marchas y plantones para diversas causas, sobre todo en Pachuca y en la Ciudad de México.





A pesar de que dicha organización también saca provecho de las necesidades de las personas, y situación de la cual muchas personas están conscientes, para ellas es preferible tener un respaldo pues sabemos que la combinación de factores como la pobreza y la marginación hace que las personas se vean enfrentadas a diversos obstáculos para ejercer sus derechos.

Ante la falta de herramientas para la exigibilidad de derechos a la población de San Jerónimo no le han quedado más opciones que seguir alimentando esas prácticas que tanto dañan su protagonismo comunitario.

#### 4.2.1. El miedo a perder el poder

En la comunidad de San Jerónimo se han dado algunos visos de organización comunitaria, han tratado de satisfacer sus necesidades a través del trabajo conjunto sin esperar a que estas les sean resueltas por las autoridades. El descontento hacía el gobierno municipal ha ido incrementándose, ello ha llevado a gestionar apoyos a través del Gobierno federal que muchas veces les ha dado mayores resultados.

Es claro que a ningún político le gusta que el pueblo “se salte las trancas” y mucho menos que le ignoren, esa situación genera coraje pero sobre todo miedo a la idea de perder el poder. Tal es el caso de la presidencia municipal de San Jerónimo, pues sabe que ello puede ocurrir debido a que el descontento hacía su forma de gobernar va en aumento y cada vez se hace más notoria. Cabe recordar que la Lic. Adelfa Zúñiga fue presidenta de el Arenal del 2000 al 2003, posteriormente su hermano Adolfo Zúñiga fungió como presidente del mismo municipio del 2009 al 2012, para después cederle la silla de nuevo a su hermana Adelfa cuyo gobierno concluye en el 2016<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> Fuente: <http://elarenal.gob.mx/web/Contenido.php?seccion=2&lat=491>. Consultado el 15 de Septiembre de 2015.





*Propaganda para difundir la entrega de despensas en San Jerónimo.*

*Tomada el 23 de noviembre de 2013.*

Sin duda hacer política no es cosa fácil, al respecto Hilda Aburto (citada en Salcedo, 2008: 146) refiere que existen seis características que permiten describir lo que significa la política:

- a. La política es una actividad humana.
- b. La política es capaz de reproducirse en cualquier comunidad siempre y cuando haya poder y/o autoridad.
- c. La política es también una actividad competitiva.
- d. La política busca la obtención de bienes, privilegios o ventajas de ciertos grupos o individuos.
- e. Ocurre en una situación donde existe una relativa escasez de los bienes o ventajas que se buscan.
- f. La política logra incidir en el ámbito del interés común de la comunidad en tanto busca los bienes que son escasos.

Lo anterior deja ver a la política como “una actividad humana competitiva en torno a la obtención de bienes, ventajas o privilegios escasos, siendo una actividad que afecta los intereses de toda la comunidad” (Salcedo, 2008: 146). Sin embargo, queda claro que el concepto de política por





supuesto no es el mismo que tiene la comunidad de San Jerónimo y su presidenta municipal, ya que si bien es cierto que busca incidir en el ámbito común, lo hace buscando el interés personal más no el comunitario.

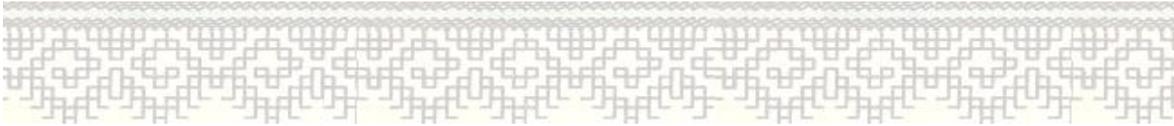
Para hacer política es necesario ser autoridad, tener el poder y saber manejarlo, cosa que Adelfa Zúñiga no ha sabido hacer. La gente de San Jerónimo esperaría que existiera una reciprocidad entre quienes mandan y quienes obedecen (voluntariamente), entre las pretensiones de legitimidad de quienes ejercen la autoridad, y el reconocimiento de tal pretensión por parte de quienes integran la comunidad. Sin embargo la política comunitaria en el pueblo ha sido distinta, se ha optado por sembrar desesperanza e incluso temor, excluyendo del ámbito público a todo aquel que no se someta a los mandatos de la presidencia municipal.

Sin embargo la política no solo está presente en el espacio público, a través de diversas prácticas que ya hemos abordado previamente, también ha logrado infiltrarse en los espacios más privados pues como lo afirma Durkheim (citado en Geicsnek, 2012: 87) el dominio de la moral comienza justo donde empieza el dominio de la vida colectiva. Es así que incluso la presidenta se ha valido de cuestiones familiares de los habitantes de San Jerónimo para definir las prácticas asistenciales que reproduce con cada uno. Además de lo anterior es preciso tomar en cuenta la creciente individualización que ha generado en las personas un desapego hacia los vínculos y hábitos tradicionales que las protegían como comunidad ante las malas acciones de sus políticos.

Ante el pánico de perder lealtad política, las políticas públicas de San Jerónimo han tratado de seguir el camino hacia la modernización intentando “incorporar al desarrollo” a la comunidad que se considera como “atrasada” de acuerdo con ciertos parámetros como la disponibilidad de servicios, el ingreso de sus pobladores, y de ahí su capacidad de consumo, la existencia de caminos y medios de comunicación.

Es lógico que el gobierno que encabeza Adelfa Zúñiga tenga miedo de la conciencia ciudadana y de su protagonismo pues ello merma su “poder”, el cual se ve amenazado cada vez que surge alguna inconformidad o movimiento social que deje ver alguna luz de esperanza en la comunidad pues ello va abonando a la memoria colectiva de San Jerónimo; en ella se atesoran esas experiencias y las va apilando, pues al final tiene que poderse construir algo con ella.





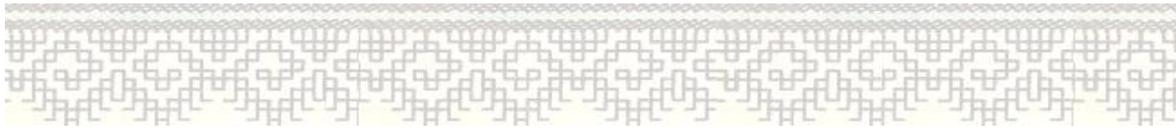
## **Capítulo 5**

### *Tejiendo acción y reflexión, construyendo conciencia*

*La práctica es superior al conocimiento (teórico),  
porque posee no sólo la dignidad de la universalidad,  
sino también la de la realidad inmediata.*

*(Lenin)*





### 5.1. Intervención social desde el Trabajo Social. La relevancia de anteponer “lo social” en nuestra práctica

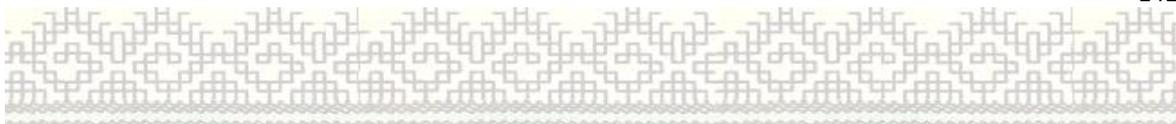
#### El Trabajo social crítico como legado de la Reconceptualización

El Trabajo Social como tal surge y se desarrolla bajo la directriz de ayudar a los más necesitados. “Lo que se conoce más restringidamente como labor “asistencial” comenzó operando en las situaciones extremas de la pobreza, pero en la medida que fue decantando y ensanchándose la llamada “Política Social” del Estado, dando cabida a los trabajadores incorporados al proceso de desarrollo capitalista latinoamericano, estos grupos de obreros y de empleados fueron preferentemente el campo de operación del Trabajo Social, interviniendo no sólo en situaciones de extrema urgencia sino también en otras más <cotidianas>” (Lima, 1979: 25).

Sin embargo, a pesar de que no negamos nuestros comienzos, es importante resaltar el acontecimiento que surgió en la historia del Trabajo Social y que ha dado como resultado un Trabajo Social contemporáneo muy distinto al planteado en sus orígenes; nos referimos al movimiento de *Reconceptualización* surgido a mediados de los años 60 y que se extendió durante más de dos décadas en el continente latinoamericano. Dicho movimiento implicó una crítica global a la profesión, que obligó a repensar sus fundamentos ideológico-políticos, sus raíces y la dirección que tomaría en adelante, y sin duda marcó un antes y un después para las y los trabajadores sociales.

Cabe señalar que además de caracterizarse por su sentido crítico, la Reconceptualización fue un movimiento también de denuncia, de autocrítica que tenía como fin último la construcción de un nuevo Trabajo Social (latinoamericano) que apostara al protagonismo de los sujetos colectivos (Iamamoto, 2003: 224).

Con la Reconceptualización los trabajadores sociales dejaron de afirmar ingenuamente el significado que el Trabajo Social reclamaba para sí mismo (el “auxilio de los necesitados”, la





caridad, etc.), y pasaron a desentrañar el significado profundo que en verdad daba: su relación con los intereses de los grupos sociales dominantes en la sociedad (Lima, 1979: 25).

El legado del movimiento de reconceptualización de Trabajo Social fue la reestructuración de la formación profesional que logró articular enseñanza, investigación y práctica profesional. Es así que el trabajo social latinoamericano “es sensibilizado por los desafíos de la práctica social” (Iamamoto, 2003: 226) y preparado para los retos que nuestra sociedad nos exige atender.

En nuestros días, el trabajador social se ha constituido como un profesional de las relaciones sociales humanas, lo que lo convierte en un ser sensible a todos aquellos procesos que intenten mejorar las condiciones de los sectores con los cuales trabaja (Mendoza, 2002: 36) y con los que también se relaciona.

Valdría la pena decir que la Reconceptualización brindó la posibilidad a los Trabajadores Sociales para desprenderse del estigma que les oprimía y que calificaba a la disciplina como una profesión meramente asistencialista, reproductora de las estructuras de poder y apéndice de otras ciencias o disciplinas. El Trabajo Social se liberó y autocriticó para poder ser capaz de promover el cambio, y así sin más, predicar con el ejemplo.

Sin embargo es necesario reconocer que la Reconceptualización también tuvo, y en la actualidad sigue teniendo, varias críticas. Entre ellas destaca la crítica realizada por Norberto Alayón (2008) quien afirma que el mayor desacierto de este movimiento fue el haber negado radicalmente el asistencialismo, sin recuperar la perspectiva de lo “asistencial”, aspecto importante para este autor en el Trabajo Social.

Pero sin duda el movimiento de Reconceptualización, aun con todas las críticas que pueda tener, abrió el camino hacia la toma de conciencia de las y los trabajadores sociales acerca de su auténtica posición profesional, “negando lo que el Trabajo Social y su forma ideológica, el asistencialismo, decían de sí mismos” (Lima, 1979: 28).





## La intervención social a través de la acción social

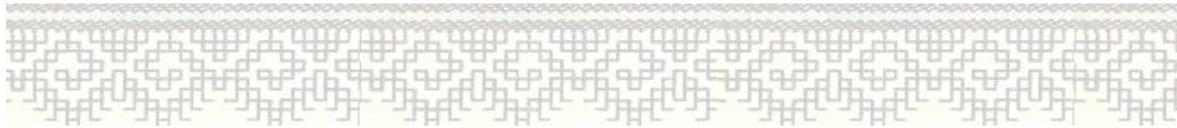
A partir de la reconceptualización quedó claro para el Trabajo Social que su actuar profesional debería estar enfocado a la intervención social a través de los sujetos sociales. Al respecto, conviene hacer referencia a Ezequiel Ander-Egg uno de los principales teóricos que han abordado el tema, y que define a la intervención como una actividad que se introduce en el campo de las prácticas sociales realizada más o menos de manera sistemática y organizada sobre un aspecto de la realidad social y con el propósito de generar un impacto determinado. El mismo autor define a la acción social como “la actividad, acto o conducta a través de la cual una persona actúa para influir en las acciones, conductas o comportamientos de otra u otras personas” (1995: 22).

Al respecto, Martín Castro y Julia Chávez refieren que la intervención social requiere de:

- Un proceder metodológico que implique un hacer planificado orientado a algún objetivo unido a valores
- Un proceder científico, planificado y evaluable en base a criterios o principios técnicos.
- Una acción profesional sobre un sistema social que derive de un diagnóstico social y a través de medios adecuados y dirigidos al cambio (2010: 37)

Por su parte, Ezequiel Ander-Egg (1989) califica a la acción social como la intervención del Trabajo Social liberador (entendiendo en este sentido al trabajo social crítico), y a la vez presupone que la acción se llevará a cabo con un sujeto como actor de su propia vida. En consecuencia el fin último del Trabajo Social no será la resolución de problemas sociales sino la “concientización, organización y movilización del pueblo” (Ander-Egg, 1989: 27).

Mendoza Rangel define a la acción social como promotora de las capacidades humanas que contribuyan a fortalecer y desarrollar la dinámica social que lleva a las personas a ampliar cada vez más sus niveles de participación en la toma de decisiones y en la solución de sus demandas (2002: 69).



Es necesario apuntalar que toda acción social no puede ser neutra debido a que necesariamente requiere de la definición de una postura ideológica ante la realidad en la cual se actúa. Por ende, toda acción de la o el trabajador social siempre tiene un por qué teniendo como fin para realizarla a las personas y el espacio en el cual se desenvuelven.

Es a través de la intervención social como se busca que las necesidades sociales sean un medio para la integración social. La intervención se manifiesta a través de sus resultados o productos, pero se define esencialmente por el proceso de trabajo y su finalidad (Eroles, 2005: 106) a través de la práctica consciente, organizada, pero sobre todo intencionada. En síntesis, hablar de intervención es hablar de acción social.

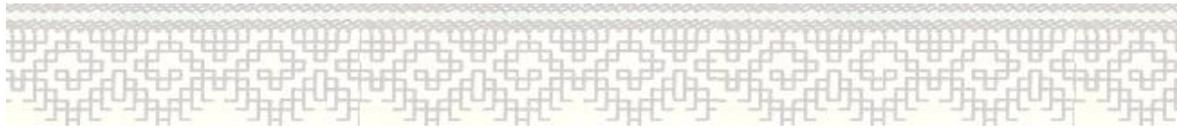
#### Intervención social en el medio rural

Cualquier labor que se requiera realizar en el medio rural desde el Trabajo Social debe partir del conocimiento coherente y riguroso de esa realidad en todos sus aspectos (Malagón, 1999: 144) y tiene que cumplir con ciertas condiciones (1999: 152) para poder llevarse a cabo, a saber:

- a. Conocer el fenómeno rural.
- b. Organizar a la comunidad a través de las asociaciones que le son propias
- c. Informar y orientar con veracidad, sin crear dependencia.
- d. Partir de los intereses sentidos de la población
- e. Incitar a la utopía para conseguir un mundo mejor

Para conocer el medio rural hace falta sentirse parte de él, ser capaz de no imponer una visión sino más bien fungir como catalizador para el cambio, a partir de potencializar las capacidades de la comunidad y fortalecer su protagonismo pues sin duda la intervención social puede llegar a ser solamente palabras, según Ander-Egg (1989) un Trabajador Social debe saber quién es el pueblo, quienes son, lo que les interesa, que hacen, saber sus necesidades y problemas, cuáles son sus expectativas. El trabajador social que interviene en una comunidad debe estar consciente de que las personas que integran una comunidad tienen nombres, con una realidad concreta que se debe





buscar comprender a partir del contacto con la gente, vivir también sus problemas y sentirlos para así, ser capaz de llegar a comprenderlos.

Mao Tse tung (1975) explicaba que si se quiere conocer algo, se tiene que participar en la práctica transformadora de la realidad; todo conocimiento auténtico nace de la experiencia directa, por ello nuestra experiencia fue desde lo más básico, enfrentar el reto de hacernos presentes en la comunidad, de ser reconocida como parte de ella y con interés por hacer algo con y para la comunidad de San Jerónimo, participar en las actividades comunitarias, incluso en aquellas que pudieran parecer tan comunes y casi imperceptibles y que seguramente contribuyen a ser parte de su realidad, compartir una charla sobre el clima, comer un taco juntos o tomar un jarro de pulque.

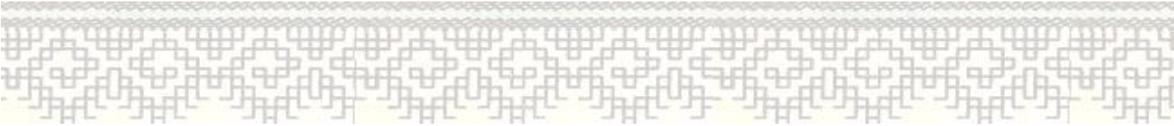
Nuestra intervención pretendió ser una especie catalizador de la *concientización*, cosa que pudiera parecer inverosímil pero que en realidad fue posible pues muchas personas expresaban que como era posible que alguien de fuera se interesara más por la comunidad que las propias personas que habitan en San Jerónimo.

Ya Eduardo Galeano ha dicho que “la utopía nos sirve para caminar”, de igual forma Ander-Egg afirma que “necesitamos también de un horizonte utópico que nos diga cuál debe ser la direccionalidad del proyecto a realizar” (Ander-Egg, 1989: 28), siendo dicho horizonte en todo momento definido por la comunidad o el sujeto con el cual se interviene, en este caso, la comunidad rural de San Jerónimo.

Existen muchos autores y estudios que relacionan a la población rural con la “dependencia”, en ese sentido el Trabajo Social liberador tiene el reto de romper con esa imagen y no sentirse indispensable en la intervención, sino tan solo parte de ella y ser consciente que su papel en la comunidad en la cual interviene es de promotor social del cambio.

Colocándonos en este papel la intervención realizada en la comunidad de San Jerónimo se llevó a cabo desde las necesidades planteadas por la comunidad y con las pautas dictadas por ella misma y teniendo claro que nuestro papel era el de promotor de cambios para lograr que la promoción





social se traduzca en aquello que Mendoza Rangel ha denominado la concepción más avanzada respecto a la política social, siendo aquella que recoge una concepción del ser humano como un ser capaz de organizarse y movilizarse en la búsqueda de solución a sus necesidades(2002).

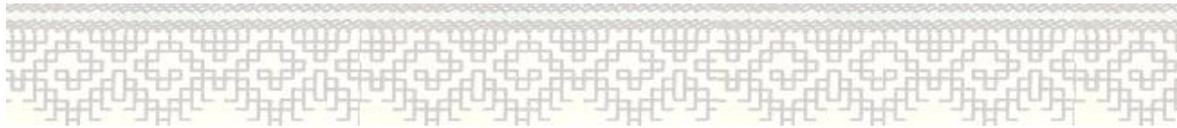
## 5.2. Recuperación de la experiencia comunitaria a partir de la IAP

En el entendido de que el objeto de intervención del trabajo social en el medio rural es un sujeto, un grupo o colectivo que presenta necesidades y problemas específicos y que demanda su resolución a través de los medios institucionales, se consideró necesario intencionar los siguientes aspectos:

- A. -Fortalecer las redes de solidaridad primaria así como la red de servicios sociales y públicos que garanticen el acceso a recursos básicos.
- B. -Se debe trabajar la identidad colectiva, el sentido de pertenencia, redescubrir las potencialidades de la comunidad para que sean valoradas por ésta.
- C. -Fomentar el protagonismo y empoderamiento comunitario, generar espacios para la plena participación y avanzar hacia la descentralización del poder (Díaz, 2008: 250).

La experiencia en San Jerónimo primeramente se generó a partir de un acercamiento con las autoridades para dar a conocer el motivo de nuestra presencia y buscar el apoyo de las mismas para fomentar la participación de la comunidad, de igual manera se llevó a cabo la aplicación de un instrumento cuyo fin fue ubicar aspectos generales de la comunidad, posteriormente con el objetivo de conocer las principales problemáticas de la misma se elaboró un diagnóstico participativo a través de talleres en los cuales participaron diversos actores de la comunidad.

En todo momento le fue planteado a los integrantes de la comunidad que los resultados obtenidos de las actividades realizadas y los datos recabados servirían como insumo para la generación de propuestas que pudieran ser alternativas de solución a los problemas y necesidades más apremiantes que vivían en San Jerónimo, de igual forma se les aclaró que la comunidad sería la



encargada de marcar el ritmo del proceso y los temas a abordar, pues la comunidad era la protagonista.

Para lograr la tarea de impulsar la organización de la comunidad primero se debe garantizar que dicha acción se haga de manera consciente para que las personas asuman compromiso en las acciones planteadas, entendiendo que “solo se puede concientizar concientizándose”. Lo anterior representó la posibilidad de superar las relaciones jerarquizadas de comunidad-profesional, del que aprende y el que enseña. Y así la comunidad y la investigadora aprendimos juntas, caminando y a veces tropezando.

A partir de los datos y experiencias recabados a lo largo de dos años de intervención en la comunidad de San Jerónimo se generaron las siguientes categorías de análisis:





	Dimensión	Componentes
<b>Territorio</b>	Práctica social Realidad social Comunidad	Relaciones interpersonales, catalizador de la conciencia Dinámica de la comunidad Personas, individuos, autoridades
<b>Rural</b>	Vulnerabilidad Objeto de tutela	Reproducción de prácticas asistencialistas Individualización, opresión
<b>Intervención social</b>	Comunidad como sujeto Trabajo social como catalizador Protagonismo social	Conocimiento, pasado y futuro Generación de concientización, construcción de sujetos sociales Participación, organización, incidencia, modificación del sistema opresor

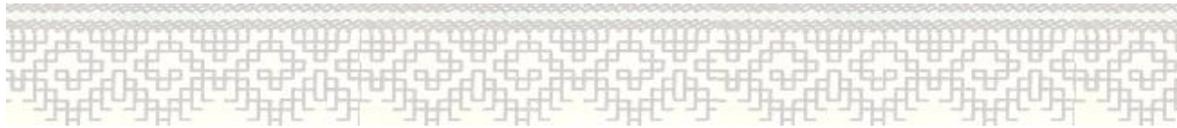
*Fuente: elaboración propia*

Dichas categorías permitieron abordar los elementos significativos de la intervención para describir de manera ordenada todo el conocimiento y las experiencias recabadas durante dicho proceso para de esta forma recuperar lo vivido.

#### Territorio como espacio de la práctica social

Durante la intervención comunitaria de San Jerónimo pudo ubicarse que existe una realidad social que se encuentra dada por diversos factores que convergen en la comunidad, siendo dichos factores: la localidad, la tierra, el espacio y las relaciones interpersonales, la dinámica de la comunidad que se encuentra dada por todos los grupos que en ella convergen (personas,





individuos y autoridades); pero sobre todo la comunidad se entiende como un catalizador de la conciencia para la formación de sujetos sociales.

#### Lo rural

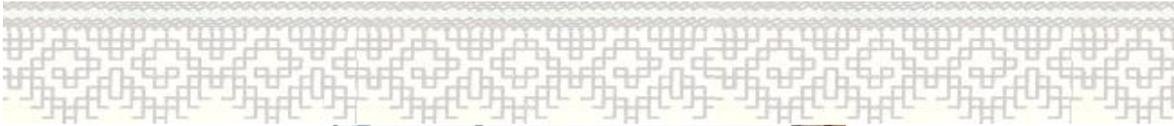
Ya hemos dicho anteriormente que lo rural muchas veces se ha conceptualizado como un ámbito vulnerable y susceptible de ser tutelado ante su supuesta incapacidad de toma de decisiones; la realidad es que la reproducción de prácticas asistencialista y clientelares han fomentado la individualización de las comunidades y por ende se ha logrado mantener el sistema opresor en el ámbito rural.

#### Intervención desde lo social

Hablar de intervención no es lo mismo que hablar de intervención social, una palabra puede llegar a hacer una diferencia abismal; este es el caso. La intervención social permite ver a la comunidad como sujeto con la capacidad de reconstruirse a sí misma a través de su memoria, valiéndose del trabajo social como catalizador para lograrlo, ello a través del fortalecimiento de la identidad comunitaria, la generación de conciencia social y construcción de sujetos sociales capaces de generar protagonismo social mediante la participación, organización y la incidencia que les permita modificar situaciones de opresión.

Todos los elementos anteriores le han dado sentido a la intervención social realizada en la comunidad de San Jerónimo y dan cuenta de dicho proceso, desde el acercamiento con autoridades hasta la generación de concientización social (entendiendo por supuesto que existen distintos niveles de conciencia).





*Antiguo salón de alfabetización.*

### Proceso de la intervención comunitaria en San Jerónimo

El proceso de intervención en San Jerónimo se llevó a cabo a través de diversos instrumentos, mismo que se describen a continuación:

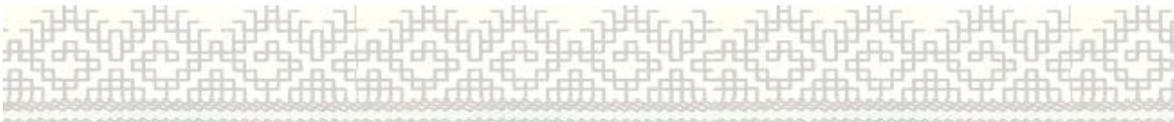
#### Diario de campo

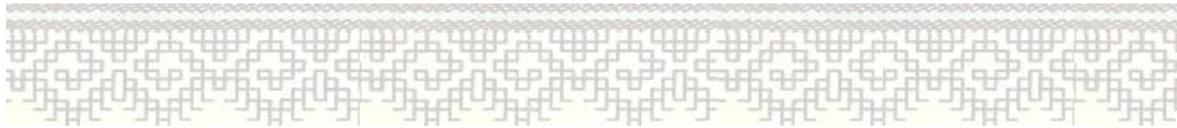
El diario de campo fue un instrumento sumamente útil para documentar las vivencias e información recabadas durante las visitas a campo pues en él se fue vertiendo todo aquello que se consideraba relevante rescatar para luego recabarlo y sistematizarlo. Dicho instrumento fue de utilidad al momento de realizar el acercamiento con autoridades, las reuniones previas a los talleres, las sesiones de taller, la devolución de información y cuando se participaba en actividades adicionales tal como la celebración de festividades o acciones realizadas de manera conjunta con la comunidad.

Sin duda este instrumento fue sumamente útil al momento de sentarme a escribir sobre la experiencia fue como dar un salto al pasado y recordar lo que viví a lo largo de dos años.

#### Instrumento de evaluación

Se aplicó un instrumento (ANEXO 1) con preguntas de opción múltiple, dicho instrumento consistió en un total de 23 preguntas con opción múltiple, con la posibilidad de que si tenían





comentarios adicionales pudieran ahondar más en el tema. Los temas abordados en el mencionado instrumento fueron datos generales, datos de la vivienda y el entorno familiar, datos socioeconómicos, organización y participación comunitaria y entorno educativo.

Para la aplicación del instrumento se realizaron visitas a diferentes domicilios o bien se aplicó a personas que se encontraban en la plaza del pueblo. Se trató de aplicar, en la medida de lo posible, a personas de diferentes edades y de distintas manzanas.

Dicho instrumento sirvió sin duda para tener un panorama general de la situación de la comunidad, de sus expectativas respecto a la intervención social y las necesidades más inmediatas de la gente de San Jerónimo. De igual forma el instrumento de evaluación permitió generar un acercamiento con la comunidad pues al momento de llegar no era reconocida por la comunidad, sin embargo conforme pasaba el tiempo aplicar el instrumento de evaluación fue un pretexto ideal para platicar con la gente y hablarle sobre la intervención en San Jerónimo.

#### Guía de entrevista

La guía de entrevista fue utilidad para llevar a cabo charlas con la gente de manera no tan formal, me permitió generar un clima de confianza a través de una plática común en la cual las personas iban platicando sus experiencias y sus puntos de vista, expresaban como miraban a su comunidad y que cosas consideraban que debían modificarse. Muchas entrevistas se llevaron a cabo directamente en las casas de las personas, situación que daba pie a que la gente hablara con plena confianza y se diera la oportunidad de saber a ciencia cierta en qué consistía la intervención comunitaria.

#### Cartas descriptivas

La realización de cartas descriptivas (ANEXO 4) permitió que se tuviera un orden respecto a las actividades realizadas, a través de dicho instrumento se tuvo una idea clara en cada sesión y a su





vez la gente que participa en dicha actividades sabía que existía un orden y que por supuesto podían contribuir al diseño de dichas cartas, sobre todo en el caso de los talleres.

#### Testimonio visual

Durante todo el proceso de intervención se llevó a cabo un registro fotográfico, de tal forma, las imágenes se convirtieron en un testigo de la intervención comunitaria, reflejaron las vivencias de la gente y permitieron plasmar la realidad de San Jerónimo para la posteridad.

##### 5.2.1. Acercamiento con la comunidad y autoridades

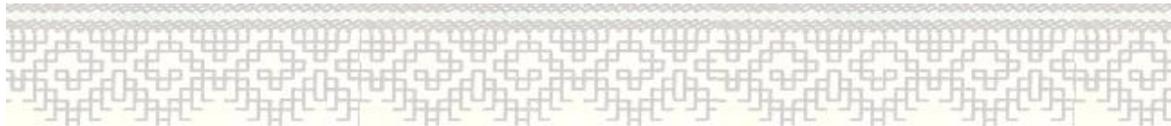
La experiencia en la comunidad de San Jerónimo tuvo sus inicios en el mes de mayo del 2013 bajo la idea de generar un proyecto de tesis distinto a algo meramente teórico, el reto fue realizar una intervención comunitaria en el poblado de San Jerónimo, municipio del Arenal en el estado de Hidalgo para posteriormente recabar la experiencia y exponer los hallazgos de la misma.

La inquietud de realizar la intervención en dicho espacio geográfico se debió a que mis raíces provienen precisamente de allí; ese lugar no me vio crecer, más sí a mi padre y madre, abuelas y abuelos que me transmitieron sus conocimientos y el amor sincero por la tierra, que aunque pobre pero siempre hermosa. Así , yo crecí con la esperanza de una revancha, supe que algún día me tocaría aprender de la gente que habita esta tierra y a diferencia de otros muchos jóvenes, regresar a ella y no menos importante, regresarle algo de lo que ella sin saberlo me regaló.

Fue así decidí acercarme a la comunidad, a su gente. La estrategia fue primero buscar y conocer a las autoridades del pueblo, pues a pesar de que mi familia es oriunda de allí yo no era conocida pues raramente mi padre y madre “bajaban al pueblo”<sup>52</sup>, por lo regular solo se limitaban a saludar a la familia muy de vez en cuando.

---

<sup>52</sup> Esta expresión es utilizada para hacer referencia cuando se acude al centro de San Jerónimo, el pueblito es conocido por contar con la concentración de servicios, la iglesia, el Centro de salud, la presa, el auditorio, las escuelas y el albergue.



Así que tuve que darme a la tarea de ser reconocida en mi propio pueblo. Hacerme conocer no fue tan complicado pues basta dar los apellidos para que en seguida las personas sepan de donde se proviene, sin duda en cada saludo se encuentra a algún familiar, sea de sangre o político pero en un pueblo como San Jerónimo siempre se descubre un primo o un tío. De manera que se me reconociera como oriunda del pueblo no fue lo difícil sino que se me reconociera como parte de la comunidad pues para muchas personas era la primera vez que era vista por los alrededores.

Imaginemos por un momento la expresión de las personas cuando se les planteaba el deseo de elaborar un diagnóstico participativo en la comunidad para saber sus problemáticas y generar un proceso de participación a través del cual se pudieran plantear alternativas de solución donde fuera la propia comunidad la protagonista de llevar a cabo dichos cambios. Sin duda las caras eran diversas pero a fin de cuentas expresaban lo mismo: ¿y eso para qué?

El acercamiento se llevó a cabo, en primera instancia, a través de las autoridades comunitarias, algunas de las cuales eran familiares míos, pero que muy al contrario de lo que pudiera pensarse vieron con recelo la iniciativa pues no se explicaban como era que una fuereña se interesaría por un pueblo como San Jerónimo, sin duda se preguntaban cuál sería el beneficio que buscaba.

Resultó que el delegado presidente era el señor Jesús Bautista, primo directo mi padre, y el cual estaba ligado sentimentalmente con la Regidora del pueblo, ambos personajes relacionados por todo el pueblo con la presidenta municipal Adelfa Zúñiga la cual según se afirmaba les asignaba una cantidad monetaria como pago por su lealtad o bien a través del otorgamiento de ciertos “apoyos”, situación grave pues los cargos comunitarios son honorarios y totalmente independientes del gobierno municipal, ello para garantizar que prevalezcan los intereses del pueblo por sobre la política gubernamental.

A fin de buscar un acercamiento con la comunidad se llevó a cabo la participación en una reunión de personas beneficiarias del programa *oportunidades*, reuniones que son mensuales y tienen





lugar en el Centro de salud. El objetivo de las reuniones es abordar temas de salud y realizar su pase de lista para así garantizar su permanencia en el programa y así recibir el apoyo económico.

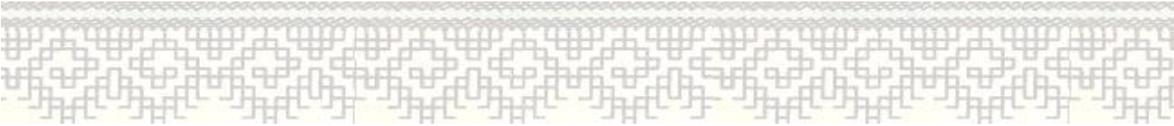
Previamente se solicitó el permiso para participar en la reunión a la médica pasante que se encontraba realizando su servicio social en el Centro de Salud, pues ella era la responsable de las actividades realizadas en dicho espacio. La solicitud fue aceptada y la reunión se llevó a cabo el día jueves 16 de mayo del 2013 contando con 30 minutos para la explicación del proyecto; asistieron alrededor de 67 mujeres y 3 hombres. Se dio una breve explicación del objetivo del proyecto de intervención, haciendo mención que era parte de una investigación con fines de titulación, pero que sin embargo el interés también era personal y que sobre todo involucraba a toda la comunidad en la medida en que cada quién estuviera dispuesto a participar. Al respecto hubo comentarios que hacían mención de intentos anteriores por organizar a la comunidad y buscar beneficios, entre el cual resaltaban las gestiones realizadas para la instalación de una preparatoria en la comunidad. Comentaban que en los esfuerzos las autoridades locales han participado, pero que dichos esfuerzos no han sido suficientes pues hace falta darle continuidad a los proyectos.

La mayoría de las personas presentes externaron su interés por participar en dicho proyecto y aseguraron que de alguna u otra manera participarían. Hubo propuestas de la gente de invitar a otras comunidades cercanas a participar y así lograr más apoyo para dicho proyecto, planteando que la necesidad de una preparatoria era lo fundamental en la comunidad. El acuerdo final fue que se estarían realizando recorridos por la comunidad y se aplicarían cuestionarios para tener más datos del territorio y sus habitantes y así poder nutrir un diagnóstico participativo que se generaría a través de una serie de talleres.

Para formalizar el acercamiento con la comunidad se realizó una petición por escrito dirigida al delegado y el comisariado con copia para la regidora del pueblo a fin de poder hacer uso del auditorio de la comunidad pues es el lugar donde se llevan a cabo las reuniones y festividades.

En base a que no existía razón para negar el acceso al espacio, salvo que hubiera asambleas comunitarias, dieron su visto bueno para que procediera la solicitud, de modo que en la siguiente





asamblea que tuvo lugar se procedió a hacer la presentación del proyecto y se entregaron volantes donde se hacía la invitación a participar en los talleres para el diagnóstico de la comunidad.

### 5.2.2. Realizando el diagnóstico participativo

El 08 de junio del 2013 se llevó a cabo la primera sesión a la cual asistieron 12 personas, 8 mujeres y 6 hombres. Para realizar el taller se hizo uso de una técnica de presentación, posteriormente se formaron equipos de trabajo y se llevó a cabo la historia de la comunidad mediante un instrumento denominado “el flechografo<sup>53</sup>” (ANEXO 3).

De dicho instrumento se logró obtener la historia oral de la comunidad, sus orígenes, personajes importantes en ella, aparición de los servicios públicos, sucesos importantes, fiestas religiosas, situación del campo y el ejido, así como las leyendas e historias que le caracterizan.

Posteriormente se llevó a cabo un segundo taller el día 23 de junio del 2013 teniendo en total 17 asistentes. Dicha sesión sirvió para clarificar de una mejor manera el objetivo de la intervención y se realizó un breve debate en torno a las causas del porque la comunidad no participa para resolver sus necesidades. Al respecto la gente comentó que un factor determinante en la falta de participación, tiene que ver con el hecho de que las autoridades del pueblo no están interesadas en lo que pasa. A continuación se trabajó con la “baraja de la planificación” la cual es una herramienta que muestra las etapas que requiere la planificación de un proyecto. Ello con la finalidad de que ubicarán los elementos necesarios para lograr un objetivo común, específicamente encaminado a la resolución de cierto problema que se ubique como primordial en la comunidad.

---

<sup>53</sup> Dicho instrumento ayuda a ubicar la historia de la comunidad por periodos de tiempo que son definidos por las y los participantes, de igual forma se trabaja a partir de ciertos rubros que se consideren relevantes para los fines del diagnóstico comunitario. Es una manera de obtener información de diversos periodos de tiempo a partir de diferentes visiones pues cada participante de acuerdo a su edad y experiencia comenta lo que sabe y recuerda al respecto.

En general la reunión fue muy nutritiva y la gente se mostró muy participativa, sin embargo cabe hacer mención que, a pesar de que se realizó la invitación expresa al delegado propietario y al comisariado ninguna de estas dos figuras se acercaron al taller, a pesar de que se encontraban muy cerca y sin realizar ninguna actividad.

Debido a que tampoco estuvieron al inicio de la sesión no fue posible realizarla en el auditorio del pueblo como se había acordado ya que ellos debían hacer entrega de la llave para poder acceder a dicho auditorio, por tal motivo se solicitó la llave del espacio denominado como “albergue” el cual consta de tres habitaciones, de las cuales solo a una se le da uso como espacio para realizar talleres escolares y reuniones de los delegados, las otras dos se encuentran abandonadas.



*Segundo taller para la realización del diagnóstico participativo.*

*Fotografía tomada el 23 de junio de 2013.*

El tercer taller se realizó el día 30 de junio teniendo como asistentes a 12 personas y de nueva cuenta teniendo como sede el albergue pues el delegado propietario y el comisariado estuvieron ausentes nuevamente. El objetivo de la sesión fue realizar una retroalimentación de la sesión anterior así como un árbol de problemas a partir del cual se pudiera elaborar un análisis más



detallado de las principales problemáticas que se presentan en la comunidad, sus verdaderas causas y posibles alternativas de solución.

Para la realización del árbol de problemas el grupo se dividió en 2 equipos, posteriormente al trabajo en equipo se les pidió que presentarían lo elaborado ante el resto del grupo. Ambos equipos presentaron sus trabajos con el hallazgo de que las problemáticas ubicadas fueron muy parecidas, entre ellas resaltó la falta de autoridades y el poco compromiso que tienen para con la comunidad, la falta de organización del pueblo y el hecho de que no existen espacios educativos, culturales ni recreativos para las niñas, niños y personas jóvenes.

De nueva cuenta las autoridades no se presentaron y por tal motivo fue imposible hacerles entrega formal del oficio en el cual se les invitaba a acudir a la reunión que se realizaría para la presentación de resultados a partir de los instrumentos aplicados y de los talleres realizados.

Es relevante mencionar que durante las sesiones de talleres y pláticas informales sostenidas con diversas personas se obtuvieron comentarios respecto a que se tenía la percepción de que las autoridades se escondían a raíz de la intervención realizada pues comentaban que anteriormente de mi llegada siempre estaban en el centro del pueblo, y que sin embargo, ahora era complicado encontrarlos.

De igual forma se escucharon comentarios respecto a que el objetivo de la intervención era instalar una “escuela patito”, surgiendo dicha idea del mal entendimiento de la información pues al comenzar a hablarse acerca de que uno de los principales problemas en la comunidad era la falta de una preparatoria, la suposición inmediata de la gente que no tenía la información completa o de aquella que quería distorsionarla para su beneficio, era que mi objetivo de la investigadora era ser la “maestra” de dicha escuela.

De igual forma se cuestionaba la formación profesional pues se hacían comentarios que consideraban inverosímil que una persona que fuera hija de un lugareño del pueblo pudiera haber estudiado y sobre todo que fuera “licenciada”. Principalmente dichos comentarios provenían de





personas cercanas a la regidora del pueblo (o incluso de ella misma), la cual como ya hemos comentado, es sumamente cercana a la presidencia municipal.

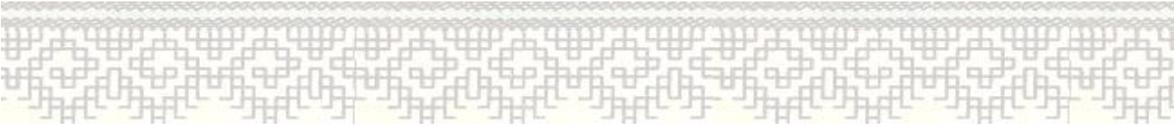
Es preciso aclarar que el acercamiento con las autoridades no constituyó un proceso sencillo debido a que desde un principio la comunidad no tuvo una idea clara de lo que se pretendía realizar a través de la intervención comunitaria, ello a raíz de su resistencia por estar presentes en las reuniones informativas.-, Principalmente se considera que fue el resultado de concebir como amenaza el hecho de que alguna persona ajena a los intereses de la presidencia municipal intentara generar algún proceso de cambio al interior de la comunidad. Ante su visión asistencialista era inverosímil que alguien “externo” pudiera interesarse en hacer algo, sobre todo sin obtener una remuneración económica por ello o alguna lealtad política.

Sin duda el proceso de acercamiento con la comunidad tuvo mayor impacto cuando se hicieron entrevistas directamente en sus domicilios, pues ahí tenían la confianza de poder expresarse libremente sin temor a ser señalados de hablar con tal o cual persona o decir ciertas cosas.

Posteriormente la gente fue ubicando mi presencia como algo natural y tuvo una idea más clara de lo que pretendía llevarse a cabo, incluso la propia gente fue dando propuestas de actividades que pudieran llevarse a cabo para promover la participación ciudadana o bien se acercaban para platicar cuestiones o problemáticas relacionadas con la comunidad.

### 5.2.3. Interpretación de resultados de la aplicación del instrumento y realización de talleres

Para la realización del diagnóstico comunitario se llevó a cabo la aplicación de instrumento (ANEXO 1) mismo que sirvió para dar un panorama general de la situación de la comunidad. Dicho instrumento consistió en 23 preguntas cerradas que comprendieron datos generales de la vivienda y situación familiar de las personas, su entorno socioeconómico, el entorno escolar y la participación y organización comunitaria.



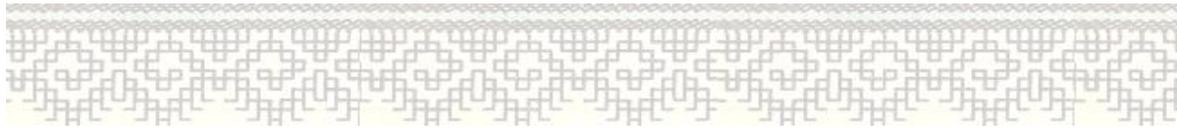
El instrumento fue aplicado durante los meses de junio, julio y agosto del 2013 a un total de 60 personas con edades de los 14 hasta los 83 años. Siendo casi la mitad personas de los 21 a los 50 años.

En total 59% de las personas a las cuales les fue aplicado el cuestionario fueron mujeres, ello debido a que en San Jerónimo es común que los hombres jóvenes y adultos salgan del pueblo a estudiar o trabajar, ausentándose por mayores lapsos de tiempo. Como ya se ha mencionado anteriormente, San Jerónimo se divide en cuatro manzanas, siendo la manzana cuatro la más alejada de todos los servicios y del centro del pueblo.

Sin duda dicha situación repercute en la participación de la manzana cuatro pues difícilmente “suben” al pueblo cuando hay algún evento o algo por el estilo pues por lo menos hacen 40 minutos de camino a pie. Lo anterior se ve reflejado al aplicar el instrumento pues tan solo el 3% del total de personas encuestadas refirió ser procedente de dicha manzana. El 40% correspondió a la manzana dos y el 33% a la manzana 3, siendo dichas manzanas las más cercanas al centro del pueblo. La manzana uno representó el 7%, siendo 17% las personas que no contestaron.

Respecto al tema de la vivienda, el 80% de las personas refirieron que la casa era propia y 15% que era prestada. Lo anterior se debe a que los terrenos que las personas de San Jerónimo poseen son muy grandes, siendo que cuando un hijo o hija contrae matrimonio el padre (casi en ningún caso la propiedad la posee la madre) le otorga una porción de su terreno para que pueda construir su casa. Aunque es menos frecuente, también los nuevos matrimonios se van a vivir a casa de algún familiar.

En lo que se refiere a los bienes y servicios con los cuales cuentan las viviendas tenemos que la gran mayoría cuenta con luz, televisión y teléfono celular. Muy pocos, tan solo el 3% cuenta con computadora y 10% con agua entubada. Lo anterior se debe a que si alguna persona desea tener agua entubada en su casa debe comprar todo el material necesario para ello, pagar la mano de obra y además pagar una cuota mayor por el servicio de agua, dicho costo asciende a trescientos cincuenta pesos por año y ciento setenta y cinco pesos por año para quienes no tienen toma de



agua directa. El dinero recaudado se utiliza en mejoras que la comunidad necesita y para el pago de los dos fontaneros del pueblo.

En cuanto a la economía familiar nos encontramos con que el principal sostén del hogar es la pareja (esposa y esposo) o bien tan solo el esposo, y tan solo un 35% de las personas encuestadas refieren contar con un apoyo adicional que en todos los casos corresponde a lo otorgado por el programa oportunidades.

Al momento de cuestionar a la gente como se obtienen los ingresos de la familia el 65% considera que las oportunidades de empleo se encuentran fuera de la comunidad siendo la principal actividad la construcción, comercio y servicios.

El entorno escolar en San Jerónimo es un aspecto muy importante para la comunidad debido a que el nivel académico es bajo y solamente accesible hasta la telesecundaria, por ende muchas personas jóvenes se apartan de su comunidad en busca de oportunidades de estudio. Sin embargo a pesar de que se cuenta con escuelas de nivel básico en la comunidad el trayecto que hay que recorrer es largo pues el 80% de las personas encuestadas que refirieron tener hijos o hijas estudiando comentan que el tiempo de traslado es de 20 a 30 minutos caminado, siendo esto un problema en época de lluvias pues al ser caminos no pavimentados y con veredas se hace difícil el acceso.

El 64% de quienes deciden salir de su comunidad para irse a estudiar tienen que pagar renta, un 20% se va a vivir con algún familiar y 16% decide transportarse diariamente lo cual representa un gasto aproximado de cuarenta pesos diarios sin contar el gasto en alimentos. La anterior situación se convierte en un gasto catastrófico para la familia, es por ello que el 97% de las personas encuestadas consideran necesario que exista una preparatoria en la comunidad.

Los motivos de que no exista preparatoria en San Jerónimo son principalmente la falta de interés de la comunidad (25%) así como la falta de interés de las autoridades (22%). Tan solo el 5% de los encuestados refieren que se debe a que a las personas jóvenes no les interesa estudiar. Cuando las





personas jóvenes dejan sus estudios se dedican principalmente a trabajar o bien apoyan en las labores del hogar. Además de trabajar y estudiar, las personas jóvenes de San Jerónimo, y la población en general, tienen como oportunidad de esparcimiento jugar fútbol o bien reunirse con amigos y beber alcohol. En menor medida están los bailes como opción para distraerse (16%).

Para ubicar el nivel de participación y organización comunitaria se les cuestionó a las personas encuestadas ¿qué hacían cuando la comunidad tenía un problema?, las respuestas fueron que se pide apoyo a las autoridades comunitarias para que atiendan la situación (46%), se organiza una asamblea para que la comunidad proponga alternativas de solución de manera colectiva (32%) o bien no se hace nada (8%). Al respecto 14% no contestó la pregunta pues la mayoría refería que la comunidad no se organiza.

Sin duda los delegados del pueblo tienen un gran peso en la comunidad ya que el 60% de las personas encuestadas comentan que cuando tienen algún problema acuden a ellos, el 29% acude con el comisariado y el 7% con la médica del centro de salud.

Respecto a los motivos por los cuales la gente se organiza el 41% asegura que lo hacen cuando se lleva a cabo la fiesta patronal u otras festividades religiosas, 28% comenta que se organizan para realizar solicitudes a las autoridades, 22% para la elección de autoridades y 9% para otras cuestiones. De lo anterior es relevante mencionar que a pesar de que las autoridades del pueblo son importantes para la vida comunitaria la organización que se genera para elegirlos es muy poca.

A partir del instrumento aplicado se pudo identificar que existe un sentimiento generalizado de la falta de participación en San Jerónimo pues el 63% asegura que la comunidad no se organiza ni participa, 16% considera que lo hace solo algunas veces y 10% que si es participativa.



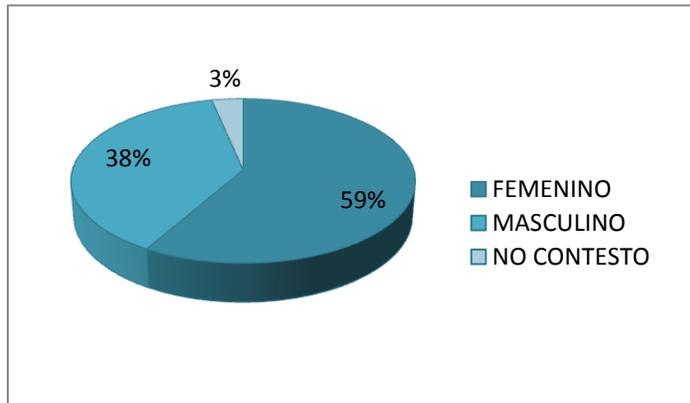


Algunos datos para reflexionar respecto a San Jerónimo:

- Si un joven quiere continuar sus estudios y no tiene la posibilidad de rentar debe trasladarse diariamente, invirtiendo por lo menos tres horas de camino y \$40 pesos diarios. Lo que significa que al mes gasta, tan solo en pasajes... \$800.00
- De cada 10 jóvenes que egresan de la telesecundaria, solo 6 continuaran sus estudios, y se calcula que tan solo la mitad lograra concluir la preparatoria.
- Si un joven desea continuar con la preparatoria, por lo regular debe buscar un lugar donde rentar o un familiar con el cual quedarse fuera de la comunidad.
- Para esto se requiere un aproximado de \$2,600 pesos para comida, pasajes, gastos escolares y renta.
- Además de la cancha de futbol, en la comunidad NO hay otros medios de diversión o entretenimiento para niños, niñas y personas jóvenes.
- No existen juegos infantiles ni parques a los cuales puedan asistir las y los niños a divertirse.
- El 90% de las personas entrevistadas consideran que la comunidad es apática, no participa ni se organiza para resolver sus problemas.

Gráficas

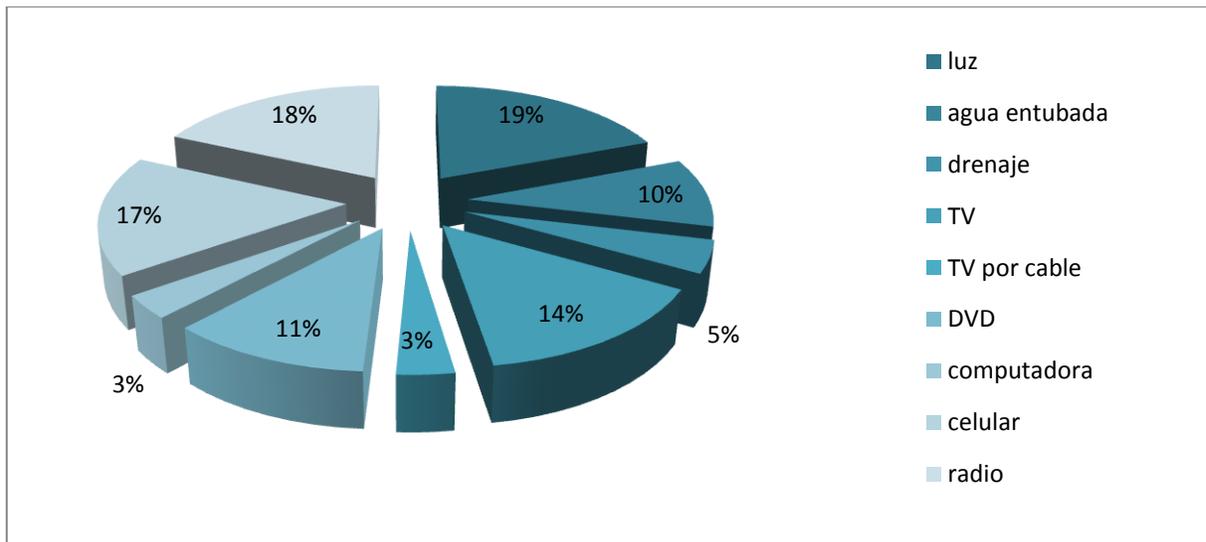
GRÁFICA 1. Sexo de las personas encuestadas

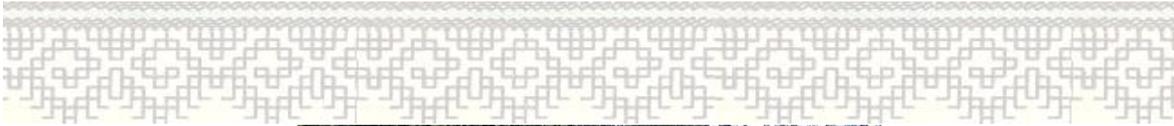


Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

La mayoría de las personas encuestadas fueron del sexo femenino, esto debido a que como ya se mencionó con anterioridad, en San Jerónimo principalmente habitan mujeres pues los hombres salen a laborar fuera.

GRÁFICA 2. Servicios con los que cuentan las viviendas de las personas encuestadas

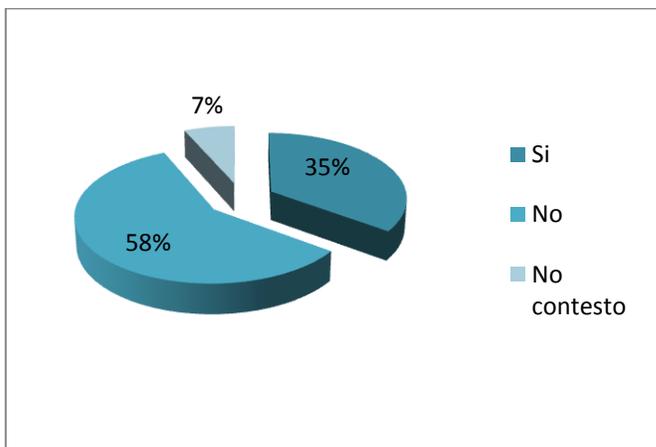




Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

Los bienes y servicios con los que cuentan las viviendas en San Jerónimo son principalmente luz, televisión, radio y teléfono celular. El agua entubada y la televisión por cable son los servicios menos recurrentes.

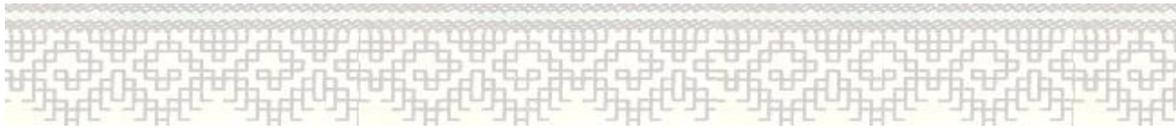
GRÁFICA 3. Apoyo recibido por parte de programas de Gobierno



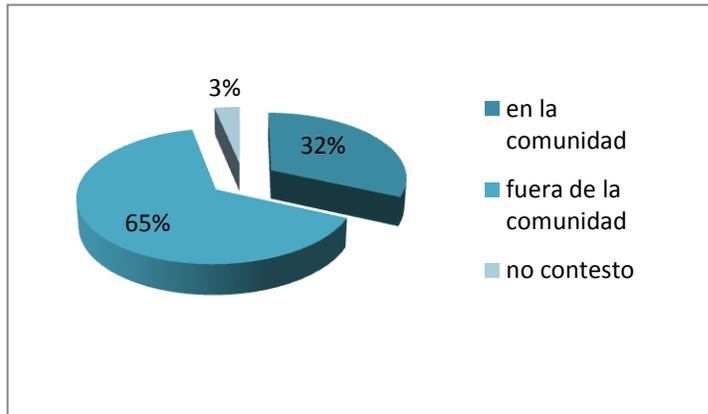
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

El 58% de las personas encuestadas refirieron contar con un apoyo económico adicional a sus ingresos, y de ellas, todas refieren que proviene del programa “oportunidades”.





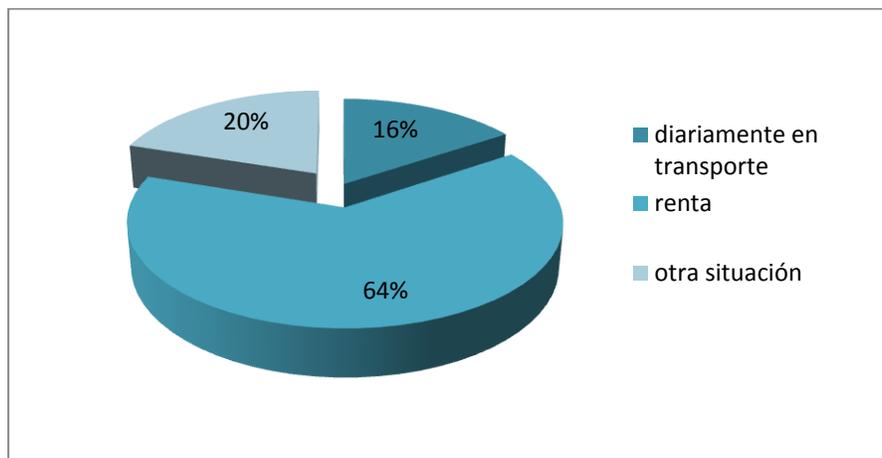
GRÁFICA 4. Oportunidades de empleo en San Jerónimo



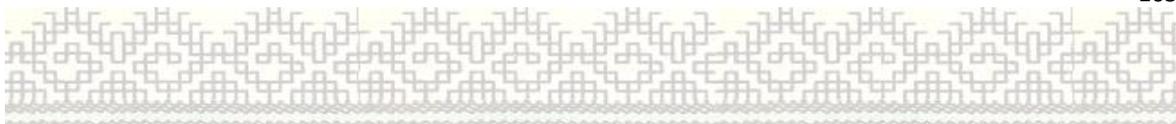
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

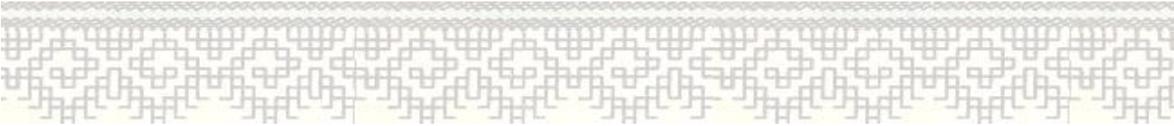
La mayoría de las personas encuestadas consideran que las oportunidades de empleo se encuentran fuera de San Jerónimo, por dicha razón muchas personas jóvenes y adultas migran fuera del pueblo en busca de oportunidades de empleo yendo solo de visita los fines de semana o de manera esporádica.

GRÁFICA 5. Forma de traslado de las personas jóvenes a la preparatoria



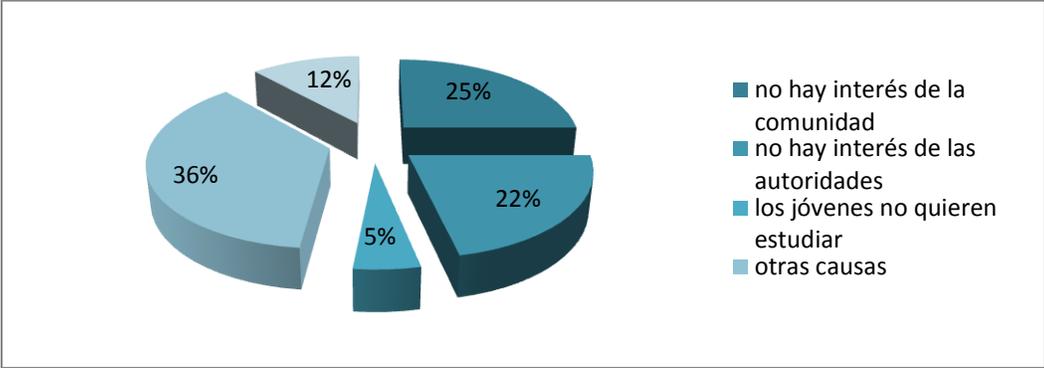
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.





Las personas jóvenes que asisten a la preparatoria fuera de San Jerónimo primordialmente eligen rentar para no transportarse diariamente. Esta situación se debe a que el transporte es caro, además de ello en la comunidad no encuentran las herramientas necesarias para estudiar tales como acceso a internet, computadora o biblioteca.

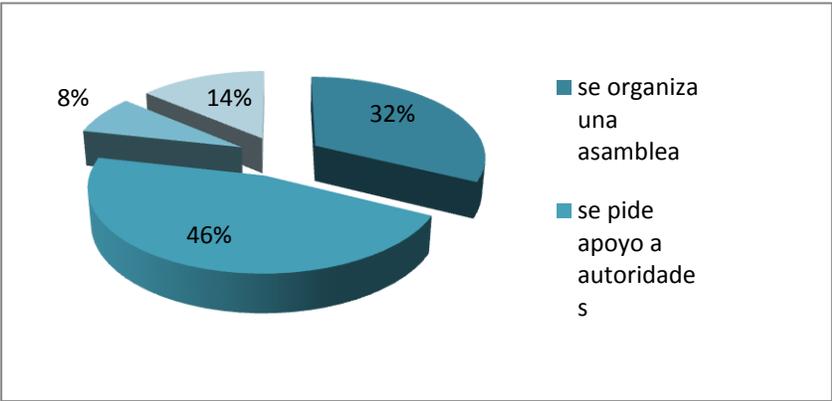
GRÁFICA 6. Razones por las cuales no existe preparatoria en la comunidad



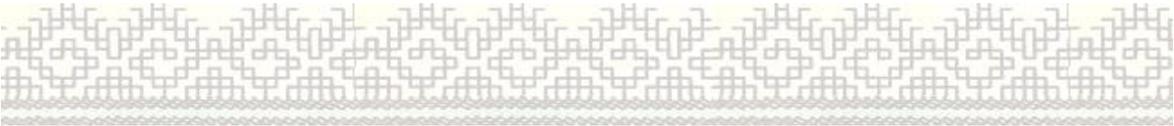
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

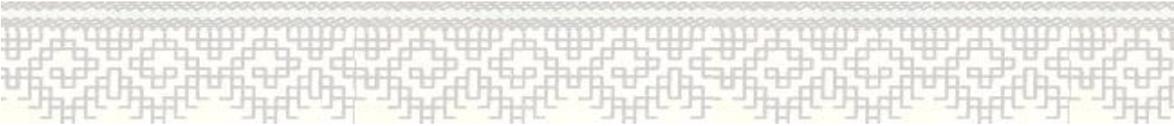
Las razones por las cuales la gente considera que no existe una preparatoria en San Jerónimo son principalmente la falta de interés de la comunidad y de las autoridades, ya que si bien ha habido algunas acciones para que ello se dé, no se le ha dado continuidad a los procesos.

GRÁFICA 7. Formas de organizarse para dar solución a alguna problemática en la comunidad



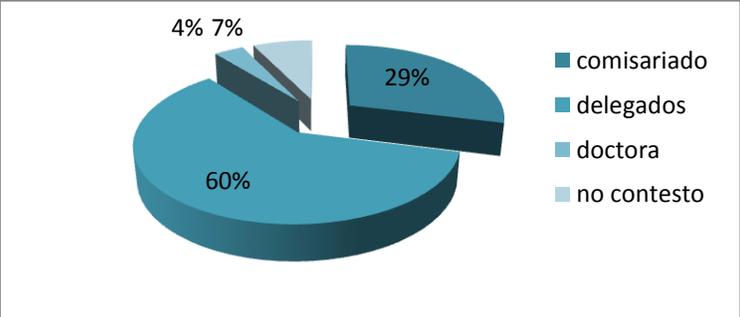
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.





Las acciones que se toman cuando existe alguna problemática en la comunidad son el pedir apoyo a las autoridades u organizar una asamblea comunitaria. Lo anterior deja ver la importancia que sigue teniendo la comunalidad en San Jerónimo y las autoridades comunitarias como el delegado y comisariado del pueblo.

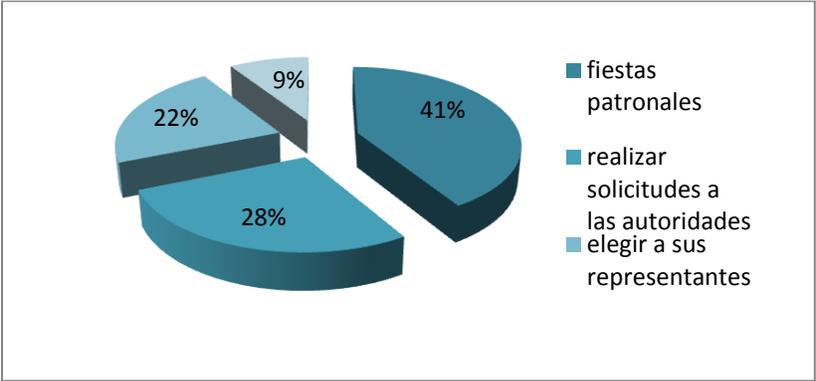
GRÁFICA 8. Figura de la comunidad con la cual acuden para la solución de alguna problemática



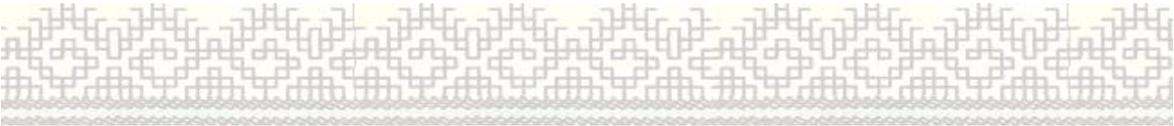
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

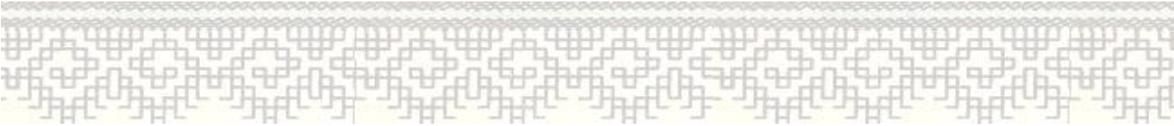
Las personas en San Jerónimo principalmente tienen la confianza de acudir con los delegados y el comisariado para resolver los problemas que se presentan, ya sean personales o de la comunidad, ello a pesar de los conflictos suscitados a raíz de la imposición de delegados por la presidencia municipal pues históricamente estas figuras han sido importantes en el pueblo.

GRÁFICA 9. Motivos que impulsan a la gente a organizarse y participar en la comunidad



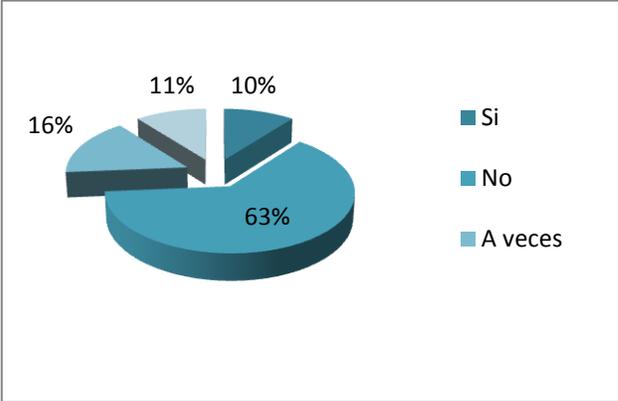
Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.





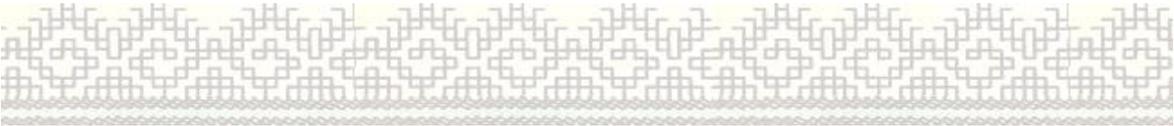
Las solicitudes de gestión a delegados y las fiestas patronales son los motivos principales que consiguen que la comunidad se organice, siendo evidente que a pesar de que la religiosidad ha disminuido en las personas de San Jerónimo este aspecto sigue siendo un elemento que cohesiona y promueve la unidad al interior de la comunidad.

GRÁFICA 10. Nivel de organización de la comunidad



Fuente: Instrumento de evaluación aplicado a la comunidad por la investigadora.

La mayoría de las personas encuestadas considera que la comunidad de San Jerónimo no se organiza pues refieren que la gente es apática, atribuyendo en gran medida dicha situación a la falta de interés de las autoridades comunitarias y municipales.





## Árbol de problemas

El árbol de problemas (ANEXO 2) es una herramienta muy útil para la realización de un diagnóstico participativo. A través de esta actividad las personas pueden identificar el problema que más afecte a su comunidad, sus verdaderas causas y plantear posibles soluciones.

Durante los talleres realizados para el diagnóstico participativo se llevó a cabo esta actividad, para lo cual se dividió al grupo de aproximadamente 12 personas en dos equipos. Se les pidió que conversaran respecto a que problemáticas existían en la comunidad y trataran de ubicar las causas de dichos problemas, posteriormente se les pidió que priorizaran el problema que consideraran más relevante y trabajaran sobre el en el árbol de problemas.

Los resultados fueron los siguientes:

### *Equipo 1*

Ubicó como el problema principal que afecta a la comunidad la falta de organización vecinal identificando como las causas de ello la falta de empleo, diferencia de cultura (entendido como las diferentes formas de pensar de la gente), el abuso de la autoridad municipal, el aumento de alcoholismo entre la población, la pobreza, ignorancia y la mala política ejercida por las personas que tienen el dominio (poder). Posteriormente el equipo identificó como consecuencias de la falta de organización vecinal el rezago educativo presente en la comunidad, migración a las ciudades, falta de autoridades locales legítimas, falta de transporte, robos (en menor escala) así como la falta de espacios recreativos.

En este sentido el equipo realizó un análisis a fin de ubicar cuales serían las acciones que podrían llevar a cabo para dar solución a los problemas sociales más sentidos de San Jerónimo, concluyendo que se requiere: mejor comunicación entre vecinas y vecinos, conocer y hacer valer sus derechos, mejorar la calidad de la educación que se imparte en la comunidad, mayor organización comunitaria para la creación de cooperativas, la creación de espacios recreativos y la solicitud de proyectos productivos para la gente del pueblo.



### *Equipo 2*

A través de la reflexión que realizaron, el equipo dos identificó como el principal problema de San Jerónimo Falta de acceso e implementación de espacios recreativos, culturales y deportivos ocasionado por lo que la comunidad denominó falta de economía (pocos recursos económicos), la falta de conocimientos en materia de Derecho (en referencia a que no conocen cuáles son sus derechos y como hacerlos valer), la falta de transporte y la política en educación (educación deficiente).

El equipo 2 ubicó que estos problemas han tenido como resultado que las autoridades abusen de su poder, que exista delincuencia, alcoholismo, discriminación hacia la comunidad, falta de seguridad, desorganización de la comunidad y falta de empleo.

Después de conversar el equipo estuvo de acuerdo en que las posibles acciones que contrarrestarían los problemas presentes en la comunidad serían: la elección de nuevas autoridades que no estén al servicio de la presidenta municipal, la implementación de espacios recreativos, la generación de proyectos productivos para la comunidad y el apoyo de las autoridades.

### Reflexión

Posteriormente a la reflexión por equipos se llevó a cabo un debate colectivo comparando los resultados obtenidos. Las personas asistentes estuvieron de acuerdo en que la principal problemática en San Jerónimo es la falta de organización y participación de su gente la cual se ha visto mermada por las prácticas asistencialistas del Gobierno y a su vez la falta de apoyo e interés de las autoridades comunitarias.

Por otra parte refieren que la falta de acceso a la cultura y la recreación ha creado una comunidad adormilada, a la espera de lo que el gobierno esté dispuesto a dar, una comunidad que no exige sus derechos pues al mismo tiempo no los conoce. A través de la reflexión colectiva se llegó a la conclusión de que la comunidad ha tomado un papel pasivo ante las violaciones de las autoridades, no es que la comunidad haya sido siempre apática sino que más bien han perdido la



fe en lo que puede lograrse como colectividad, las autoridades se han empeñado en individualizar y confrontar a la gente a través de ciertos “privilegios” que son designados de manera discrecional generando así conflictos entre la comunidad.

Sin embargo existen otros factores que no permiten el protagonismo comunitario tales como la migración que ha llevado a la pérdida progresiva de la identidad comunitaria, la deficiente educación que se imparte en las escuelas y el sistema capitalista.

No es que la gente ya no quiera participar sino que no saben cómo hacerlo. La falta de espacios para la incidencia ha generado desasosiego en la comunidad de San Jerónimo ya que en distintas ocasiones han intentado generar cambios, pero la falta de información así como su incipiente organización ha dado como resultado múltiples fracasos que sin duda han mermado el ánimo de la gente hasta el punto de llegar a creer que es inútil organizarse y participar.

En San Jerónimo las personas están predispuestas a que la comunidad no participa, es algo que el gobierno y las autoridades comunitarias les han repetido tantas veces que se lo han apropiado y ahora lo están reproduciendo.

Sin embargo la falta de organización de la gente es tan solo un mecanismo de defensa ante las contantes decepciones que les ha tocado vivir, pero sin duda cuando la comunidad logra ver una oportunidad real de participación se interesa y organiza, aunque lo complicado es que las estructuras de poder lo permitan y no interfieran para que el protagonismo comunitario se concrete.

Es justo aquí donde el trabajo social en el ámbito comunitario se enfrenta a un gran reto, el de fortalecer las herramientas de exigibilidad de derechos de los sujetos para promover la participación plena y efectiva a través de las iniciativas ciudadanas que promuevan el beneficio colectivo.

El reto de nuestra profesión es acercar la información necesaria para que los sujetos se empoderen, que la comunidad tome en sus manos el protagonismo que por derecho le pertenece y así fomentar la construcción de ciudadanía.



## La participación social como amenaza

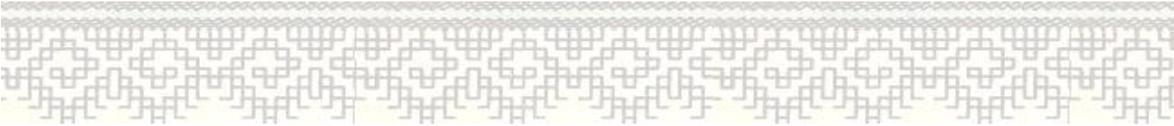
En un lugar donde prevalecen las prácticas asistencialistas y clientelares, la participación y el protagonismo comunitario suelen verse como una amenaza, pues lo que no es controlado por la presidencia municipal es motivo para que las autoridades formales tengan miedo o cierto recelo a las personas que están conscientes de que la lealtad a los políticos está condicionada por los “apoyos sociales” que les son otorgado y que no están dispuestas a pagar dicho precio.

A través de la entrega de despensas, becas escolares a niñas y niños de primaria y secundaria, entrega de cobijas y apoyo económico a personas adultas mayores son los medios principales a través de los cuales se manipula la participación en San Jerónimo. Para las personas que no se encuentran en el círculo cercano a la presidenta municipal pero que son sus partidarios están asignados estos tipos de programas, no así para las personas que están a su servicio y le transmiten información de manera constante, para ellas están destinados los proyectos productivos, aquellos con los cuales es posible echar a andar un invernadero o bien contar con recursos para la instalación del único hotel en el pueblo.

Era obvio que para las autoridades la participación era vista como una amenaza a su hegemonía política, al control social establecido y a sus abusos de poder.

Las personas que acudieron a las sesiones realizadas para el diagnóstico comunitario fueron bien ubicadas por las personas que mantienen informada a la presidencia municipal de todo lo que acontece en el pueblo. Cosa nada complicada pues fueron las mismas personas que siempre han mantenido una postura crítica hacia su administración y el de todos los presidentes municipales que han ejercido un mal gobierno.

Esas personas iban a los talleres sin miedo pues no tenían nada que perder, de cualquier manera la gran mayoría, si no es que todos, no contaban con apoyos sociales municipales, en caso de que hubieran obtenido alguno era porque se habían afiliado a la UNTA (Unión Nacional de



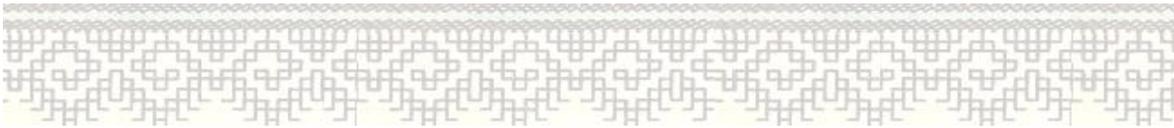
Trabajadores Agrícolas), organización que gestiona apoyos para personas que habitan en comunidades rurales para lo cual era necesario acudir a marchas y plantones cuando se les requiriera, sobre todo en Pachuca y en el Distrito Federal.

Dicha organización ha logrado ejercer mayor presión al interior del estado de Hidalgo pues sus seguidores son bastantes y sus métodos muchas veces tienen resultados positivos para las personas que están afiliadas a ella pues a través de prácticas de desobediencia civil logran abrir canales de diálogo con autoridades municipales, estatales e incluso federales. A pesar de que las personas que se afilian a la UNTA están conscientes de que ello les implica tiempo e incluso estar varios días fuera de sus hogares, saben que su esfuerzo será recompensado por la asignación de algún programa social.

Sin embargo cabe mencionar que a pesar de que dicha organización mantiene luchas por la reivindicación del campo y las comunidades rurales, también reproduce ciertas prácticas que mantienen en un estado pasivo a sus partidarios y que no permiten el protagonismo comunitario, de igual forma no promueven en muchas de las ocasiones la participación real de las personas.

A pesar de lo anterior cuando la gente comienza a participar en diversa actividades que le son requerida por la UNTA, también se dan cuenta de que existen otras alternativas a partir de las cuales pueden obtener apoyos sociales, que no necesariamente deben conformarse con la distribución inequitativa de los gobernantes y que la organización ciudadana puede lograr mucho cuando se lo propone. Esa es la parte positiva de que organizaciones sociales y sobre todo campesinas lleguen a los espacios más recónditos y olvidados del país.

Por supuesto lo anterior representa una amenaza para los grupos políticos que mantienen el poder pues saben que la participación y organización comunitaria pueden ser detonantes para la concientización de la gente, las personas ven un horizonte más allá del que conocían, se saben capaces de organizarse y ser protagonistas de su vida y tomar decisiones y que sus opiniones sean tomadas en cuenta. La opción más pronta para las personas que ven amenazada su posición de superioridad es desprestigiar a la parte que representa un peligro, tratar de “hacer más” de lo que venían haciendo y mantener a sus aliados lo más cerca posible.



*Actividad desarrollada durante un taller con la comunidad.*

*Fotografía tomada el 23 de junio de 2013.*

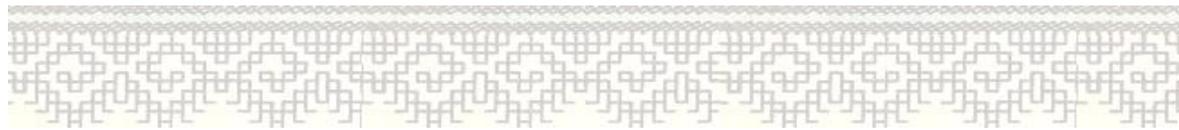
### 5.3. Concientización comunitaria a través de la educación popular

Como ya mencionamos antes, en el caso de la intervención comunitaria la función del Trabajo Social es ser una especie de catalizador de la conciencia comunitaria, fomentar el protagonismo comunitario y el reconocimiento de las personas como sujetas de derecho con la capacidad de transformar su realidad.

En el caso de la intervención social realizada en San Jerónimo las estrategias para lograr la concientización fueron diversas. Sin duda la tarea no fue sencilla pues dos años de intervención es relativamente poco tiempo para llegar a ver cristalizado el deseo del protagonismo real de las personas, sin embargo el camino se ha ido forjando para ello, en algún punto de la intervención realizada en San Jerónimo hubo personas que han creído fielmente en el proyecto y se saben capaces de lograrlo, saben que la organización y la participación de la gente es pieza clave para el logro de los objetivos comunes.

Desde que se inició la intervención se trató de hacer saber a la gente que la comunidad sería la protagonista y que nada se haría sin que así lo decidiera la gente. Y así fue. Ello fue posible a través





de la educación popular mediante la retroalimentación constante de saberes y aprendizajes ya sea a través de los talleres o bien mediante la utilización de diversas estrategias que permitieron desarrollar las capacidades y habilidades de las personas. Entre dichas estrategias resaltamos la organización conjunta de eventos deportivos para fomentar la participación de las personas jóvenes en la vida cultural de su comunidad, transformación de espacios públicos a través del trabajo colectivo, fortalecimiento de conocimientos de personas adultas y actividades para fomentar la salud de las personas en la comunidad. Todo lo anterior siempre de la mano de la comunidad en respuesta a lo que consideraban relevante para su comunidad, buscando en todo momento involucrar a distintas personas de manera activa en la realización de las actividades.

#### Realización de actividades deportivas

Como ya hemos dicho, en San Jerónimo existen pocas actividades recreativas en las cuales las personas puedan invertir su tiempo y desarrollar sus habilidades, es así que por iniciativa de algunas personas se llevaron a cabo un torneo de basquetbol y de futbol femenino. Dichas actividades tuvieron lugar en las canchas del pueblo y se invitó a participar a las comunidades de Santa Rosa y Fray Francisco, siendo esta última históricamente rival de San Jerónimo.

Las actividades se llevaron a cabo de manera amena y sin inconvenientes, los habitantes de San Jerónimo se reunieron para disfrutar de los partidos, hubo niñas, niños, mujeres, jóvenes, en fin, hubo buena respuesta de la gente, había buen ánimo e incluso les invitaban bebidas a las jugadoras.

Cabe mencionar que la gente de San Jerónimo fue la encargada de organizar dichos eventos deportivos, a pesar de que lo hicieron muy bien, dichas acciones ya no tuvieron continuidad pues no hubo alguien que se hiciera responsable y que visualizara dichas actividades como una oportunidad para generar protagonismo en San Jerónimo y alternativas de esparcimiento para sus habitantes.





## Realización de un mural

Uno de los espacios más representativos del pueblo es el “albergue”, dicho lugar fue construido con la idea de que las personas que fueran de visita pudieran tener un lugar donde quedarse, sin embargo dicho proyecto no funcionó y el espacio poco a poco se fue abandonando. Es así que el albergue se convirtió en un espacio más de San Jerónimo sin tener ningún uso, más que para llevar a cabo reuniones ocasionales de los delegados o algunos talleres para padres organizados por la escuela primaria.

Debido a que en dicho espacio se llevaban a cabo los talleres y reuniones para el diagnóstico participativo se planteó la posibilidad de realizar alguna faena con la cual se mejorara su aspecto. La gente estuvo de acuerdo y el día 15 de diciembre de 2013 se realizó un mural con apoyo de varias personas de la comunidad, integrando también a niñas y niños.

Al comenzar con el mural había jóvenes ingiriendo cerveza justo frente al albergue, se les invitó a participar pero no se acercaron, sin embargo poco a poco dichos jóvenes y otras personas más fueron integrándose. Fueron a sus casas y sacaron escobas, palas y hasta un mosco para cortar el pasto. La gente comenzó a limpiar los vidrios, lavaron el piso, se recogió toda la basura; aquel día se convirtió en un espacio de convivencia y colaboración.

El resultado fue un albergue más limpio con una fachada que le daba un mejor aspecto y que proyectaba lo más representativo de la comunidad: el conejo, los frailes, la presa y el maíz.

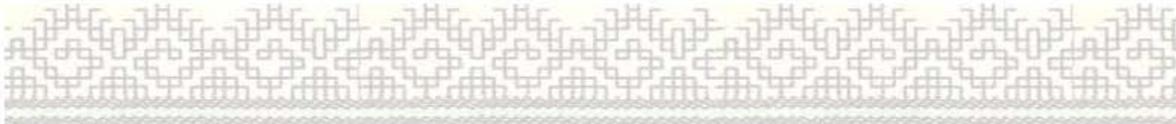


*El antes. Fachada del albergue.*





*El después.*

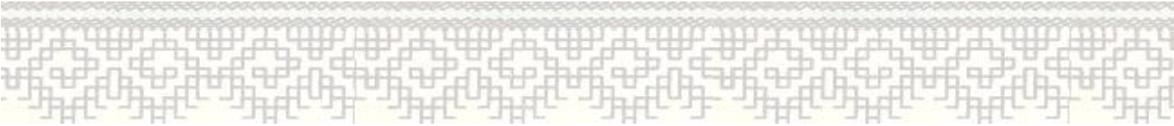


### Charla sobre “hábitos saludables”

En una plática informal con personas de la comunidad salió a relucir la problemática vivida en el centro de salud del pueblo pues sus habitantes refieren que el servicio es deficiente ya que al ser prestado por pasantes de la licenciatura de medicina muchas veces no tienen el compromiso que se requiere para atender medicamente a la población. De igual forma carecen de medicamentos y de información necesaria para cuidar su salud de manera general. Sin embargo un tema recurrente en San Jerónimo es la presencia de Diabetes en las personas adultas, la presencia de dicha enfermedad crónico-degenerativa ha ido en aumento y la población se siente vulnerable. Aunque pudiera parecer que dicha actividad está totalmente desligada del tema de la intervención comunitaria, en realidad no, pues este tipo de estrategias contribuyen a fomentar la participación de la gente, el interés por conocer otras cosas y darse cuenta que actividades como esta las puede realizar cualquier persona, de igual manera brinda reconocimiento a la labor de la persona que interviene.



*Aplicación de pruebas rápidas de glucosa durante la charla “hábitos saludables”. Fotografía tomada el 23 de noviembre de 2014.*



## Colaboración en asesorías a personas adultas

Como ya se ha mencionado a lo largo del presente trabajo, el objetivo primordial de la comunidad es lograr la instalación de una preparatoria en la comunidad de San Jerónimo, sin embargo uno de los principales obstáculos para que ello se realice tienen que ver con la poca demanda de estudiantes que tendría dicho centro escolar, en este sentido se les planteó como una opción, la posibilidad de que las personas adultas también busquen integrarse a dicha preparatoria. Para ello se requiere una nivelación de estudios pues la gran mayoría de personas adultas solo terminó la primaria, o incluso la dejaron trunca. Es así que se gestionó, junto con los delegados del pueblo, la posibilidad de que se dieran asesorías de secundaria a personas adultas por parte del INEA.

Para dichas asesorías se requería alguien que contara con estudios de preparatoria pues se debe tener un grado más de estudios del que pretenda impartirse. Por desgracia había pocas opciones a la mano, si bien es cierto que varios jóvenes ya han salido del pueblo a continuar sus estudios y varios de ellos han logrado concluir el bachillerato, y algunos incluso la licenciatura, también es cierto que esos jóvenes no vuelven más al pueblo. Es así que tan solo se contaba con una joven que había estudiado la licenciatura en pedagogía, sin embargo tenía pocos meses de haberse casado y con una hija casi recién nacida, circunstancias por las cuales no acepto brindar las asesorías.

Ante ello la propia comunidad me invito a ser yo la que brindará las asesorías pues afirmaban que les parecía buena opción. Yo misma les aclaré que no era específicamente mi profesión pero que podíamos generar una estrategia para aprender juntos. Y así las asesorías iniciaron con un grupo de alrededor 8 personas, poco a poco el grupo fue disminuyendo y actualmente se cuenta con un grupo de cuatro personas, sin embargo la gente reconoce la labor y sabe que existe un espacio al cual pueden acercarse para aprender.

El motivo por el cual el grupo se vio reducido se debe a que casi todos son hombres y trabajan fuera de la comunidad, muchos de ellos solo van los domingos a San Jerónimo para saludar a la familia y además de ello deben hacer faenas pues son delegados o bien tienen un cargo en la

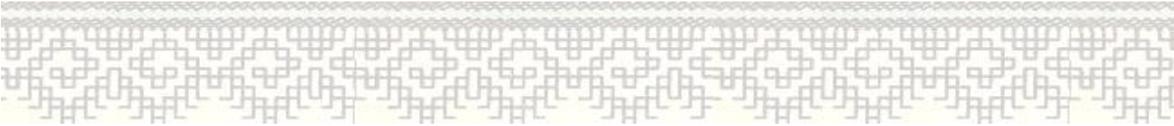
iglesia. Las únicas dos mujeres que integran el grupo son las más constantes y la más participativas.



*Fotografía tomada durante asesoría de matemáticas con el grupo de personas adultas. Tomada el 1 de septiembre de 2015.*

Considero que las actividades anteriormente descritas han sido pieza fundamental para incentivar la participación y organización en la comunidad, pues aunque de manera incipiente, pero algunas personas han externado su deseo de hacer algo por su comunidad y han empezado a hacerlo. Hay personas que se acercaron a mí para pedir orientación respecto a cómo debían elaborar un oficio a fin de solicitar que se dé mantenimiento a la cancha de futbol soccer, que se vuelva a dar utilidad al vivero del pueblo o que la Comisión de Derechos Humanos de Hidalgo les brinde asesorías respecto a los abusos de las autoridades municipales.

Lo anterior deja ver que mi presencia no solo se relaciona al tema de la preparatoria, sino que la intervención ha logrado trascender y ser una especie de referente en la comunidad. Sin embargo aún está latente el mayor reto: lograr que exista empoderamiento en la comunidad para que no necesariamente sea a través de mí, de las autoridades o de los líderes de la UNTA que la gente pueda hacer cosas por San Jerónimo.



#### 5.4. Hallazgos de la intervención comunitaria. ¿Por qué en San Jerónimo no se manda obedeciendo?

Recordemos que el “mandar obedeciendo” rompe con esa dicotomía de que si uno manda el otro obedece, pues este principio va mucho más allá de eso. El mandar obedeciendo representa una gran responsabilidad para las personas que ostentan algún cargo en la comunidad, pues ello no significa que tengan el poder, más bien tienen el compromiso de que sus acciones vayan en función de lo que la comunidad necesita. Sin embargo en San Jerónimo no pasa eso, la gente no se reconoce capaz de tomar decisiones que le afectan, el ámbito político ha sido otorgado totalmente a las autoridades, lo peor es que no se les concede a través de la vigilancia social.

Ante la indolencia de las autoridades y su reiterado incumplimiento, la gente ha optado por no creer más en sus promesas y sacar un poco de provecho de las pocas acciones que realicen, sin embargo ello ha fomentado en la gente de San Jerónimo una fuerte indiferencia. En su afán de castigar a los malos políticos la apatía de la comunidad ha generado estragos en toda su identidad, toda su estructura se ha visto mermada y las consecuencias les han costado caras.

El hecho de pensar en la eterna relación de opresores y oprimidos ha legitimado la idea de que los políticos del pueblo están hechos para mandar y la gente, “sus gobernados”, están para obedecer, parece casi impensable que pueda ser de otra manera, por supuesto no lo contrario pues estaríamos cometiendo un error; sino más bien pensar que mandar y obedecer no se contraponen, que son dos elementos que se complementan y que son necesarios. El que manda a la vez debe obedecer, obedecer a los deseos y necesidades de la gente, saberse necesario para su comunidad y responder a través de un buen servicio, no sentirse indispensable para la comunidad sino parte de ella y como tal capaz de estar a su servicio sabiendo que ocupar un cargo en la comunidad es un enorme compromiso.

Por otra parte la gente debe saberse capaz de mandar a sus gobernantes, y por supuesto también de obedecer cuando así se requiera, pero no obedecer en el sentido de agachar la cabeza, sino más bien cooperar con sus autoridades cuando así lo crea conveniente para el beneficio de su



comunidad. El mandar obedeciendo permite que existan relaciones de respeto y reconocimiento mutuos.

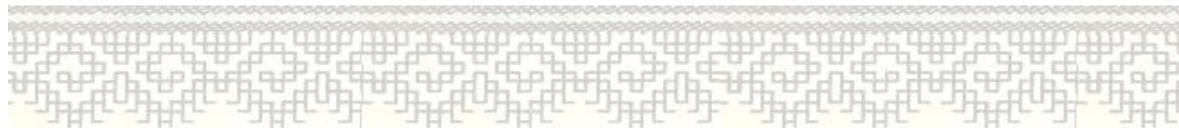
Desgraciadamente en San Jerónimo eso no existe, las personas no se reconocen como tal porque las autoridades se han encargado de individualizarlos, despensas para unos, para otros no, cobijas, televisiones, todo de manera indiscriminada y sin sentido, generando a través de sus prácticas asistenciales divisiones al interior de sus habitantes pues algunas personas sostienen que es mejor sacar aunque sea un poco de provecho de lo que la presidencia municipal pueda ofrecerles; y por otra parte están las personas que sostienen no ser capaces de prestarse a dichas acciones aunque ello implique no obtener beneficio alguno.

En San Jerónimo no se manda obedeciendo porque la gente no está dispuesta a tomar la enorme responsabilidad de vigilar a sus autoridades, les ha sido más cómoda su situación de sumisión pues ello no implica mayores esfuerzos, vale más no meterse en líos. Ser una persona crítica implica estar presente en las juntas, asistir a las faenas, hacer propuestas y colaborar para su realización, renunciar a ciertos privilegios y otras muchas cosas más: la comunidad de San Jerónimo no ha asumido su responsabilidad por las malas prácticas de sus gobernantes.

#### 5.5. Obstáculos encontrados para llevar a cabo la intervención comunitaria

A lo largo de los dos años de duración de la intervención comunitaria existieron varias situaciones de conflicto y ciertos obstáculos que tuvieron que sortearse a fin de poder cumplir el objetivo planteado desde la profesión de Trabajo Social. No cabe duda alguna que la intervención realizada proporcionó los insumos necesarios para reflexionar en torno al papel de las y los trabajadores sociales en el ámbito de la comunidad rural, pues pareciera que ha sido dejado de lado enfocándonos de manera prioritaria a campos como la Ciudad, la salud o a ciertos sectores de la población como personas adultas mayores o jóvenes.

Desde la experiencia profesional se pretende dar cuenta de cómo se fue desarrollando el proceso de intervención comunitaria, describir las herramientas que fueron útiles desde el enfoque de



trabajo social y que sin duda facilitan el acercamiento con la comunidad y su inclusión en esta importante experiencia. Por otro lado no se pretende dejar de lado, por la relevancia que conlleva para la profesión, aquellos elementos que fueron ubicados como posibles debilidades de la disciplina de trabajo social y que conllevan muchas veces a la deslegitimación de lo que se puede hacer en el territorio.

A continuación se describen con detalle los elementos que dieron forma a la intervención en la comunidad rural de San Jerónimo:

#### Desconocimiento del proceso

Se considera que lograr que la gente comprendiera lo que se intentaba hacer con la intervención comunitaria fue complicado pues existieron muchos factores que estuvieron en contra de ello. En primer lugar el temor de las autoridades tanto locales como comunitarias hizo que se desvirtuara el objetivo planteado a fin de mermar la participación de la gente en el proceso. Siendo posible constatar lo anterior a raíz de pláticas y comentarios de la gente mediante los cuales expresaban su desconcierto ante lo que se estaba viviendo en la comunidad, pues la información que recibían era distorsionada, lo que ocasionaba confrontaciones en la gente y sin duda lograba mermar su participación.

Por otro lado su resistencia a participar en el proceso generó que la gente no tuviera la información clara pues al ser un referente para ellos muchas veces acudían a ellos para preguntar respecto al proceso y por desgracia la información proporcionada no era la adecuada.

Debido a que nunca se había dado un ejercicio parecido en San Jerónimo, la situación fue totalmente ajena a la comunidad y costo trabajo que se acercaran a conocer la experiencia, a ser parte de ella y apropiársela.





### Falta de compromiso

Desde un principio las autoridades de San Jerónimo externaron lo difícil que era lograr la participación de la gente, aseguraban que el proceso de intervención estaba destinado al fracaso pues según ellos a la gente no le interesaba participar.

Si bien es cierto que no estaban del todo en lo cierto también es preciso reconocer que la participación no es suficiente para atender todos los problemas presentes en San Jerónimo.

Durante la intervención se detectó que existieron personas que se interesaron por el proceso, pero que al asignarles alguna responsabilidad simplemente dejaron de participar, quizá porque no tenían la plena conciencia de la importancia de su participación, quizá porque no les interesaba de todo el proceso o bien simplemente porque no estaban dispuestos a participar en cuestiones que quizá no retribuirían en nada.

### Despensas versus participación

La gente en San Jerónimo, y considero que en cualquier lugar, desea ver resultados rápidos, queremos ver los frutos de nuestro trabajo de manera inmediata y no queremos esperar por ello. Ese es uno de los grandes problemas en la comunidad de San Jerónimo pues las malas prácticas de las autoridades les han engendrado la idea de obtener las cosas de manera rápida, por supuesto obtener cosas que les resuelven sus necesidades de manera temporal. Fue complicado competir contra las prácticas institucionalizadas que promueven la quietud de la gente, luchar contra ese círculo vicioso dar y recibir algo a cambio. La intervención comunitaria les ofrecía la oportunidad de hacer algo por su comunidad, de hacerse escuchar y mostrar su hartazgo ante sus autoridades y reconocerse como sujetos con capacidades y habilidades tan diversas como invaluableles.

Por supuesto todo ello era algo subjetivo, la gente no podía tocar su participación, no así lo que pasa con las despensas o el dinero recibido por las autoridades, considero que eso fue de lo más complicado. Existían comentarios que expresaban “dales una despensa y verás como si vienen” (haciendo referencia a la asistencia a los talleres).





### Tiempo destinado a la intervención

A pesar de que la intervención tuvo una duración de dos años, en realidad creo que el tiempo destinado fue poco pues si tomamos en cuenta que las visitas a campo se realizaban los domingos cada semana, incluso en ocasiones cada quince días cuando ocurría alguna situación, o bien en algunas ocasiones también se acudió entre semana pero dichas visitas fueron mínimas.

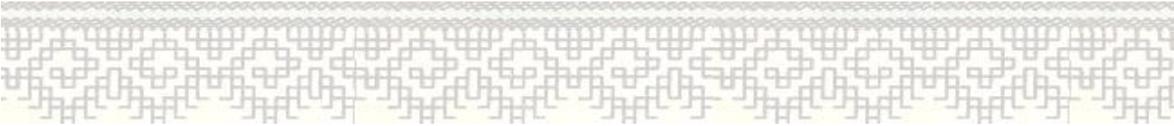
Se eligió acudir a campo los días domingos pues además de que así lo permitía mi dinámica laboral, la gente refería esos días como los idóneos para llevar a cabo alguna actividad ya que había más movimiento en el pueblo y muchas personas que entre semana salen a trabajar esos días están de visita por San Jerónimo.

### Autoridades comunitarias

Los delegados y la regidora del pueblo pueden ser un arma de doble filo. A la vez pueden llegar a ser un gran aliado para la causa o bien entorpecer todo aquello que se quiera hacer con la comunidad.

El acercamiento con los primeros delegados del pueblo fue complicada, no tenían mayor interés por la intervención comunitaria ni colaboraban siquiera en lo que les correspondía, incluso tergiversaron la información para que la gente se confundiera y no participara. Incluso hubo personas que refirieron ver a la regidora del pueblo arrancar los avisos que yo colocaba cuando iba a realizarse alguna actividad. El hecho de no estar presentes para entregarme la llave del auditorio y no asistir a las reuniones a las cuales se les invitaba habla mucho de su indiferencia hacia la comunidad, e incluso del miedo que tienen a la idea de que el pueblo se organice y participe. El protagonismo comunitario no entra en su visión de poder, ellos eran quienes tomaban las decisiones y no necesitaban pedir opinión a nadie.

Sin embargo cuando se dio el cambio de delegados su actitud fue totalmente diferente. Los nuevos delegados y la delegada (una de los cuatro en total), así como el comisariado tomaron muy



bien la idea de la intervención comunitaria que se estaba realizando. Lo complicado fue que nuevamente se tuvo que hacer el acercamiento y explicar lo que se había venido haciendo con la comunidad.

Tristemente la transición de autoridades comunitarias generó un vacío y sentimiento de incertidumbre en la comunidad. Sin duda dicha situación trajo cierta apatía en la gente, el grupo que asistía a las reuniones y talleres poco a poco fue dejando de acudir pues muchas de las acciones que se plantearon como necesarias en el diagnóstico participativo requerían del apoyo de las autoridades.

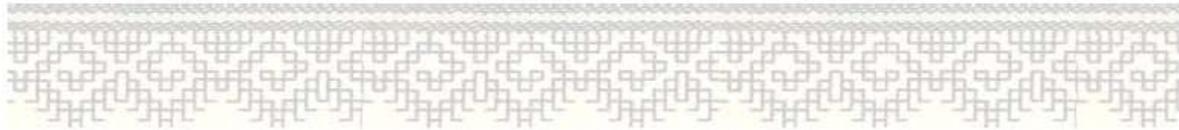
La indefinición de autoridades comunitarias en San Jerónimo generó conflictos entre los vecinos pues la regidora del pueblo<sup>54</sup> por instrucciones de la presidenta Adelfa Zúñiga, intento en repetidas ocasiones llevar a cabo asambleas por manzana a fin de que se eligieran candidatos a su modo, dando solo previo aviso a personas que eran sus simpatizantes. A pesar de sus esfuerzos en tres de las cuatro manzanas no se logró su objetivo pues muchas personas la encararon reprochándole el hecho de intentar realizar asambleas a su conveniencia y contraviniendo la costumbre del pueblo de hacer una sola asamblea en el auditorio de la comunidad. Lamentablemente en la manzana uno donde sí se eligió delegado posteriormente hubo conflicto pues unas personas argumentaban que dicha elección había sido amañada por la presidencia y que por ende no era válida, pero por otro lado había personas que defendían la elección y peleaban por hacer efectivo al delegado electo.

Finalmente en el mes de abril de 2015 logró llevarse a cabo la asamblea general en la cual se eligieron a los cuatro delegados, con sus suplentes y el comisariado. Durante dicha asamblea hubo varias inconformidades y muchas personas decidieron no votar.

Toda esta situación afectó gravemente el sentir del pueblo, muchas personas dejaron de participar pues temían que los delegados electos también estuvieran al servicio de la presidenta municipal o que no trabajaran por la comunidad.

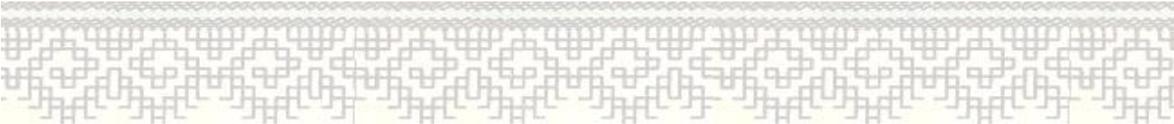
---

<sup>54</sup> Este cargo tiene vigencia por todo el tiempo que desee la presidencia municipal o hasta que concluya su mandato



Es así que los nuevos delegados, y la delegada, tuvieron que irse ganando poco a poco la confianza del pueblo, con trabajo constante, han demostrado que les interesa trabajar por el pueblo; el problema ahora es el poco apoyo que reciben de Adelfa Zúñiga por no estar a su servicio.





## Conclusiones

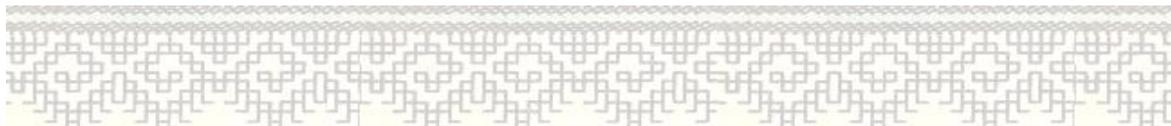
*Donde ustedes ven el miedo nosotros vemos verdad,  
ustedes crean rabia en nombre de la autoridad,  
ustedes son los pobres, carecen de dignidad,  
sepan ustedes no queremos caridad,  
no tenemos sus casas tenemos la vecindad,  
no tenemos sus guardias tenemos comunidad,  
necesitan nuestra música para ver la realidad,  
pero jamás conocerás la solidaridad.  
("Mi verdad", Anita Tijoux.)*

El presente trabajo tuvo como objetivo primordial ubicar los factores que limitan el protagonismo comunitario en un ámbito rural, en razón de ello el proceso de intervención comunitaria se orientó a promover la participación ciudadana a través de la metodología de investigación-acción participativa.

Como ya se describió en los capítulos anteriores, las etapas del proceso fueron integrando poco a poco las aportaciones de la comunidad, teniendo altas y bajas según el contexto social vigente. En razón de ello se hicieron visibles los factores que limitan la participación y por ende el protagonismo comunitario.

A partir del desarrollo del presente trabajo se logró ubicar a la participación como un elemento imprescindible para que las personas logren ser protagonistas de las acciones que promuevan cambios en su realidad, considerando que la participación activa es un ejercicio de poder.

Consideramos que si una persona participa, pero no lo hace de manera consciente, dicha participación no es real ni efectiva en función de que la decisión no se orienta a partir de los beneficios que pueda traerle a su comunidad, sino más bien al beneficio individual promovido por alguna influencia externa, ajena a la conciencia colectiva de una comunidad. A partir de lo anterior no se intenta negar la autonomía de las personas, por el contrario se intenta visibilizar como el



individualismo ha sido una herramienta muy utilizada por los gobiernos para mermar la participación ciudadana inhibiendo así el protagonismo comunitario, en especial en los espacios rurales en donde las personas, ante las diversas carencias a las cuales se enfrentan, se ven obligados a intercambiar su lealtad política por algún apoyo social que por lo regular les beneficia solo a corto plazo.

Es importante resaltar que en San Jerónimo se pudo constatar como el otorgamiento de programas sociales de manera discrecional generó en la comunidad sentimientos de rencor entre sus habitantes pues las personas que no se veían beneficiadas manifestaban su malestar pero no hacía la personas que otorgaban dichos apoyos, sino más bien hacía las personas que los recibían y que eran parte de su comunidad. Por otra parte, otra de las estrategias utilizadas por el gobierno es la administración de apoyos de manera “dosificada” pues entregaban recursos limitados para la comunidad pero de ninguna manera lo verdaderamente necesario; la estrategia era suministrar lo suficiente para que las personas se mantuvieran en busca de un poco más.

Otro factor que limitó la participación comunitaria fue la distorsión de la información. Tergiversar las cosas le funciona muy bien al Gobierno en San Jerónimo pues ello implica un desgaste para la comunidad que muchas veces ante el hartazgo de saber quién es mejor o peor simplemente optan por estar de parte de quien le pueda ofrecer resultados inmediatos y sobre todo que representen alguna ganancia económica.

El machismo también es un elemento que juega un papel importante en la limitación de la participación ya que si bien es cierto que la lucha social de las mujeres para ganar terreno en el espacio público ha sido fructífera, esto no se ha visto del todo reflejado en los espacios rurales pues aún se sigue acotando la participación femenina a ciertos ámbitos como el hogar, la escuela (en lo referente a asuntos de sus hijas e hijos), festivales o la iglesia.

A pesar de que las mujeres de San Jerónimo pasan la mayor parte del tiempo en la comunidad, que a diferencia de sus parejas salen a trabajar, so las que menor participación tienen en las decisiones más importantes de la comunidad. Es poco usual que las mujeres tomen la palabra en





las asambleas comunitarias o que ocupen cargos en la comunidad, de hecho solo hasta el año 2000 fue cuando una mujer ocupó el cargo de delegada comunitaria, siendo hasta el momento tres las mujeres que han ocupado dicho cargo.

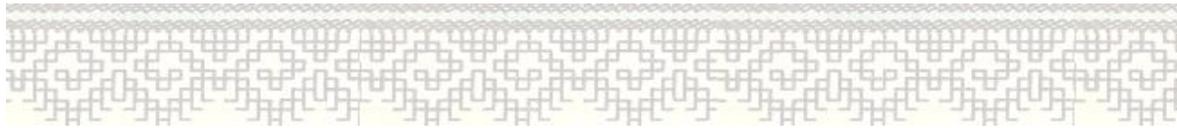
Lo anterior deja ver que el machismo sigue siendo un factor limitante de la participación en la comunidad al representar las mujeres una parte medular de la comunidad pues son ellas quienes tienen que enfrentar mayormente los retos y carencias que su pueblo les presenta, pero sin las herramientas necesarias para hacerles frente.

Por otra parte nos encontramos con el bajo nivel educativo como otro de los factores limitantes de la participación comunitaria. Sabemos que la educación es relevante en función de que logra hacer a las personas más conscientes de su realidad, pero que además de ello les brinda las herramientas necesarias para hacerle frente. Es por ello que San Jerónimo se encuentra en desventaja pues su educación se ha visto mermada a raíz de la reducción de docentes en sus escuelas, así como un menor presupuesto para cubrir las necesidades de las instituciones educativas.

Como ya se abordó en capítulos anteriores, son pocas las personas jóvenes que logran estudiar el bachillerato en San Jerónimo pues ello representa un gasto enorme que muchas familias no pueden costear, quedando así limitadas las oportunidades de las y los jóvenes que al no visualizar un futuro en su pueblo deciden alejarse de él en busca de algo mejor; lamentablemente lo anterior significa un desapego de su tierra, no vuelven a ella sino en contadas ocasiones y solo para visitar a la familia, no les interesa participar en la solución de los problemas de su comunidad pues de ello se encuentran huyendo.

Sin duda otro de los factores que limitaron la participación en la comunidad fue el desconocimiento de lo que la disciplina de Trabajo social puede llegar a representar. Al llegar a la comunidad el primer reto fue que las personas ubicaran de manera clara el objetivo planteado, pero posteriormente la tarea fue posicionar al Trabajo social como la disciplina capaz de





proporcionar herramientas para la construcción de sujetos autónomos capaces de incidir en su realidad.

En este caso el factor limitante de la participación fue la imagen tradicional de la Trabajadora social que dedica su labor a realizar estudios socioeconómicos pues para las personas la carrera no era un sinónimo de beneficio para la comunidad, simple y llanamente porque su contacto con la disciplina era muy limitado o nulo.

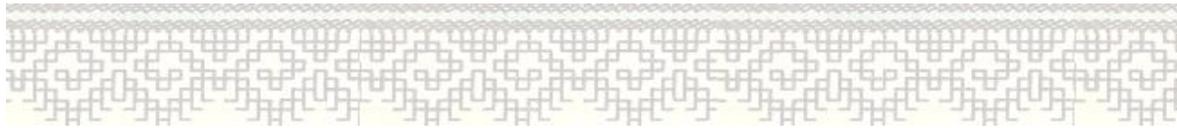
Sin duda nos encontramos con un gran reto para nuestra disciplina pues lo anterior refleja nuestra deuda con los espacios rurales la cual nos es cobrada en momentos como este en los que buscamos acercarnos a las comunidades rurales en las cuales somos una carrera desconocida. No así por ejemplo con otras profesiones tales como las ingenierías. Los ingenieros son personas respetadas y reconocidas en San Jerónimo, cuando ellos van les atienden de la mejor manera pues dichas personas les representan un cambio, saben que cuando van a la comunidad es porque un proyecto importante se llevará a cabo y que muy probablemente traerá un beneficio a la comunidad.

En razón de lo anterior sostenemos que factores como las prácticas clientelares y asistenciales, las pugnas políticas, el bajo nivel educativo, la falta de información veraz y adecuada, el machismo y la falta de aportes del Trabajo social en el ámbito rural son factores que limitan la participación, vista como detonador del protagonismo comunitario.

Ante ello nos damos cuenta que la tarea no es sencilla pues dichos factores van ligados a otros temas que tienen que ver con problemas estructurales del país, tales como la pobreza (en todas sus dimensiones), la violencia de género, la falta de empleo digno y bien remunerado, las adicciones, el olvido del campo mexicano y la corrupción.

El reto aquí es que el Trabajo social tome en sus manos la tarea de mirar otros espacios que de manera histórica han sido olvidados y comparta sus herramientas para promover el protagonismo comunitario que es tan necesario para espacios como lo es San Jerónimo, no desde una mirada





individualista sino inter disciplinaria a fin de enlazar los conocimientos de otras disciplinas que ya han atendido los espacios rurales con la mirada del Trabajo Social dese un enfoque más territorial, participativo y activo.

### Compartiendo mi experiencia

Sin duda el Trabajo Social tiene un gran potencial en el ámbito comunitario, pero sobre todo también un gran reto. Es menester romper con esa visión del trabajo social asistencial, pues aunque parezca inverosímil dicha visión aún se mantienen para el trabajador social, sobre todo en los espacios rurales. Desde la experiencia que me dejó la intervención social que lleve a cabo en la comunidad de San Jerónimo puedo asegurar que el Trabajo Social en comunidades como ésta no se encuentra visibilizado, mucho menos valorado; como trabajadores y trabajadoras sociales no hemos sido capaces de traspasar la frontera de lo urbano para ir más allá y explotar todo nuestro potencial.

El Trabajo Social es una disciplina que puede aportar mucho a procesos de cambio social, sin embargo considero que hasta que no desarrollemos por completo nuestra capacidad de abarcar nuevos campos de acción seguiremos reproduciendo la imagen de la trabajadora social que tiene como principal objetivo aplicar el estudio socioeconómico, actividad que por supuesto no demerita nuestro trabajo pero que definitivamente no representa en absoluto todo lo que podemos aportar como profesionistas.

Fue curioso que tiempo después me diera cuenta de que algunas personas en la comunidad pensaban que de profesión yo era abogada, pensaban eso porque un número considerable de personas me identificaban por tener una carrera universitaria y decían que yo era “licenciada”. En primera instancia les aclare que era pasante y que además el hecho de ser licenciada no te hacía abogada. Lo anterior me dejó ver que las personas de la comunidad ligaban el hecho de mi discurso de exigencia de derechos y mi muy básico conocimiento en materia de marco jurídico con





tener una carrera como abogada, sin pensar siquiera que yo era en realidad una Trabajadora social.

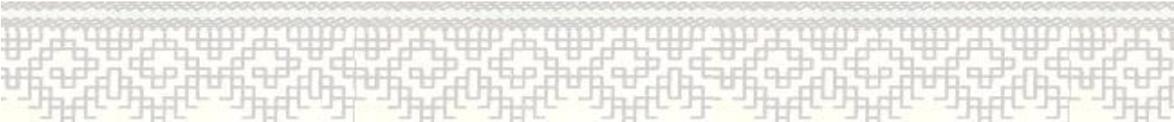
Sin duda dicha información se las hice saber en repetidas ocasiones, sin embargo pareció pasar desapercibida, como si la palabra de “Trabajo Social” no les representara nada, quizá por sus anteriores experiencias con la profesión o bien porque simplemente ignoran nuestras capacidades profesionales.

Por otra parte también me representó un enorme reto el hecho de llegar sola a la comunidad; una mujer joven (de entrada resaltar el “mujer”, y en segunda “lo joven”), dese su imaginario social era la mezcla perfecta que daba como resultado inexperiencia y desconfianza, costaba trabajo creer que yo así con ropa casual, sin traje ni zapatillas contaba con una profesión, y es que en la comunidad se le otorga mucho valor a las personas que han tenido la oportunidad de estudiar más allá de la preparatoria. La causa es que de manera histórica, como a la mayoría del pueblo mexicano, les ha sido inculcado el respeto hacia las personas que tienen algún tipo de poder, por ejemplo la presidenta municipal u otras autoridades de Gobierno, lo cual relacionan con el hecho de que seguramente cuentan con preparación profesional, aunque en algunos casos no sea así, o bien dicha preparación sea en vano por su forma de actuar.

Ante tal escenario ha sido la propia comunidad la que se ha relegado, creyendo que no cuenta con la capacidad de tener el poder para cambiar su realidad y sintiendo una dependencia hacia las autoridades o partidos políticos que les representan una oportunidad de mejorar su calidad de vida.

Es innegable que los espacios de poder han sido reservados a ciertos grupos políticos, espacios que en vez de ser vistos como oportunidades para servir a la comunidad que se los ha otorgado, son utilizados como medios para beneficiarse a sí mismos. Ante ello es necesario que haya cambios en las formas de ejercer el poder, pues no podemos esperar que haya cambios si hacemos siempre lo mismo, lo importante es cambiar las formas.



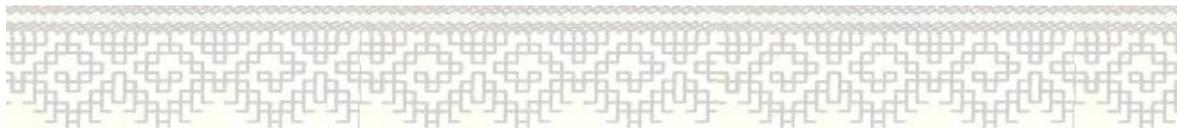


De igual manera se hace urgente visibilizar que las personas que detentan el poder ejercen violencia de manera sistemática sobre la comunidad, pues el hecho de no verla ni tomarla en cuenta habla mucho de un grave problema que genera el no mandar obedeciendo. Sin embargo el problema mayor radica en que la comunidad no reclama ese espacio que le está siendo secuestrado; en realidad no alcanzan a visibilizar que quienes verdaderamente deberían estar tomando las decisiones son las propias personas del pueblo, o bien existen otras que si lo saben pero prefieren que alguien más lo resuelva pues simplemente les es más cómodo continuar en la pasividad, están cómodas siendo parte del juego de recibir apoyos sociales a cambio de un poco de lealtad política.

Pero no todo es así, también existen personas plenamente conscientes de la importancia de su participación, es gente que ha despertado y ya no se cree todo lo que las autoridades les prometen, el problema radica en que son minoría, cuando quieren hacer algo tienen que hacerlo las mismas personas de siempre, cuando hay que realizar una faena en el pueblo se ven las mismas caras, quienes alzan la voz en las asambleas ante una injusticia son otra vez los mismos, y así los mismos siempre.

Muchas veces me pregunte ¿Qué pasa en la comunidad para que la gente no este unida?, la respuesta la encontré en la exclusión social, aquella que lleva a las personas a situaciones de pobreza y carencia, y que da como resultado la reproducción del clientelismo y sus prácticas hermanas. Sin duda en los espacios urbanos también suceden este tipo de situaciones, la enorme diferencia es el nivel de acceso a la información que las personas tienen. No por nada se dice que “información es poder”, en realidad dicha afirmación me parece muy acertada. Yo misma pude constatar que una cuestión tan básica como conocer el derecho a la protección de datos personales y a la identidad puede hacer un gran cambio. Para ello basta recordar una anécdota que me tocó vivir durante una asamblea comunitaria en la cual estuvo presente la presidenta municipal:

*“La asamblea se estaba desarrollando con toda tranquilidad, sin embargo al llegar la presidenta municipal ésta interrumpió a la gente y comenzó a tomar la palabra callando a toda aquella*



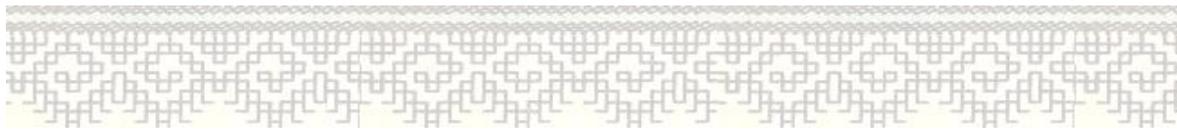
*persona que tuviera algo que decir. Se encontraba muy molesta porque la gente pretendía elegir nuevas autoridades comunitarias sin su autorización. La gente se molestó mucho por su forma de tratarles y comenzaron a reclamarle su actuar, le cuestionaron su mandato, como siempre las mismas personas; a la par de todo esto, las personas que le acompañaban y que ocupan un cargo público se encontraban grabando la asamblea y sobre todo las caras de las personas que estaban inconformes, así como sus nombres. Ante tal situación pedí la palabra, al serme concedida me limite a decir que para poder grabar necesitaba el consentimiento de la asamblea, que ellos como servidores públicos tenían la responsabilidad de respetar nuestro derecho a la intimidad y que debían dirigirse a la gente con respeto, de igual forma solicite se dejara de grabar y se borrarán los videos y fotografías tomadas hasta el momento. Así sucedió.”*

Mi sorpresa fue que al terminar de hablar la gente me aplaudió, sin duda ello me representó una mirada fulminante de la presidenta y sus aliados, un punto menos para mí con ellos pero uno más con la comunidad, aquello me pareció maravilloso porque al término de la asamblea la gente se acercaba a darme la mano y felicitarme, eso no fue lo mejor, lo maravilloso fue que las personas vieron abierta la puerta para ya no quedarse calladas cuando aquello volviera a suceder, me decían que siempre se habían sentido intimidadas porque la presidenta constantemente las grababa, lo que les llevaba a mejor quedarse en silencio para no comprometerse, pero que ahora que sabían que no podía hacerlo sin su consentimiento “la cosa cambiaba”.

En ese momento me di cuenta de la enorme relevancia que tiene poseer información, conocer nuestros derechos y tener las herramientas necesarias para hacerlos exigibles. Por supuesto asumí que mi tarea no era ser la defensora de la causa y tomar la palabra en todas las asambleas donde se requiriera, sino ser ese catalizador para que la gente quisiera saber más consciente de que con la información suficiente se sentirían con la confianza de alzar la voz y decir lo que piensan y sienten.

Y no es que la gente no sepa, por supuesto cada una de las personas en el pueblo se da cuenta de lo que sucede a su alrededor, la cuestión es que no tienen las palabras para expresarlo o creen que





si lo dicen lo dirán mal ya sea porque no han tenido estudios o bien porque la imagen prepotente de las autoridades logra imponerse. Enorme desafío sin duda, y todo para el Trabajo Social.

Ante los retos que nos plantea la comunidad es preciso que las y los trabajadores sociales estemos preparados para fomentar el protagonismo comunitario y sobre todo llevar a cabo prácticas de libertad que fomenten la autonomía colectiva y la capacidad de indignación en la gente.

Lograr que la gente sea más crítica es el camino hacia la organización y participación efectiva, para ello se requieren procesos de cambio, una reflexión que lleve a la acción y posteriormente a la reflexión, ello permite tener una visión holística de su realidad para definir su actuar.

No debemos olvidar que las luchas sociales son procesos no acabados y que como trabajadores sociales nuestro compromiso es ser catalizadores del cambio a través de dichos procesos para la generación de concientización respecto a la situación de opresión en la cual las comunidades se ven inmersas. Sin embargo no hay que olvidar que no basta con darse cuenta de la situación de sumisión en la cual se esté viviendo; lo relevante es que la participación lleve a la emancipación, a actuar contra la simulación sistemática del Estado y generar realmente una posibilidad de reinventar el poder. Para ello es preciso fomentar la utopía y el intercambio de los diferentes saberes, aquellos saberes que han sido menospreciados incluso por la gente que los posee ante la falsa creencia de que los que saben son los académicos, políticos, o la gente estudiada, porque así se los han hecho creer.

En el caso de la intervención comunitaria en San Jerónimo como trabajadora social pude darme cuenta de la pertinencia de generar espacios de convivencia, espacios en los que la gente tenga el poder de la palabra, que se sientan escuchados y generen propuestas de cambio que beneficien directamente en su realidad.

Mi experiencia en San Jerónimo me dejó un sentimiento dulce y amargo a la vez. Dulce porque conocí personas muy valiosas que me dejaron experiencias maravillosas y me reafirmaron mi capacidad de asombro al ver lo que la comunidad puede lograr y lo que la gente es capaz de hacer simplemente porque sabe que es lo correcto no para ella, sino para todo su entorno. Pude sentir





en carne viva la emoción de ver a la gente organizarse y participar, sin importar las condiciones del clima o el hecho de tener que destinar todo su domingo a hacer una faena. Hay mucha gente en San Jerónimo que no espera con los brazos cruzados a que las autoridades les resuelva sus problemas, toman la iniciativa y trabajan en conjunto, a pesar de que ello implique poner su tiempo y su dinero, incluso sin que les sea reconocido por los demás.

Sentir el cariño que la gente le tiene a su tierra y a su pueblo es alentador, la gente de campo es capaz de valorar lo que la naturaleza les brinda y saben que deben ser corresponsables, retribuirle a la madre tierra algo de lo mucho que les da y compartirlo con su gente.

El sabor amargo me lo dejó ver lo que las autoridades pueden lograr cuando hacen o dejan de hacer, esa capacidad de movilizar a la gente o mantenerla en el ostracismo. No entendí como era posible que una comunidad tan bella como lo es San Jerónimo “dejará de ser” tan solo por los caprichos de una deficiente Presidencia municipal. Sin embargo este sabor amargo se profundizó cuando reflexioné que este fenómeno no es exclusivo de San Jerónimo, en realidad el mal ejercicio del poder es una cuestión de violencia sistemática en nuestro país.

Algo que verdaderamente aprendí en la comunidad fue que el trabajo social es una disciplina que tiene muchas herramientas que sin duda son útiles al momento de intervenir en territorio, pues yo misma comprobé que somos una profesión privilegiada, con la capacidad de ver a las personas como sujetas de derechos, con conocimientos que compartir, con ganas de aprender y hacer cosas por su comunidad, y que sin duda muchas veces esas ganas se les agotan cuando con tristeza ven que las autoridades no tienen el mismo deseo.

Llevar a cabo esta intervención me ha dejado una gran experiencia, más allá de haber contribuido a la elaboración de mi proyecto de tesis ha contribuido a mi formación profesional y personal, a lo largo de este proceso reaprendí muchas cosas y me di cuenta de algunos vicios que comúnmente tenemos como profesionistas, pues aunque de ante mano sabemos que no debe ser así, a veces nos pensamos imprescindibles en la comunidad, creemos que sin nuestra presencia las cosas no sucederían. Sin duda suceden, sin embargo tenemos el enorme reto de poder incidir para que sucedan de una manera distinta, ante todo, mejor. El reto para las y los trabajadores sociales es





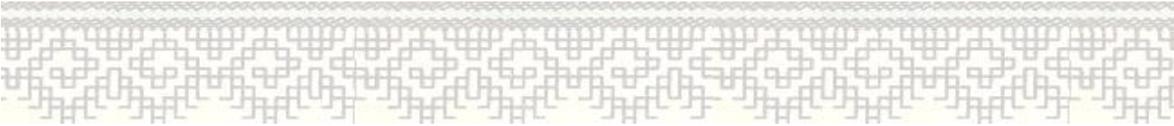
enorme, no basta con saber la teoría, hay que saber cómo aplicarla en el territorio y después transformarla y así crear nuevo conocimiento, siempre de la mano con la gente, por ella y para ella el trabajo social tiene sentido.

Nuestra profesión no debe mirar más a la comunidad como un objeto de estudio, debe dársele el lugar que merece y reconocer la lucha que este espacio ha dado para seguir viva, sobrevivir en una sociedad que da mayor relevancia a lo individual por encima de lo colectivo, que busca transformar su pasado, o quizá más bien olvidarlo y así crearse un presente a modo que se adapte a lo que el sistema opresor quiere reproducir.

Ya en la Escuela Nacional de Trabajo Social se ha hablado de la pertinencia, o más bien urgencia, de modificar el diseño de la práctica escolar en sus tres niveles, ello debido a que es uno de los pilares de nuestra formación, aquello que nos prepara para salir a la realidad que no nos ha sido proporcionada en las aulas y que el trabajo en campo es excelente para visibilizar. Sin duda no basta con estar presente en los territorios, la relevancia la tienen la continuidad pues los procesos sociales llevan su tiempo, generar pequeños cambios en las realidades requiere de la confluencia de elementos que precisan de cierta perseverancia, situación que no es posible llevar a cabo en un año o menos. Por supuesto lo anterior no le resta el mérito que las prácticas comunitaria, regional e institucional tienen, pues como ya hemos dicho anteriormente constituyen un elemento clave en el acercamiento real a las problemáticas sociales y las dinámicas de los territorios, sin embargo si deja ver la apremiante necesidad de que dichos procesos se encuentren vinculados, que al término de una práctica las y los alumnos no tengamos la idea de que hemos concluido satisfactoriamente con una materia más, sino que se ve en ella un proceso dinámico y continuo en el cual se pueda hacer un análisis de los aciertos y errores y poder tener la oportunidad de generar procesos más prolongados que nos permitan ver los cambios alcanzados y de esa forma enriquecer nuestros aprendizajes y sobre todo dejarle algo más a la comunidad en la cual intervenimos.

Considero que la práctica, en sus tres distintos niveles, debe ser capaz de dejar una huella en el espacio donde se lleva a cabo, no puede más ser vista la comunidad como un objeto de estudio a





través del cual como estudiantes de Trabajo Social aprendemos; es momento de reflexionar si en verdad le estamos dejando algo a la comunidad y el aprendizaje es recíproco. Y con lo anterior no pretendo decir que somos lo “dadores” de conocimiento, pero sí que debemos ser conscientes del compromiso que conlleva nuestra profesión y que nos ha sido conferido desde el momento en el que pisamos los territorios.

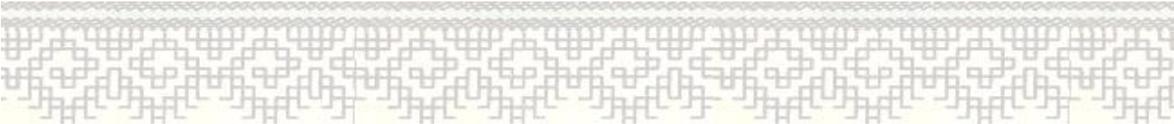
Sin duda intervenir en una comunidad representa un enorme reto, pero aún más lograr ser capaces de posicionarnos como un agente de cambio social y dar continuidad a los procesos, de otra manera caemos en la misma dinámica en la cual los gobiernos y partidos políticos tienen inmersa a la población y que a fin de cuentas mantienen en la misma situación a las personas.

Es así que desde nuestra formación académica adolecemos de la capacidad de intervenir socialmente en la comunidad pues no estamos preparados para dar continuidad a los procesos iniciados. A pesar de que nuestra profesión ha logrado dejar atrás la reputación de asistencialista, ahora nuestro reto es posicionarnos como una disciplina capaz de realizar intervenciones sociales en los territorios, más no intervencionismo y generar sujetos capaces de modificar su realidad a través del protagonismo comunitario con los recursos que estén a su alcance, pero sobre todo que sus acciones repercutan en las formas en que se ejerce el poder y que así las autoridades, gobernantes y clases dominantes se den cuenta que no basta con mandar, hay que mandar obedeciendo.



*“Yo” durante la pinta del mural en la comunidad.*

*Fotografía tomada el 15 de diciembre de 2013.*



**ANEXOS**

ANEXO 1. Instrumento

**CUESTIONARIO 1**

<b>Datos generales</b>		Ocupación:
Edad:	Sexo: M ( ) F ( )	Número de integrantes de su familia:
Número de cuadra:	Estado civil:	Número de hijos/as:

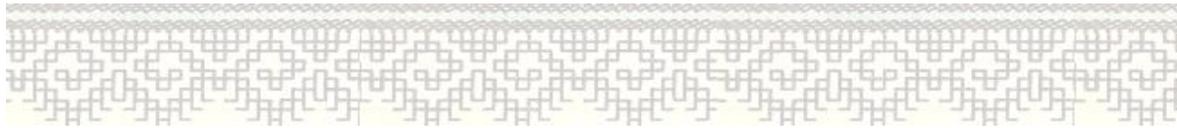
**I. Datos de vivienda**

*1. La vivienda donde habita es:*

- a) Propia ( )
- b) Rentada ( )
- c) Prestada ( )
- d) Otra situación ( ) Cuál: \_\_\_\_\_

*2. La vivienda donde habita cuenta con los siguientes servicios:*

- a) Luz eléctrica ( )
- b) Agua entubada ( )
- c) Drenaje ( )
- d) Televisión ( )
- e) Televisión por cable ( )
- f) DVD ( )
- g) Computadora ( )
- h) Teléfono celular ( )
- i) Radio ( )



3. *La vivienda donde habita cuenta con:*

- a) Piso de tierra (      )
- b) Piso firme (      )

4. *La vivienda donde habita, en su mayoría está construida por:*

- a) Adobe (      )
- b) Lamina (      )
- c) Concreto (      )
- d) Tabique (      )
- e) Otro material (      )

**II. Entorno socioeconómicos:**

1. *Quién o quienes se hacen cargo de los gastos de la familia:*

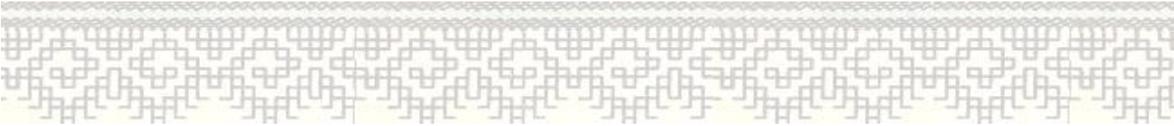
- a) Esposo/a (      )
- b) Hijos/ hijas (      )
- c) Ambos [la pareja] (      )
- d) Abuelo/a (      )
- e) Persona entrevistada (      )
- f) Otra persona (      )

2. *Cuenta con algún apoyo económico además de sus ingresos familiares*

- a) Si (      ) si contesta afirmativamente, favor de pasar a la siguiente pregunta
- b) No (      )

3. *De que institución proviene dicho apoyo económico:*



- 
- a) Programa social del Gobierno (     ) Cuál: \_\_\_\_\_
- b) Beca escolar                    (     ) De que grado: \_\_\_\_\_
- c) Otro apoyo                      (     ) Cuál: \_\_\_\_\_

*4. Qué actividad realiza o realizan las personas que cubren los gastos de la familia*

- a) Actividades del campo        (     )
- b) Comercio                      (     )
- c) Construcción                 (     )
- d) Servicios domésticos        (     )
- e) Otra actividad                (     )        Cuál: \_\_\_\_\_

*5. Donde se encuentran las oportunidades de trabajo.*

- a) En la misma comunidad       (     )
- b) En otro lugar, fuera de la comunidad (     )        Donde: \_\_\_\_\_

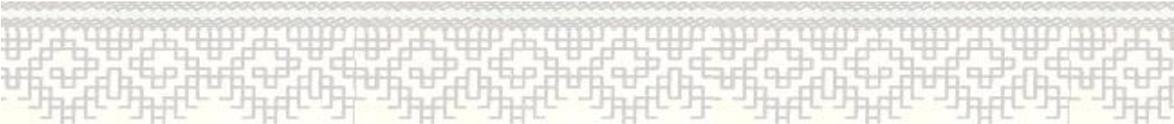
*6. ¿Qué actividades recreativas existen en la comunidad para las personas jóvenes?*

- a) Fútbol                         (     )
- b) Bailes                         (     )
- c) Reunirse con amigos (     )
- d) Otras                         (     ) Cuales: \_\_\_\_\_

**III. Entorno escolar:**

*1.- Cuantos de sus hijos o hijas asisten a (indicar cuantos por cada grado):*

- a) Preescolar                    (     ) Pasar a la pregunta 4.
- b) Primaria                      (     ) Pasar a la pregunta 4.

- 
- c) Telesecundaria ( ) Pasar a la pregunta 4.
  - d) Preparatoria ( ) Pasar a la pregunta 2.
  - e) Universidad ( ) Pasar a la pregunta 2.

2. *Se trasladan diariamente o rentan en un lugar cercano a su escuela.*

- a) Se traslada diariamente ( ) Pasar a la pregunta 4.
- b) Renta ( ) Pasar a la pregunta 4.
- c) Se queda en la casa de algún familiar ( ) Pasar a la pregunta 4.
- d) Otra situación: ( ) Cuál: \_\_\_\_\_

3. *Cuánto gasta mensualmente para que su hijo o hija asista a la preparatoria o la universidad.*

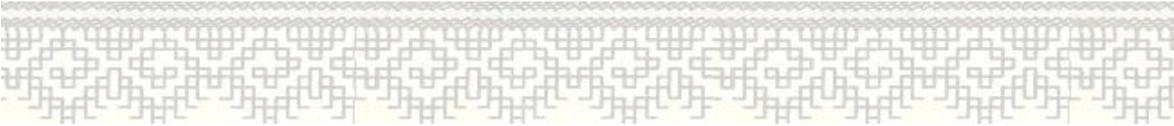
- a) Por renta \_\_\_\_\_
- b) Por pasajes \_\_\_\_\_
- c) Alimentación \_\_\_\_\_
- d) Otros gastos \_\_\_\_\_

4. *Cuanto tiempo hacen sus hijas o hijos de su casa a la escuela*

- a) 5 a 10 minutos ( )
- b) 15 a 20 minutos ( )
- c) 20 a 30 minutos ( )
- d) 30 minutos a 1 hora ( )
- e) Más de 1 hora ( )

5. *Como se trasladan sus hijos a la escuela:*

- a) En transporte público ( )
- b) En carro particular ( )

- 
- c) En bicicleta ( )  
d) Caminando ( )  
e) Otra forma ( ) Cuál \_\_\_\_\_

6. Consideraría importante que existiera una preparatoria en la comunidad de San Jerónimo

- a) Si, ¿Por qué? \_\_\_\_\_  
b) No, ¿Por qué? \_\_\_\_\_

7. Por qué cree que no existe una preparatoria en la comunidad de San Jerónimo

- a) No hay interés de la comunidad ( )  
b) No hay interés de las autoridades ( )  
c) Las y los jóvenes no quieren estudiar ( )  
d) No se reúne el número de habitantes requerido ( )  
e) Otra situación ( ) Cual: \_\_\_\_\_

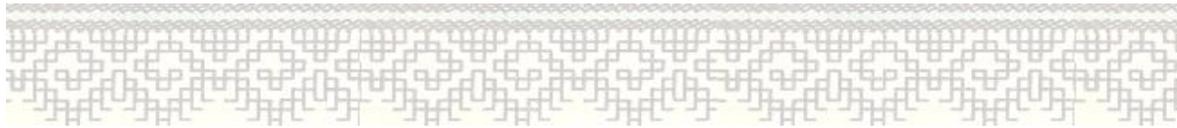
8. Que hacen las y los jóvenes que no tienen posibilidades de salir de la comunidad para asistir a la preparatoria.

- a) Nada ( )  
b) Trabajan ( )  
c) Apoyan en las labores del hogar ( )  
d) Otra situación ( ) Cual: \_\_\_\_\_

**IV. Participación y organización comunitaria**

1. Que hacen los habitantes de San Jerónimo cuando se presenta algún problema en la comunidad.

- a) Se organiza una asamblea ( )  
b) Se pide apoyo a las autoridades ( )  
c) Nada, se deja pasar la situación ( )  
d) Otra situación ( ) Cual: \_\_\_\_\_



2. *¿Cuándo hay un problema en la comunidad a quién o quienes acuden?*

- a) El cura ( )
- b) El comisariado ( )
- c) El delegado ( )
- d) La doctora del centro de salud ( )
- e) La directora o maestras de la escuela ( )
- f) Otras personas ( ) Cual: \_\_\_\_\_

3. *La comunidad de San Jerónimo, se organiza para:*

- a) Organizar las fiestas patronales ( )
- b) Realizar peticiones a las autoridades ( )
- c) Elegir a sus representantes ( )
- d) Resolver sus problemas ( )
- d) Otras actividades ( ) Cual: \_\_\_\_\_

4. *Considera que la comunidad de San Jerónimo participa para resolver sus problemáticas:*

- a) Mucho ( )
- b) Algunas veces ( )
- b) Poco ( )
- c) Nada ( )

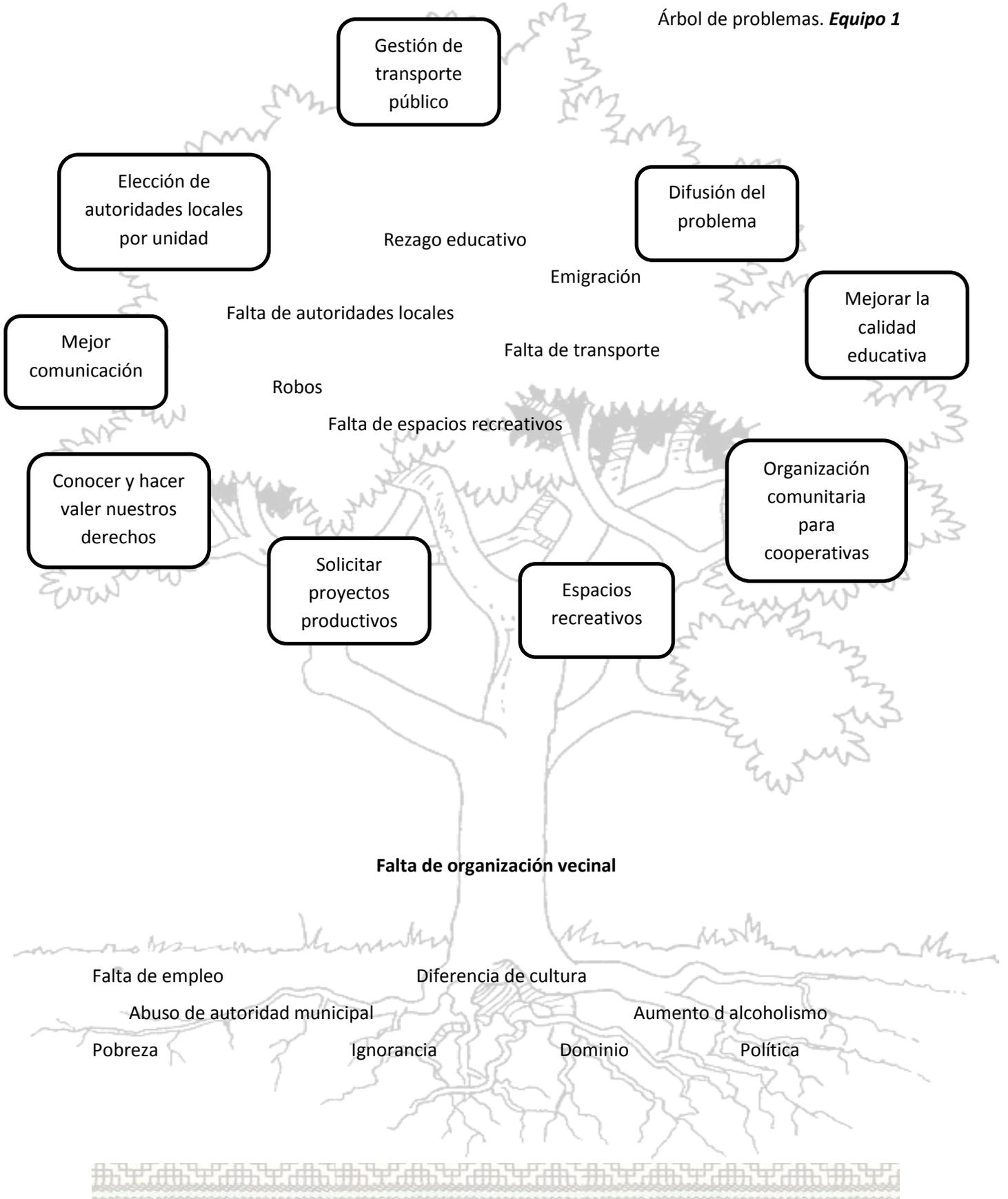
5. *Usted estaría dispuesta (o) a participar en un proceso de organización comunitaria para buscar la instalación de una preparatoria abierta en la comunidad.*

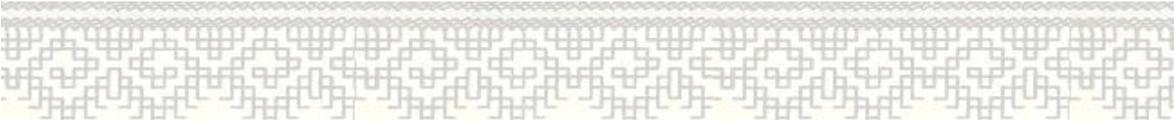
- a) Si, ¿Por qué? \_\_\_\_\_
- b) No, ¿Por qué? \_\_\_\_\_



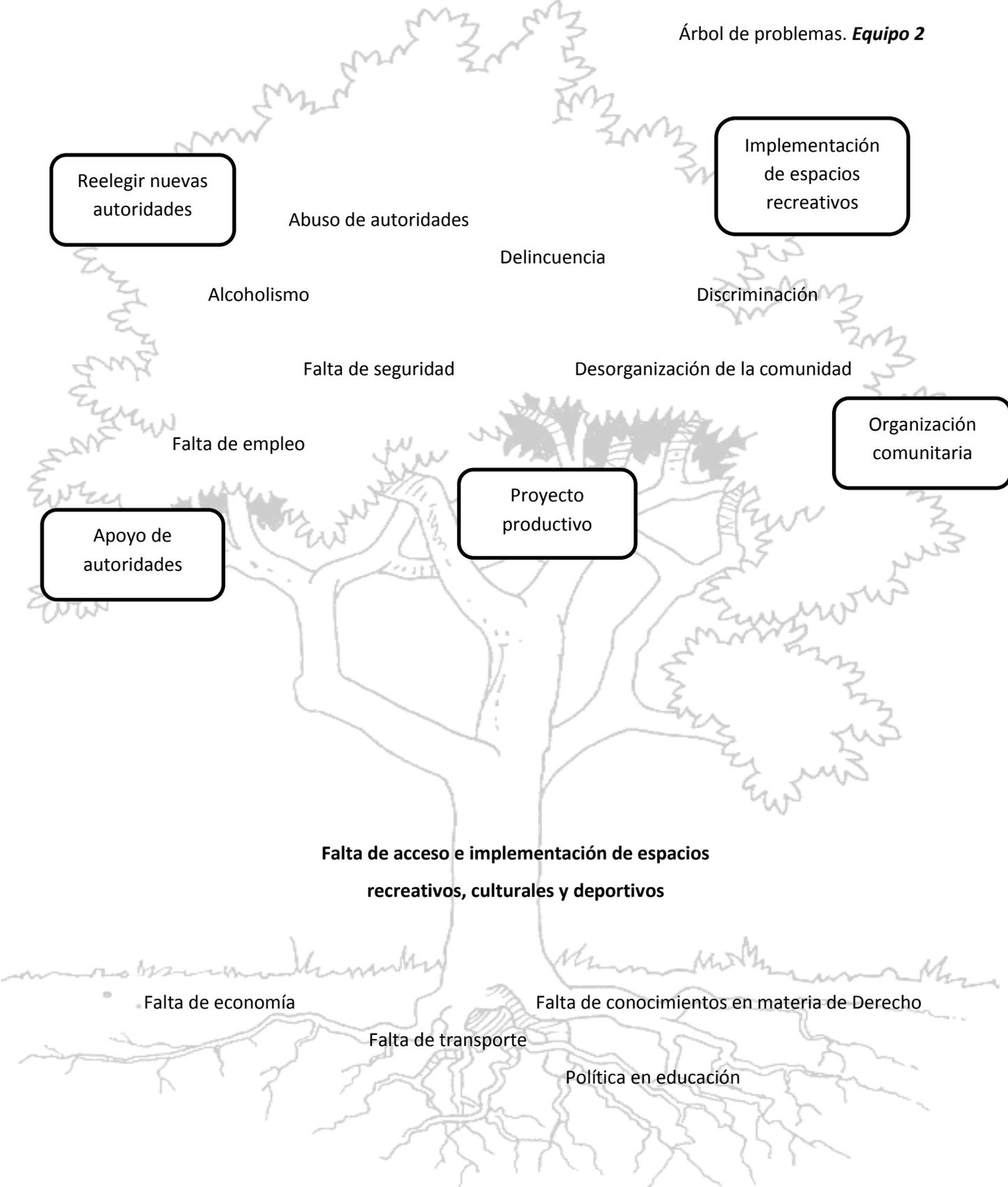
ANEXO 2

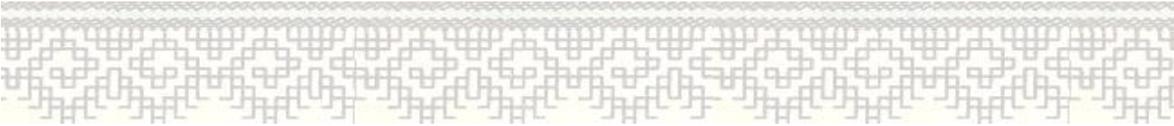
Árbol de problemas. *Equipo 1*





Árbol de problemas. *Equipo 2*

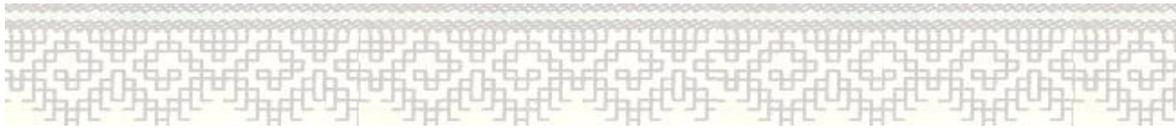




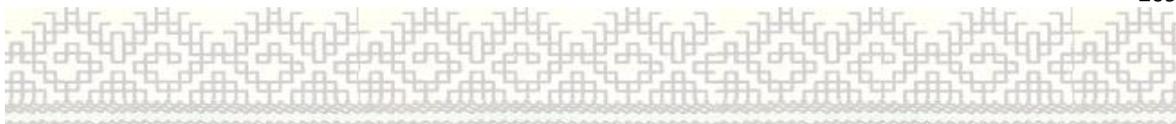
### ANEXO 3

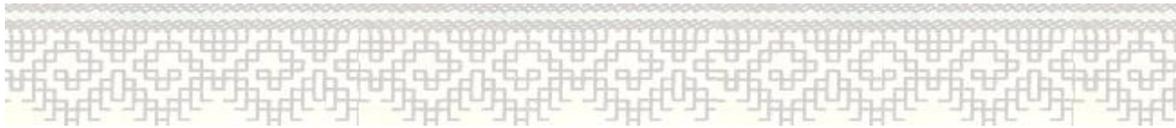
#### Flechografía

	Periodo 1910-1950
<b>Orígenes del pueblo</b>	A partir de 1717 es cuando se tiene dato documentado de la fundación de la comunidad actual. Es cuando lleva por nombre San Jerónimo.
<b>Población</b>	Aproximadamente 1,500 habitantes, actual *1948 aprox. 500 habitantes.
<b>Fiestas religiosas</b>	Febrero- carnaval 30 de Septiembre Diciembre (posadas) Semana Santa, día de fieles difuntos
<b>Personas importantes en la comunidad</b>	(X) el Sr. Porfirio Cruz Azpeitia, entre otros personajes
<b>Leyes e historias populares</b>	Según la historia de los frailes data que fueron los franciscanos quienes en su travesía de Atotonilco hacia Actopan cayeron en tentación con las monjas que los acompañaban y fueron encantados.
<b>Servicios en la comunidad</b>	Salón de alfabetización. Sin servicios.
<b>El campo y el ejido</b>	Toda la población vivía en la explotación de recursos forestales.
<b>Acontecimientos importantes</b>	Dotación de ejidos.

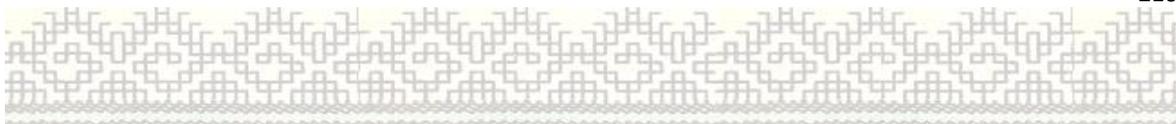


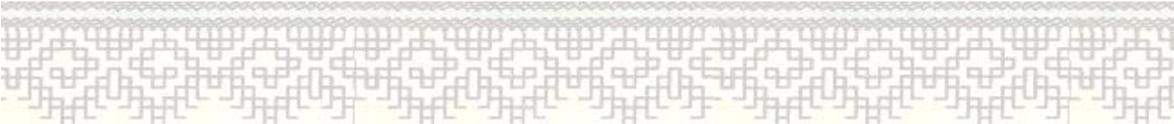
	Periodo 1951-2000
<b>Orígenes del pueblo</b>	Según nos contaron, los Franciscanos fueron los fundadores del pueblo y construyeron la iglesia en 1917.
<b>Población</b>	En este periodo la población hablaba español ya que el dialecto otomí se perdió y se dedicaban a la agricultura y la gente vivía más años.
<b>Fiestas religiosas</b>	30 de Septiembre Carnaval y Semana Santa Día de muertos 24 de diciembre y Año Nuevo.
<b>Personas importantes en la comunidad</b>	Cándido Fernández, Ángel Cruz Jiménez, Florencio Moedano, Porfirio Azpeitia, Constantino Cruz Fernández
<b>Leyes e historias populares</b>	Los frailes y las monjas Las brujas El conejo La llorona
<b>Servicios en la comunidad</b>	Carreta a San Jerónimo-San José 1975 San Jerónimo-Fray Francisco 1984 San Jerónimo-Puerto de la Palma 1938 Luz- 1978 Centro de Salud- 1979 Agua potable- 1988-90 Escuela primaria- 1930 Telesecundaria- 1981 Preescolar- 1970
<b>El campo y el ejido</b>	Se cultiva maíz, calabaza, habas y frijol.
<b>Acontecimientos importantes</b>	Inauguración de la presa, cuando pusieron luz por primera vez, carreteras





	Periodo 2001- a la fecha
<b>Orígenes del pueblo</b>	El comité del pueblo quedó en el acuerdo en construir un auditorio aunque algunos habitantes estuvieron en desacuerdo.
<b>Población</b>	45% jóvenes 15% niños 40% adultos
<b>Fiestas religiosas</b>	Carnaval Semana Santa: sábado de gloria 30 de Septiembre: se festeja el santo patrono
<b>Personas importantes en la comunidad</b>	Delegados Comisariado
<b>Leyes e historias populares</b>	Los frailes
<b>Servicios en la comunidad</b>	Luz eléctrica, agua, escuela primaria y secundaria, servicios de salud, CONAFE, servicios públicos de transporte
<b>El campo y el ejido</b>	Maíz, calabaza, frijol, papa, esto es lo que se sembraba antes, actualmente y ahora, jitomate, maíz y algunos árboles frutales.
<b>Acontecimientos importantes</b>	La pavimentación de la carretera Fray Francisco- San Jerónimo.





## ANEXO 4

Lugar: San Jerónimo, Hidalgo.

Fecha: 9 de junio del 2013

### CARTA DESCRIPTIVA

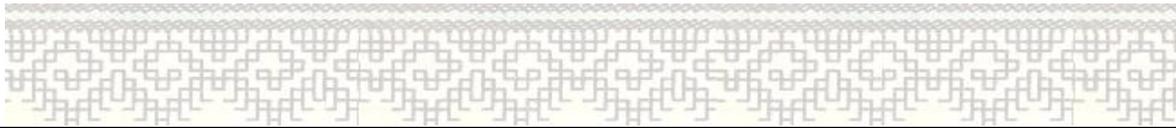
#### 1 SESIÓN. Historia de la Comunidad

*Tema: Historia de la comunidad*

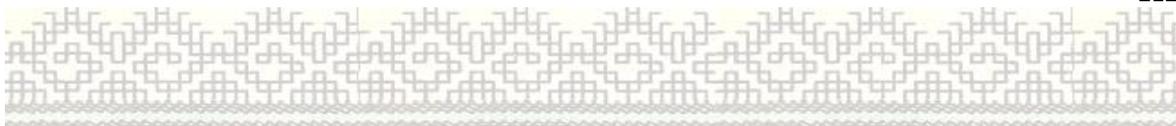
*Objetivo: Obtener la historia oral de la comunidad y sus elementos tales como los orígenes de san Jerónimo, fiestas religiosas y tradiciones, leyendas, acontecimientos importantes y personas relevantes en la comunidad.*

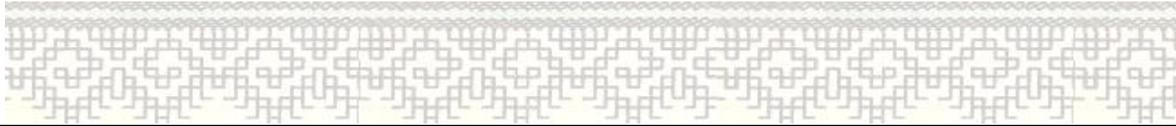
- Orígenes
- Personas importantes en la comunidad
- Fiestas religiosas y tradiciones
- Leyendas e historias populares
- El campo y el ejido
- Acontecimientos importantes
- Servicios en la comunidad (iglesia, escuela, centro de salud, etc.)

Horario	Actividad/Tema	Objetivo	Descripción	Materiales	Técnica
<b>10:10- 10:30</b>	Presentación	Informar a las personas asistentes el objetivo de la sesión, así como generar un clima de confianza.	Hacer la presentación del proyecto de manera formal, brindar un panorama general del papel de una servidora y aclarar dudas. Se realizará la técnica de integración grupal	<ul style="list-style-type: none"><li>• Presentación en power point</li><li>• Hojas con refranes</li></ul>	Refranes



			<p>“Refranes” en la cual se dará a cada participante una hora de papel con la mitad de un refrán, la idea es que busquen a la persona que tiene la otra parte de su refrán y al encontrarlo se presentaran con esa persona. Al final de las presentaciones por pareja se procederá a hacerlo en plenaria.</p>		
<p><b>10:30-10:40</b></p>	<p>Acuerdos de convivencia</p>	<p>Establecer las reglas a seguir en las reuniones a fin de que la convivencia sea cordial.</p>	<p>En un papel bond se escribirán los acuerdos de convivencia para una relación cordial y de respeto en las reuniones. Los acuerdos de convivencia se recolectaran mediante “Lluvia de ideas”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> </ul>	<p>Lluvia de ideas</p>
<p><b>10:40-11:20</b></p>	<p>Historia de la comunidad (primera parte)</p>	<p>Conocer la historia de la comunidad con ayuda de las y los habitantes.</p>	<p>Mediante el flechógrafo se recolectara información acerca de la historia de la comunidad. Los equipos se dividirán según las edades de las y los participantes. Posteriormente se les explicará que deben llenar los diferentes rubros del</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> </ul>	<p>Flechógrafo (equipos)</p>





			flechógrafo según sus experiencias vividas o lo que saben a partir de sus antepasados.		
<b>11:20-11:30</b>	<b>RECESO</b>				
<b>11:30-11:50</b>	Presentación de resultados	Dar a conocer los avances por equipo	Se elegirá un representante por equipo, el cual explicará a las y los demás la información recolectada mediante el trabajo de grupo realizado en el Flechógrafo. En grupo se analizarán los resultados.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flechógrafo</li> </ul>	Plenaria
<b>11:50-12:00</b>	Presentación de video sobre experiencias de organización comunitaria	Introducir a las y los asistentes en la organización comunitaria mediante la presentación de	Si existen las condiciones necesarias, se presentara un video de una experiencia de organización comunitaria. El video de "Las patronas" muestra la historia de un grupo de mujeres que se ha organizado a fin de poder brindar algo de agua y alimento a las personas migrantes que pasan por la ruta de Veracruz en "La bestia".	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Video "Las patronas" (experiencia de mujeres que dan de comer a migrantes)</li> <li>• Televisión</li> <li>• DVD</li> </ul>	Plenaria



<p><b>12:00-12:15</b></p>	<p>Aplicación de cuestionarios</p>	<p>Obtener datos que contribuyan al diagnóstico de la comunidad.</p>	<p>Se pedirá a las y los participantes que apoyen en contestar un cuestionario mediante el cual se recolectaran datos para el diagnóstico comunitario.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios (instrumento)</li> <li>• Plumas</li> </ul>	<p>Individual</p>
<p><b>12:15-12:30</b></p>	<p>Cierre y asuntos generales</p>	<p>Dar por finalizada la sesión, agradecer por la asistencia y establecer fecha de próxima reunión.</p>	<p>Se agradece la participación en el taller, se consensa la fecha para la próxima reunión y se les invita a seguir participando. Para hacer el cierre de la sesión se aplica la técnica de la “papa caliente” o bien otra técnica en la cual deben escribir en un pedazo de papel una palabra que defina como se van de la reunión. Ejemplo: feliz, pensativa, contento, molesto, etc. la técnica de cierre se elegirá según el número de asistentes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Pelota de espuma</li> <li>✓ Post-it</li> <li>✓ Plumones</li> </ul>	<p>Plenaria</p>

**Duración de la sesión:** 2 horas 30 minutos.



Lugar: San Jerónimo, Hidalgo.

Fecha: 16 de junio del 2013

## CARTA DESCRIPTIVA

### 2 SESIÓN. Historia de la Comunidad (segunda parte)

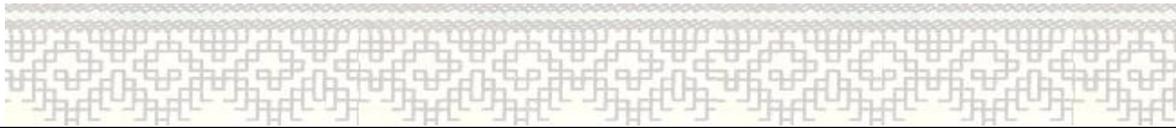
*Tema: Historia de la comunidad*

*Objetivo:* Obtener la historia oral de la comunidad y sus elementos tales como los orígenes de san Jerónimo, fiestas religiosas y tradiciones, leyendas, acontecimientos importantes y personas relevantes en la comunidad.

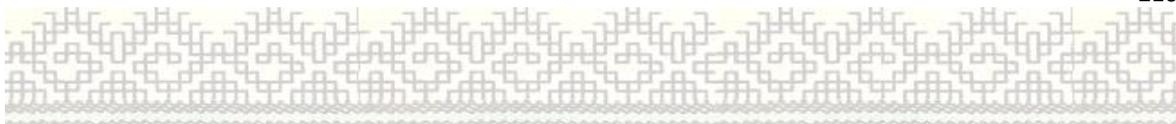
- Orígenes
- Personas importantes en la comunidad
- Fiestas religiosas y tradiciones
- Leyendas e historias populares
- El campo y el ejido
- Acontecimientos importantes
- Servicios en la comunidad (iglesia, escuela, centro de salud, etc.)

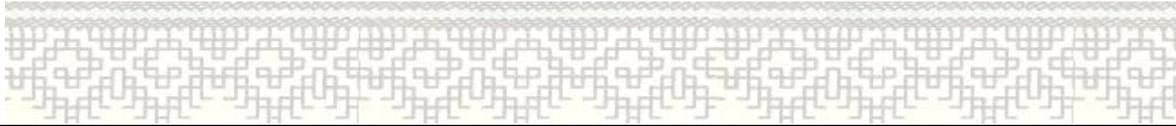
Horario	Actividad	Objetivo	Descripción	Materiales	Técnica
<b>10:10-10:20</b>	Retroalimentación	Hacer una recapitulación de lo trabajado en la sesión anterior.	Mediante lluvia de ideas pedir a las y los participantes que hagan una recapitulación de los visto en la sesión pasada a fin de resolver dudas en caso de que las haya y que sí hay personas nuevas se integren	<ul style="list-style-type: none"><li>• Rotafolios</li><li>• Plumones</li><li>• Maskin tape</li></ul>	Plenaria





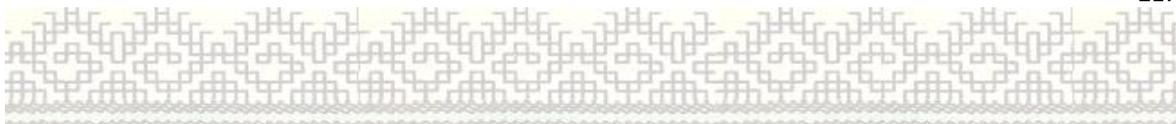
			a la dinámica de trabajo.		
<b>10:20-11:00</b>	Historia de la comunidad	Continuar con la Historia de la comunidad.	Mediante el flechográfico se continuará con la recolección de información acerca de la historia de la comunidad. Los equipos se integrarán como en la sesión anterior.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> </ul>	Flechográfico
<b>11:00-11:10</b>	<b>RECESO</b>				
<b>11:10-11:45</b>	Presentación de resultados y análisis	Dar a conocer lo realizado por cada equipo	Se elegirá un representante por equipo, el cual explicará a las y los demás la información recolectada mediante el trabajo de grupo realizado en el Flechográfico. En grupo se analizarán los resultados.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flechográfico</li> </ul>	Plenaria
<b>11:45-12:00</b>	Aplicación de cuestionarios	Obtener datos que contribuyan al diagnóstico de la comunidad.	Se pedirá a las y los participantes que apoyen en contestar un cuestionario mediante el cual se recolectaran datos para el diagnóstico comunitario. Si hay posibilidades se realizarán entrevistas a personas que se identifiquen	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestionarios (instrumento)</li> <li>• Plumaz</li> </ul>	Individual





			como claves en el proceso.		
<b>12:00-12:20</b>	Cierre y asuntos generales	Dar por finalizada la sesión, agradecer por la asistencia, establecer fecha de próxima reunión y dar un panorama general de lo que se abordará en dicha sesión.	Se agradece la participación en el taller, se consensa la fecha para la próxima reunión y se les invita a seguir participando. Para hacer el cierre de la sesión se aplica la técnica de la “papa caliente” o la “técnica de las caritas” en la cual se proporciona un círculo de papel a cada participante, en dicho círculo deben dibujar una carita que refleje su estado de ánimo a partir de lo trabajado durante la sesión.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Pelota de espuma</li><li>• Círculos de papel</li><li>• Plumones</li></ul>	Plenaria

**Duración de la sesión:** 2 horas 20 minutos.





Lugar: San Jerónimo, Hidalgo.

Fecha: 30 de junio del 2013

## CARTA DESCRIPTIVA

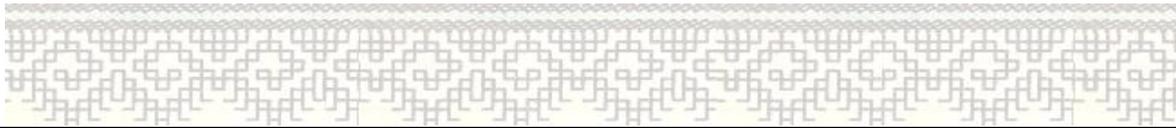
### 3 SESIÓN. Organización para la gestión

*Objetivo:* Que las personas asistentes ubiquen lo que representa la organización comunitaria, los pasos a seguir para la misma y posibles alternativas de solución para las problemáticas identificadas en el árbol de problemas.

- Qué es la organización comunitaria
- Pasos para la organización comunitaria
- Integración de comisiones de trabajo
- Cronograma de actividades

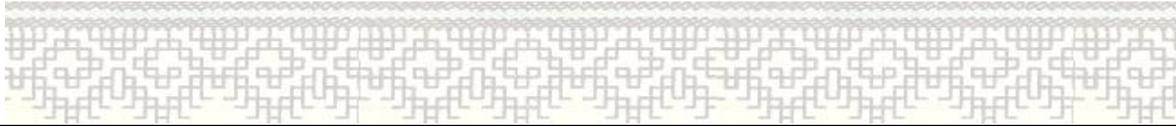
Horario	Actividad	Objetivo	Descripción	Materiales	Técnica
<b>10:10-10:20</b>	Retroalimentación	Hacer una recapitulación de lo trabajado en la sesión anterior.	Mediante lluvia de ideas pedir a las y los participantes que hagan una recapitulación de lo visto en la sesión pasada a fin de resolver dudas en caso de que las haya y que sí hay personas nuevas se integren a la dinámica de trabajo.	✓ Rotafolios ✓ Plumones ✓ Maskin tape	Plenaria
<b>10:20-11:40</b>	Organización de la comunidad, presentación de resultados y	Identificar las tareas a realizar para iniciar con las gestiones a fin de solicitar la instalación de la preparatoria	Mediante la baraja de la planificación, formar equipos de trabajo a fin de que puedan trabajar con la baraja. Mediante esta técnica las y los	• Rotafolios • Plumones • Maskin tape • Baraja de la planificación	Equipos





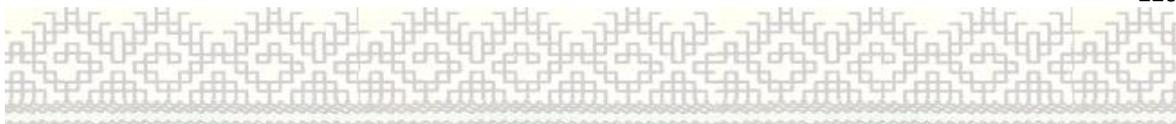
	análisis	abierta en la comunidad de San Jerónimo. Dar a conocer lo realizado por cada equipo	asistentes identificarán los diferentes pasos para la organización comunitaria y aclararán dudas respecto a ello.  Para la división de los equipos se puede hacer uso de la técnica “Las barcas” o “Canasta de frutas”. Por cada equipo se elige un representante el cual será el responsable de explicar en plenaria lo trabajado durante la sesión. Se hace un análisis de las dificultades que encontraron para elegir el orden de la baraja y como es que llegaron a acuerdos.		
<b>11:30-11:40</b>	<b>RECESO</b>				
<b>11:40-12:00</b>	Asignar tareas a realizar	Identificar las acciones a realizar e integrar comisiones de trabajo para iniciar con las gestiones.	A partir del análisis realizado mediante la baraja de la planificación, buscar que las y los asistentes ubiquen las primeras acciones a realizar para iniciar con la gestión. Posteriormente integrar las comisiones según las posibilidades de cada participante. Realizar un	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> <li>• Baraja de la planificación</li> </ul>	Plenaria





			cronograma tentativo de actividades y tiempos para realizar.		
<b>12:00:1</b> <b>2:10</b>	Cierre y asuntos generales	Dar por finalizada la sesión, agradecer por la asistencia, establecer fecha de próxima reunión y dar un panorama general de lo que se abordará en dicha sesión.	Se agradece la participación en el taller, se consensa la fecha para la próxima reunión y se les invita a seguir participando. Para hacer el cierre de la sesión se aplica la técnica de “lo que más me gusto de la sesión y lo que menos me gustó”. Para ello se les entregan dos post-it y los papelitos se recolectan en un papel bond.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Post-it</li><li>• Rotafolio</li><li>• Diurex</li></ul>	Plenaria

**Duración de la sesión:** 2 horas





Lugar: San Jerónimo, Hidalgo

Fecha: 21 de julio del 2013

### **CARTA DESCRIPTIVA**

#### **4 SESIÓN. Organización para la gestión**

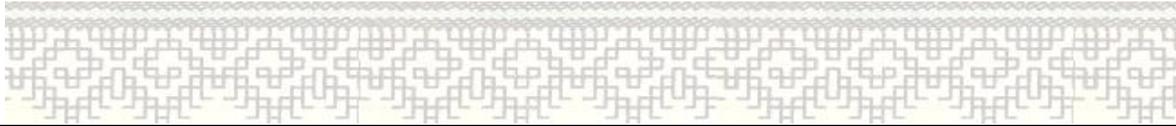
*Objetivo:* Que las personas participantes ubiquen la importancia de la organización comunitaria, las principales problemáticas existentes en su comunidad y que acciones podrían llevar a cabo para su solución.

- Importancia de la organización comunitaria
- Problemáticas de la comunidad
- Acciones para fomentar la participación comunitaria

<b>Horario</b>	<b>Actividad</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Descripción</b>	<b>Materiales</b>	<b>Técnica</b>
<b>10:10-10:20</b>	Retroalimentación	Hacer una recapitulación de lo trabajado en la sesión anterior.	Mediante lluvia de ideas pedir a las y los participantes que hagan una recapitulación de lo visto en la sesión pasada a fin de resolver dudas en caso de que las haya y que sí hay personas nuevas se integren a la dinámica de trabajo.	✓ Rotafolios ✓ Plumones ✓ Maskin tape	Plenaria
<b>10:20-10:40</b>	Revisión del árbol de problemas	Ubicar claramente las principales problemáticas que el grupo identificó mediante su árbol de problemas.	Mediante el árbol de problemas realizado la sesión anterior se realiza el análisis de porque cree el grupo que se eligieron esas problemáticas.	✓ Árbol de problemas ✓ Maskin tape	Plenaria
<b>10:40-</b>	Elaboración del	Identificar las	Mediante el diagrama del FODA	• Rotafolios	Equipos

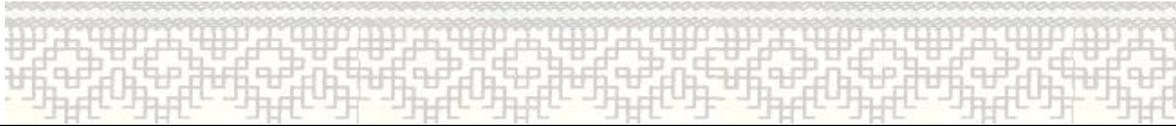


<b>11:15</b>	FODA	fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas con las cuales cuenta el pueblo para llevar a cabo su objetivo.	se pide a las y los asistentes que identifiquen como pueblo sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, esto con finalidad de que vayan ubicando actores estratégicos y áreas de oportunidad para llevar a cabo su objetivo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> <li>• Ejemplo del FODA</li> </ul>	
<b>11:15-11:25</b>	<b>RECESO</b>				
<b>11:25-11:40</b>	Línea del tiempo	Identificar los eventos que han marcado la historia de la comunidad.	A partir de la historia de la comunidad que ya se realizó, ubicar los acontecimientos o eventos que han marcado el desarrollo de la comunidad.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> <li>• Línea del tiempo</li> </ul>	Plenaria
<b>11:40-12:10</b>	Planeación de evento	Realizar la planeación de un evento con jóvenes, cuyo objetivo es fomentar la participación de este sector.	Se deberá definir qué tipo de evento se llevará a cabo, como y donde se llevara a cabo, así como demás detalles logísticos del evento e identificar responsables y tareas a realizar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotafolios</li> <li>• Plumones</li> <li>• Maskin tape</li> </ul>	Plenaria
<b>12:10-12:20</b>	Técnica grupal “La isla”	Realizar una técnica para fomentar el trabajo en equipo y analizar la importancia de éste.	Se divide a los participantes en dos equipos, posteriormente de cada equipo se pide a una persona que sea el tiburón,	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hojas de papel reciclado</li> <li>• Papel bond</li> <li>• Plumones</li> </ul>	Por equipos



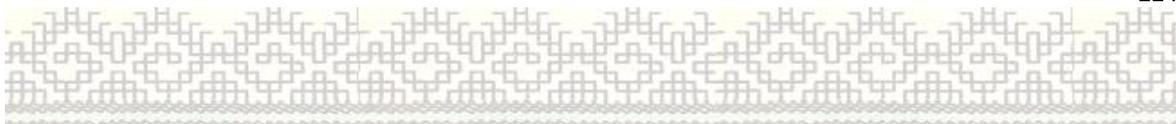
		<p>pero los demás integrantes del equipo no lo sabrán hasta el momento en que inicia la técnica. Se les da la instrucción a los equipos de que deben cruzar de una isla a otra (islas imaginarias) para lo cual se les darán unos trozos de papel que serán sus balsas, se les dice que el equipo ganador es el que llegue a la otra isla, pero deben hacerlo todos de lo contrario no cuenta. La función de los tiburones es evitar que su propio equipo llegue a la isla, para esto se encargaran de irles arrancando sus balsas para que tengan menos posibilidad de lograr su objetivo.</p> <p>La ventaja para los equipos es que se les irán repartiendo más balsas (papeles) conforme hagan propuestas de como darían solución a una problemática de la comunidad que en este caso será la falta de</p>		
--	--	---	--	--

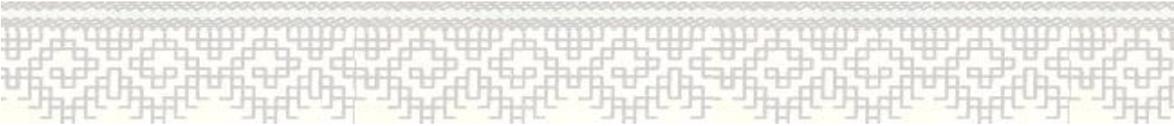




			participación ciudadana. Las propuestas deben ser anotadas en un papel bond, por cada propuesta anotada se les da un papel. Al final de la técnica se les pregunta como que sintieron y porque creen que es importante organizarse.		
<b>12:20-12:30</b>	Cierre y asuntos generales	Dar por finalizada la sesión, agradecer por la asistencia, establecer fecha de próxima reunión y dar un panorama general de lo que se abordará en dicha sesión.	Se agradece la participación en el taller, se consensa la fecha para la próxima reunión y se les invita a seguir participando. Para hacer el cierre de la sesión se aplica un breve cuestionario para que las y los participantes ubiquen lo que más les gusto y lo que se puede mejorar de la sesión.	<ul style="list-style-type: none"><li>• Mini cuestionarios</li></ul>	Plenaria

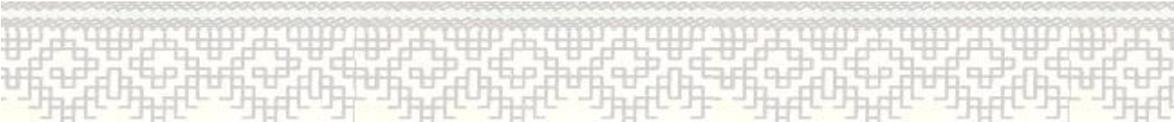
**Duración de la sesión:** 2 horas, 20 minutos

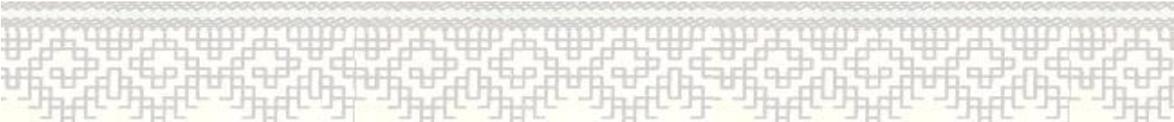


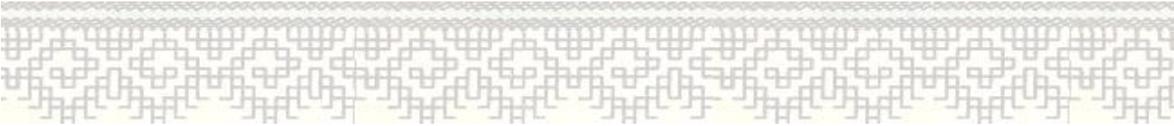


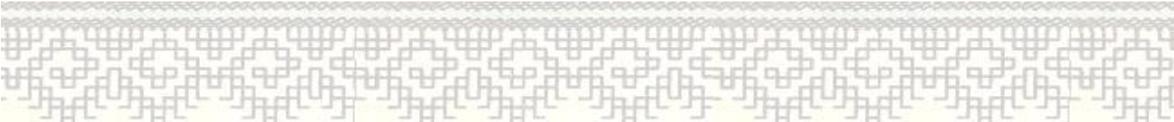
## Bibliografía

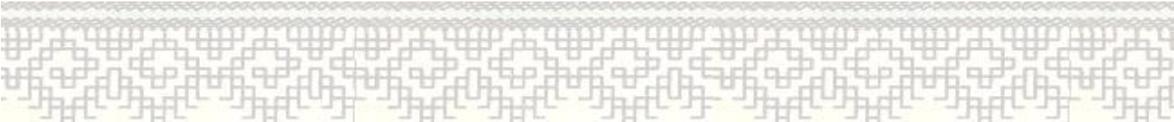
- » Ander-Egg, Ezequiel. (1989). *El Trabajo Social como Acción Liberadora*. Buenos Aires: editorial Humanitas.
- » Aguirre Rojas, Carlos. (2010). *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*. 5ª Ed., México, D.F.: Editorial contrahistorias.
- » Alarcón A. V., et. al. (2011). *Participación de los jóvenes en los procesos de organización social a partir de la representación social del conflicto. Un análisis en el conflicto de la Supervía poniente*. en Castro G. M., Jiménez G. M, y López R. D. (Coord.), *Movimiento social, participación y calidad de vida en México*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- » Alayón Norberto. (2008). *Asistencia y asistencialismo, ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza?* Buenos Aires: editorial Humanitas.
- » Alejandro, Martha. (2004). *La participación: una actitud de diálogo y confianza*, en: Alejandro, Martha y Vidal, José, compiladores, *Comunicación y educación popular: Selección de lecturas*. , La Habana: Editorial caminos.
- » Alfageme, E., Cantos, R., Martínez, M. (2003). *De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción*. España: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- » Altimir, Oscar. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina*, Santiago de Chile: Cuadernos de la CEPAL.
- » Ander-Egg, Ezequiel. (1990). *Repensando la investigación-acción-participativa. Comentarios, críticas y sugerencias*. México: Cuadernos de la CEPAL.
- » Ander-Egg, Ezequiel. (1995). *Diccionario de Trabajo Social*. Buenos Aires: Cuadernos de la CEPAL.
- » Ávila, Penagos, Rafael (Comp.). (2003). *La investigación-acción pedagógica. Experiencias y lecciones*. Bogotá: Cuadernos de la CEPAL.
- » Balcazar, E., Fabricio, Suárez-Balcazar, Yolanda y Keys, B., Christopher. (1998). *Un modelo de investigación-acción para desarrollar la capacidad de comunidades para incrementar su poder*, Revista Suma psicológica, Vol. 5, núm. 2, Septiembre, p. 123-147.
- » Balcazar, Fabricio. (2003). *Investigación acción participativa (IAP). Aspectos conceptuales y dificultades de implementación*, Revista Fundamentos en Humanidades, vol. IV, Núm. 7-8, p. 59-77. Argentina: Universidad Nacional de San Luis.

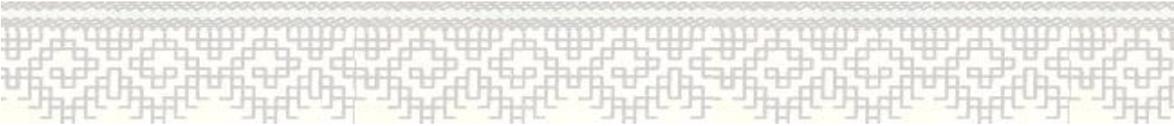
- 
- » Barragán, López Esteban (Ed.). (2005). *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Volumen I. México: El Colegio de Michoacán.
  - » Bartra, Roger, Boege Eckart, Calvo Pilar, et. al. (1999). *Caciquismo y poder político en el México rural (9na ed.)*. México: Siglo veintiuno editores.
  - » Bartra, Roger. (2005). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano (1ª ed.)* Méico: De bolsillo.
  - » Bautista, M. C. et. Al. (2010) *Participación social e identidad colectiva: un análisis en el proyecto Supervía Poniente, en la colonia Malinche, delegación Magdalena Contreras*. En Castro G. M., Jiménez G. M, y López R. D. (Coord.), *Movimiento social, participación y calidad de vida en México*. (p. 189-222). México: Miguel Ángel Porrúa.
  - » Boltvinik, Julio, Hernández, Laos Enrique. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI editores.
  - » Bonilla, D. Víctor, et. Al. (1970). *Conocimiento popular, ciencia popular*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
  - » Bourdieu, Pierre. (2005). *La dominación masculina (4ta ed.)*. Barcelona: editorial Anagrama.
  - » Bricolaje. (2009). Revista de estudiantes de antropología social y geografía humana núm. 17, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
  - » Canabal, Cristiani B. (2002). *Mujeres en el movimiento campesino*, en Barrera Bassols D. (comp.), *Participación política de las mujeres y gobiernos locales en México*. México: GIMTRAP.
  - » Canudas, Rocío del Carmen. (2009). *Fomentar la participación ciudadana para impulsar el desarrollo local*. En Tonon, Graciela (Comp.). *Comunidad, participación y socialización política*. Buenos Aires: Espacio editorial.
  - » Castro, G. M. y Chávez, C. J. (2010). *Modelos de intervención. Teoría y método en Trabajo Social*. México: Miguel Ángel Porrúa.
  - » Castro, G. M., Jiménez G. M, y López R. D. (Coord.). (2011). *Movimiento social, participación y calidad de vida en México*, México: Miguel Ángel Porrúa.
  - » Cejas Mónica, Lau Jaiven, Ana (Coord.). (2011). *En la encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política*. México: UAM.

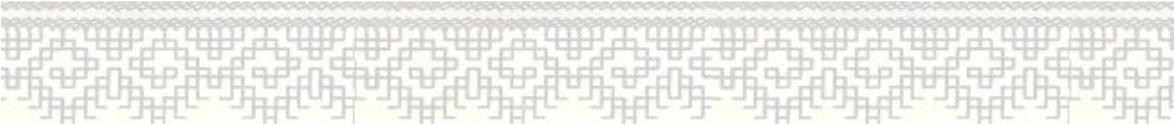
- 
- » Contreras, Rodrigo. (2002). *La Investigación Acción Participativa (IAP): revisando sus metodologías y sus Potencialidades*. En Durston, John y Miranda, Francisca (Comp.). *Experiencias y metodología de la investigación participativa* (p.10). Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
  - » Del Tronco José. (2009) *¿Políticas pro-género o sesgo sexista de la política social? Feminización de beneficiarios y autonomía de la mujer en América Latina*. En Zarembeg Gisela, *Políticas sociales y género* (Tomo II). México: FLACSO.
  - » Delgado, Campos, Javier. (1999). *La nueva ruralidad en México* (p. 82-93). núm.39. México: Investigaciones Geográficas.
  - » Díaz Bolaños, et. al. (2008). *Modelos y áreas de intervención en Trabajo Social*, colección: Manuales docentes de Trabajo social. España: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
  - » Durston, John y Miranda, Francisca, (Comp.). (2002). *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
  - » Eroles, Carlos (Coord.). (2005). *Glosario de temas fundamentales en Trabajo social*. Buenos Aires: Espacio editorial.
  - » Esparza Luis. (2005). *Globalización y seguridad alimentaria en México*, en Barragán López Esteban (editor). *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Michoacán: El colegio de Michoacán.
  - » Espinosa D. G. (2011). *Mujeres indígenas construyendo su ciudadanía. Quince notas para la reflexión*, en Cejas Mónica, Lau Jaiven, Ana (Coord.). *En la encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política* (P. 113-129.). México: UAM.
  - » Espinosa Damián, Gisela, Hernández Castillo, Aída. (2013). *Nuevas actoras políticas en el medio rural mexicano: logros y desafíos de las mujeres indígenas y campesinas*, en Padilla Tanalís (Coord.), *El campesinado y su persistencia en la actualidad mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
  - » Falabella, Gonzalo. (2002). *Investigación participativa: nacimiento y relevancia de un nuevo encuentro ciencia sociedad*, en Durston, John y Miranda, Francisca, (Comp.), *Experiencias y metodología de la investigación participativa* (p. 20). Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.

- 
- » Fals Borda, Orlando. (1986). *Conocimiento y poder popular, lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Colombia: Siglo Veintiuno editores.
  - » Follari, Roberto, et. al. (1984). *Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
  - » Follari, Roberto, Hernández, Jeanette, Sánchez, Peralta. (1984). *Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
  - » Freire, Paulo. (1994). *Cartas a quién pretende enseñar*, México: Siglo Veintiuno editores.
  - » Gadotti, Moacir. (2001). *Un legado de esperanza*. Lecciones de Paulo Freire. Venezuela: Editorial Laboratorio educativo.
  - » Geicsnek, Evangelina. (2012). *Comunidad, autoridad y orden social en Max Weber y Émile Durkheim*, en Marianis, Pablo (Coord.), *Comunidad: estudios de teoría sociológica*. Buenos Aires: Prometeo editorial.
  - » Geicsnek, Evangelina. (2012). *Comunidad, autoridad y orden social*, en Marianis, Pablo (Coord.). *Comunidad: estudios de teoría sociológica*. Buenos Aires: Prometeo editorial.
  - » Gil Martínez, de Escobar Rocío. (2006). *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca, en La comunidad: perspectivas, miradas y enfoques*. México: UAM Unidad Iztapalapa.
  - » Goyette, G. y Lessard-Hébert M. (1987). *La investigación-acción. Funciones, fundamentos e instrumentación*, Laertes, Universidad de Quebec.
  - » Gutmann, Matthew. (2000). *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón*. México: Colegio de México.
  - » Hernández, Madrid. Miguel. (2005). *¿Sigue siendo católica la gente del campo?*, en Barragán López Esteban (ed.). *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México (Volumen II)*. México: El Colegio de Michoacán.
  - » Iamamoto, Marilda. (2003). *El servicio social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Brasil: Cortez editora.
  - » Jacob, Andre. (1985). *Metodología de la investigación acción*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

- 
- » Jara, Oscar, (et. al). (1985). *El reto de teorizar sobre la práctica para transformarla*, en Hernández Isabel, *Saber popular y educación en América Latina*. Buenos Aires: ediciones Búsqueda CEAAL.
  - » Krause, Mariana. (2002). *Investigación-acción participativa: una metodología para el desarrollo de autoayuda, participación y empoderamiento*, en Durston, John y Miranda, Francisca (Comp.), *Experiencias y metodología de la investigación participativa* (p. 41). Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
  - » Laclau, Ernesto. (1981). *Estado y política en América Latina*. México: Siglo veintiuno editores.
  - » Lechne, Norbert. (2003) ¿Cómo reconstruimos un nosotros?, *Revista Metapolítica*, Mayo-Junio, número 29. p. 52-65.
  - » Lisboa Guillén Miguel (Coord.). (2005). *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México: El Colegio de Michoacán. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
  - » López-Aranguren, E. (2005). *Problemas sociales: desigualdad, pobreza, exclusión social*. España: editorial Biblioteca nueva.
  - » Malagón, Bernal, José Luis. (1999). *Fundamentos del Trabajo Social Comunitario. Bases teóricas y metodológicas para la intervención comunitaria*. Sevilla: Aconcagua libros.
  - » Marshall, T. H. y Bottomore T. (2009). *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza Editorial.
  - » Martínez, Luna, Jaime. (2009). *Eso que llaman comunalidad*. México: CONACULTA.
  - » Mendoza, Rangel, María del Carmen. (2002). *Una opción metodológica para los trabajadores sociales*. México: ATSMAC.
  - » Mendoza, Rangel, María del Carmen. (2001). *Metodología para el desarrollo comunitario*, en Arteaga, Basurto (Coord.). *Desarrollo Comunitario*, Universidad Nacional autónoma de México. México: Escuela Nacional de Trabajo Social.
  - » Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: El método en la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
  - » Morales, Hernández, Jaime.(2004). *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. México: Universidad Iberoamericana de León, ITESO.

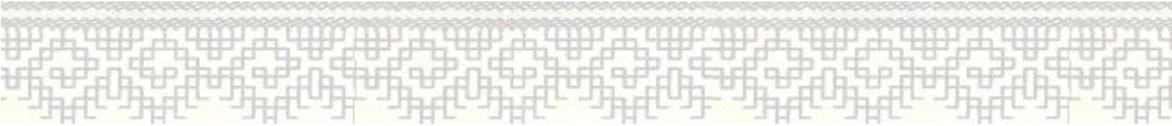
- 
- » Morales, Hernández, Jaime. (2004). *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. México: Universidad Iberoamericana.
  - » Moreno, Beatriz. (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital. Pueblos indígenas del México Contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
  - » Nateras, González. M. (2002). *Construcción de ciudadanía y participación de los jóvenes de la Universidad Autónoma del Estado de México*. México: Miguel Ángel Porrúa. UAEM.
  - » Oliveira de Vasconcelos V. y Waldenez de Oliveira, M. (2010). *Trayectorias de investigación acción: Concepciones, objetivos y planteamientos*, Revista Iberoamericana de Educación. Vol. 53, Nº. 5.
  - » Patlán, M. B. y Ruiz S. J. (2011). *Ausencia de liderazgo como factor determinante en los procesos de organización y participación social. El caso del movimiento social Supervía poniente*, en Castro G. M., Jiménez G. M, y López R. D. (Coord.). *Movimiento social, participación y calidad de vida en México* (p. 137-168). México: Miguel Ángel Porrúa.
  - » Paz, Octavio. (1981). *El laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.
  - » Peralta, María Inés. (2006). *Las estrategias del clientelismo "social" (1ª ed.)*. Buenos Aires: Espacio editorial.
  - » Pérez, Edelmira. (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Hacia una nueva visión de lo rural. Buenos Aires: CLACSO.
  - » Rada, Barnen. (1999). *Protagonismo y Participación de la Niñez*, Programa Nacional de El Salvador. El Salvador.
  - » Rendón, Monzón. Juan José. (2010). *La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios*, (Tomo I, 1ª ed.). México: CONACULTA.
  - » Rojas, Clara. Eugenia. (2010). *Discursos fronterizos de la cultura popular*. Volumen I. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
  - » Rojas, Soriano. (1989). *Teoría e investigación militante*. México: Plaza y Valdés editores.
  - » Rosas, Mara y Fuentes, Mario. (2013). *La nueva ruralidad comunitaria y las actividades no-proletarias generadoras de excedentes*, en Padilla, Tanalís (coord.). *El campesinado y su persistencia en la actualidad mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
  - » Salas, Rivermar, Velasco (Edit.). (2011). *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- 
- » Salcedo, Aquino, A., Torres, Barreto, A. y Sanabria López J. (Coord.). (2008). Senderos identitarios. *Horizonte multidisciplinario*. México: UNAM, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
  - » Sánchez, Emilio. (2000). La participación en la comunidad: Intervención desde el marketing social. *Intervención Psicosocial*, 9(3), 313-321.
  - » Sánchez, Reséndiz. Víctor Hugo. (2013). *La procesión de la esperanza de un mundo campesino que se desvanece*, en Padilla, Tanalís (coord.). *El campesinado y su persistencia en la actualidad mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
  - » Sánchez Vidal, Alipio. (1991): *Psicología Comunitaria: Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona, PPU.
  - » Solari, Aldo. (1971). *Sociología rural latinoamericana*. Buenos Aires: Biblioteca América Latina, Editorial Paidós.
  - » Tarrés, María Luisa. (2011). *Para un debate sobre ciudadanía y género en el contexto mexicano (2000-2010)*, en Cejas, Mónica y Lau Jaiven, Ana (Coord.). *En la encrucijada de género y ciudadanía. Sujetos políticos, derechos, gobierno, nación y acción política* (p. 57-84). México: UAM.
  - » Tönnies, Ferdinand. (1979). *Comunidad y asociación. El comunismo y el socialismo como formas de vida social*. Barcelona: ediciones Península.
  - » Torres, José. (2007). *De políticos, punteros y clientes. Reflexiones sobre el clientelismo político*. Buenos Aires: Espacio editorial.
  - » Torterola, Emiliano. (2012). *Lazo social y metrópolis. La comunidad en los orígenes de la sociología urbana: Georg Simmel y Robert E. Park*, en Marianis, Pablo (Coord.). *Comunidad: estudios de teoría sociológica*. Buenos Aires: Prometeo editorial.
  - » Trotta, Miguel. E. (2003). *Las metamorfosis del clientelismo político. Contribución para el análisis institucional* (1ª ed.). Buenos Aires: Espacio editorial.
  - » Tse Tung Mao. (1975). *Cinco tesis filosóficas de Mao Tsetung*. Pekín.
  - » Vázquez, C. (2004). Refortalecimiento: Un debate con el empowerment. *Revista Interamericana de Psicología*, núm.38, 41-51.



## Ciber bibliografía

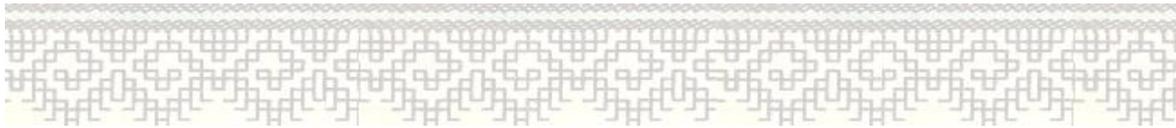
- » Auyero, Javier. (1996). Me manda López, Revista Ecuador Debate, núm. 37, Quito, Ecuador, Abril 1996. Disponible en: [www.flacsoandes.edu.ec](http://www.flacsoandes.edu.ec) Consultado el 12 de agosto de 2015.
- » Bedoya, Calvo. Isabel C. y González, Neira. Claudia Lilia. (2008). El empoderamiento comunitario para la construcción de territorios saludables, *Revista Tendencias & Retos* Nº 13: 185-200/ Octubre. Disponible en:  
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:DjHn9JdIZW4J:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929290.pdf+%&cd=11&hl=es&ct=clnk&gl=mx>  
Consultado el 12 de febrero de 2016
- » Bansart, Andrés, Los cambios sociales y políticos en América Latina, Universidad Latinoamericana y del Caribe, en línea, fecha de consulta 9 de Diciembre del 2014, disponible en: <http://www.americanistas.es/biblo/textos/c12/c12-081.pdf>
- » Causse, Cathcart. Mercedes. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC*. 12-21.
- » Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2014 México, DF: CONEVAL, 2015. Disponible en: [http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS\\_2014/IEPDS\\_2014.pdf](http://www.coneval.gob.mx/Informes/Evaluacion/IEPDS_2014/IEPDS_2014.pdf)  
Consultado el 15 de septiembre, disponible en: <http://elnacional.com.do/el-pri-de-mexico-el-partido-que-mas-tiempo-gobierno-en-america-latina/>
- » Díaz, Gómez. Floriberto. (2001, marzo 11). Comunidad y comunalidad. La Jornada Semanal. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2001/03/11/sem-comunidad.html>  
Consultado el 01 de marzo de 2016.
- » Gómez, Buendía. Hernando. (2007). La pobreza y el desarrollo humano, Escuela virtual PNUD. Consultado el 14 de Septiembre de 2015. Disponible en línea: [http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac\\_css/doc\\_num.php?explnum\\_id=392](http://escuelapnud.org/biblioteca/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=392)
- » González, Romo, A y Maldonado, Montalvo, J. (2014). El capital social comunitario, una estrategia contra la pobreza en los pueblos indígenas del estado de guerrero. *Ra Ximhai*,



10, 119-139. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46131111009>  
Consultado el 20 de julio de 2015

- » Henri, Desroche. (1993). Los autores y los actores. La investigación cooperativa como investigación-acción. *Socioscopio*. Núm. 1.18 Pág. Caracas. 1993. Disponible en: <http://www.cisor.org.ve/fotos/file/Henri%20Desroche%20%20Los%20Autores%20y%20Los%20Actores.pdf> Consultado el 09 de abril de 2015
- » <http://jaimemartinezluna.blogspot.mx/2014/07/diario-comunal-271-hablar-de-lo.html>
- » INEGI, La migración en Hidalgo. Disponible en: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/migracion/hidalgo/La\\_migracion\\_en\\_Hidalgo\\_internet\\_1.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/migracion/hidalgo/La_migracion_en_Hidalgo_internet_1.pdf) Consultado en marzo de 2013.
- » Lima, L. (1979). *Marchas y contramarchas del Trabajo Social: repensando la reconceptualización*, Revista Acción crítica no. 6, CELATS/ ALAETS, Dic. p. 25-31. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/accioncritica/ac-cr-006-04.pdf> Consultado en septiembre de 2015.
- » Madrazo, María. (2013). Miradas a la cultura popular, núm. 78. Universidad Autónoma del Estado de México. La colmena. Disponible en: <http://lacolmena.uaemex.mx/index.php/lacolmena/article/view/517> Consultado en febrero de 2016.
- » Martínez, Gerardo, Et. al. (1979). *Cultura popular y educación*, CREFAL, Cuadernos del CREFAL No. 10. Disponible en: [http://www.crefal.edu.mx/crefal25/index.php?option=com\\_content&view=article&id=180&Itemid=225](http://www.crefal.edu.mx/crefal25/index.php?option=com_content&view=article&id=180&Itemid=225) Consultado en abril 2015.
- » Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la ciudadanía y transformación social: Área de encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. Chile: Psykhé.  
Disponible en:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282010000200006&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282010000200006&script=sci_arttext&tlng=pt) Consultado en enero de 2016.





- » Narváez, Eleazar. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Educere*, 10 (Octubre-Diciembre) Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603508>> Fecha de consulta: 4 de diciembre de 2014
- » Pérez C., Edelmira. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas (Col)*, Sin mes, 180-193. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105117734017> Fecha de consulta: junio de 2015.
- » Pilar, Monreal Bosch y Arantza del Valle Gómez. (2010). *Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment*, Athenea Digital, Universidad Autónoma de Barcelona, España, núm. 19, -noviembre, pp. 171-187. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53719730009> Fecha de consulta junio de 2015.
- » Real academia de la lengua (RAE) consultada el 15 de Septiembre de 2015, Disponible en: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=vl8pYgaWCDXX2eTnDtaU>
- » Saiz, Jorge Enrique y Rangel, Jiménez, Sander. (2008). *Capital social: una revisión del concepto*, Revista CIFE núm. 13, Universidad Santo Tomás, Colombia. Págs. 250-263. Disponible en: [http://www.usta.edu.co/otras\\_pag/revistas/r\\_cife/cife13/RC13\\_13.pdf](http://www.usta.edu.co/otras_pag/revistas/r_cife/cife13/RC13_13.pdf) Fecha de consulta: abril de 2015.
- » Sánchez L. Pérez D., Alfonso L., Castro M., et. al. (2008). *Estrategia de educación popular para promover la participación comunitaria en la prevención del dengue en Cuba*, Revista Panam Salud Pública, p. 61-9. Disponible en: [http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1020-49892008000700008](http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892008000700008) Fecha de consulta: diciembre de 2014.

